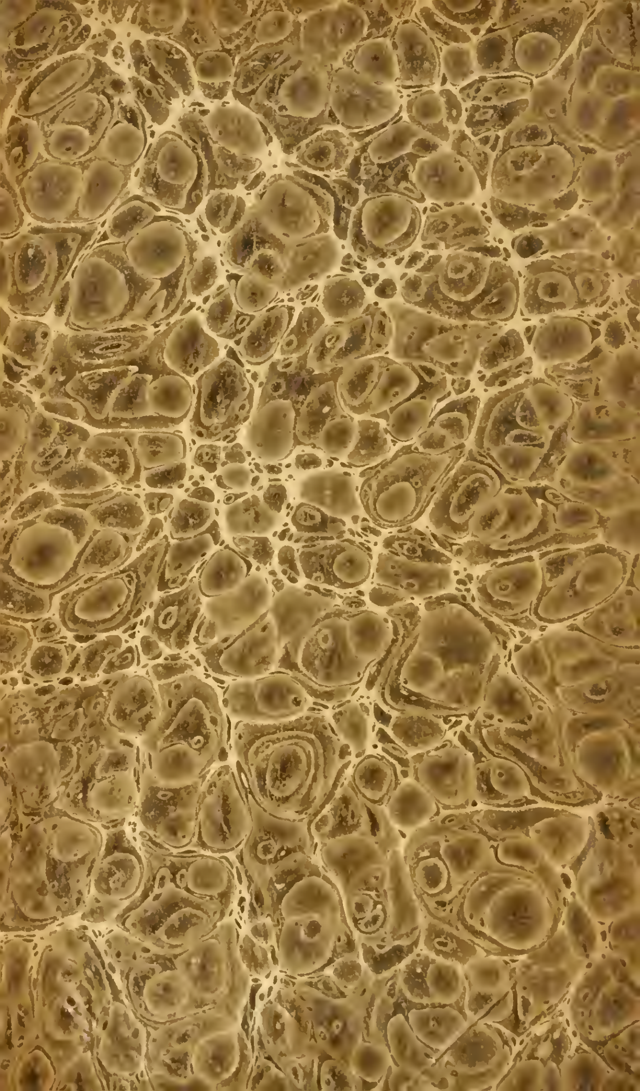

3 1761 06840849 1





COLECCIÓN

DE

ESCRITORES CASTELLANOS

HISTORIADORES

- CIII -

I


EX-LIBRIS.

AVISOS

DE

D. JERÓNIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

Y APÉNDICE ANÓNIMO DE 1660 Á 1664

TIRADAS ESPECIALES

50 ejemplares en papel de hilo, del.... .... 1 al 50.
10 » en papel China, del...................... I al X.



AVISOS

DE

D. JERÓNIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

Y APÉNDICE ANÓNIMO

(1660-1664)

PRECEDE UNA NOTICIA

DE LA VIDA Y ESCRITOS DEL AUTOR

por

A. PAZ Y MÉLIA

TOMO IV



MADRID
IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE M. TELLO
Impresor de Cámara de S. M.
Don Evaristo, 8
1893







AVISOS DE BARRIONUEVO.

Año 1658.

CCIII.

Auxilio del Emperador al Polaco.—Cromwell.—Pontífice anglicano.—Embajadores de Holanda: ofertas á España contra el Inglés.—Favor en España á los navíos ingleses con pasaporte del Rey Carlos Stuardo: propósitos de éste de convertirse al Catolicismo.—Huyen de Inglaterra 900 familias católicas.—Represalias de navíos vizcaínos contra ingleses.—Guerras en Italia: Mazarino.—Muerte por indigestión.—Prende la Inquisición al Teniente de la Casa de Campo por hereje.—Armamentos marítimos.—D. Francisco de Solís, Teniente de Maese de Campo general.—Concesión del Emperador á los holandeses.—Duques de Osuna y del Infantado.—Proyecto de colonizar á Castilla la Vieja con familias de Irlanda y de Ragusa.—Armamentos en Tolón.—Construyen los genoveses en Holanda navíos poderosos.—Castillos inexpugnables en los navíos ingleses.—Sale á misa la Reina.

(Sin fecha.)

Domingo 23 llegó correo de Alemania. Escribe el Emperador al Rey la Liga y confede-

racion que han hecho con él los Electores del Imperio, ofreciendo cada uno la gente que puede para la restitucion del Rey de Polonia y humillar y abajar los bríos al Sueco, que es la siguiente:

El Emperador, con ayuda y asistencia de España, 60.000 hombres.

El de Brandenburg, 30.000 infantes y caballos á su costa.

El de Saxonia, 28.000 infantes y caballos á su costa.

El de Baviera, 24.000 infantes y caballos á su costa.

El Arzobispo de Colonia, 24.000 infantes y caballos á su costa.

El Arzobispo de Tréveris, 22.000 infantes y caballos á su costa.

El Conde Palatino, 28.000 infantes y caballos á su costa.

Suman todos 250.000 hombres. Es cosa cierta lo que aquí digo, sin faltar un ápice de la que le vino al Rey.

Dícese ha sacado Cromwell tres millones de Londres y demás lugares grandes del reino, parte de donativo, parte de empréstito, y parte bulas, gracias y indulgencias, como cabeza, no sólo en lo temporal, sino en lo espiritual, de sus sectarios y religiones, hecho Pontífice anglicano, intitulándose así con este re-

nombre, con que quiere oponerse á Dios y al mundo entero. Muy aprisa solicita este bárbaro su precipicio.

De hoy á mañana entrarán aquí dos Embajadores de Holanda: el uno es el General suyo marítimo. Llegaron á la Coruña en dos navíos de á 60 piezas de bronce cada uno, trayéndose de camino otros dos ingleses que se encontraron. Vienen á tantear las fuerzas del Rey para arrojarse descubiertamente contra el Inglés, y tambien á ofrecer gente y navíos á sueldo de Su Majestad.

Llegaron á Cádiz 26 navíos holandeses estos días, cargados de trigo. Ofrecen servir, si los han menester, á sueldo. Traían orden de pelear con ingleses, si acaso los encontrasen.

Dícese ha mandado Su Majestad que los navíos ingleses que trujeren pasaporte de su Rey Carlos Estuardo sean admitidos á comerciar con nosotros y abrigados en nuestros puertos. Todo esto á efecto de que declarándose muchos, se minoren las fuerzas de Cromwell. Dios lo haga y vuelva por su causa; y tambien se dice que se ha declarado con el Archiduque y escrito al Rey quiere reducirse á la fe católica y obediencia del Pontífice, con que se espera le ayudará Dios contra sus enemigos, si lo hace de todo corazon.

Dícese que se han pasado á Dunquerque

más de 900 familias de ingleses católicos, huyendo del Tirano, tomando el consejo del Evangelio, buscando donde poder vivir en paz.

D. Sebastian de Corcuera va á presidiar y asistir en las cuatro villas de Vizcaya.

Juntáronse los vizcainos, y poniendo á sus navíos velas y banderas inglesas, se fueron al Canal de Ingalaterra, donde apresaron cuatro navíos enemigos, echando la gente toda á la mar de dos en dos, atados por las espaldas, en venganza de lo mismo que con ellos hicieron, y están tan emperrados, que juran de no dar á nadie cuartel para lo del mundo. Tienen razon: para lo de Dios, es otra cosa; aunque de herejes, los menos.

En la Spezia ha desembarcado el Francés 3.000 hombres, para ir reduciendo las fuerzas de Módena, y se tiene de cierto que el batallon todo de este año ha de ser en el Estado de Milan, que desea mucho Mazarino, y aun dicen ha ofrecido en dote á la sobrina que casó con el hijo mayor de dicho Duque, y que para esto conmueve á toda Francia. Lindo eclesiástico y Cardenal para el infierno, donde camina muy aprisa por sus pasos contados, si no lo remedia Dios.

Murió D. Pedro Munive de comer besugos y leche y azúcar helada con nieve, y sal garrapiña muy fría en tiempo tan helado,

que inventó la gula y abundancia de bienes.

Á Juan de la Barra, tiniente de la Casa del Campo, aleman, le nació un hijo el día de San Sebastian por la mañana, y á la noche le prendió la Inquisicion por hereje, universal en todos los errores. Dice que no hay infierno; búrlase de la autoridad pontificia; blasfema de la Inquisicion, y últimamente, no tiene de la cabeza á los pies cosa que sea de provecho. Era hechura del Conde-Duque. Tal para cual.

El *Almiranta* de Holanda se vende en Málaga. Es navío de 40 piezas. Hale enviado á comprar el Marqués de Falces. No hay hombre que no se anime á armar, y D. Facundo Cabeza de Vaca ha hecho asiento con Su Majestad de ocho navíos. Parece que ya huele la casa á hombre. Esto sí, pese á tal: conozcan nuestros contrarios que hay valor, al paso que juzgan que nos faltan las fuerzas.

A D. Francisco de Solís que tenía el artillería en Flandes, han hecho teniente de Maese de Campo general. Es un gran soldado.

Hales dado el Emperador permiso á los holandeses de sacar el trigo que tuvieren necesidad para sus tierras, de que tienen siempre necesidad de traerlo de fuera, con que les vamos ganando cada día las voluntades.

El carruaje del Infantado y caballeriza ha

llegado. Es cosa mucha lo que trae de todo. Al de Osuna le dejó tres carrozas y un tiro de seis caballos presentados. No se sabe dél cuándo vendrá. El tiempo todo lo desazona.

Dícese se trata de traer de 7 á 8.000 familias de irlandeses y raguseses para que pueblen á Castilla la Vieja, donde se siente más que en otra parte la falta que hay de gente.

En Tolon se dice tambien arma el Francés. Cada uno trata de abroquelarse lo mejor que puede. Espéranse lindos coscorrones.

Los mercaderes de Génova han hecho en Holanda cinco naves poderosísimas de fuertes y grandes para conducir sus mercaderías con seguridad. Tiene la capitana 68 piezas de bronce y 700 soldados, y las otras cuatro á 50 piezas y 500 soldados. Han llegado estos días á Málaga de vuelta de Portugal. Vienen muy interesados.

Los ingleses han hecho en sus navíos castillos de popa y proa tan fuertes y atronerados, que son inexpugnables, porque, aunque los entren, desde ellos barren á cuantos les asaltan. Todo lo puede el ingenio humano y el tratar de conservar la vida.

Rematemos con decir á Vm. que hoy ha salido la Reina á misa, no habiéndolo hecho hasta ahora despues que parió. Fué en la Capilla, que el tiempo no era para salir de casa.

Pusiéronse todos los Señores de gala. Hubo cadenas, cosa mucha. Si fueron de oro, no lo sé. El contraste lo dirá más bien.

CCIV.

Armada inglesa en Cádiz: sus correrías contra nuestros navíos y costas.—Jerez, plaza de armas.—Cobra el Rey 49 por 100 de la plata de registro.—Presa de ocho navíos ingleses.—Pérdida de la galera *Santa Ágata*.—Tumultos en París por la alteración en la moneda.—Hugonotes de Francia: Milán.—Cataluña. —Apresan los de Dunquerque un bajel inglés.—El Moscovita contra Alemania.—Traslación á Torrijos del cuerpo del Duque de Maqueda.—Enfermedad del Duque de Alba y de D. Pedro Pacheco, por causas contrarias.—Duque de Uceda.—Alcabalas é impuestos.—Húndese el puente de madera de San Isidro.—Casamiento de la Marquesa de Cañete.—Blake contra Portugal: auxilio que promete al Francés en Cataluña.

(Sin fecha.) Mayo?

Tiene el armada inglesa por la mar tan apretada Cádiz, que no le escapará un pájaro de socorro. Las barcas que coge de bastimentos, que han sido cinco ó seis, han echado al mar la gente de ellas; hanle venido 20 navíos más de socorro, y espera 18 para desembarcar.

Nuestros navíos, que son 48, están en los Cabos y Puente de Suazo, que por no haberles dado carena, no están navegables, con hartos miedos no los queme el enemigo.

Á los 2 de éste entró una galera nuestra de noche, por medio del armada, con 500 quintales de pólvora; y aunque la cañonearon, no le ofendió bala ninguna.

Á los 5 y 6 desembarcó dos veces gente en Regla para quemar la iglesia de la Madre de Dios de este nombre, que ya estaba en salvo en Sanlúcar con todo cuanto había en ella. Rechazámosle valerosamente.

Dícese han arcabuceado á 22 hombres de los nuestros, por llevar bastimentos al enemigo, y que tenemos presas algunas espías suyas.

Veinte barcos longos que trae corren toda la marina. Tiene cada uno 50 mosqueteros y dos piezas de artillería por proa. El General del mar es Blac, y el de tierra Biueq.

Hácense dos fortines en la ciudad, con medias lunas y cortaduras: el uno á la Puerta del Mar y el otro á la Carraca.

Hemos hecho plaza de armas á Jerez. Á los 15 de éste partieron de Sevilla 1.000 hombres y 50.000 ducados, y de todas partes van llegándose mucha gente de á pie y de á caballo, asistiendo siempre en campaña el Duque de Medinaceli.

De la plata que ha venido de registro en la *Capitana* y nave de gobierno quita Su Majestad 49 por 100, uno menos de la mitad.

Los ocho navíos del Príncipe Roberto en-

contraron otros ocho ingleses que iban á Jamáica, cargados de mujeres, municiones y vituallas, y los apresaron y echaron al mar las mujeres. Esto se ha dicho estos días por acá.

La pérdida de la galera *Santa Agata* es cosa cierta, y que está en Argel, y cautivos un sobrino de Sierra y dos hijos del Conde de Airol, milanés, y todos los pasajeros.

En París hay grandes alteraciones sobre subir la moneda. Han desterrado á cuatro del Parlamento, y preso á dos. Otros dicen que han muerto.

Los Hugonotes de Francia han tomado las armas y descubiértose por herejes de su secta 150 lugares, y aun se cree que el Rey, en lugar del castigo, les quiere consentir para que no le impidan los designios que tiene de ir sobre Milan, donde se dice echa esta campaña toda la fuerza.

En Cataluña se han comenzado á descubrir caballería y infantería enemiga. Dícese son las tropas de Lorena.

Entraron los de Dunquerque en Plemua y se llevaron un bajel nuevo inglés de 60 piezas de bronce, y cargado de municiones para el armada que tiene por acá.

Dícese entra el Moscovita en Alemania con 200.000 hombres, con que todo es turbacion y cada uno procura estar prevenido.

El sábado pasado, á la noche, llevaron á Torrijos el cuerpo del de Maqueda. Iba delante la gente de escalera abajo y luego 60 religiosos de todos órdenes. El Duque en una litera con cuatro faroles, y cubierta con un paño rico de brocado pajizo, y las acémilas tambien, y detrás le seguían todos los demás criados y allegados, y todos los que le acompañaban con hachas.

El Duque de Alba está malo. Dícese porque da mucho en las mujeres y no es niño, y D. Pedro Pacheco tambien lo está por lo contrario. Modestia y represalias de la naturaleza.

Por el Duque de Uceda vienen tres galeras de Génova, que las de Malta que habían de venir por él, han salido en corso.

Dicen que se dobla el alcabala; que temen mucho echar carga en el pan, y con esto otros impuestos, que el mal no comienza por poco.

El día de San Isidro se cayó la puente de madera con más de 300 personas, la que está por la Puerta de Toledo. Hubo algunos heridos y quebrados de brazos y piernas. Dios nos libre de una hora menguada.

Con D. José Pimentel, hermano del de Benavente, se dice se casa la Marquesa de Cañete, ya Duquesa de Nájera.

Dícese ha enviado Blac á pedir al Portugués dos millones que le ha pedido Cromwell, ó que irá presto á ser su convidado en acabando con Cádiz, que lo hará presto; y que si no tiene todo este dinero junto, le entregue á Setúbal entretanto que se lo dé.

Tambien se dice pasará esta armada á Cataluña á tomar á Girona para ayudar al Francés. Mucho dice que ha de hacer, y no dice si Dios le diera mano para ello, y que dará primero vista á Barcelona, por si le pudiese coger de camino. Presto se verá en qué paran tantas empresas.

CCV.

Rumor de la ida del Rey á Mérida.—Portugal: la tirana Doña Luisa de Guzmán.—Presa de navíos ingleses por los de Dunquerque.—Cromwell.—Hereje *trementе* en Londres.—Holanda contra Portugal.—Reclutamientos.—El Rey de Inglaterra y su hermano el Duque de York.—Roma: peste en Italia.—Prevenciones contra Portugal.—Extracción de la plata de la *Almiranta*.—Idolo de oro de 85 arrobas y tablón de plata de 40, hallados en la laguna de Méjico.—Liga entre ingleses y moros.—Apresan un navío portugués las fragatas vizcaínas.—Rumor de la muerte de Blac en Flandes.—Milán.—Asiste el Rey á la procesión de la Candelaria.—Aprestos en Francia contra España.—Cataluña.—D. Manuel Bañuelos y la flota.—Reclutamientos para la guerra de Portugal.—Producto de la cuarta parte de juros para el Rey.—D. Juan de Borja.—Marqués de Aguila Fuente.—Levantan el destierro al Condestable.—Registran las rondas á los tras-

nochadores.—Cataluña.—Obispado de Laredo.—Jurado de Valencia.—Comedias para festejar á los Reyes.—Pasquín en Francia, traducido al español.

(*Sin fecha.*) *Febrero?*

Dícese que Su Majestad va á Mérida y que lleva al Duque de Alba. No lo creo.

Dícese que por Ayamonte y los Algarbes han de entrar algunas tropas nuestras de la Andalucía para darle en qué entender al Portugués por todas partes.

Hase dicho que la Reina intrusa de Portugal era muerta, y que la habían ayudado á morir. No me espantaré de nada, que esta gente se sujeta mal al gobierno de una mujer, y más siendo castellana. Lo cierto es que Doña Luisa de Guzman es varonil y para mucho, y que les hará falta. Los hijos que tiene son D. Alonso el VI, el que hoy reina, llamado así por el primer Rey que hubo en aquel reino. El segundo es D. Pedro, y Doña Catalina la tercera, á quien deja su padre, si se casaba con el Rey de Francia, cinco millones, y si no, 60.000 ducados y las islas Terceras en dote. Otra hija dejó bastarda, en las Carmelitas Descalzas de Lisboa, que manda le den el Estado que ella escogiere, y declara la hubo en la hija de un cerero, gente limpia, sin raza mala; y se dice que el Rey se casa con una hija del Duque de Orliens, sobrina del

Príncipe de Condé, hija de su hermana, de segundo matrimonio.

Ha venido de Flandes correo con cartas de 14 de Enero avisando de una presa de cuatro navíos ingleses que los de Dunquerque cogieron, que iban á Lisboa con muchas mercadurías de gran valor, y que á voces pedía el pueblo la paz con España, por estar su comercio perdido; y que habiendo intentado Cromwell coronarse, se lo habían barajado; y que habiendo propuesto en el Parlamento un grande hereje era menester echar de Ingalaterra todas las familias católicas, si querían tener paz que durase, se opuso el Embajador de Francia con tal brío, diciéndoles tan vivas razones, habiendo pedido licencia de entrar, que lo suspendieron; y que un hereje, secretario de los *Trementes*, que es una nueva religion, que viven apostólicamente sin tener nada suyo, dando cuanto les dan á los pobres hasta quedarse en camisa, durmiendo en tierra y ayunando toda la vida, este tal entró en Londres con el séquito de los pueblos circunvecinos, que al pasar le echaban las capas aclamando á voces: *Benedictus qui venit in nomine Domini; Hosanna fili David*. Fuése á la plaza, y subido en una mesa, dijo que él era el verdadero Mesías, hijo de Dios, que venía á salvar á los hombres, y que Cristo, Señor nuestro, había

sido su Precursor. Prendióle la justicia, y queriéndole ahorcar, *timuerunt turbas*, y él, muy sereno, decía que venía á padecer, pero no entonces; que mirasen lo que hacían, que pediría á su padre enviase 100 legiones de ángeles que acabasen con todos. Es cosa cierta todo cuanto aquí digo.

Avisan tambien con el mismo correo que los holandeses arman cien navíos, y se presume ser á sueldo del Rey, contra Portugal, por haber dicho Su Majestad ha de cercar á Lisboa por mar y por tierra, que estas dos naciones tienen entre sí una enemiga grande despues de la rota del Brasil, de donde les echaron con tanto valor.

Estos días han salido de Madrid á diversas partes más de 70 capitanes á levantar gente, que no sé dónde la hay, que ha quedado poca, y esa está muy amilanada.

El hijo del Rey de Ingalaterra se ha desavenido y apartado de su hermano el Duque de York, por un Secretario que tiene muy valido y correspondiente grande y aficionado al Cardenal Mazarino.

Salió el día de la Concepcion el Pontífice en Roma en público, y desde aquel día se comunican unos y otros, y no murieron más de 17 hombres, y en Génova y Nápoles se conoce la mejoría desde entonces.

Juan Enríquez Coronel ha hecho asiento con el Rey de poner en Badajoz á los 15 de Marzo 2.000 quintales de pólvora, 60 carros de balas y 600 mulas para el tren y carruaje. Parece que va de veras.

De Galicia sacan dos quintos y ponen guarda para que no se pasen á Castilla los gallegos, que lo hacen á bandadas.

Una gran borrasca dividió seis fragatas que estaban en el Canal de Bahama pescando la plata de la *Almiranta*, que está á seis brazas. Una de ellas desembarcó hacia las *Terceras*, escapándose, no sólo del temporal, sino del Inglés, que lo cañoneó y mató 15 hombres. En efecto, fué Dios servido llegase á Tenerife en las Canarias con medio millon, el cual desde allí envían á Flandes, y se dice dejó la flota en la Habana á los 27 de Septiembre, y que no vendrá si no la convoyan, y si lo hace, será ó á las mismas islas, ó á la Coruña, para huir el peligro.

Y se dice tambien que en Méjico se había desaguado la laguna menor con un temporal que la rompió, y que habían hallado un ídolo de oro como un muchacho, de peso de 85 arrobas, que montan 528.960 ducados, y un tablon de plata, esculpidas algunas imágenes de ídolos donde sacrificaban, de peso de 40 arrobas, que montan 18.000 ducados, y que todo que-

daba en poder del Duque de Alburquerque.

Dícese han hecho Liga defensiva y ofensiva ingleses y moros, y que andan ya mezclados y que parten las presas.

Dos fragatas de San Sebastian que salieron en busca de la flota, volvieron con un navío portugués muy rico de la India, que apresaron en las *Terceras*, y al entrar en el puerto, el uno de ellos se hizo pedazos, chocando con un morro del muelle. Ahogáronse... (1) hombres, y salvóse todo lo demás y la presa, que es cosa grande y cierta.

Dícese murió en Lisboa Blac, sucediéndole Montagud en el cargo. Tan grande hereje y perro el uno como el otro, que entre ruin ganado hay muy poco que escoger, y el mejor de ellos es un demonio que sólo trata de perseguir el género humano.

En Flandes se previenen muy aprisa, temerosos del rayo que ha de dar sobre ellos. Caracena insta que le traigan, y no quieren, y en Milan conservan á Fuensaldaña, aunque le juzgan por poco dichoso.

Anduvo la procesion de la Candelaria el Rey por la iglesia de San Jerónimo, sin bajar á ella la Reina, por estarse el claustro cayendo, y ofreció de hacerle á su costa.

(1) Rotura en la cifra.

Grandes aprestos hacen en Francia contra nosotros. Va el Cardenal Mazarino á Flandes con un ejército, y Conti á Milan con otro, y el Rey en persona á Cataluña, y para acercarse más, ha mudado su corte á Leon, y su hermano va á Fuenterrabía. Hale concedido el clero cinco millones de florines, que es cuatro reales cada florin, que son de los nuestros dos millones, diciéndoles que con las armas en las manos se harían mejor las paces, publicando que nosotros no las queremos, no sólo en Francia, sino en toda Italia, en particular con el Pontífice, y se dice vende todos los oficios á excesivos precios, y que estos días lo ha hecho de algunos, en particular de la primera Presidencia de Tolosa, dándole por ella 100.000 ducados, donde degollaron dos capitanes por sediciosos y afectos al Príncipe de Condé, y que á los 17 de Enero se publicó un edicto mandando derribar todos los templos de los herejes, hechos desde la muerte de su padre hasta ahora. Querrá, sin duda, rescatarlos á dinero. Todo cuanto aquí digo es cierto.

Juntaron en Cataluña Diputacion, sin orden del Virrey, y están los ánimos muy aversos contra nosotros, y se teme, si el enemigo metiese algun grueso de gente en aquella tierra, alguna sublevacion, respecto de que gastan

100.000 ducados todos los años con nuestra gente, no dándoles á los franceses cuando les gobernaban más que casas en que albergarse, y á los nuestros se lo dan todo ahora.

Dícese sale D. Manuel Bañuelos con 21 navíos de guerra y seis de fuego y siete de víveres á convoyar la flota á los últimos de éste.

Manda Su Majestad le vayan á servir todos los que lo han hecho de veinte años á esta parte, casados y por casar, á la empresa de Portugal, con grandes penas.

Válele á Su Majestad lo que ha tomado ahora de la cuarta parte de los juros un millon 200.000 ducados, y de los de merced de por vida cien cuentos (1); de los cuales se han consignado ya á los asentistas Cortizos 300.000 ducados; Juan García Ciliceo, para las raciones de los ejércitos, otro tanto; y de este modo á los demás, que no son pocos.

Á los 20 de éste se dice llegará D. Juan de Borja á Madrid á consumar el matrimonio con la de Maqueda y Nájara, que lo desea harto.

Envían á Málaga por Capitan general de aquellas costas al Marqués de Aguila Fuente.

Dícese han levantado el destierro al Con-

(1) Esta cifra parece exagerada.

destable, y que le envían á Portugal con puesto, y que en entrando Cuaresma, viene á Madrid.

Mandan reconocer á las rondas los papeles de los que de noche encontraren, así por saber las espías que hay, como por coger otra gente que se divierte sólo en poner libelos y cedulones.

Montesinos ha hecho asiento de levantar 500 caballos para montar en ellos gente en Cataluña y no dejarse aquello abintestato, y más con los avisos que se tienen de venir allí el Rey de Francia.

No quiere el Pontífice hacer Obispado á Laredo ni desmembrar el Arzobispado de Burgos, disminuyéndole la renta y autoridad.

Hanle dicho al Jurado de Valencia vaya al Consejo de Aragon por sus despachos, y dice no lo ha de hacer, sino al de Estado, por ser el otro su enemigo.

Grandes festejos hay todos estos días de comedias á los Reyes, y algunas de ellas de repente, de los mejores ingenios de Madrid, que es mucho de ver que entre tantos trabajos no faltan tambien divertimientos.

Pasquin que se puso en Francia, traducido en español.

Como tan niño el Rey, lo ignora todo;
La Reina madre quiere hacerlo todo;
El Gran Duque de Orliens se ríe de todo;
Condé pretende recobrarlo todo;
El Mazarino, lo destruye todo;
Longavila y Contí lo niegan todo;
Lorena espera el ajuste en todo;
El de Beaufort se vengará de todo;
El Parlamento se saldrá con todo;
El de Bhut quien lo sazona todo,
Y el Chanciller quien lo disculpa todo;
Los españoles se valdrán de todo;
La triste Francia lo padece todo,
Y si no pone Dios remedio en todo,
los diablos todos cargarán con todo.

CCVI.

Escoceses contra Cromwell.—Rumores de la muerte del Príncipe de Condé.—Ingleses á favor del Rey.—Conde de Oñate.—Marqués de Mortara.—Despídese del Rey el Cardenal de Toledo.—Armada francesa en Nápoles.—Portugal: derecho en la Aduana de Madrid para presidiar á Olivenza: apodérase el Rey de su importe.—Tributo sobre las casas.—Presas de navíos ingleses.—Conde de Castrillo.—Dieta de Alemania.—Nuncio.—Sueltan 60 mujeres de la Galera: la comadre *Cuenca*.—Indulto general.—Impuesto sobre la carne.—La Condesa de Castrillo en Chamartín.—Marqués de los Vélez.—Arzobispo de Valencia.—Un hijo del Rey, fraile dominico.—Mandos militares,

cargos, títulos y mercedes.—Dos por ciento sobre todo lo redituable y pagos.—Cambios en la recaudación de fondos.—Sale la Reina á misa: fiestas.—Cómo compraba caballos el de Liche.—Cañas y toros.—Preparativos para la comedia grande: mujeres músicas: la *Bezona* y la *Grifona*.—Correo de Nápoles.—Avísase á las Indias el nacimiento del Príncipe.—Demostraciones de la Reina de Francia al saber la noticia.—Polonia.—El hijo de Fairfax contra Cromwell.—Nombramientos.—El Condestable en las cañas.—Los Condes de Niebla y de Monterrey.—Marqués de Zara.—Turcos y venecianos.—D. Juan de Austria.—Despecho del Conde de Niebla.

Madrid 9 *de Enero de* 1658.

Escriben de Amsterdam de los 14 de Diciembre que la ciudad y puerto de Ul, en Escocia, había tomado las armas contra Cromwell y enviado á llamar á Flandes á su Rey, y que eran 20.000 los que allí tenía de séquito. ¡Ojalá fuese esto verdad!

Avisan tambien que el Príncipe de Condé era muerto en Flandes de una apoplegía que le dió al salir de un convite grande que le hizo el Sr. D. Juan de Austria, con alguna sospecha de veneno con que le habían ayudado, y por Francia avisan de los 10 de dicho mes estaba bueno; pero en una hora sucede una desdicha.

Hase dicho tambien que la gente inglesa que estaba en Madrid se había pasado á su Rey, que eran de 4 á 5.000 hombres, y que el

Francés había metido en aquella plaza 1.000 soldados. No lo afirmo.

El Conde de Oñate ha estado con calentura y apretado; con que se dilatará su ida hasta la primavera, y tambien se espera le den dinero, cosa que camina despacio.

Por no acudir nuestras galeras á Rosas se perdió la ocasion de la interpresa que tenía dispuesta el Marqués de Mortara.

El Cardenal de Toledo pidió licencia para volverse á su iglesia; y diciéndole el Rey se quedase, le replicó no lo podía hacer, por querer convocar sínodo para remediar algunas cosas eclesiásticas, y se fué á 4 de éste, viernes.

Dícese va en el armada de Francia el Cardenal Antonio Barberino, en compañía del Duque de Guisa, haciendo el gasto á 10.000 hombres, y llegándose á dar vista á Nápoles y dar calor á los mal contentos, y que la armada era de 28 navíos, 4 galeras y otras muchas más embarcaciones menores de víveres, municiones y matalotaje y pertrechos de guerra.

El ejército del Portugués se está en pie, sin haberse disminuido hombre, alojado en Yelbes, Campomayor, Mora, Cerpa y Moron, y se le van llegando muchos más, y se dice tiene Juan Méndez de Vasconcelos grandes inge-

nios y pertrechos de fuego, inmensidad de víveres para venir sobre Badajoz y dejar cortado á Olivenza, donde en entrambas á dos plazas hay muy poca gente, y esa descontenta, forzada y muy mal pagada, y es una cosa rara que en Madrid en el Aduana hay un derecho para el presidio de Olivenza desde que se ganó, que importara 100.000 ducados, y no llega allá maravedí que en juntándose no lo gaste el Rey y se lo lleve el diablo todo. Pecados nuestros.

Dícese echan ahora 2 por 100 de tributo redimible sobre las casas; otros quieren que sea sobre los fuegos, que será aquí una suma grande. Todo á efecto de sacar dinero y de acabar con todo.

Avisan de Amsterdam de los 14 del pasado haber las fragatas de Dunquerque tomado en Octubre y Noviembre 34 presas de ingleses, y peleado con ellos valentísimamente.

Dícese haber llegado á Alicante dos navíos de Nápoles que envía el Conde de Castrillo, cargados de pólvora, y otras municiones y vestidos para la gente de guerra, y se dice estará aquí él para San Juan, y que le sucederá el Conde de Peñaranda en acabando la Dieta, que camina muy despacio, procurando los franceses darle todas las largas posibles, juzgando lograr su intento en las dilaciones.

Dícese viene otro Nuncio, con que serán tres los que haya en España, y que Su Majestad envió á decir á los que están acá no había menester ninguno, ni enviar á Roma Embajador, supuesto que Su Santidad se hallaba tan bien en su Corte con el Embajador del rebelde portugués que le asistía, y se le mostraba grato.

Víspera de los Reyes soltaron á todas las mujeres que estaban en la Galera, y entre ellas la comadre llamada la *Cuenca*, condenada en vida por haber supuesto un parto falso en perjuicio de un Mayorazgo. Serán las que han salido más de sesenta.

El martes se dice ha de haber indulto general.

Sobre la carne nos han echado para las fiestas un cuarto más. Es lo bueno que ya aquí ni en toda España no ha quedado carne ni huesos que poder roer, por tenerlo todo andado y repasado. En efecto, Señor, las fiestas se hacen grandes á costa de nuestras carnes.

La Condesa de Castrillo se ha ido á vivir á Chamartin, un cuarto de legua de Madrid, en un gran Palacio que allí hay de D. Juan de Góngora, cosa grande.

El Marqués de los Vélez viene á Madrid, no se sabe si de asiento, ó á las fiestas. El sábado entró su caballeriza.

Dícese han dado el Arzobispado de Valencia al de Burgos, y que si no lo acepta, se lo dan al de Jaen.

Dícese que el hijo del Rey que estuvo en Sigüenza, fué á ver otro hermano fraile dominico y que se metió con él en la misma religion. Estaba en Astorga á cargo de aquel Obispo. No lo afirmo.

Al Marqués de Salinas, que es hombre de hecho, se dice envían á Oran, y que traen á su hermano el de San Roman á Cádiz, y al Conde de Molina le envían á Flandes.

A D. Agustin del Hierro, del Consejo Real, casado con sobrina mía, le han hecho Presidente de la Sala de Alcaldes.

A D. Francisco de Salgado, del Consejo de Órdenes, han hecho del Real.

Tres Vizcondes, dos Condes y dos Marqueses, ha hecho Su Majestad, que con el tiempo todos seremos Señorías. El yerno de Don Fernando Ruiz de Contreras, que está en Badajoz, es uno de ellos, Marqués de Alba; á D. Antonio Ronquillo y D. Fernando de Prado, Vizcondes, y al sobrino del Presidente de Castilla, de un lugar que ha comprado junto á Burgos, y se dice ha hecho dos Grandezas *in pectore*, como capelos que el Pontífice suele reservar, y se cree son el Conde de Castrillo y el Marqués de Caracena; con que desde

aquí adelante habrá en España más Señores que los Condes Partinupleses. Tambien ha hecho dos Ayudas de Cámara y tres oficios de guarda-ropas y joyas.

Al Conde de Arenales, sobrino de D. Juan de Góngora, le han dado una Encomienda muy buena, y los pobres, que perezcan. Ahora lo verá Vm. en lo que se sigue.

Dícese echan 2 por 100 en todo lo redituable, junto con las medias annatas de los juros, pagándolos de la otra manera, y de censos, cambios, letras y en los fuegos y casas, y éste redimible, para hacer dinero pronto; con que los hombres de negocios se desesperan, pues aun hasta en los empréstidos, pagas y todo género de cobranza se dice se ha de pagar, con que no quedará ya al parecer más para poder pagar que en el agua y el sol. Ténganos Dios de su mano.

Dícese quitan las arcas y administradores, y que vuelvan los Tesoreros á ejercer, dando las justicias por meses cuenta de lo procedido, excusando 200.000 ducados de salarios y subiendo un tercio los millones, y que el papel sellado se quede doblado como el año pasado á costa de necios pleiteantes que se enojan con sus haciendas, pudiendo componerse, aunque pierdan la mitad de la capa, y les estará mejor.

Lunes 7 salió á misa á su Capilla la Reina. Hubo mucha gala y cadena, que si fueron de oro, sólo el toque lo podrá afirmar, y en todas las iglesias, conventos y monasterios estuvo el Santísimo patente y se dijeron misas, dando gracias á Dios por el nacimiento del Príncipe y rogándole por su salud. Hoy va á Atocha y hay grandes fuegos, y de mañana á esotro es la máscara grande de los Señores, donde entra el Rey, y será de día desde las dos en adelante, y no queda caballo que por el dinero y sin él no le tomen. Tenía el Contador D. Juan Gallo uno famoso, de valor de 1.000 reales de á ocho. Envió Liche á Manuel Pantoja, de quien depende, se le enviasen. Fué en él su dueño; apeóse en llegando; descontentándole el precio y agradándole mucho, dijo á un lacayo suyo: «Toma ese caballo y llévalo á mi caballeriza, que no nos desconvendremos,» dejándole hecho una mona, y sin caballo ni dinero, que lo cobrará la semana que no tenga viernes.

A los 21 hay cañas y toros, solamente los necesarios para ocupar la tarde desde las dos en adelante, y los Reyes comerán en la Panadería temprano, y á los 30 habrá otros toros y muchas lanzadas, rejones y toreros escogidos y premios para ellos.

El día de San Blas se van los Reyes al Re-

tiro, y á los 8 de Febrero á la comedia grande, que costará 50.000 ducados, de tramoyas nunca vistas ni oidas. Entran en ella 132 personas, siendo las 42 de ellas mujeres músicas que han traido de toda España, sin dejar ninguna, Andalucía, Castilla la Nueva y Vieja, Murcia, Valencia, y entre ellas ha venido la *Bezona,* muy dama de Sevilla, y la *Grifona*, que se escapó de su encierro; con que la fiesta será grande y durará las Carnestolendas hasta el día de Ceniza para que todos la gocemos.

De Nápoles ha venido una faluca á España en nueve días con cartas de 25 de Diciembre, día de Navidad. No se sabe lo que trae, teniéndose malas nuevas de la armada de Francia.

Un navío de aviso despachan de Cádiz y con las nuevas del nacimiento del Príncipe, y de enviar armada ni galeras no se trata, ni hace aparejo ninguno en aquel puerto, como si no hubiera India. Van dos criados del Valido, uno al Perú y otro á la Nueva España.

Recibió la Reina de Francia á medio vestir al que la llevó la nueva del Príncipe, y le hizo sentar y grandes honras y regalo, y le dió un cadenon y medalla de oro con los rostros del Rey y suyo, y mandó hacer fiestas en todo su reino, y le salió acompañando hasta la puerta de su antecámara, y por acá se trata

del casamiento con aquella Corona para unas paces generales que piden con grandes instancias los Electores católicos del Imperio, protestando de no hacer Emperador hasta que las haya.

Los polacos se dice quieren coronar por su Rey hereditario al Rey de Hungría, y que su Rey se quiere retirar.

El hijo de Farfax, casado con la hija de Boquingam, se dice ha tomado las armas contra Cromwell en favor de su Rey propietario, y que tiene séquito de 20.000 hombres.

Al Baron de Batevila y á D. Manuel de Bañuelos, Almirante de la armada Real, han hecho del Consejo de guerra.

Dícese vendrá el Condestable á las cañas, donde saca una cuadrilla, que en tiempo de tantas fiestas no han de durar los pesares.

Al Conde de Niebla le han dado la llave sólo con entrada, y se piensa que al de Monterrey se la darán muy presto con ejercicio.

Ya se casó el Marqués de Zara, hijo del Duque de Arcos, con hija de la de Priego.

Dos días há que tuvo el Embajador de Venecia aviso de haber perdido su República la isla de Mitilene, acometiéndole 80.000 turcos, haciendo una noche grandes fuegos y estruendo de armas los 40.000 por una parte, y entrándola por otra otros tantos, habiendo no

sólo muerto el general Mocinigo, sino el de la armada, llamado Baduer, salvándose sólo Bembo, el general de las galeras, con todos los que pudo recoger y los cuerpos de los muertos generales de tanta multitud de infieles como habían ido á ofenderlos de la Anatolia y Grecia. Es cosa cierta.

Dícese se ha puesto el Sr. D. Juan sobre Mardic, á instancia de todas las provincias, descontentas de que tan mal vecino como el Inglés quiera hacer pie en ellas.

Dícese que el Conde de Niebla, disgustado de que sólo le hubiesen dado la llave para la entrada de Palacio, al volver de él el primer día, entró á ver á su mujer, y se la arrojó en las faldas diciéndola: «Esa me ha dado tu padre. Guárdala, que para lo que á mí me sirve, mejor es que tú la tengas.»

CCVII.

Los Reyes en Atocha.—Máscara y parejas.—Pretiles de Palacio.—Celo del Corregidor de Madrid.—Hábitos para el Valido.—Nombramientos.—Presas marítimas de los holandeses.—Armada inglesa en Cádiz.—Aumentan los partidarios del Rey de Inglaterra.—Mardic.—Apresan los moros un navío nuestro.—Reina de Suecia.—Quéjase el Pontífice del Rey.—Galicia.—Milán.—Génova.—Nápoles.—Duque de Montalto.—Donativo del clero de Flandes á D. Juan de Austria.—El Duque de York y los franceses.—Flandes.—Apresan los ingleses un navío nuestro.—El Maris-

cal de Turena.—Galeones para Indias.—Consejo de Hacienda.—Contrabando de Holanda.—Casamiento de las Infantas.—Obispados de Ciudad-Rodrigo y Avila.—Preeminencias de los soldados de guarda.—Corsarios mallorquines.—Elección de Emperador.—Mercedes á la comadre Ayala.—Prohíbense las guarniciones en los trajes.—Conde de Oñate.—José González.—Mazarino.—Fuensaldaña.—Traición del Obispo de Ortona, en Cataluña.—Cómo celebró el Marqués de Mortara el nacimiento del Príncipe.—Capítulo general de Mercenarios.—Robo y asesinatos.—Portugal.—El Rey en Aranjuez.—Embajador francés.—La Condesa de Niebla y el Valido.—Prisión de un asesino.

Madrid y Enero 9 de 1658.

Yo quedo en la cama con una calentura grande, procedido de un catarro. Harto sentiré que la estafeta que viene hagan falta mis cartas. Lo cierto es que el tiempo por acá es rígido. No hay sino paciencia, que no quisiera dar un buen día á mi coadjutor.

Por estar la Reina con jaqueca el miércoles no fué aquel día á Atocha. Hízolo el jueves en compañía del Rey y la Infanta mayor en coche, acompañada y festejada de todos los Señores y nobleza de la Corte.

Sábado 12 de éste fué la máscara de cien parejas. Cosa grande. Hizo un día muy claro y lindo de sol. Eran los padrinos el Embajador de Alemania y Valido de casi todos los Señores, excepto el de Niebla y Liche, y la cuadrilla de los Velascos, aunque faltó el Condesta-

ble, fué de los mejores, y el día siguiente amaneció nevando.

Empiedra el Corregidor la plaza de Palacio, y en los torromonteros hace pared para que tengan estribos y pretil, y no parezcan tan mal, y se dice ha ofrecido de ir haciendo en la Corte 10.000 hombres para Portugal y 5.000 para Cataluña. Él entra con grande brío; pero amansará, como lo han hecho todos los demás, y se dice va á Toledo por Corregidor D. Diego Rubin de Celis, Procurador de Cortes de Leon.

Dícese ha dado el Rey ocho hábitos al Valido para que reparta á criados.

A D. Juan Vázquez Coronado, castellano de Milan, y al Maese de Campo, General Gamarra, ha hecho Su Majestad de su Consejo de Guerra, que está en Flandes.

Escriben de Bilbao de los 4 de éste que los navíos que cogieron los holandeses á los portugueses fueron 40 grandes y pequeños, y en ellos 27.000 cajones de azúcar é infinidad de especiería, de valor todo de dos millones, y que tras esto iban á esperar las carracas y navíos de alto bordo que faltaban de llegar.

A los 26 del pasado, segundo día de Pascua, á las nueve de la mañana, llegaron á vista de Cádiz 17 velas inglesas y echaron en tierra la gente y marinaje de un navío y cuatro saetías

de Cerdeña que habían apresado, cargados de vituallas, y se pasean por todas nuestras costas, sin que dejen salir ni entrar en ellas barco que no le tomen, y van y vienen á Lagos á dar carena y á tomar refrescos y todo cuanto han menester.

Dícese que Tomás Farfax, hijo del General Farfax, general del Inglés, casado con hija de Boquingam, ha tomado las armas en favor de su Rey desposeido en Escocia, y apoderádose de un puerto, con séquito de 20.000 hombres, y que le envía á llamar, y que en toda Ingalaterra hay muchos rumores y no pocas esperanzas de mudanza de gobierno.

Dícese que los ingleses que están en Mardic se pasan poco á poco á su Rey á Brujas, donde reside, y que los franceses habían entrádose en aquella plaza para más fortificarla, viendo al Sr. D. Juan á vista de ella, con el rigor de fríos y nieves, y que un sobrino del Cardenal Mazarino era el cabo de los franceses que la presidiaban.

Dícese tomaron los moros un navío donde iba la ropa de Castel-Rodrigo.

Dícese que en Tolon hay 20 navíos ingleses y se aprestan allí otros 24 para ir todos á dar calor á los mal contentos de Nápoles, que ofrecen aquel reino á la Reina de Suecia, y que se case con el hijo segundo de Francia, la cual

ha ido y venido á aquella Corte para el ajuste dos veces, haciendo la última matar á puñaladas en presencia suya á un caballerizo, unos dicen por haber descubierto este trato, otros por imputarle de que se echaba con aquel Rey. Finalmente, al Francés no desagradó el hecho, y le dió 12.000 doblas para la vuelta de Italia.

El Nuncio Máximo ha dado estos días quejas al Rey de parte del Pontífice de no haber enviado á darle la obediencia en cuatro años que há que es Pontífice, y respondió el Secretario Coloma de parte de Su Majestad: lo primero, que el contagio lo había causado; lo segundo, que era menester enviar muy bien armado al Embajador que hubiese de ir, respecto de estar allí el del Rebelde con tanto séquito y ser tan bien visto en aquella Corte, y se dice que cuando se venga el Conde de Castrillo á España, que será por Abril, se ha de pasar por Roma y hacer esta funcion, para lo cual avisan estaba haciendo grandes libreas.

Avisan de Galicia haberse deshecho toda nuestra gente, sin quedar hombre, de enfermedad contagiosa, y que una parte grande del fuerte de San Luis Gonzaga se había venido á tierra con las muchas aguas.

Dícese que en Milan tenemos alojada toda nuestra gente en el Modenés, y que su Duque

iba y venía á Francia á solicitar socorros de gente y dinero muy aprisa.

Dícese estar ya en Génova 50.000 almas, y que cada día van acudiendo más y más, y que hacen gente en los Cantones y Alemania para defenderse de cualquiera invasion del Francés, temerosos no vaya la armada de Tolon á dar en la Spezia, puerto famoso y grande, que es para querer señorearlos despues de los trabajos pasados.

Los hijos del Duque de Medina de las Torres, Domingo y Anelo, tuvieron en Nápoles un enfado grande con el Maestre de Campo, y tuvo el Virrey bien que hacer para haberlos de aquietar, que aunque mozos, son espiritosos y de mucho séquito de deudos, sucediendo algunas muertes de los nuestros enfrente del cuerpo de guardia de Palacio.

Dícese envían á Roma al Duque de Montalto, respecto de que ninguno de los de por acá se inclina á ir allá.

Los eclesiásticos de Flandes han dado al Sr. D. Juan de Austria 20.000 ducados para ayudar á echar los ingleses de Mardic, que no quieren tener en sus países tan malos vecinos.

Dícese sonsacaron los franceses al Duque de York, ofreciéndole el ser Teniente General de su Rey y 6.000 ducados al mes de plata, y

que saliendo un día á caza, se fué al Haya, corte de Holanda, donde estuvo sólo ocho días, y que luego se volvió con su hermano mayor, persuadido de sus consejos y desengañado de las ofertas vanas de Francia y esperanzas grandes de nuestro Rey.

Dícese que con tener en Flandes Mos. de la Ferté 30.000 hombres, viendo al Sr. D. Juan tan animoso, á vista de Mardic, se ha recelado de los ingleses, y tiene razon, no le entreguen la plaza y se pasen á su Rey, y que habiendo... (1).

Cogieron los ingleses un navío nuestro mercantil que venía de Liorna y era de Sicilia, que era muy interesado y traía al Rey muchos despachos y regalos y pres... (2).

Fué el Mariscal de Turena á París á dar cuenta á su Rey de lo que allá pasaba; se volvió muy aprisa por la posta en tres días, receloso de que en su ausencia no le sucediese algo sin hallarse presente para poderlo remediar y acudir á todo.

A los 9 de éste resolvió el Consejo de Estado, viendo al de Indias tan remiso, que convenía enviar á Indias galeones y tener armada; y lo bueno es que en Cádiz ni en parte ningu-

(1) Rotura.

(2) Idem.

na no hay pensamiento ni memoria de apresto ninguno, ni de armar bajel, y que esto ha de ser en todo Febrero el salir de España. Ellos hacen la cuenta sin la huéspeda, con que todo parará en nada, si Dios no hace un milagro.

Al Fiscal del Consejo de Guerra le han hecho del Consejo de Hacienda, Tal Loaisa, para que anime á los demás á buscar dineros para tantos aprestos como son necesarios, sin que ninguno tenga efecto.

Con el Presidente de Holanda ha habido estos días algunos topes sobre las mercadurías adulteradas y de contrabando que entran con su sello. Ha hecho piernas y se saldrá con todo.

Dícese va un Señor á Francia á tratar el casamiento de la señora Infanta mayor con el Rey, y que la segunda se quede para el Rey de Suecia; con que al parecer de todos, puede haber algun modo de paces, y que para esto, en cumpliendo un año, jurarán al Príncipe. Dios sobre todo.

Al Obispo de Ciudad-Rodrigo le dan lo de Pamplona, y se dice que al de Avila lo de Plasencia.

A los soldados de guarda vuelven sus preeminencias y exenciones, con que no tengan tiendas, tabernas ni otros tratos donde pue-

dan hacer fraudes á la Hacienda Real, que es el blanco donde todos tiran.

Los mallorquines han cogido un navío inglés mercantil muy interesado y piratean valientemente.

Tres votos solos tenemos fijos para la eleccion del Imperio, y la proposicion de las paces del Francés hace tanta fuerza é instancia, no sólo con España, sino de que el que fuere electo no ayude al Polaco contra el Sueco ni envíe alemanes á Italia, y que levante el bando imperial al de Módena, y que quite el Vicariato del Imperio á Mantua, cosas todas contra nosotros y contra el bien de la Iglesia y Cristiandad.

Dícese han dado á la comadre Ayala racion y gajes de dueña de retrete sin ejercicio, sino para las entradas, y á su hijo el mayor, D. José Ricalte, aposentador del libro, cuyos gajes son 800 ducados.

Dícese que desde el Miércoles de Ceniza se prohiben todo género de guarniciones de cualquier modo que sean, llanos, así en los hombres como en las mujeres, para ahorrar de gastos y superfluidades.

Las galeras de Nápoles que están en Barcelona se vuelven allá á proveerse de vituallas y volver por el Conde de Oñate, si es que quiere ir á Milan, y Gregorio Romero Mora-

les va en ellas á Roma por la gente del Rey en aquella corte.

Estos días han estado muy malos José González y su hijo, y dicen todos que cosa mala nunca muere, y el viernes 11 de éste le echaron al viejo 14 gaitas zamoranas, con que mejoró algo.

Hase dicho que Mazarino murió muy aprisa. No lo creo; aunque todo puede ser, que es hombre, y ha de tener fin como todos los demás.

El Conde de Fuensaldaña no quiere aceptar lo de Sicilia, sino venirse á España. No le faltará marido á la novia.

Prendió el Conde de Castrillo al Obispo de Ortona y Campi, puerto marítimo, y avisó luego al Pontífice enviándole el proceso contra él fulminado de querer dar aquel puerto al Francés, y tener inteligencias con él y con los malcontentos de aquel reino, y se cree se lo remitirá luego, enviándole á buen recado por mar en alguna galera á Civitavechia.

A un caballero catalan, Tal Piñol, ha hecho Su Majestad del Consejo de Aragon, de capa y espada, volviendo la plaza que tenía antes en él al Principado de Cataluña, con que están todos locos de contento los catalanes.

Soltó Mortara 700 franceses, y un sobrino de

Candala entre ellos, que tenía presos, cuando le llegó la nueva del nacimiento del Príncipe, y hizo Capitan al mensajero y derramó el poco dinero que tenía, y reservó el hacer fiestas para estas Carnestolendas, que se dice las ordenan grandes.

Los Mercenarios han hecho capítulo general en Murcia, y sin hacer caso de los votos de la provincia de Castilla, han elegido por General al Provincial de Aragon, hombre mozo, y dicen lo han de mantener así ó morir, que tambien el diablo anda suelto en las Religiones como por acá, que en todas partes se huelga de que haya disensiones y tumultos.

La noche de la Máscara mató un lacayo á Francisco de Mudarra, contraste de la Platería; era hombre rico y soltero de treinta años, y á una criada sola que tenía y había entrado á servirle quince días había, y el mozo ocho no más, y se llevó infinidad de joyas de mucho valor y un caballo rucio famoso. Dicen era valenciano. Líbrenos Dios de enemigos no excusados.

Desde Salvatierra tiraron una pieza de artillería muy larga, que con otras ha puesto allí el Tirano, y dando en el fuerte de Aitona, mató al Maese de Campo que allí estaba y otros seis más, hiriendo las piedras que desgajó á más de 20 hombres.

Su Majestad ha ido estos dias á ver los daños que han hecho las crec entes de las aguas en Aranjuez, que han sido muchos.

Dícese envía la Reina de Francia un Embajador á dar la norabuena al Rey del nacimiento del Príncipe, y á la vuelta irá el de acá á lo del casamiento y paces, y se cree será Medina de las Torres.

Casi todos los días pasa la Condesa de Niebla en casa de su padre el Valido, y su marido el Conde la va galanteando á pie al lado de la silla; con que le tiene loco solamente con esta fineza, y se espera ha de hacer con él grandes cosas y galanterías. No me espanta.

Dícese han cogido en Guadarrama al que mató al contraste platero. Lo cierto es que las joyas con que había cargado era una gran suma, y que no es posible permita Dios se queden por castigar muertes tan alevosas. Él nos libre de un día fatal y de todo aquello de que unos pobres hombres como nosotros no nos podemos librar.

CCVIII.

Merienda ofrecida por la villa á los Consejos: 550.000 ducados en propinas para éstos.—El Conde de Monterrey da una cuchillada á un Montero del Rey.—Obras en el Retiro y plaza de Palacio.—Robo y asesinato del platero contraste.—Arriban á Canarias y á Cádiz navíos de la India con frutos y plata.—Tratos

de D. Vicente de Gonzaga con el Portugués.—Don Alvaro de Benavides. — Prohíbense los prensados, acuchillados y bordados. — Indulto en Nápoles.—Apresa el Conde de Fernán-Núñez un navío inglés en Sanlúcar.—Aprestos en Portugal.—El Marqués de Villarrubia en Cádiz.—Nombramientos.—Los Diputados de Aragón.—Conde de Castrillo.—Conde de Oñate y las Embajadas de Milán y de Roma.—El Príncipe de Orange y España en favor del Rey de Inglaterra.—Hungría.—Prodigios en la isla de Tenedos.—Muerte del Arcediano de Valpuesta.

Madrid y Enero 24 *de* 1658 (1).

Dió la Villa de merendar al Consejo Real y á los demás que se le agregaron de los otros Consejos, digo, colaciones y propinas de á 12 escudos de oro cada una, y se dice importarán las propinas de todas las fiestas 550.000 ducados, y la propina de arriba y colacion fué el día de la máscara, porque con los fríos y nieves y tiempo tan áspero que ha hecho, se ha dilatado hasta el lunes 28 de éste, y más, si fuere más crudo el rigor del tiempo. Y no se maraville Vm. de estos gastos, porque los Consejos son once, y se computa de todos los gastos á 50.000 ducados cada uno de luminarias, propinas, colaciones y demás gastos, y no me alargo.

Dícese dió el Conde de Monterrey á un montero del Rey una cuchillada por chismoso,

(1) Esta carta no es de mano de Barrionuevo.

y porque le ponía mal con su padre el Valido.

El Corregidor empiedra toda la subida del Retiro y Plaza de Palacio, y se dice quiere hacer covachuelas en los torromonteros, donde nibajen *(sic)*, y un pretil encima y paredes muy fuertes para detener la tierra que no se caiga.

No se ha sabido cosa ni tenido rastro del que mató al platero contraste: júzgase esté en Madrid. Lo bueno es que aquella tarde tuvo en su casa al Marqués de Liche y le agasajó grandemente, dándole una colacion espléndida, y al irse, un huevo de oro y otras niñerías costosas, y aquella misma noche le dieron á él y á una criada suya la muerte, y se llevaron cuanto tenía, suyo y ajeno, que no era poco.

A Cádiz han llegado 6 navíos mercantiles de Indias, con frutos de la tierra, y ha habido hombre que desde aquí ha enviado 100.000 reales de á ocho á emplear en cacao y tresdoblar su dinero.

A Canarias han llegado 5 navíos de Cartagena de las Indias, tambien de frutos, y con no poca plata, y se teme cómo hayan de poder entrar en Cádiz á vista del enemigo, que no se quita de allí. Líbrelos Dios de sus manos.

D. Vicente Gonzaga se dice ha pedido licencia para venirse, de consejo de los de acá, antes que se lo hagan hacer por fuerza, por haberle probado los gallegos mucha correspon-

dencia con el enemigo, y dejádoles meter vituallas y sacar mercadurías de allí; y habiendo hecho una gran presa de ganado mayor, le obligó la tierra á que se lo volviese al Portugués, diciendo que se hiciesen guerra; pero que no se robasen los unos á los otros. Con que en esta parte por aquellas rayas viven con quietud, cosa acertada para los unos y los otros.

A D. Alvaro de Benavides han hecho Fiscal del Consejo de Guerra, y hasta ahora no lo ha aceptado.

Dícese quitan los prensados, acuchillados y bordados, porque si en las puntas había desorden, ahora en esto mucho más.

Hay cartas de Nápoles de 17 del pasado de haber indultado allí muchos bandidos con el nacimiento del Príncipe, con que, al parecer, estará ahora más quieto.

En Sanlúcar metió un levante recio un bajel inglés mercantil de valor de 400.000 ducados. Apresólo luego con gran diligencia el Conde Hernan Núñez, Gobernador de aquella plaza.

En Portugal se tiene noticia de que hacen grandes aprestos y que se juntan más de 30.000 hombres contra nosotros, que no tenemos hombre, y se dice que su caballería es mucha, y toda de caballos nuestros, que por el dinero lo tiene todo el que lo sabe pagar.

D. Juan de Chavarri, Marqués de Villarru-

bia, se ha ido á Cádiz, desesperado de ver el poco apresto que allí hay para resistir al enemigo, y le ha dicho al Rey á boca que si no le dan con qué poder resistir al enemigo y pelear con él, no se ha de poner en ocasion de perder la honra de España y suya.

Al Presidente de Hacienda le ofrecen el Obispado de Plasencia, ó traerle á la Cámara y al Consejo Real, como lo hizo José González, ó si no, que se retire, porque á Góngora le hacen Presidente de Hacienda y quitan la Junta de millones y la pasan allá para ahorrar de gastos.

En Aragon hay contiendas entre los diputados eclesiásticos y seglares sobre la venida á Madrid á dar al Rey el parabien del nacimiento del Príncipe, y de hoy á mañana se espera aquí el Jurado *en cap*, que viene á esto con doce ciudadanos, maceros y insignias de aquel reino. Tiénenle casa ya preparada en la calle del Prado.

Dícese le han dado licencia al Conde de Castrillo para venirse, á instancia de su mujer que le han hecho grande, que vaya esta primavera.

El Conde de Oñate está á la muerte, sacramentado, y se tiene por cierto que no irá á Milan, aunque viva, y que enviarán allá á Don Luis Ponce, y á Roma al Conde de Chinchon, que tiene bien que gastar.

El Rey de Ingalaterra ha enviado á su hermano el Duque de Glostier á Ur, que ha tomado su voz, para ver las disposiciones que tienen allá sus cosas, y ver la entrada que puede tener en ellas, y se dice que el Príncipe de Orange apresta una gran armada en su favor, y que tambien nosotros tenemos inteligencias para esto en aquel reino, y que ésta es la causa del descuido que por acá tenemos en los aprestos de armadas.

El Rey de Hungría tiene ya levantados 80.000 hombres, y se dice caminan las cosas de la eleccion con mucha flema. Plegue á Dios que sea esto así como lo digo.

Un caso notable referiré á Vm. de cierto, y es que en la isla de Tenedos, que hoy ha perdido la Señoría de Venecia desgraciadamente, había en un oratorio de griegos una Madre de Dios de bulto devotísima, venerada de toda aquella isla sumamente, la cual ocho días antes de la pérdida sudó y lloró sangre en grandísima abundancia, pronóstico de los trabajos grandes que se siguieron y muertes de tantos cristianos que allí acabaron miserablemente.

Mucho he sentido la muerte del señor Arcediano de Valpuesta. Téngale Dios en su santo reino, y guarde á Vm. los años que puede, deseo y le suplico.

Pesaríame se hubiesen perdido aquellas pre-

bendas, que son grandes. Avíseme Vm. lo que en esto hay.

Suplico á Vm. se sirva de decirle á D. Pedro Otáñez que recibí aquel caballero, que es como de su mano, y que no le he respondido porque dijeron se les habían perdido las cartas.

CCIX.

Mueren helados dos frailes en el puerto de Guadarrama. —Correrías del bandolero *El Gordillo de Méntrida.*—Turquía y Transilvania.—Fuga de una nieta del Príncipe de Orange á país católico.—Elección de Emperador.—Rumor de la muerte de la Reina de Francia. —Plan de conquista de Nápoles por la Reina de Suecia y el Duque de Guisa.—Marqués de Aitona.—Flandes: Cromwell.—Hugonotes en Francia.—Ofrecimientos de galeones á D. Juan Chavarri para ir á la India.—Percance del Rey en Aranjuez.—Enhorabuenas de las provincias por el nacimiento del Príncipe. —Apresan los mallorquines un navío hamburgués.—Gobernador de Bayona.—Navíos de Cromwell en Alicante.—Chiste de una loca dirigiéndose á Góngora. —Toros y cañas: precios de los balcones: más fiestas en proyecto.—El Conde de Oñate á la muerte.—Disgusto entre el Marqués de Liche y el Duque de Béjar.—D. Tomás Herrera y D. Diego de Luján.—Jurado *en cap* de Zaragoza.—Nepotismo en Roma. —Portugal.—El Conde de Peñaranda y la elección de Emperador.—Secretarías.—Holanda.—Turquía y Transilvania.—Restablecimiento de la Sala de Señores en Londres.—Tirana de Portugal.—Quéjase el Rey de los rigores del frío.

Madrid y Enero 30 *de* 1658.

Hace unos fríos tremendos, que no es posible el salir nadie de casa, y hielos tan gran-

des, que han perecido muchos en el puerto de Guadarrama, arrieros y caminantes, y en particular dos frailes descalzos franciscos se quedaron helados y abrazados, hincadas las rodillas, mirando al cielo, donde espero que están. Y las calles de Madrid tan vidriosas, que en Sigüenza no pueden haber hecho hielos mayores, con que lo exagero harto.

El Gordillo de Méntrida corre hasta Talavera con 100 hombres, y tiene aquí sus agentes y parciales con quien se entiende, y entra y sale en Madrid sin ser conocido á los robos de más importancia, teniendo mozuelos que entran en las casas ricas á servir y registrarlo todo; y esta gente se dice hizo la muerte y hurto del platero contraste, sin haberse descubierto hasta ahora rastro de ellos, ni del caballo tordillo famoso que llevaron, que tambien tiñen los caballos como las canas cuando es menester. Y dos días há que quisieron robar á Santo Domingo el Real por las secretas con luces encendidas á media noche. Con que nadie está seguro en su casa.

El Turco ha depuesto al Ragocí transilvano á vida privada, con 100.000 ducados de renta, por decir quiere otra vez hacerse de parte del Sueco contra el Polaco y Rey de Hungría, con quien tiene hechas paces. Es cosa cierta.

Á la madre del Palatino del Rhin, hija del

Príncipe de Orange, que hoy reside en el Haya, corte de Holanda, con sus hijos, una noche impensadamente se le fué una hija, dejándole escrito un papel en que le decía que ella era católica, y que lo había sido toda su vida, y que se iba á vivir entre los católicos, y que si la dejaba, no era por falta de voluntad, sino por ir á buscar á Dios y servirle, que es el verdadero padre. Es cierto.

Muy aprisa tratan los Electores de hacer Emperador, y se van juntando en Francfort, por haber conocido que las dilaciones que los franceses dan es solamente por hallarnos desarmados en Italia, para hacer de las suyas.

Hase dicho que la Reina de Francia es muerta. No lo tengo por cierto. Otros dicen que es la viuda del Emperador, hermano del Duque de Mantua. Presto se sabrá la verdad; y si fuese la de Francia, importaría no poco, para deshacer las máquinas de Mazarino y tomar otra forma el Gobierno.

La armada del Francés que se hacía en Tolon, y los 20 navíos más del Inglés, era para que la Reina de Suecia fuese en ella como General de aquel Rey, y el Duque de Guisa por su Teniente, á la conquista de Nápoles y dar calor y ayuda á los malcontentos de aquel reino. Es cosa cierta.

Al Marqués de Aitona se dice envían á Ga-

licia. Harálo muy bien donde quiera que fuere, que es virtuoso y buen caballero.

Enfrente de Mardic han hecho los franceses otro fuerte, recelosos de ver á los ingleses fortificarse tanto en aquellos países. Es cosa cierta, y que el Sr. D. Juan les dió un asalto y que perdió no pocos, obligándole á retirarse esto y los rigores del tiempo, no mayores que los de por acá, segun dicen los flamencos que aquí hay; y se dice que Mos. de Amon, con muchos franceses de la nobleza, tiene á su cargo el nuevo fuerte, y que será muy posible le hagan, á romperse las cabezas estas dos naciones cuando menos pensemos.

Dícese que Cromwell envió una fragata muy bien armada, y en ella 300 hombres escogidos y 30 cabos á Mardic, y entre ellos á Resivalte, General suyo, y que con un temporal muy recio se fué á pique á vista de aquella plaza. Es cierto.

Dícese que en Francia hay alteraciones de hugonotes. No es cosa nueva, y así se hace poco caso de que las haya, para nuestras conveniencias.

Su Majestad ha ofrecido á D. Juan de Chavarri darle para ir á Indias 12 galeones y 14 de armada y 17 mercantiles á medio cargar para que tambien puedan pelear, y hasta ahora no hay nada de todo lo dicho.

Fué el Rey á Aranjuez, y se le atascó el coche hasta los cubos, de modo que estuvo más de dos horas para salir, esperando el de los Medios (?) que le seguía, con cuyas mulas, en compañía de los que le tiraban, salió, y vino tan helado á la vuelta, que no podía entrar en calor, y con una punta de gota en un pie, de que está ya bueno.

De todas partes vienen á dar al Rey la norabuena: en particular la provincia de Alava lo ha hecho con gran séquito y ostentacion.

Los mallorquines han cogido junto á Alicante un navío hamburgués que venía de Tolon cargado, y Su Majestad ha dado por perdido lo que llevaba, y dejado el vaso á su dueño.

Dícese que el Gobernador de Bayona viene á dar el parabien al Rey, del nacimiento del del Príncipe, de parte de su Rey, que volverá con él de acá otro Señor al tratado de la boda de la Infanta y paces.

Nueve navíos ha enviado Cromwell que corran todas las costas de Italia, Mallorca y Africa, que desea despicarse de algunas presas grandes que le han hecho, y dieron vista á Alicante, de donde se avisa.

Una loca graciosa, y vizcaina ó gallega, dijo el otro día al salir del Consejo... Cámara á los Consejeros, tratándoles de Majestades y

Reyes, se volvió á Góngora y le dijo: «Y vos, Señor, ¿sois con estos fríos Gobernador general de todas las jícaras de chocolate de España?» Y vino bien, por un gran presente que se dice le hicieron del de mucho precio.

Lunes hubo toros y cañas. Comenzóse muy temprano, respecto de la cortedad de los días. Vinieron los Reyes antes de las dos. El día no fué tan riguroso como los demás. Tenía el balcon vidrieras de un lado y otro, y una vara y más sacado fuera de los otros, todo acabado de dorar, y los de los Consejos, de azul y oro. Corriéronse ocho toros: seis antes de comenzar las cañas, y dos despues. Eran las cuadrillas ocho, de diferentes colores, y de verdad que eran todas muy vistosas y ricas á poca costa. Las cañas no fueron muy allá, porque se dejaron lo último de ellas, por no poder hacer tantos el último torneo y tornos, que como eran ocho, y cada cuadrilla tenía ocho, 64 caballos lo llenaban todo. Lo que hicieron no fué malo; pero no á gusto del Rey, que dijo había de haber todos los años cañas para que los caballeros estuviesen diestros. Los primeros balcones pasaron á 100 reales de á ocho, y como iban subiendo más arriba, en disminucion, y los lugares de las delanteras á doblon cada uno, y todo lo demás á este tono. A los 4 de Febrero hay toros generales

y muchos rejones y lanzadas, y Señores de á 100 lacayos cada uno, y al irse los Reyes al Retiro, una grande máscara, mejor que la pasada, y otros toros, rejones y lanzadas, y comedia famosa. Todo es fiestas y regocijos. Plegue á Dios no se nos vuelva despues el sueño del perro y el placer en llanto.

El Duque de Alba y Medina de las Torres fueron padrinos de las cañas, con libreas grandes.

El Conde de Oñate hizo ayer su testamento, y ordenó su alma y le dieron el Viático. Si se muere, hartos tiene que le hereden.

El Duque de Béjar tuvo un remoquete con el Marqués de Liche en el Retiro en el ensayo de las cañas, sobre hacer soltar un buey de los que allí tiene el Rey, que era bravo, para industriar á los caballos que no temiesen llegarse á él, y en pocas palabras le dijo Béjar no se quisiese meter en todo, que perdería el poco juicio que tenía.

Ha muerto D. Tomás de Herrera, Tesorero de la Cruzada, y D. Diego de Lujan parece que le quiere acompañar.

El Jurado *en cap* de Zaragoza llegó el lunes en la noche, despues de acabadas las fiestas, que los rigores del tiempo no le dieron lugar á que las pudiese ver ni llegase más presto.

El Pontífice casa una sobrina suya con el heredero del Condestable Colona, y con hermana suya al que lo ha de ser suyo, y ha dado á otro hijo del Condestable dos Abadías que valen 20.000 ducados de renta, y le quiere hacer Cardenal, que todos procuran levantar su familia y apoyarse en este mundo, aunque sean más santos.

De Badajoz han traido un preso y dicen que en Jerumeña están más de 20.000 portugueses, infantes y caballos, esperando á que el río se pueda vadear para venir sobre Olivenza, donde es Gobernador el ingeniero mayor, llamado Tal de Aragona, poco práctico ni soldado, donde, al parecer, daremos con los huevos en la ceniza, si Dios no lo remedia, esta campaña.

El Conde de Oñate está desahuciado de los médicos, que si Dios no obra, al parecer, tiene poco remedio, y sus mismos émulos confiesan que Su Majestad y España pierde la mayor cabeza que tiene.

Dícese está á la muerte en Alemania el Conde de Peñaranda, y que hará poca ó ninguna falta en la eleccion del Emperador, porque D. Melchor de Silbes, Marqués de la Fuente, lo tiene todo mullido. Dios lo haga.

Al Secretario P. de Monzon le jubilan y dan sus papeles á Andrés de Villaron, de que

todos se huelgan y no poco. Plegue á Dios que no venga otro peor.

A Boton, general del Holandés, porque amainó á dos fragatas del Inglés cuando venía con la presa de Portugal, le tienen los suyos preso.

Dicen que el Turco se ha entrado en la Transilvania, diciéndole al Ragozí fuese con 20.000 hombres contra el Sueco, y entrándose él con 40.000 por aquel reino como por viña vendimiada, para poderse venir á Venecia por sus pasos contados, cosa que á los alemanes da mucha prisa á la eleccion del Emperador y á unirse contra él.

En Londres ha tornado Cromwell á establecer en el gobierno la Sala de los Señores que despues de la muerte del Rey habían quitado, y todo esto, para no necesitar de convocarlos para cualquiera resolucion.

Vive la Tirana de Portugal con tanto cuidado en la guarda de su persona, que á la que de noche le asiste, de rato en rato les pregunta la hora, que es para ver si están alerta, y les da un doblon siempre que lo hace; y se dice de ella por cosa rara que en tres días no comió ni durmió de coraje cuando los suyos perdieron á Olivenza.

Siempre se levanta el Rey en verano á las siete, y almuerza en pie, y en invierno á las

ocho, y se desayuna antes de levantarse, y esta mañana preguntó: «¿Qué hora es?» Y diciéndole que era tiempo de vestirse, dijo: «Grande frío debe de hacer, pues me detiene tanto la cama.» Es verdad, que el hielo que hace es tremendo. ¿Qué hará en ese país? Y crea que para escribirle estos cuatro renglones, es menester Dios y ayuda, segun lo rígido del tiempo que hace.

CCX.

Correrías del Turco: prende al Embajador de Venecia. —Mazarino emplazado en Roma por la entrega de Mardic á los ingleses.—Enojo del Papa con la Reina de Suecia por el asesinato de Monaldeschi.—Rayo en Monte-Cavallo.—Auditor del Nuncio.—Robo frustrado en Roma.—Flandes.—Duque de Mantua.—Moneda.—Robos en las casas.—Hurto tragado, pero no digerido.—Fuga del Tesorero Berardi con 400.000 ducados.—Robo frustrado en el Convento de la Victoria.—Portugal.—Turquía y Transilvania.—El Conde Strozzi.—Pablo Floreti, cabeza de los bandidos de Italia.—El Cardenal Barberino y el Duque de Módena.—El Duque de Parma.—Morosini, General veneciano.—Marqués de Castel-Rodrigo.—Vuelan con pólvora algunos edificios de Burdeos.—Navíos holandeses en Alicante: otros franceses é ingleses en Barcelona.—Enfermedad del Rey.—Fiestas de toros.—Portugal.—Obispo de Canarias.—Medias anatas.—Conde de Oñate.—Galeones.—Dos por ciento.—Los Reyes en el Retiro: fiestas.

Madrid y Febrero 6 de 1658.

Dícese que el Turco se va entrando por toda la Dalmacia con pretexto de vengarse de

venecianos, y de irles á buscar hasta sus casas, y que todos los Príncipes de ella, en particular el Rey de Hungría, van haciendo gente muy aprisa, y que él solo tiene ya 80.000 hombres.

Dícese tiene el Turco preso al Embajador de Venecia y á su Secretario, muy á pique de degollarlos, habiéndolo hecho de todos los demás venecianos que han habido á las manos, y en la isla de Tenedos grandes crueldades.

Dícese habérsele notificado á los 11 del pasado al Cardenal Mazarino un Monitorio *de comparendo* en Roma en todo Marzo, por haber, de consejo y orden suya, entregado á Mardic á los ingleses herejes.

Dícese estar el Pontífice muy resentido de la Reina de Suecia sobre la muerte que hizo dar en presencia suya al Conde Monaldesqui, Secretario suyo, que el Pontífice se le había dado, muy emparentado en Roma, con pretexto de difidente.

Dícese haberse caido en Monte-Cavalo una gran parte de un lienzo de muralla, de un rayo que lo desbarató por el cimiento.

El abad de Santuchi viene á Madrid por auditor del señor Nuncio, y se espera cada día.

Á los 25 de Noviembre entraron en Roma en casa de Mons. Chusani, milanés, cuatro, emplumadas las caras, á la media noche, á robar-

le; y siendo sentidos, y cayendo el uno de un carabinazo, y asiendo dél y llevándole á la cárcel, no le han podido sacar al preguntarle quién es, sino que es el diablo, y el Pontífice ha mandado que en estando bueno, le despachen, que los demás se escaparon por pies.

El Príncipe de Ligny, General de la caballería nuestra en Flandes, por orden del Sr. Don Juan ha ido metiendo presidios doblados en Gravelingas, Dunquerque y Bergas, y en Gante se hacían grandes fiestas por el Príncipe recien nacido, donde se juntaría el de Condé y los demás cabos con su Alteza, y que se hacían los mismos regocijos en todas las ciudades de aquel país.

El Duque de Mantua ha enviado aquí un Presidente suyo para tratar á boca con el Rey muchas cosas de importancia. Es de hábito largo, y hasta que tome casa, le ha hospedado el Marqués de Monasterio.

Dícese se comienza á labrar la moneda nueva desde el día de Ceniza, maravedís y ochavos, mezcla de cobre y plata, y tan linda, que teniendo menos de su intrínseco valor algo porque no la fundan, es tan ligera, que 100 reales no estorbarán llevarlos en la faltriquera, reduciéndole al oro y plata como antes estaba; con que se podrá comerciar un tercio menos, y con quitarse las conducciones, las rentas Rea-

les suben casi la mitad, y los precios de las cosas será fuerza el que abaraten y sean menos (Dios sobre todo), consumiendo todo el vellon, no haciendo desta moneda sino dos ó tres millones, bastantes para el tráfago, hasta que se vea los útiles que de ella se consiguen.

El día de las cañas robaron algunas casas, y á D. Juan Pimentel, Arcediano de Cuenca, que vino á verlas, más de 2.000 ducados que trujo que gastar, sin dejarle camisa que ponerse.

Miércoles 6 de éste, haciendo un depósito de un pagamento en casa de un Secretario de la Villa, siendo todo en doblones, se llegó á verlos un paseante en corte, y tomó uno de á ocho, y para llevárselo, se lo metió en la boca, procurando el tragárselo. Quiso su desdicha que se le atravesó de suerte, que teniendo ya el alma junto al oro, y un sacerdote que le estaba absolviendo, un cirujano que se halló allí acaso, viendo que no se lo podía sacar con un dedo, le hizo tanta fuerza en los gaznates, que le hizo pasar abajo, dando fiador allí luego de contado de volverle á las veinticuatro horas. Es cosa cierta.

Juan Bautista Berardi, Tesorero del Consejo de Indias, se ha desaparecido y llevado 400.000 ducados de plata del Rey y particulares.

En la Victoria descerrajaron el arca de los Depósitos, y se llevaron más de 300.000 reales en oro y plata. Fué el que lo hizo un mozo, sobrino del sacristan segundo. Escondió el dinero en diferente partes, y como no lo pudo sacar, y era dentro del Convento, y cerraron luego todas las puertas, dieron con él y al mozo muchos azotes, sin que se perdiese un real.

Las murallas de Olivenza se vienen todas al suelo, que como quedaron cascadas del artillería, las muchas aguas las van desmoronando, y están dentro 500 infantes y 100 caballos hambrientos y desnudos, procurando escaparse el más venturoso, y se dice que toda nuestra fuerza consiste en 3.000 caballos que tenemos alojados por aquellos lugares, porque lo que es infantería, no hay hombre.

El Turco pide al Ragozí tres millones, y que rescate los cautivos que le ha hecho el Tártaro, y que se aparte de la amistad de los cosacos del mar Negro, que están en continua guerra con él, y que con esto, le volverá la Transilvania. Y el Bajá de Osan, con 50.000 hombres, ha hecho grandes estragos en los contornos de Neubasel, á quien el Conde de Serni, gran soldado, en los pasos estrechos iba haciéndole gran daño, sin apartarse nadie ni desunirse del ejército, no pereciese luego.

Avisan de Praga de los 13 de Diciembre que el Conde Estrozzi estaba nombrado para bajar á Italia y gobernar las tropas alemanas que allí hay, y llevar más gente.

Pablo Floreti es la cabeza de los bandidos de Nápoles, y lleva tanta gente, que al llegar á las manos con los nuestros es una batalla campal, y ha habido vez de habernos muerto 170, y otras 200 y más.

El Cardenal Antonio Barberino salió de Roma para ir á Módena á los primeros de Enero, con una gran suma de dinero para dar á aquel Duque.

El Duque de Parma envió á Roma al Marqués Palavecino por Embajador extraordinario, á comunicar con el Pontífice á boca cosas grandes de importancia sobre los desórdenes de franceses en Italia.

La Señoría de Venecia ha hecho á Morosini General de su armada, y ha salido ya á ponerse en los Dardanelos con 10 bajeles, 4 galeazas y 36 galeras para impedirle la salida y hacerle todo el mal y daño que pudiere.

Al salir del Final el Marqués de Castel-Rodrigo le sobrevino un temporal tan recio, que le obligó á retirarse, no lo pudiendo hacer una galera que le acompañaba, que se cree se afondó, ni una tartana grande en que llevaba su ropa, que se dice vino á manos de los tur-

cos corsarios que andan en aquellas costas, que no son pocos.

En Burdeos se pegó fuego á una torre de la casa del Ayuntamiento donde estaba la pólvora, y la voló, con la mayor parte de la casa, y con ella la de la Compañía de Jesús, sin dejar cosa habitable, de más de cien piezas que había en ella, obligándoles á irse á vivir á otra parte.

Dieron vista á Alicante 14 navíos holandeses mercantiles, convoyados de cinco de guerra.

Dícese que sobre Barcelona andan cantidades de navíos de Francia y Ingalaterra. No lo aseguro, que el miedo que les tenemos es tan grande, que los mosquitos se nos antojan leones.

Lunes amaneció el Rey con calentura, con que no se hizo la fiesta de los toros. Dicen que es catarro, procedido de la ida á Aranjuez y haber estado metido en un hoyo hasta los pechos esperando un lobo que no quiso ir á besarle la mano, y le estuvo bien. Tambien se dice no está bueno, por haberse anticipado á dormir con la Reina sin estar del todo evacuada, resultando en las partes bajas un achaque. No lo afirmo. Lo cierto es que está ya bueno, y que el lunes que viene es la fiesta, que será grande, por salir cuatro que lo son

á rejonear, con 100 lacayos cada uno, sin otras lanzadas y regocijos.

En Lisboa han hecho grandes fiestas de fuegos y regocijos al nacimiento del Príncipe, máscaras y folijones y salvas Reales en todos los puertos.

Francisco Sánchez, Obispo de Canarias, dicen murió anoche. Era ya tan viejo, que no se podía tener en pie.

Su Majestad tiene libradas ya todas las medias annatas de juros, que se cree serán como el año pasado, consignándoselas á los asentistas hasta el año de 60 inclusive.

El Conde de Oñate está mejor, aunque desahuciado de los médicos, que no pueden quitarle el beber helado, y le sofoca tanto el calor del estómago, que la frialdad grande le impide la respiracion á cada paso. Mucha falta hará, que es gran cabeza.

Dícese aprestan los galeones para ir á las Indias, y que va de veras. Tarde parece para tan largo viaje, ni volver á tiempo, y si es verdad, más vale tarde que nunca; pero como esto no se haya de hacer de milagro, y no hay un cuarto, no parece factible.

Grandes preñeces hay de nuevos impuestos y réplica sobre los 2 por 100 más en el reino, que dicen que montará una suma grande, y como todos tienen juros, se pelotea so-

bre si se ha de conceder. Se ha tomado sólo de ellos la cuarta parte, y no la mitad, y finalmente vendrán á hacer todo lo que el Rey quisiere, no considerando que si el vasallo no tiene, será imposible sacar jugo de donde no le hay, y para festejos no falta.

Lunes 11 se van los Reyes al Retiro desde la Plaza, y luego allá el jueves es la comedia grande de máscara, fuegos y otros toros, y está Madrid lleno de forasteros, que no cabe, de todas partes y reinos, sin que hayan estorbádoles las nieves y fríos grandes que ha hecho, que han sido y son tremendos, aunque el tiempo, gracias á Dios, ha mejorado.

CCXI.

Conde de Oñate.—Duque de Medinaceli.—El Condestable.—Resentimiento del Papa con el Rey.—El Rey en el Retiro: escuadra del Retiro: fiestas.—Propinas por la nueva del nacimiento del Príncipe.—Jurado en cap de Zaragoza.—Flandes.—Cazadores de Cuenca enterrados en la nieve.—D. Pedro de Aragón.—Juanetín Doria y el Príncipe de Montesarcho en busca del Conde de Castrillo.—Fiestas en Barcelona por el nacimiento del Príncipe.—Regalo de la Reina al ama del Príncipe.—Moneda.—Extremada resistencia de los vizcaínos al pago de pechos.—Juan Bautista Berardi.—Medias annatas.—Mercedes á D. Vicente Gonzaga y al Conde de Paredes.—Marqués de Aitona.—Prisión de asesinos.—Donativo de Zaragoza para mantillas del Príncipe.—Nombramientos.—Asesinato de un Arcediano en León por venganza.—Horrendos

crímenes de un clérigo en Antequera.—Enhorabuena del Gobernador de Bayona al Rey.—Vireinato de Sicilia.—Bajeles ingleses y franceses en Barcelona al mando del Duque de Guisa.—Toros.—Fecundidad de la Reina.—El Mariscal de Agramont.—Elección de Emperador.—Arzobispo de Santiago.—Escuadra en la Coruña.—Orden del Consejo de Aragón sobre delincuentes.

Madrid y Febrero 13 de 1658.

El Conde de Oñate está ya mucho mejor, habiendo llegado á las puertas de la muerte. Es el caso que, desahuciándole todos los médicos de Cámara, viéndole ir faltando la respiracion y con grandes crecimientos, que el uno se alcanzaba al otro, un médico, vasallo suyo, llamado Rojas, viendo le dejaban por muerto, le dió un poco de ojimiel, preparada con muchas confecciones, que por abajo y por arriba le hizo evacuar de suerte que le hizo resucitar, y es el caso que aun hasta en los males es suerte, pues residiendo este tal en Valdemoro y viniendo á las fiestas, se fué á verle con los demás que le curaban, y le dió, como dicen, la vida.

El Duque de Medinaceli asiste tarde y mañana al apresto de los galeones y demás armada que ha de ir á Indias, y pide 150.000 ducados que le faltan, y por acá no se sabe cómo le puedan socorrer, porque el Rey no tiene un cuarto.

Dícese vendrá el Condestable á Madrid en

entrando Cuaresma, á instancia de la Reina, que sólo le quiere el Rey castigar en que no vea las fiestas, que para un mozo no es poco castigo.

El Pontífice cada día se resiente más y más por el Nuncio con el Rey, viendo la remision que tiene en enviar á darle la obediencia, y que ni aun Embajador ordinario no hay traza de que vaya.

Su Majestad se levantó miércoles 6 de éste, y el sábado se fué al Retiro, donde le hicieron salva Real con la artillería de la galera y navío de los estanques, y con otras muchas piezas que han traido en carros de diversas partes, y al ruido se dice no queda inglés que no tome las de Villadiego y se vaya. Hubo cuatro tablados para cuatro compañías de farsantes que con saraos y otros juguetes le entretuvieron aquella tarde, y á la noche infinidad de fuegos artificiales y luminarias, haciendo la noche día. Y se dice que el jueves 14 de éste tendrá allí otra fiesta de toros, y el siguiente de la semana que viene será la comedia grande, que es asombro.

El caballerizo del Embajador de Alemania que llevó la nueva á Francia del nacimiento del Príncipe, al partirse desde allí á Alemania á lo mismo, escribe haberle dado en Francia más de 30.000 ducados, y que no esperaba

menos del Emperador y demás potentados, con que se juzgaba ya por rico para todos los días de su vida. Es cosa cierta.

Viernes 8 de éste, antes de irse el Rey al Retiro, fué á besarle la mano á Palacio el Jurado *en cap* de Zaragoza con sus maceros y una ropa de tela pasada á musco y plata, aforrada en otra encarnada y oro, y una joya muy grande en el sombrero, de diamantes. Esperábanle todos los grandes Señores al apearse del coche, que le acompañaron toda la funcion, que fué mucho de ver.

De Flandes ha venido correo yente y viniente, pidiendo muy aprisa dinero, y por acá les responderán muy despacio que no le hay.

Al General de la artillería de Flandes, llamado Tal Solís, han hecho Maese de Campo general de Lombardía.

Saliendo en las Sierras de Cuenca un día de estos pasados de nieve un cura de aquellas partes con dos criados y perros á cazar, dieron en una hoya que cubría un ventisquero de nieve y cayeron todos en ella más de 20 estados de alto, quedando enterrados en la nieve como frascos que en verano los ponen á enfriar. Y en el Puerto y por esos caminos han perdido otros muchos, y en Madrid, en los calabozos, se han hallado tambien cuatro pobretes helados.

D. Pedro de Aragon partió la semana pasada á ver al Duque de Cardona y hijo, que en Valencia han estado muy malos, y avisan ahora de allá de su mejoría.

Partió de Barcelona Juanetin Doria en tres galeras y el Príncipe de Montesarcho en un bajel, y el tiempo les hizo volver muy aprisa al puerto. Dicen va á traer al Conde de Castrillo, y que el de Peñaranda le sucederá, acabada la Dieta, que se dice están ya juntos en Francfort todos los Electores, y que la eleccion del Emperador se hará muy presto.

Dícese hacen grandes y extraordinarias fiestas en Barcelona por el nacimiento del Príncipe estas Carnestolendas, de fuegos, máscaras, toros y otros regocijos, y que el Conde de Humanes rejonea y saca 100 lacayos.

Envió la Reina el día de las cañas al ama que cría al Príncipe 100 reales de á ocho y una baraja de naipes para que se entretuviese, ya que no las podía ir á ver.

Dícese que ya hay en cada casa de moneda 20.000 ducados para ir comenzando la fábrica de la nueva, á donde han de ir aplicando cada día más y más para que se vaya labrando, y que nadie ha de perder blanca, en particular los que se hallaren con moneda gorda, y es más cierto los que la hicieren.

La ciudad de Logroño ha enviado á Su Ma-

jestad un testimonio de un acuerdo que le han hecho los de la provincia de Vizcaya: que ninguno saque vino de Castilla, pena de la vida, porque no quieren por ningun modo pagar los derechos, ni que se diga en tiempo alguno que llegaron á pechar.

Veintiseis mil reales de á ocho le traía un arriero á Juan Bautista Berardo, el que ha quebrado, y se los ha cogido la justicia, y quedan en ca... otros tantos que le trujo de Indias este último navío que vino de allá, que con algunas partidas de éstas no será la quiebra tanta, y el oficio de Tesorero del Consejo de Indias vale 30.000 ducados de plata.

Hoy se ha dicho que las instancias del reino son tantas con Su Majestad en materia de las medias annatas, donde todos son interesados, que no se valdrá ogaño más que del tercio, cosa que yo no creeré hasta que lo vea, que las necesidades del Rey son grandes y cada día aprietan más y más.

Á D. Vicente Gonzaga ha dado Su Majestad la mitad de su sueldo, y le ha hecho del Consejo y Junta de Guerra, y al Conde de Paredes, su sobrino, le ha dado tambien la mitad del sueldo.

El Marqués de Aitona va á Galicia y partirá en breve, y detiénese sólo pretendiendo la provision de oficios, que se juzga se la darán.

A los que mataron al platero contraste de Madrid han preso en Barcelona, cosa que toda la corte ha deseado mucho. Dícese que son tres.

Dícese ha traido el Jurado *en cap* de Zaragoza al Rey 30.000 doblones de donativo que aquella ciudad hace al Rey para mantillas al Infante.

Los papeles de Villaran se dice se los dan á Andrés Díaz, que ha venido ahora de Flandes, y le hacen Secretario de D. Juan de Góngora en la Presidencia de Hacienda.

Al Secretario Francisco de Iriarte hacen del Consejo de Hacienda, y dan sus papeles á Andrés de Villaran.

Los papeles de Monzon se dice los dan á Bartolomé de Legasa.

A un Arcediano de Leon, que dió cuatro años há una bofetada á otro, despues de haberlos hecho amigos y pasado tanto tiempo, le han dado ahora de puñaladas, de que quedaba acabando.

En Antequera enseñaba el latin á un caballero viudo que deseaba ser sacerdote otro clérigo sacerdote, tenido por virtuoso. Enamoróse de camino de su hija, y diciendo ella que sólo su marido la había de gozar, la dió á entender que podía casarse con ella con buleto de Papa, como lo hacen los jesuitas expulsos,

y creyéndoselo ella, le dió 500 reales de á ocho para la dispensacion que dentro de un mes le dijo había venido, mostrándole unas bulas viejas. En efecto, la gozó, y sintiéndola preñada, la dió con que abortase, y embarazándose segunda vez, fué á Málaga á una hechicera que le dió con que pudiese entrar y salir sin ser sentido en la casa de su padre, ni oida la criatura aunque llorase, y últimamente, entre él y la mujer le dieron tres veces veneno al padre: la primera en un asado, la segunda en una purga y la tercera en el Viático en el vaso de agua de que tomó un trago despues dél, haciéndole caedizo el mismo clérigo que se le dió, de que espiró luego. La mujer, hija suya, se retiró luego á un convento, y procurando él escaparse, le prendieron en Málaga. Es cosa cierta.

A los 8 de éste llegó á Madrid un gentilhombre francés que envía adelante el Gobernador de Bayona que viene á dar el parabien al Rey del Príncipe, que no tardará en llegar.

Para el Virreinato de Sicilia consultan muchos, Santa Cruz, D. Luis Ponce y otros, que Fuensaldaña no le quiere, y me parece le dejan en Milan porque no irá allá de ninguna manera, que se contenta con lo que tiene en Madrid, que es mucho.

Dícese que los bajeles que se han visto en

Barcelona son 30, 20 de Francia y 10 de Ingalaterra, y que los capitanea el Duque de Guisa.

Lunes 11 fueron los toros. Rejonearon el Almirante de Castilla, el de Aragon, el Duque de Fernandina y el Conde de Cabra, y sacó cada uno 100 lacayos de diferentes libreas. Rejoneó tambien el Marqués de Almazan con menos gente, y D. Diego de Cárdenas, D. Antonio de las Infantas y Melgarejo. El Almirante de Castilla mató á cuchilladas á un toro por un golpe que le dió, y Fernandina dos por las nucas. Hizo el día revuelto, y remató en un gentil granizo, y el día siguiente nevó lindamente. El lunes que viene hay en el Retiro otros toros. No hubo desgracia ninguna: sólo herirse el Conde de Cabra en una pierna con el rejon del Almirante, entrando los dos al choque de un toro.

La Reina tiene diez y ocho días de falta. Paréceme que, segun va, parirá cada año.

El Mariscal de Agramonte, Gobernador de Bayona, se dice viene á dar á Su Majestad el parabien del Príncipe.

Mucha prisa se dan á la eleccion del Emperador los Electores, porque viendo aquello sin cabeza, viene el Turco sobre Alemania con 100.000 hombres.

Dícese que el Arzobispo de Santiago ha aceptado ya lo de Valencia, por ir á gozar del

temple, regalos y amenidad de aquel reino.

Los dos navíos de D. Facundo que le vinieron de Irlanda y llegaron á la Coruña, se ha tenido aviso ayer de Cádiz de haber arribado en salvamento á aquel puerto; con que su escuadra tiene ya ocho muy bien armados, prevenidos y pertrechados, que es muy bueno.

Por orden del Consejo de Aragon han partido ya de aquí los delincuentes que mataron al Contramaestre, que han preso en Barcelona, segun las concordias que tienen hecho. El delito fué cruelísimo y digno de un castigo mayor del ordinario.

CCXII.

Conde de Oñate: premio que dió á su médico.—Conde de Fuensaldaña: Italia.—El Cardenal Barberino contra España: los Duques de Módena y de Parma.—Conde de Altamira: D. Fernando de Borja.—Flandes.—Tratos de franceses con el Turco contra Alemania: elección de Emperador.—Holanda. — Cromwell.—Turcos y venecianos.—Parabién de franceses al Rey de España.—Polonia y Suecia.—Marqués de Aitona: Galicia.—Conde de Bornos.—Ingleses y portugueses contra España.—Sobrina de Mazarino.—Armadas inglesa y francesa contra Nápoles.—Marqués de Salinas.—Polonia y Suecia.—Visita el Papa un templo.—Heladas en Andalucía: casos curiosos, efecto del riguroso frío.—Quiebras.—Obispo de Córdoba.—Toros en el Retiro: comedia: el Marqués de Liche, arrendatario de estas fiestas y reformador de las compañías de comediantes.—Impuesto del 2 por 100.—Donativo del Rey de Francia á la Reina de Suecia.—Portugal.—Moneda.—Detención de estafetas.—

Multitud de ladrones en Madrid.—El Parlamento de París y los católicos. —Arzobispo de Santiago.—Conde de Oñate.—Portugal.—Mardic.—Asesinato frustrado del Conde de Castrillo.—Toros del Duque de Béjar: desairan los Consejos al Marqués de Liche, negándose á presenciarlos.—Franceses contra Nápoles.—El Rey de Francia contra el Duque de Mantua.—Portugal.—Manda el Rey á los Consejos que asistan á los toros á su costa.—Diálogo curioso entre la Marquesa de Liche y la Condesa de Monterrey.

Madrid y Febrero 20 *de* 1658.

El Conde de Oñate está ya bueno, si no torna á recaer, haciendo algun dislate, de que todos los señores se precian mucho, aunque sea contra su salud. Dió al médico que le ha resucitado 500 ducados de renta y una mula de su caballeriza que vale otros tantos; y no se aparta de su lado, y se dice le hacen Mayordomo mayor en estando levantado, y que no va á Milan.

Dícese mandan proseguir á Fuensaldaña y que le envían 150.000 ducados y otros 300.000 de Nápoles, y que se dividen los alemanes en tres trozos, y que ni ellos ni la demás gente que allí hay no está muy bien parada y, sobre todo, malcontenta, y que el Francés por el Placentino quiere pasar sus tropas para ir á ponerse sobre Cremona.

Dícese anda el Cardenal Antonio Barberino de potentado en potentado, procurando unirlos á todos contra el Rey y echar los españoles de

toda Italia, y que de Roma fué á Venecia á los 15 de Enero, y que el de Módena hace lo mismo, y que se fué á ver con el de Parma que le hospedó regiamente, y que por Turin pasaban otras tropas francesas para juntarse con las de Saboya y ir á otra plaza del Estado de Milan.

Dícese jubilan al Conde de Altamira por tenerle la vejez dementado, y le hacen Mayordomo mayor de la Reina á D. Fernando de Borja.

Hicieron en Flandes al Príncipe de Condé Prioste de la Cofradía de San Anton, célebre en aquellos países, habiéndolo sido ya el señor D. Juan de Austria el año pasado, y dió un banquete regio y franco que duró tres días la borrachera.

Dícese cogieron los ingleses el Burgo de Gravelingas, y que mientras se defendió la ciudadela, acudió Marsi y los echó fuera, dejando hechos dos fuertes en las puntas de la Marina y á la vista su armada; con que tiene abrocada la plaza y á riesgo manifiesto de perderse, y que tiene tambien fortificada á Mardic, que se ríe de nosotros.

Dícese cogieron en Lucemburg un gentilhombre francés que iba en hábito de correo al Turco, solicitándole entrase por Hungría, y que descifró las cartas en que decía mil blasfemias contra los Príncipes cristianos, que ha

obligado á apresurar la eleccion del Emperador para darle cabeza á Alemania y prevenirse al daño cierto, por entrar ya en persona el Gran Señor con más de 100.000 hombres por aquellos países, y haciendo mil crueldades; y en todo Febrero se espera tendremos Emperador y que lo será el Rey de Hungría, que hoy tiene 80.000 soldados en campaña.

En la corte de Holanda, que es la ciudad del Haya, el Embajador que allí tiene Su Majestad quedaba previniendo muchas fiestas y regocijos al nacimiento de nuestro Príncipe para los primeros de Febrero.

Avísase de Londres los grandes recelos que tiene Cromwell de perderse, y que para esto tiene alrededor de Londres mucha gente de á pie y de á caballo, y que aclamándole el día de año nuevo por Protector invicto de las tres Coronas, aquel día se hizo cercar de 8.000 infantes y 4.000 caballos, y luego dobló su guarda ordinaria, y añadió nuevas llaves ingeniosas á todas las puertas del Palacio, y en particular las de sus retretes, teniendo camas en tres ó cuatro partes separadas, sin continuar el dormir en parte señalada, ni dar audiencias ordinarias sin mucha atencion y cuidado, previniendo los riesgos, sin acordarse que Dios le puede de un soplo quitar la vida y echar al infierno.

Fué el Turco sobre la isla de Lens, sujeta al Veneciano, y habiéndole muerto mucha gente al paso, que cada semana le venían de socorro al General Bembo en cuatro bajeles y una galeaza de víveres, municiones y gente.

Mosiur de Briñac, Gobernador de Bayona, viene al parabien del Príncipe porque el Mariscal de Agramont que había de venir ha partido por la posta á Francfort para hallarse á la eleccion del Emperador, y ver si puede barajársela al Rey de Hungría.

Teniendo el Rey de Polonia muy apretada Rija y á punto de rendirla, el Sueco envió su armada al socorro, que se halló de la noche á la mañana encallada en el hielo que sobrevino en aquel mar, con que la perdió, no pudiendo ir atrás ni adelante.

El Marqués de Aitona ha hecho dejacion de lo de Galicia por no darle lo que pedía de provisiones de oficios, aprestos y gente, y sobre todo, socorros de dinero, y se dice envían allá al Conde de Molina.

El Conde de Bornos con su hacienda y la de otros muchos ha llegado ya en salvamento de Canarias, donde estaba, y está en Cádiz.

Dícese intenta el Inglés, con ayuda del Portugués, desembarcar junto á Ayamonte 10.000 peones y 2.000 caballos del Tirano y apoderarse del puerto y hacer pie en el Andalucía

y abrir puerta para hacernos guerra y tener donde recogerse. No lo creo.

Dícese haber parido la sobrina de Mazarino un hijo del Rey, que deseoso de casarse con ella, lo hubiera hecho, á no haberse atravesado el Parlamento, sobre que ha habido no pocas discusiones en París.

Dícese que la armada de Tolon se compone de 30 navíos franceses y 20 ingleses, y que lleva muchas sillas de caballos y pistolas para hacer caballería, y otra infinidad de aprestos y municiones, y que el Conde de Castrillo cogió unas cartas de algunos malcontentos, sin firma, dándoles prisa fuesen á Nápoles, y que el Duque de Guisa es el General.

Dícese enviarán al Marqués de Salinas por Gobernador á Cádiz.

El Rey de Polonia le ha ganado al Sueco toda la Pomerania, sobre que había reservado la Reina, que está en Italia, 300 ⅅ ducados de oro para sus alimentos, que hoy será difícil el cobrarlos.

El día de Santa Lucía fué el Pontífice á pie á visitar á Nuestra Señora del Pópulo, y le acompañaron los Cardenales Ghisi, Rospigliosi y Bombisi, para pedirle una paz general, y que, mediante la Santé (?), le abriese los ojos del entendimiento para procurarla por todos caminos.

En Málaga se ha helado mucha parte de la marina, y casi en toda Andalucía los naranjos, sin perdonar á Sevilla ni Córdoba, y en Granada nevado y llovido tanto, que ocho días cesó el comercio, y en Sevilla cayó una nieve muy buena. En Málaga entró una mañana un hombre á caballo chocando con todo, y deteniéndole, le hallaron muerto helado. En Alcaraz se partió una tinaja de más de 300 arrobas de vino, hallándole helado, sin perderse gota al mudarse á otro vaso. En Valencia ha usado el tiempo de los mismos rigores con los limones y naranjos. Junto á Talavera llegó un pastor con tres pollinos y cuatro perros pidiendo á un convento limosna para llegar á Madrid, por habérsele muerto helados 500 carneros que traía. En Alcocer, en una eminencia en que estaba una ermita al abrigo de un paredon, se pusieron cuatro hombres, tres mujeres y otros tantos muchachos, al rayo del sol, y se cayó sobre ellos, de recalado, con las muchas aguas que ha llovido, que en todas partes alcanzan las desdichas y vienen las desgracias.

Alberto Groalla, hombre muy rico, de gran manejo y correspondencia, ha quebrado, y cada día se espera lo mismo de otros muchos.

El Obispo de Córdoba ha ido á Cuenca á sacar del convento de San Pedro á Doña Ma-

riana de Alarcon, sobrina de su hermano, para llevarla á los baños, y despues al convento que eligiere, por el mal temple de aquella ciudad y grandes fríos, de que le resultan muchos achaques.

Los toros del Retiro son á 25, por asegurar los tablados y balcones de madera de los Consejos y Señores, que se caían. Cada Consejo paga el suyo á 11 ducados por cada pie de hondo, para el Marqués de Liche, que es el *tu autem* de la fiesta.

La comedia grande se ha de hacer once días. Está arrendada la entrada en 500 ducados cada día para el mismo Marqués y gastos, y ha reformado todas las compañías de España que se hallan hoy aquí, y hecho cuatro solas, que llama de la *Fama*, que han de correr para el año que viene como las ha hecho y compuesto, estudiando esta Cuaresma para la Pascua. Todo esto viene muy á propósito para las desdichas y calamidades presentes.

Grandes debates hay en el reino sobre la concesion de los dos más por ciento, porque los piden sobre todos los contratos, cosas arrendables, compras, ventas, censos, casas, molinos, huertas, dehesas, pesquería, bosques, tierras, viñas, letras, empréstitos, dotes, memorias, abintestatos, y finalmente sobre todo lo redituable, que se dice importa,

si este tributo se concede, diez veces más que todos cuantos hoy están impuestos ni se pagan, y que será acabar del todo con la pobre Castilla, con que todos están temblando. Sélo de boca de Jacinto Valcázar, de donde han tomado este arbitrio, y era sólo quitando todos los demás, y hoy piden lo uno y lo otro.

El Rey de Francia ha enviado á la Reina de Suecia 12.000 doblones esta Pascua de Navidad, de ayuda de costa por la pérdida de la Pomerania, ofreciendo ayudar al Sueco á recuperarla.

Cogieron los portugueses al mariscal de D. García Golfin, de Cáceres, y de todo su ganado, para que les guiase á entrar por aquella parte á la Zafrilla y robarlo todo.

Lo que correrá peligro en la moneda será plata y oro, volviéndose al valor antiguo intrínseco, y más la calderilla que la moneda gorda. Avisaré con puntualidad aparte lo que en esto hubiere.

Esta semana no ha venido estafeta ninguna de ninguna parte, ni la de Aragon. Debe de haberlas detenido el tiempo, que lo ha hecho terrible y formidable.

En Madrid cogen infinidad de ladrones, y algunos clérigos entre ellos, en los barrios altos de las Maravillas, y San Ildefonso, Barquillo y San Francisco. No me maravillo, que

los aprietos de las necesidades son tales que juzgo que todos lo han de hacer.

Sobre el entierro de una Señora católica en un sepulcro de sus pasados en la Rochela de Francia, siendo la iglesia de herejes, hubo en el Parlamento de París un pleito muy reñido con los católicos, y determinaron sacarla de allí y llevarla á otra parte, estando casi todo deshecho. Tal es la ojeriza que tienen á la Iglesia.

Dícese haber enviado el Arzobispo de Santiago un correo que alcanzó al que venía á aceptar en su nombre el Arzobispado de Valencia, arrepentido de querer salir de donde tiene tantas comodidades.

El Conde de Oñate ha vuelto á recaer, de beber un frasquillo de limonada helada, y los médicos le han aplicado cantáridas para que le pongan en las plantas de los pies y detrás de los oidos.

El Portugués se ha asomado ya por el fuerte de Aitona con 6.000 hombres, y ha tenido algunas escaramuzas con los nuestros por aquella parte de Galicia, muriendo no pocos de entrambas partes.

El Infante D. Pedro, hermano segundo del Tirano rebelde de Portugal, se viene á vivir con toda su casa, para hacer junta de sus gentes, que dicen son muchas, y grandes los aprestos á Ébora.

Dícese haberles dado en Mardic á los ingleses una enfermedad de destemplanza, de que mueren muchos, y que en su lugar entraban franceses.

Dícese prendieron en Nápoles un hombre que iba á matar al Conde de Castrillo con una almarada, y que aunque le dieron cruelísimos tormentos, no quiso dar á nadie por autor, dejándose hacer pedazos con gran esfuerzo.

El Duque de Béjar ha enviado por toros suyos para el Retiro, y el Consejo de Inquisicion ni Cruzada no los quieren ver á su costa, y lo mismo han respondido todos los Presidentes al papel que á cada uno envió el Marqués de Liche, añadiendo que si no era á fiestas Reales, no era uso ir en forma de Consejos, que á todos les suena mal el gastar.

Dícese va por Generalísimo de la armada francesa la Reina de Suecia, y el de Guisa por su Teniente, y Mosiur de San Polo por Almirante, gran corsario, y que han dado vista ya á Nápoles. Todo puede ser.

Hanle mandado beber al Conde de Oñate la bebida tibia, y él la quiere helada; con que, si Dios no lo remedia, está muy cerca de ir á darle cuenta.

El Rey de Francia ha enviado á citar al Duque de Mantua como Duque de Nevers para

que se declare si es francés ó español, y confiscarle el Estado que tiene en Francia.

Dícese ha dado ya vista el Portugués á Olivenza. Parece presto, y que trae gran poder, y que ha hecho cuenta con su bolsa, y que tiene seis millones de renta, en esta forma: en el Brasil, millon y medio; en azúcares y mercaderías, millon y medio; en las Terceras, un millon, y en las rentas del reino, dos millones, no necesitando de armas, pólvora ni otros aprestos militares, que tiene muchos, y sobrándole, despues de hechos todos los gastos, dos millones en limpio.

Su Majestad ha mandado vayan á las fiestas todos los Consejos y paguen sus puestos.

Viendo tanto galan las mujeres los toros pasados, dijo la de Liche desconsolada á la de Monterrey, que estaban juntas: «Más hermosas están todas éstas que nosotras.» A que respondió la de Monterrey: «Todo lo han menester para enamorar á los hombres tan galanes que hoy hay; que á nosotras nos basta lo que tenemos, supuesto que los nuestros en talles y caras son los peores que hay, que si no es á fuerza de interés, ¿quién los ha de querer?» No es boba, si es cierto (1).

(1) Este párrafo está tachado.

CCXIII.

Da el Rey 30.000 ducados al de Liche para los baños. —Cromwell: partidos en Inglaterra.—Enviado de Francia á dar al Rey la enhorabuena.—Roma y *Pasquín*.—D. Gaspar de Sobremonte.—Rey de Hungría. —Suecia, Dinamarca y Polonia.—7.000 reales de portes de cartas para dos Nuncios.—Apresta el Papa la defensa contra el Duque de Módena.—Hechizo puesto al Rey.—D. Juan de Góngora.—Mueren el P. Pedro Pimentel y el P. Eusebio.—Presa de navíos ingleses por uno mallorquín.—Fuerzas navales que apresta el Pontífice.—Prodigios en Metz.—Pleitos por el Ducado de Lerma.—Amas del Príncipe.—Erupción del Etna.—Lujo de D. Luis Ponce para su viaje á Roma. —Flandes.—Templos de herejes en Francia.—Portugal.—El Marqués de Santa Cruz.—Libertades de Fr. Nicolás Bautista predicando ante el Rey.—Muere el Conde de Montoro.—D. José Centeno, Almirante de la flota.—D. Felipe Zapata, Embajador negro del Congo.—D. Pedro Girón, *el Capón*.—Rumores de haber apresado los moros dos navíos holandeses.—La *Teresa*, almiranta de la armada de Castaño.—Los suizos y el Duque de Lorena.—D. Francisco de Zárate, Auditor de la Rota.—D. Juan de Góngora y Andrés de Villarán.—Propónese al Rey el destierro de 143 señoras casadas de mal vivir y de 378 caballeros tahures.—Muertes repentinas en Granada.—Las fiestas de Zaragoza y Lanuza.—Tratamientos.—Contrabando holandés.—50.000 ducados librados al Conde de Peñaranda.—Defiende Francia la Alsacia contra húngaros y alemanes.—Duquesa de Montalvo. —Embajadores de Cromwell y del Rebelde de Portugal.—Vicario de Madrid.—Cromwell y el Parlamento.—Francia.—Holanda, Suecia y Dinamarca.— Llega á Madrid el Embajador negro del Congo.

Madrid y Abril 10 *de* 1658.

Dese Vm. un hartazgo de nuevas, que lo merecen, y estimacion, las que siguen.

Lunes 7 de éste se partió de aquí el Marqués de Liche á los baños. Dióle el Rey para ir á ellos 30.000 ducados de ayuda de costa, que cobró de las arcas luego en buena moneda, y desde Berlanga le hace la costa el Condestable hasta llegar á ellos. Es cierto.

Prendió Cromwell al Secretario de Blac, por inteligencias secretas con el Sr. D. Juan de Austria, y se dice pretende del Pontífice, como he dicho en otras, la investidura de aquel reino, en virtud de la bula de Pío V cuando descomulgó al Rey Enrique VIII (1), y dió la conquista á cualquier rey católico, y para esto se dice da esperanzas de serlo y reducirse, y ofrece libertad de conciencia, veinticuatro iglesias y otras muchas comodidades á los católicos. Todo puede ser; pero yo lo dudo.

Dícese que habiéndole negado la Sala baja, que es el pueblo, y le representa en el Parlamento, los dos millones de esterlines, que hacen 10 de reales de á ocho de los nuestros, entró en ella, y despues de haberles dicho algunas razones, se levantó en pie, y empuñan-

(1) Fué Paulo III, en 1534.

do la espada, desnudándola media, les dijo: «Esta me ha puesto en el estado que estoy y dado la honra y sér que tengo; ésta me ha de conservar en él, y ésta ha de derramar la sangre de mis enemigos y de todos aquellos que se me quisieren oponer; y si ahora lo deja de hacer en vosotros, es por no mancharse en cosa tan vil, dándoos sólo por castigo el volveros á deshacer y quitaros del puesto en que os puse, que no merecéis,» y deshizo luego el Parlamento.

Dícese está dividida Ingalaterra en tres partes: la una, que es Escocia, que apellida á su Rey natural, á donde la Princesa de Orange ha ido y venido tres ó cuatro veces para conmoverla y reducirla, y que Holanda le ofrece 40 bajeles; la otra, de los malcontentos que siguen á Lambert, que son todos los Anabaptistas; y la tercera, de los facinerosos y gente baja, á quien ha hecho Cromwell Grandes y Señores, y levantado del polvo de la paja.

Dícese haber enviado á llamar Cromwell á los cabos de la milicia, y que muchos se han excusado de venir, obligándose á salirse diez leguas de Londres para reducirlas, y el Parlamento de las Salas alta y baja otras diez, por otra parte, para prevenirse de reparos contra la furia y enojo del Tirano.

Dícese que la gente de guerra que estaba en

Londres ha comenzado ya á barajar con los ciudadanos, haciendo insolencias, comenzando entre ellos una guerra civil, sucediendo á cada paso muchas desgracias, robos y muertes.

Dícese que el armada que tiene Cromwell no quiere salir de los puertos si no le pagan dos años de sueldos atrasados que les deben.

Cuatro días há que llegó á Madrid Juan de Mariers, inglés católico que salió de Amberes á los 14 de Marzo pasado para venir á España, y dice que allí se decía y en Misenburg, por donde había pasado, que Cromwell era muerto, y un cuñado suyo quebrada una pierna, y un hijo de Cromwell atosigado en Dublin, y que un íntimo y grande amigo suyo le aconsejaba se valiese de veneno para acabar la vida, antes que á las manos de sus enemigos, pues con esto le quedaba la gloria de eternizarse en los siglos venideros y lenguas de la fama, sin caer de lo alto de la rueda de la fortuna en que le había puesto. Hele hablado con otros muchos, y oido de su boca esto que aquí refiero. Hágalo Dios como puede, Amen, no se nos vuelva el sueño del ciego, que soñaba alegre que vía y soñaba lo que quería.

Dícese vendrá de Francia un Marqués llamado Berlingan á dar la enhorabuena al Rey del Príncipe cuando el de Caracena pase por allí con su mujer y casa, que viene á España

con pasaporte del Francés, donde se dice le esperan para agasajarle mucho.

Dícese viene de Roma con las fajas y dijes que el Pontífice envía al Príncipe Monseñor Rosponi; otros dicen que Farfalloli, y que dijo *Pasquin* estaban en España los tres Reyes Magos, en llegando éstos, con los dos Nuncios que hay acá, para ver al Rey niño y ofrecerle dones.

D. Gaspar de Sobremonte quedaba en Fanuchino haciendo la cuarentena de orden del Papa, asistido y regalado de él.

Detuvieron las grandes nieves al Rey de Hungría veintiocho días en Pisiostan, y quedaba á los 8 de Marzo en Ratranburg con 4.000 caballos ligeros, 2.000 dragones, 30 títulos y 300 criados, y otra infinidad de Señores y gente le seguía, y se cree no habrá Emperador tan presto.

Tomó el Rey de Suecia al de Dinamarca, como en otras he dicho, una isla muy grande en el mar Báltico, pasando el ejército por el mar helado, infantería y caballería, y cogiéndola desapercibida; y ahora el de Polonia, Lucenburg y tropas húngaras han ido á la Pomerania á acometer las plazas que allí tiene para divertirle y hacer que deje la presa.

Cartas atrasadas para los dos Nuncios Máximo y Boneli desde el mes de Mayo pasado

hasta los 10 de Febrero han venido ahora todas juntas, y han importado los portes 7.000 reales de plata.

Levanta el Pontífice ahora de nuevo mucha gente, infantes y caballos, respecto de írsele arrimando mucho al Estado eclesiástico el Duque de Módena, haciendo de las suyas los franceses, como lo hacen siempre.

El tiempo santo ha hecho, segun dicen, descubrir un hechizo puesto al Rey en un espejo donde siempre al pasar se miraba. Dícese le entregaron al fuego, y que se calla por razones de Estado.

D. Juan de Góngora desea mucho ser título, y será lo que quisiere.

Murió el P. Pedro Pimentel, viernes. Esperábale el Conde de Oñate en la otra vida para que, como Secretario que acá había sido suyo, le ayudase á dar buena cuenta á Dios, y por eso apresuró su viaje en postas de un tabardillo que se le llevó volando, y el P. Eusebio el domingo á 7 se fué al cielo.

El navío de Canales que llegó los días pasados con las dos presas inglesas al Puerto de Santa María, de papel y paños, tornó á salir otra vez en corso, y ha vuelto con otro navío inglés muy rico, de valor de más de 100.000 ducados, y habiéndole muerto el Capitán, llamado Solier, no dejaron inglés que

no hiciesen tajadas. Este navío es mallorquin.

Grandes fuerzas hace Roma con Venecia. Diez navíos aprestan y sustentan á sus expensas los Cardenales Otobono, Cornago y los dos hermanos Barberinos, Coloma y otros Cardenales y Señores, y el Pontífice les ha crecido las mesadas á 100.000 ducados cada mes.

En las ciudades de Metz y Monmedi se han visto á mediodía en el aire ejércitos de caballos y infantes peleando, y oido artillería, mosquetería, clarines y cajas. Es cierto. Cosas prodigiosas se han de ir viendo, si Dios no lo remedia.

El Duque de Cardona y Diego Gómez se dice que se han concertado y quitado de pleitos: el ducado de Lerma y 14.000 ducados de renta le ha tocado á Diego Gómez, con que se cubrirá y será Grande, y Denia lo que á ella le pertenece ha sido para el de Cardona.

Ya el Príncipe, Dios le guarde, está del todo bueno, y han salido de aquí algunos médicos en coche del Rey á buscar y traer amas de todas partes y encerrarlas, para lo que se puede ofrecer, á engordar en caponeras, sin que se les atreva el gallo.

Reventó en Sicilia el monte Etna hacia la ciudad de Catania, como otras veces lo ha hecho, y destruyó mucha parte de ella, saliendo

un río de fuego, como si fuera de estaño y plomo derretido que todo lo abrasaba.

D. Luis Ponce se va aprestando muy aprisa para ir á Roma. Ha hecho una Capilla de 12.000 ducados de plata de peso, muy bien labrada, y el demás apresto de colgaduras, camas y otras cosas, es grande. Dícese lleva 24 pajes, 20 gentiles-hombres y los oficios mayores duplicados y orden le asista el Virrey de Nápoles con todo cuanto le pidiere de dinero, gente, armas y cuanto hubiere menester en opósito del Residente del Rebelde de Portugal.

Dícese habérsenos entregado de su voluntad la ciudad de Esdin, en los confines del país de Artois, que se perdió en tiempo del señor Cardenal Infante, y es fortísima, con que quedan cortadas Ras, Betun y Labase, y tiene 200 piezas de batir de bronce. Fué el caso haberse muerto el Gobernador que la tenía, y pretendiéndolo ser su Teniente, y ayudándole todo el pueblo, no quiso Mazarino que lo fuese, sino enviar otro, á quien cerraron las puertas, abriéndolas al Príncipe de Condé, que acudió luego allá. Si es cierto, es cosa grande.

Habiendo dado el Rey de Francia permision á los herejes de hacer cuarenta templos en varias partes para predicar sus errores, á instancia de Cromwell, los Obispos, Prelados

y el Clero han hecho tan vivas diligencias y instancias con el Rey, que ha mandado derribarlos, lo cual, sabido del Tirano, ha enviado á lamentarse, y aun á amenazar si se ejecuta, y se dice que el Francés estaba confusísimo, sin saber lo que había de hacer, que si ahora le hubiese Dios quitado la vida, se haría todo bien. Él lo haga como ve que conviene.

Mucha gente se le ha muerto al Rebelde portugués del agua entarquinada que ha bebido de Guadiana, y en verdad que se dice le faltan de 4 á 5.000 hombres, y que á nosotros el hambre nos ha dejado menos y llevádose más. Tambien se dice que se le habían muerto muchos caballos de haberles dado trigo á comer, y que sólo le habían quedado setecientos.

Dícese manda Su Majestad ir al Marqués de Santa Cruz, que no creo, por ser infeliz, por General del armada, que serán 18 galeones con pataches de guerra, y los navíos de carga, 24, que se van aprestando muy aprisa para salir este mes, ó á mediado Mayo, á lo más tarde.

Descocadamente y muy claro le predican todos al Rey, en particular Fr. Nicolás Bautista: «Señor, todos dicen en general y en particular que esto se pierde y que no tiene remedio. Yo soy de contrario parecer, que hay

remedio y muy fácil, si se busca; pero el mal es que no se quiere ni procura buscar, mirando cada uno á su particular, y no al provecho comun. Ahora Vuestra Majestad dé mercedes, ayudas de costa, gajes duplicados, propinas de Consejos, gastos y gustos excusados, y tendrá para todo. Al ave más linda, al águila más valiente, pluma á pluma la dejan en carnes. Piense Vuestra Majestad de día y de noche cómo se ha de defender, y cómo ha de acudir al reparo de tantos golpes que le tiran, y no son al aire. Todos sus Ministros ricos, y Vuestra Majestad pobre. Envió el señor Emperador Carlos V un Oidor á Segovia, deteniéndose cinco años en un negocio de su servicio, enviándole á pedir al cabo de ellos por merced un vestido de paño de los que daba á sus criados, representándole su pobreza, edad y el gran frío que hacía en aquella ciudad. Y ahora sucede al revés, que Vuestra Majestad para vestirse y poder pasar há menester valerse de sus Ministros que, á su costa, fundan mayorazgos de 30, 40 y 50.000 ducados y más de renta, y ellos son los ricos y poderosos y Vuestra Majestad el pobre, y todos los demás pereciendo, y todo es dar voces al aire y machacar en hierro frío cuanto le dicen.»

Murió el Conde de Montoro, caballero aragonés, Virrey que había sido de Mallorca, y

Caballerizo de la Reina, y á un hijo pequeño suyo han hecho menino.

Ya llegó á Gibraltar D. José Centeno, Almirante de la flota pasada, que se apartó de Don Diego de Yegues, con un temporal recio, al venir de Canarias, y nos ha sacado de no poco cuidado, temiendo no se hubiese perdido ó dado en manos de enemigos.

Avisan de Sevilla de los 26 del pasado haber partido de aquella ciudad para esta Corte el Embajador negro del Congo, que se bautizó en Cartagena de las Indias, siendo D. Pedro Zapata su padrino, y se llama D. Felipe Zapata. Es hombre de buena disposicion, horadadas las orejas en que trae arracadas de piedras ricas; viste de brocado, y el ferreruelo es de grana. Trae cuatro criados, tambien negros, y un intérprete, que le acompañan, vestidos todos de colorado, y algunas perlas, piedras y oro de presente y muestra de la riqueza de aquellos reinos. Dice que un día les apareció al Rey y á todos los suyos en el aire la Madre de Dios con su Hijo en los brazos, en ocasion que estaban en un gran campo haciendo fiestas al sol y otros ídolos que adoran, y que les dijo que sólo su Hijo era el Dios verdadero, y que viesen lo que los suyos eran, haciéndose pedazos y reduciéndose á polvo luego que la vieron, y que acudiesen á España y llevasen

de ella hombres blancos cristianos que los doctrinasen para que ellos lo fuesen en el alma y dejasen de ser negros, que si todo esto es así, se conoce bien el patrocinio grande que en esta Señora tienen los hombres.

Dícese se apresta tambien en Cádiz otra escuadra de bajeles para las costas de Italia, y que los ha de traer D. Pedro Giron, que llaman *el Capon*, hermano del Corregidor que es hoy de Madrid.

Dícese haber cogido los moros dos navíos de Holanda, cargados de mercaderías, que iban á las Canarias, y otro en las costas de Italia en que iba el Príncipe de Montesarcho, que salió de Barcelona ó Alicante, que si fuese así, sería pérdida grande.

A la *Teresa*, navío tan celebrado y grande, la han hecho Almiranta de la armada que ha de gobernar Castaño. Es navío de 1.500 toneladas y más, con dos órdenes de artillería por cada lado, de 50 piezas, y capaz de 1.000 hombres de guerra, y más, fuera del marinaje.

Tambien los Cantones de Esguízaros piden al Duque de Lorena, y se dice está aquí un Embajador de ellos solamente á esto, cuya resolucion no es muy fácil, que el negallo conmueve enemigos, y el darlo puede acarrear grandes daños y inconvenientes.

A D. Francisco de Zárate, Auditor de Rota, ha dado Su Majestad la Presidencia de Valladolid, y se quedaba aprestando muy aprisa en Roma para venir á España, y el Pontífice había mandado al Datario darle 8.000 ducados de renta, de beneficios simples.

D. Juan de Góngora anda muerto por traer junto á su casa á Andrés de Villaran, para que la máquina y el enredo de buscar dineros y engañar á todos ande junto; y Villaran, que ha estado doce años reinando, conociendo el trabajo y temiendo el riesgo, no hay remedio que se le quiera acercar, excusándose con tener casas propias á Santo Domingo, y deseando le empleen en otro puesto menos penoso, y lo harán, que le quieren bien el Rey, Valido y Ministros grandes, al paso que los demás no le pueden ver.

Un memorial han dado al Rey de 143 señoras casadas de mal vivir, 378 caballeros tahures, perdidos por el juego, y de infinidad de mal entretenidos que se podrían entresacar de los demás para la quietud de la corte. Remitiólo al Presidente, y él á D. Vicente de Bañuelos, que, llegando á una señora, le envió noramala y quiso darle muchos chapinazos y mesarle las barbas.

Escriben de Granada haberse muerto mucha gente de hombres y mujeres de repente

en las iglesias, casas y calles desde que entró la Cuaresma.

La ciudad de Zaragoza daba 500 ducados de cuartos á dos trompetas del Rey para que fuesen á las fiestas y torneo de Zaragoza, y se han desavenido, porque quieren sean en plata; y se dice que entre otras cosas que pide á Su Majestad, son dos: la una, que haga su predica el P. Esquex, de la Compañía de Jesús, y otra, la libertad de D. Martin de Lanuza, y que entrambas se las ha negado; aunque otros dicen ha mandado reveer á otros Jueces lo que á Lanuza toca, que si es así, puede tener esperanza de algun remedio.

Dícese se ajusta la diferencia del Conde de Aguilar y el hijo de Puñonrostro, mandando el Rey les den á los hijos herederos de los Señores, los Grandes, Señoría, y ellos, Excelencia.

Dos navíos holandeses de mercadurías de contrabando llegaron al pasaje de Bilbao con los apresados, y ellos vienen aquí pretendiendo no tener perdidas las mercaderías, por no traerlas á España, ni haber entrado de su voluntad, sino forzados de un mal temporal en el Puerto.

Ayer le remitieron al Conde de Peñaranda 50.000 ducados de plata en una letra que dió Andrea Piquinoti, y todo es poco para la ostentacion y gasto que tiene.

El Rey de Francia envía 20.000 hombres al Alsacia para defenderla de húngaros y alemanes que pretenden recobrarla, con que se dice aflojará en los aprestos de Flandes, no siendo posible el acudir á todo.

Doña Catalina de Moncada, Duquesa de Montalto, Virreina de Valencia, está ya desahuciada de los médicos, y quedaba muriéndose.

Llegaron á Amsterdam dos Embajadores juntos, de Cromwell el uno, y el otro del Rebelde de Portugal, dícese á tratar de los medios que puede haber del ajuste de paces, que si fuese cierta la muerte de Cromwell, podrían mudarse las cosas de otro color y correr las nuestras con mayor bonanza.

A los tres días de éste dejó el Vicario de Madrid el oficio, cansado de las impertinencias del Cardenal.

Dícese que todos los disgustos y debates de Ingalaterra han resultado de pedir los del Parlamento cuentas á Cromwell de muchos millones de tributos que han entrado en su poder y en qué y dónde los ha gastado, que si fuese su muerte cierta, habrá dado allá cuenta más estrecha.

El Mariscal de Quincur, Gobernador de Perona, se ha pasado al Príncipe de Condé por disgustos con Mazarino, y que se retiró á Udin,

siendo la mayor parte de que aquella plaza se nos diese de su voluntad, habiéndole costado al Francés 10.000 hombres, y más cuando la tomó.

Los holandeses arriman 80 navíos para ayudar al Rey de Dinamarca contra el Sueco, que le trae á mal traer. Es cierto, y le prestan un millon y 100.000 ducados.

A los 4 de éste llegó á Madrid el Embajador negro de los Reyes del Congo y Adarra. Posa á las Tres Cruces, espaldas del Carmen. Fuéle luego á ver D. Antonio de Silva, Maestro de armas del Rey, del hábito de Cristo, descendiente del Rey de Cabo Verde, tambien negro, y se holgó con él lo que no es creible, y le preguntó que qué remiendo era aquél del hábito en la capa. Éste, pues, juntó algunos señores y caballeros, y el lunes, que fué el día que cumplió el Rey años, le dió audiencia y besó la mano y le dió su embajada. Hele visto, y es hombre de muy buena disposicion y arte más que de negro.

CCXIV.

Cromwell y Monk.—Presas del Inglés.—Golpes misteriosos en Palacio.—El Rey con perlesía: percances que sufre en el Escorial.—Perro de tres cabezas.—Aviso al Predicador Fr. Nicolás Bautista.—Portugal.

—Las rivalidades de los españoles frustran la expedición contra Jamáica.—Cromwell.—Embajador del Congo.—Presa de un navío inglés por fragatas vizcaínas.—Ataque frustrado de los moros á Ceuta.—Castigo de D. José de Villalpando.—Quiebra de los jesuitas de Sevilla.—Duque de Lorena.—Propinas á los Consejeros.—Fiscalía de Guerra.—Disolución de la Sala de millones.—Fortificación de Cádiz.—Pérdida de un galeón.—Penuria de los soldados de Orán. —Dicho agudo sobre el Marqués de Caracena.—Derechos sobre el vino.—Ejecutores de cobranzas.—Flandes.—Destierros á los presidios de Africa.—Don Pedro Zapata, relevado del gobierno de Cartagena de Indias.—Honras del P. Eusebio.—Voladura del polvorín de la Coruña: 400 muertos.—Destrozos en las naves surtas en Cadiz.—Golpes en Palacio.—Fuerzas francesas en Italia.—Galicia y Cataluña.—Prenden á un astrólogo judiciario.—D. Juan Marroquín, Gobernador de la Margarita.—Nombramientos, mercedes y títulos.—Relaciones de rentas del Rey.—El Tesorero de Indias Berardi y sus acreedores.—Capítulos de paz entre Suecia y Dinamarca.

Madrid y Abril 24 *de* 1658.

Tres veces ha llamado Cromwell al General de Escocia, llamado Monk, y la primera vez se excusó con que no estaba bueno, y la segunda no podía dejar aquello arriesgado, y la tercera que no quería ir.

De cinco navíos de guerra holandeses que venían á Dunquerque, tomó el Inglés los tres, y los dos se guarecieron debajo de la artillería, por decir venían en favor del Rey de Ingalaterra.

Muchos días há que se oyen golpes en Palacio, á pausas, desde la media noche hasta que llega el día; y como se van llegando á ellos, se van apartando. Unas veces son en la torre del despacho del Rey; otras en la del Relox, á quien atan el volante, y ellos no dejan de continuar, comenzando desde lo profundo de la Capilla; con que el desvelo y miedo de las damas es grande, yéndose unos y otros á juntar en las cuadras mayores á pasarlo en compañía. El cuidado del Rey no es poco, ni las guardas que se ponen menos, y á mediodía se han visto menear los escritorios. Los juicios son varios y parecen presagios no buenos: Dios sabe lo que es. Lo cierto es que todo cuanto aquí refiero es la misma verdad.

Dícese que el mal de la mano del Rey es perlesía en aquella parte, y que le matan las idas al campo, y que habiéndoselo dicho los médicos y representado el Consejo de Estado, se ha mostrado desabrido, mandando no se metan en quitarle su gusto; y fué tanta la nieve que le sobrevino en el Escorial, que no pudo ir á matar el lobo que tanto deseaba tirar, y que á la ida estuvo á pique de volcársele el coche, y á la venida de ahogarse en el río, que venía no poco crecido, si el retiro de los cocheros no fuera tan á tiempo al tropezar las mulas del tronco, dando lugar á sacar al

Rey en brazos á tierra, llenándose el coche de agua hasta los estribos. Es todo cuanto aquí refiero cierto.

En la calle de la Espada se dice haber nacido un perro con tres cabezas, que murió luego; que á haber tenido siete, juzgáramos haber vuelto al mundo el Cancerbero del Infierno.

Hanle mandado, segun se dice, al P. Fray Nicolás Bautista que no predique al Rey tan claro, ni en el púlpito se arroje á decir las verdades, sino que pues tiene audiencia á todas horas, se las diga en secreto, que lo demás es dar ocasion al pueblo de sentimientos y mover sediciones. Lo cierto es que ni de una manera ni de otra no se ve que se remedie nada, porque el letargo no le hace despertar del sueño en que está tantos años há.

Ya los males de Portugal han cesado, y se dice tiene la Tirana 8.000 hombres y 2.000 caballos para entrar por Extremadura, Porto do Mayo, y recobrar á Olivenza, que no le será muy dificultoso; y se dice arma otros 14 navíos de guerra, que con los 36 que ahora tiene suyos y de la Contratacion y comercio, serán 50, que quiere hallarse con toda esta prevencion por mar para la venida de su flota y defensa de ella contra los holandeses y armada nuestra, si la quieren ofender, y se dice tiene muy adelante el casamiento de su hija

con el Rey de Francia, ofreciéndole todo cuanto quisiere y pudiere desear.

En Galicia se han hecho ocho fortines valientes alrededor del fuerte de San Luis Gonzaga, para tener al Rebelde más enfrenado por aquella parte.

Envió D. Pedro de Bayona y Villanueva, Gobernador de Cuba, 436 españoles á juntarse con los de Jamáica y desalojar los ingleses de aquella plaza, y sobre quién había de gobernar, los que venían de fuera ó estaban dentro, se desavinieron de modo que se arcabucearon y dieron una batalla campal, que vista del enemigo inglés que la poseía, sin perder la ocasion, los acometió y desbarató sin dejar hombre á vida.

Dicese haber perdido el juicio el Secretario de Estado de Cromwell, viendo las adversidades que le comenzaban ya á sobrevenir á su amo, siendo la primera de su hijo mayor Ricardo, y disgustos con el Parlamento y poca fe de sus cabos de guerra, de mar y tierra, de que se espera muy presto una fatal ruina.

Envió el Consejo de Indias 500 reales de á 8 al Embajador negro del Rey de Arda para estas Pascuas, y se dice que en su reino, que se dilata por más de 1.500 leguas, hay muchas partes donde son caribes voraces, y que se sustentan de comer carne humana, y al hombre

blanco que cogen le regalan para matar, siéndoles de más estimacion y mejor su carne que la negra, de que usan de ordinario en sus carnicerías como acá la de vaca.

Las fragatas de San Sebastian han traido á aquel puerto un navío inglés apresado, cargado de bayetas.

Vinieron los moros de Tetuan sobre Ceuta en gran cantidad, y habiéndoles dado algunas rociadas de artillería, se volvieron á sus casas con muerte de muchos de ellos.

Han sentenciado á D. José de Villalpando, preso en Barcelona sobre aquella señora que gozó y despues no se quiso casar con ella, en cárcel perpetua en Oran, privado para siempre de oficios, honores y gajes del Rey, y en una suma grande de dinero para ella (8.000 ducados), y ha apelado de la sentencia.

Á los 11 de éste sentenciaron el pleito de la quiebra de 500.000 ducados de los Padres de la Compañía de Jesús de Sevilla, y mandado se les vendan todos sus bienes para pagar enteramente á los acreedores, y es justo.

Envió Su Majestad á Toledo á verse con el Duque de Lorena al Baron de Anchi, flamenco, del Consejo de Guerra, sobre los aprietos que hace aquí el Embajador de los Electores, pidiendo le den libertad. Ha vuelto ya; no se dice el fin que esto tendrá. Lo cierto es que

ni el Rey ni su Consejo saben lo que han de hacer, siendo malo el no soltarlo, y peor dejar de la mano á quien, si se ve libre, nos puede dar mucho en qué entender, que es demonio y está agraviado.

Ya les han mandado dar á los Consejeros ocho propinas y ocho luminarias, que montan á cada uno 14.800 reales de plata. He visto dárselas á un Consejero de Guerra.

Ya tomó posesion de la Fiscalía de Guerra D. Antonio de Benavides.

Jueves 11 de éste, á las diez, bajó decreto del Rey á los de la Sala de millones se fuese luego á juntar con el Consejo de Hacienda disolviendo aquella Junta, y luego al punto, sin detenerse un punto, lo hicieron así.

El Conde de Molina ha enviado á Su Majestad la planta de una gran fortificacion que ha hecho en Cádiz, fuera de los muros, que dicen es inexpugnable, sin haberle costado al Rey 50 reales no más, todos los días, usando para esto de un arbitrio grande y á poca costa, aprovechándose de todos los esclavos de mar y tierra, del Rey y particulares, con que la ha puesto en perfeccion y acabado.

Cuatro galeones se han añadido más á los nuestros para ir este viaje, y son la *Concepcion*, *San Martin*, *Santiago* y *San Felipe*, y con un levante recio que corrió, uno de ellos se

desamarró y se hizo pedazos lastimosamente, siendo de 60 piezas de bronce, vaso valiente que, cargando á una parte, le hundieron.

He hablado con dos soldados que han venido ahora de Oran y dicen que el día de Ceniza se halló la plaza tan apurada de víveres, que sólo aquel día les dieron á los soldados higos y carne, por no tener dentro un grano de trigo que moler, ni harina con qué hacer pan, gastando por acá tantos millares de ducados en cosas excusadas y impertinentes, siendo peor lo que añaden, que es el pasarse á los moros todos cuantos buena ó malamente lo pueden hacer.

Escriben de Flandes que la venida del Marqués de Caracena á España es como la salida de los ratones de la casa que se quiere caer; instinto que les puso la naturaleza grande, al ver conmoverse los cimientos, y se ha celebrado de todos por dicho agudo y picante.

Dícese ha mandado Su Majestad al Reino se presente despues de Pascua á ver quién ha de pagar los derechos del vino: si lo ha de hacer el que lo coge y vende, ó el que lo saca y consume, haciéndolo ahora unos y otros.

Dícese ha mandado el Rey llamar á todos los ejecutores que hoy están haciendo costas á los lugares, sin cobrar nada más que sus salarios, destruyendo los pueblos y imposibili-

tándoles á pagar, y que desde aquí adelante quede á cargo de las Justicias las cobranzas, y que tambien llaman á los administradores.

Avisé en la pasada la entrega de Edin en el país de Artois, que era nuestra, donde se dice haber metido la mitad de la guarnicion alemana y la otra francesa de los del Príncipe de Condé, y haber pagado al Teniente y soldados que la dejaron lo que se les debía, lo cual se dice haber ajustado el Mariscal de Quincur, Gobernador de Perona, que se pasó á los nuestros con 2.000 caballos y otros 2.000 infantes á la grupa, malcontento de su Rey y peor pagado y tratado de Mazarino.

Dícese ha bajado decreto del Rey que á todos los Oficiales que cometieren delitos se les castigue echándoles á los presidios de África, respecto de la mucha falta que en ellos hay de esta gente.

A D. Pedro Zapata le han quitado el gobierno de Cartagena de Indias, por constarle al Rey, segun se afirma por parte de los holandeses, el que comerciaba con ingleses y tenía sus dares y tomarés. La verdad, Dios la sabe. ¡Oh lo que puede el interés y deseo de juntar hacienda en oro y plata, lindos metales!

Predicó Nájera las honras del P. Eusebio, y entre otras cosas dijo dos casos raros: el

uno que el día de su entierro una niña, hija de Francisco de Robles, librero que le oía, de edad de diez años, ciega, lloró tanto y hizo tales extremos porque le dejasen besarle la mano, que un alabardero de los que le guardaban la tomó en brazos y llevó á que se la besase, y en volviendo á su casa, al punto comenzó á ver sin estorbo ninguno. Y de otro devoto de la Madre de Dios, que en la Casa del Campo se desesperó sin poder acabar de morir, rompiéndole su Divina Majestad la soga y remitiéndole á Eusebio, que le confesó, consoló y animó mucho, ofreciéndole mejor forma que la pasada, causa que había sido de su intento malo, pasándolo ahora mejor y sin el ahogo que pudo dar con él en el infierno para siempre.

Dícese haberse volado la casa de la pólvora que había en la Coruña, con muerte de más de 400 personas, y ruina y incendio de muchas casas y de un convento de frailes y otra iglesia que había cerca de ella. Por todas partes hay trabajos y suceden desdichas con que se apuran los hombres y desconsuela la gente, sin que haya en esta vida seguridad en nada. El convento era de frailes franciscanos, no dejando en él piedra sobre piedra, aunque otros refieren no llegó á la capilla mayor, y que el humilladero y una ermita allí cerca padecieron el mismo naufragio, muriendo el Veedor y

Contador y dos Regidores, sucediendo esta desdicha á los 3 de éste, á las nueve de la mañana.

Dícese que el mismo día que sucedió en la Coruña esta desdicha, sucedió en Cádiz la del galeon que era la Capitana de Nápoles, *la Concepcion*, de 64 piezas de bronce, y que se hundió tambien con ella en el puerto un navío muy grande holandés, cargado de muchas y ricas mercaderías, y con él, á vista de todos, 14 barcones (otros dicen 30) longos, cargados tambien de mercaderías de otras naos que iban descargando, y que todos los bajeles en el puerto unos con otros se aporrearon de suerte que han quedado con esto muy cascados y maltratados, con que se atrasará mucho el viaje de Indias. Era la Capitana de Nápoles de 1.300 toneladas, bajel valiente, capaz de 1.000 hombres y más, y se dice han sacado ya los buzos casi toda el artillería, y que hay quien se obliga por 10.000 ducados á levantar el navío y desaguarlo, que el interés y el ingenio en este mundo lo pueden y alcanzan todo.

Dícese que los golpes que se oyen en Palacio de noche, el día antes de estos dos infortunios, se oyeron mayores y con una continuacion apresurada grande, y con todo esto no despierta el que lo debe remediar.

Dícese haber enviado el Francés 5.000 hom-

bres en su armada al puerto de la Specia para que se junten con el demás grueso del Duque de Módena, y otros temen no quiera saquear de paso á Génova, que esta gente no tiene ley con nadie, ni guarda palabra, ni mira á más que su interés. Llegaron á 24 de Marzo.

Ha venido correo de 24 de Marzo: por Galicia junta el Portugués mucha gente para entrar por allí y divertirnos de acá y dar en Badajoz y Olivenza, donde sólo tenemos caballería, y casi nada de infantería, que es muy poca ó nada, y las consignaciones que le han dado al D. Rodrigo Pimentel, Marqués de Bliana, que va á Galicia, le han salido inciertas por habérselas dado á los asentistas de Flandes, con que él se está en Madrid, y dice que si aquello se ha de perder en llegando él, por no tener con qué sustentar la gente, más vale que lo pierda otro, avisando de allá que el Marqués de Peñalva personalmente hace todas las diligencias posibles á la oposicion del reparo, aunque sin las asistencias de acá. Se juzga se cansará y no hará nada, y lo mismo sucede al Marqués de Mortara en Cataluña, que no le envían un real.

Dícese haber preso aquí un astrólogo judiciario, ó diablo, porque día por día va acertando todo lo que va sucediendo, y que dice afirmativamente que no ha de haber ogaño

verano, porque todas las lunas y tiempos han de ser revueltos, procurando el cielo en esto mostrarnos que no puede haber en él bonanza, al paso que por acá en mar y tierra es todo una tormenta. Vuelvo, en efecto, á mi astrólogo, y digo que han dado con él en Toledo, que hoy no se permite anunciar males ni temer infortunios ni desastres, aunque nos cerquen, que todo es delito grande. Se dice ser de Valdemoro, y que preguntado que cómo decía aquello, que á sólo Dios estaba reservado, respondió que él lo sabía tan bien como Él; que si es así, por blasfemo pueden haberle preso y quemado.

A D. Juan Marroquin han dado el gobierno de la Margarita.

A D. Pedro Casela, casado con hermana de Blas Rodríguez, cirujano del Rey, han dado plaza de Oidor en la Habana, y á D. José Morete otra de Guatimala.

A D. Antonio de Villafaña, Oidor de Granada, Administrador en Córdoba de los millones, le han dado la Presidencia de las Charcas.

A D. Rodrigo de Morales, Gobernador de Alburquerque, le han dado el gobierno de Cuba en Indias.

Al Obispo de Calahorra, Ontiveros, le han dado el Arzobispado de Valencia.

Dicen hacen cuatro Grandes: al Conde de la

Puebla de Montalban, al Conde de Chinchon y al Marqués de Caracena y otro.

Mandan que todas las cabezas de partidos envíen fe de los valores de las rentas de Su Majestad y quiebras de ellas.

Debía el partido de Valladolid de atrasados más de 50.000 ducados, y se ha compuesto por 20.

La renta de lanas ha sacado D. Francisco Roncerete en 400.000 ducados, precio anticipado.

Los acreedores de Berardi, Tesorero de Indias, dicen al Consejo que no le piden nada; que ellos se contentan con que él les pague cuando pudiere, y no quiere sino que pase todo por su mano, respecto de haber algunos Oidores que le deben á 10 y á 12.000 reales de á 8, para dilatarlo y trampearlo, y afirman todos le sobran más de 100.000 ducados, pagadas sus deudas.

La suma de los capítulos de paz entre el Rey de Suecia y Dinamarca es ésta: que hacen Liga defensiva y ofensiva; que le ha de dar la mitad de sus navíos de guerra y 2.000 caballos y 2.000 infantes, siempre que se los pida, y 400.000 ducados cada año por tiempo de diez años, y en medio del Zonte el castillo de Elcinburg; que le valdrán las contribuciones dos millones y una bahía y puerto en la Noruega,

y ha de restituir sus estados y dar un Principado junto á Hamburgo á un Consejero rebelde suyo, con que le viene á dar la mitad y más de todo su reino.

CCXV.

Golpes misteriosos en Palacio.—Propinas de Consejeros.—Conversión de un moro.—Fiesta de franciscanos.—Feria de Torrejón.—Partida del Rey con todos los de la Cámara.—Donativo al Rey del clero de Brabante.—Flandes: Condé.—Cromwell.—Asesinato.—Flota detenida en Alicante por temor al enemigo.—Destrozos del huracán en Cádiz.—Portugal.—Holanda Suecia y Dinamarca.—Presa de navíos holandeses por los ingleses.—Fuensaldaña.—Testamento del Rey.—Portugal.—Andrés de Villarán.—Testamento del Rey: testigos al otorgamiento.—Cromwell.—Galeones de Indias.—Duque de Osuna.—Voladura de un polvorín.—Elección de Emperador.—Impuesto del 2 más por 100.—Combate entre un buque inglés y otro español.—Cataluña.—Prisión de un asesino.—Cromwell.—Flandes.—Duque de Lorena.—Elección de Emperador.—Mazarino reconciliando á suecos, dinamarqueses y polacos.—Casamientos de Grandes.—Tributo del 2 más por 100.—Economía en los gajes.—Peste en Badajoz.—Mina de plata en el Guadarrama.—Obras pías fundadas por el Rey en su testamento.—Paralisis del Rey.—Obispado de Plasencia.—Nombramientos.—Dinero para Italia.—Holandeses y portugueses.—Matrimonio frustrado de la sobrina del Duque de Terranova.

Madrid y Mayo 1.° *de* 1658.

Desde que nació el Príncipe se oyen los golpes en Palacio, y aunque más lo han querido

ocultar, en efecto, son golpes que hacen ruido, y el miedo de las damas los ha sacado á plaza, y se continúan todavía, siendo las monjas de la Encarnacion las primeras que los oyeron. Si con esto despertásemos y España recordara del sueño en que está, sería gran cosa.

Mandó Su Majestad á los Consejos le enviasen declaracion cada uno de las propinas que les han tocado, y todos á una se las enviaron, y juntamente de las que no habían podido cobrar; y mandó el Rey se les pagasen todas las atrasadas hasta el año de 57, y suspendió las de adelante.

El Viernes Santo, junto á la Encarnacion, pasando la procesion y paso de la Huida de Egipto, ladeándose un poco, se llegó á él un moro á ayudar á que no se cayese; y echándole de allí, dijo que quería ser cristiano, y en señal de que lo era de corazon se cortó la guedeja del pelo que traen en medio de la cabeza y la echó á los pies de la Madre de Dios, y fué desde allí adelante ayudando á llevar el Paso.

El tercer día de Pascua celebró la religion de San Francisco de Paula la fiesta de la Encarnacion, con gran solemnidad.

Pusiéronse en Torrejon el primer mercado que hubo, 30.000 carneros, y se vendieron seis no más, y los más caros á 34 reales.

Miércoles se fué el Rey, y se dice dejó man-

dado le siguiesen todos los de la Cámara, cosa que jamás ha hecho ni visto.

El clero de Brabante en Flandes ha dado á Su Majestad 4.800 soldados que ha levantado, y los paga cuatro meses por su cuenta, con que la provincia de Henao y demás que allí tenemos se espera que á su imitacion hagan todo cuanto puedan, que segun están por allá las cosas, todo será menester.

Las contribuciones de Edin y su distrito ha repartido el Rey, la mitad al Príncipe de Condé y la otra mitad entre Oquincour, que se nos pasó á nuestra parte, como en otras he dicho, con 2.000 caballos, y entre el Gobernador que nos entregó la plaza, que se dice serán más de 200.000 ducados de renta cada año, cosa que ha parecido á todos muy bien; y se dice han sentido los franceses mortalmente la pérdida desta plaza, que tanto les costó el ganársela el señor Cardenal Infante, y tan poco á nosotros en recuperarla.

Dícese que habiendo llegado las letras del dinero á Flandes y dándole al Príncipe de Condé 120.000 ducados que el Rey le enviaba, los ha estimado con razon, y conocido la liberalidad regia al paso de los aprietos del tiempo y necesidades grandes que por allá hay.

Dícese procura Oquincour reducir á su hijo, que hoy gobierna á Perona, se pase al Prínci-

pe de Condé, y que mucha parte de la nobleza y Señores de Francia tienen con él inteligencias secretas, malcontentos del gobierno de Mazarino, que si fuese así, nos estaría á pedir de boca á nosotros.

Dícese que los alborotos de Ingalaterra se prosiguen, si bien el diablo de Cromwell no acaba de dar en tierra para que todos tengamos un día bueno.

Martes, tercer día de Pascua, tiraron un carabinazo junto á San Antonio de los Portugueses á Guillermo Lambue, holandés, mercader muy rico, al recogerse á su casa. Diéronle por las espaldas, y murió al día siguiente.

El dinero que está en Alicante y demás embarcaciones nuestras, no osan salir del puerto por tener noticias les esperan muchos piratas.

Fué de suerte el levante grande que causó la tormenta de Cádiz, que se llevaba los tejados enteros de las casas, como si fueran hojaldres de pasteles, y á los que por más firmes le resistían no dejaba teja que no se llevase; y se dice que el medio navío que se hundió, habiéndole sacado el artillería, estaba ya fuera del agua la mitad, y que más de 30 barcones se hundieron.

Entraron el Duque de Osuna y D. Juan Pacheco en Portugal, dos días antes de la Semana Santa, 18 leguas la tierra adentro, con 2.000

caballos, y volvieron el Jueves Santo con 2.000 cabezas de ganado mayor, otros dicen cinco, y 1.500 de cabalgaduras, rocines, mulas y borricos, y mucho ganado menor que se les quedó ahogado en Guadiana, y el Rebelde les venía siguiendo por los altos con 2.000 mosqueteros y 500 caballos, sin osar jamás bajar á lo llano ni trabar escaramuzas con los nuestros ni llegar á las manos. Fué la entrada á 14 y la salida... (1).

Dícese que los holandeses no quieren pasar por las paces y ajuste que el Rey de Dinamarca ha hecho con el Sueco, ni que le entregue el castillo de Cimor, en el Zonte, por ser paso suyo, sin tener otro por donde ir á sus comercios, y que arman ocho navíos de guerra para recobrarlo y volvérselo á su dueño.

Cogieron los ingleses dos navíos de Holanda que venían á Flandes cargados de pólvora, balas, cuerda, mosquetes y tercerolas y otras armas y ingenios de fuego á vista de Dunquerque.

Dícese que el Conde de Fuensaldaña quedaba á la muerte en Milan.

Dícese que el Rey ha hecho esta Cuaresma su testamento ante D. Fernando Ruiz de Contreras, cometiendo algunos puntos graves de

(1) Rotura.

él al Consejo de Estado, para que con acuerdo y consulta de los hombres más doctos y graves que se hallen, conferidos, los resuelvan.

Dícese haber cogido los nuestros en Badajoz una espía doble de Castilla con cartas en cifra, que ha confesado ser de Ministros de acá.

Dícese que picado el Portugués de la presa que le hicimos, quiso venir á Badajoz, y que nuestra caballería acudió á ocupar los esguazos del río, con que no tuvo lugar su arrojamiento ni querer vengarse.

A un caballero de Medina del Campo, del hábito de Santiago, le han tocado las pruebas del hábito que le han dado á Andrés de Villaran, habiéndolas pretendido hacer todos, que como pasa por su mano la bolsa del Rey, no hay ninguno que no necesite de él ni deje de quererle tener grato, y tienen razon.

Dícese que es cerrado el testamento del Rey, y le hizo el segundo día de Pascua, habiendo hecho Escribano mayor de estos reinos á D. Fernando Ruiz de Contreras, título honorífico, para hacerle, enviando á llamar al Paular de Segovia al Vicecanciller de Aragon para que fuese uno de los testigos, que se había ido allá esta Semana Santa, hallándose al otorgarle, fuera de él, el Presidente de Castilla, Inquisidor general y el Confesor D. Pedro Pacheco, D. Luis de Haro, Duque de Alba, Me-

dina de las Torres y Velada, y que se presume deja á estos ocho por testamentarios, tutores del Príncipe y Gobernadores, juntamente con la Reina (1).

Dícese haber ajustado Cromwell todos los rumores de aquel reino, parte con los castigos que ha hecho, y parte habiéndose ausentado los demás, y que había hecho pregonar en todas partes pena de la vida se saliesen luego de Ingalaterra todos los católicos y parciales y deudos del Rey último pasado degollado, y que se ejecutaba rigurosísimamente, tiniendo dispuesta su coronacion para los 22 de Mayo, mandando otra vez juntar el Parlamento y venir con toda brevedad á Londres. Mire Vm. las vueltas que da la fortuna, y lo que Dios permite para el castigo de nuestros pecados.

Dícese parten á las Indias los galeones á los 20 de Mayo, y de aquí lo hacen cada día muy aprisa los que han de ir en ellos, y harán mucho en irse á 80.

Al Duque de Osuna le ha enviado el Consejo de Estado y Guerra una reprension grande, culpándole de haber entrado en Portugal

(1) *(Al margen:)* Testigos del testamento: El Presidente de Castilla.—El Presidente de Aragon.—El de Italia, Velada.—D. Luis de Haro.—Medina de las Torres.—El Conde de la Puebla y el Confesor del Rey.

sin orden, no habiendo por aquel lado infantería ninguna con que poder hacer frente, si el enemigo, picado de la presa, nos quisiese venir á dar un rato malo. De donde se infiere haberle dicho tácitamente que no se quiere hacer guerra ofensiva ogaño, sino sólo defensiva, y al sentir comun, será así siempre.

En el Alcázar de Consuegra se quemó la casa de la pólvora Domingo de Pascua, volándose en ella 1.600 quintales, haciendo gran estrago.

Hay cartas de Alemania de 2 de Abril, avisando que á los 24 de Marzo había llegado el Rey de Hungría á Francafort, y tras él el Conde de Peñaranda y Marqués de la Fuente, con que cada día se espera la nueva de la eleccion del Emperador, si el Francés, que lo desea mucho, no lo dilata, que tambien se dice se acercaba en persona hacia allá con poderoso ejército.

Dícese que dentro de ocho días se ha de tomar resolucion de la nueva imposicion que pide el Rey al reino de los 2 más por 100 de todo lo redituable y comerciable, que es una suma mayor, á juicio de todos, que todos los tributos que hoy están impuestos y pagamos. Mucho se aprieta esta naranja. Plegue á Dios que no amargue.

Escriben de Liorna que salió de aquel puer-

to un navío inglés de guerra á encontrar otro que vió venir por allí á lo largo, que era en el que pasaba á Nápoles el Príncipe de Montesarcho, y que á vista de todos se embistieron el uno con el otro y amarraron de suerte, y pelearon tan valientemente los nuestros, que rindieron al Inglés y se lo llevaron consigo, pasando adelante.

D. Próspero Totavila, con 1.000 caballos y 600 mosqueteros á la grupa, fué desde Vic en Cataluña á ponerse sobre Canredon, ayudándole á esta faccion los paisanos, que se dice serán 3.000, y que se tiene por cierto le rendirá, con que los franceses quedarán cerrados, por ser la llave del Portús.

Prendieron al que mató á Guillermo Lambue de un carabinazo á San Antonio de los Portugueses. Es un criado suyo que le había echado de su casa, porque le acusó en la Inquisicion de hereje y le había hurtado 10.000 ducados siendo cajero suyo.

Hay cartas de Londres de 2 de Abril que á los 22 de Marzo llamó Cromwell á treinta cabos del ejército malcontentos, y les dijo que si lo estaban por no haberles premiado, le pidiesen, que él les haría mercedes; que si era por las pagas que se les debía, que le ayudasen á que contribuyesen los mercaderes, y que si era no querer servirle, que alargasen las patentes

y dejasen la gente para que ella lo hiciese. A que le respondieron que el Parlamento era el que lo había de ordenar y mandar todo, y no él, y que sólo harían lo que él les ordenase. Con que luego hizo llamamiento de él para los 16 de Abril, habiéndolo antes disuelto.

Dícese viene á Madrid el Gobernador de Edin, que entregó á Su Majestad aquella plaza, y que 1.000 hombres de los que estaban dentro de presidio se quedaron con el Príncipe de Condé, saliendo á servirle en la campaña, y metiendo en su lugar otros tantos de los que andaban fuera campeando con él.

Dícese tiene el Príncipe de Condé tratos secretos en Perona, y que procura diestramente si pudiese tomarla por interpresa, siendo la plaza más importante y fuerte que hay en Francia.

El Consejo de Estado ha resuelto, asistiendo el Rey en él y cinco horas un día antes de irse á Aranjuez, que no conviene dar libertad por ningun modo al Duque de Lorena, respecto de que, hallándose con ella y tan ofendido de nosotros, y sobre todo con tanto dinero como tiene en Venecia, Holanda y Génova, y siendo tan gran soldado, podía ponernos en contingencia de que nos acabásemos de perder, aunque lo estamos harto.

Recélase no haya alguna cisma de Empera-

dores, por estar los votos divididos igualmente entre el Rey de Hungría y el de Baviera, á quien siguen é inclinan los franceses, y muchos Señores alemanes.

El Cardenal Mazarino ha sido el que ha ajustado á los Reyes de Suecia y Dinamarca, y ahora quiere hacer lo mismo del Sueco con el Polaco para que, desembarazado el Sueco, dé sobre Alemania.

El Marqués de Tabara se casa con hija del Duque de Gandía. Ya está capitulado y amonestado, y le piden su hija para el Conde de Cabra, y rehusa el dársela, por decir que no es soltero.

Los 2 por 100 que se piden más los echan que los paguen los arrendadores, y no propietarios, para hacer con esto que contribuyan las heredades y rentas eclesiásticas, sin meterse con la Iglesia.

Han quitado á todos los gajes duplicados, y reclaman, por si lo pudiesen atajar.

Han enviado á Badajoz á mandar quemar toda la ropa que han traido de Portugal los nuestros en esta entrada del Duque de Osuna, por tenerla por apestada.

En la falda de Guadarrama, al lado del camino de Segovia, está D. Antonio de Zambrana, del hábito de Santiago, beneficiando una mina rica de plata que ha descubierto allí.

Su Majestad ha mandado al Consejo de Cámara busque efectos, los mejores y más perpetuos que se pudieren hallar, para la situacion de 3.000 ducados de renta que deja en su testamento á Obras pías, que se consolará de verlas en su vida fundadas.

El Rey firma trabajosamente y muy mal, y se dice tiene el brazo derecho paralítico, y aun los labios tambien, tropezando mucho al querer hablar.

Dícese dan el Obispado de Plasencia á Palafox, haciendo el Confesor del Rey grandes instancias con él, diciendo que no hay mejor bonete en España, y tiene razon.

A D. Francisco de Feloaga, Fiscal de Indias, le han hecho Oidor, y á D. Antonio de Castro le han dado la Fiscalía, y á Bonilla le han dado plaza del Consejo de Hacienda.

A D. José de Peralta le han dado en Filipinas la Fiscalía y lleva consigo un italiano, sacerdote de misa, muy ingenioso, que ha echado todo su caudal en agujas, esperando una ganancia inmensa. Es cierto.

Dícese haber partido ya las galeras de Alicante con la conducta de dinero que va á Italia, por la mucha necesidad que hay allá de él.

Los holandeses y portugueses no se han podido ajustar de ningun modo, con que la gue-

rra y rompimiento entre los dos queda muy viva y declarada.

Dió palabra y cédula de casarse una sobrina del Duque de Terranova con un hijo de Palavesin, y habiéndola depositado, y aconsejado mejor, al reconocer, dijo que era verdad; pero que no quería casarse, por haber sabido ser este caballero desbaratado, jugador y pobre, cosas que si otro día le habían de obligar á apartarse de él, mejor el excusarlas con no hacerlo.

CCXVI.

Pronóstico.—Embarazo de la Reina y de la Princesa de Astillano.—Embajador de Venecia.—Nuncio.—Turcos y venecianos.—Muerte del Obispo electo de Zamora y del Dr. Lobera.—Siete viajeros helados en el Guadarrama.—Crecida del Manzanares y del Tajo.—Avenida en Córdoba.—Subida del precio del trigo.—Pleito curioso en Jetafe.—Roma.—Fuensaldaña: Milán.—Mantua.—Francia y la elección de Emperador.—Viaje de D. Luis Ponce á Roma.—Canonicatos.—Cuelga el Valido al Príncipe el día de su santo.—Jacome Palmier, picador del Rey: Pedro de Retana, marido de la graciosa del Rey, Catalina del Viso: róbanle al entrar en Madrid.—Naturalízanse cuatro hijos del Embajador de Alemania.—Embajador negro del Congo.—D. Miguel Bañuelos.—Holandeses é ingleses.—Irlandeses contra Cromwell.—Marqués de Monroy: elección de Emperador.—Navíos ingleses en Ostende.—Lanuza en la Alhambra.—Vestidos lujosos contra pragmática del comediante Rosa y de su mujer.—Abolición de exenciones de soldados.—Contiendas en Salamanca sobre cortesías y festejos.—Conde de Cas-

trillo.—Las comediantas Mariana Romero y su hermana Luisa.—Enfermedad del Rey.—Arrojo del pirata Mirambel apresando un barco inglés en Almería.—Choque de galeras en Barcelona.—Franceses en auxilio de Portugal.—Milán.—Turquía y Venecia.—Mejoría del Rey.—Lanuza.—Cataluña.—Regalo del Archiduque al Valido.—Sermón improvisado.—Normandía sublevada.—Apresan los navíos de Ostende dos navíos ingleses.—Hundimiento.—Asesinato.—Cromwell.

Madrid y Mayo 8 *de* 1658.

Torno á enviar á Vm. ese pronóstico, por si el otro que le envié se lo remitió á su hermano, que por lo mucho que en todo va acertando, le buscan todos y no se halla, y yo le he querido emplear bien enviándoselo á Vm.

Dícese que la Reina está en sospecha de preñada por haber tenido una falta. No nos estaría mal si nos diese otro hijo.

Dícese que la Princesa de Astillano está preñada, con que los suegros están locos y sin blanca, achaque comun que en Madrid padecen todos los Señores.

Espérase Embajador nuevo de Venecia, por hallarse muy mal de salud el que hoy al presente asiste, y habérselo así representado su República.

Tambien se espera Nuncio nuevo, para igualar á los dos que estan acá, y que ninguno se vuelva quejoso; y se dice ser concuñado del Pontífice, y que se llama Monseñor Altero.

Dícese tiene el Turco alistados 500.000 hombres para Alemania é Italia, y que ya corren sus tropas por los confines de Hungría, y que Venecia tiene 100.000 hombres, y entre ellos muchos españoles, habiendo todos dado, grandes y chicos, nobles y plebeyos, la mitad de sus haciendas para la defensa comun de la patria.

El Capellan mayor, Obispo electo de Zamora, habiéndole venido ya sus bulas, murió á los 2 de éste de aprension de que ninguno de sus antecesores en la Capellanía gozaban lo que les daban, muriéndose antes de tomar la posesion.

El Dr. Lobera, predicador famoso, levantándose el día de la Cruz para ir á predicar á los Angeles, murió de repente á las ocho de la mañana.

A los 30 de Abril nevó tanto impensadamente en Guadarrama, que hallándose en la mitad del puerto siete pasajeros á caballo, y entre ellos un criado del frutero de la Reina, fué tal la ventisca, que los ahogó y enterró en la nieve, sin poderse remediar unos á otros.

El día de Santiago el Verde se atascó en el río un coche de damas, sin que le pudiesen sacar dos mulas; hiciéronlo de ellas en hombros los que allí se hallaron, y las mulas tambien, comenzando tras esto un agua tan recia,

y á crecer tanto el buen Henares *(sic)*, que atropelló con el coche, y se lo llevó más que de paso, haciéndole andar que lo que su dueño no quisiera.

En Aranjuez el Tajo ha hecho lo mismo, y llevádose la mayor parte de los jardines.

En Córdoba las muchas aguas de las avenidas no han dejado molino en pie.

En Montilla de la noche á la mañana ha subido el trigo á 24 reales, valiendo á 16, y avisan se pudren los panes por haber crecido tanto con la mucha humedad, que se han echado, sin tener remedio de ponerlos otra vez en su sér.

Al Consejo ha venido en grado de apelacion un pleito de Jetafe, por haberle preso y echado una pena grande á un hombre que afirma constantemente que ogaño no se han de coger frutos ningunos. Es cierto.

Hay cartas de Italia de 30 de Marzo, avisando de Roma haber muerto de repente el Cardenal Bragadino, levantándose para ir á Consistorio.

Llegó á Roma á los 22 de Marzo D. Gaspar de Sobremonte.

El Pontífice ha casado á su sobrino Don Agustin Gisi con hermana del Príncipe Burgesio, recien heredado, y le ha dado 200.000 ducados de dote, que es lo que ha sonado, y

en joyas y alhajas de secreto diez veces más, y se dice que el inventario de bienes de parte de la novia llegó á 15 millones. Buen dinero. No hay en esta vida más que ser uno Papa, porque todo se lo traga.

Escribe Fuensaldaña de Milan que pues el Rey y los de su Consejo se olvidan tanto de enviarle lo que es menester para su defensa, debe sin duda de ser ó tener hechas las paces con Francia, ó quererle presentar aquel Estado. Es de 24 la fecha de la carta de Marzo.

Avísase tambien que los franceses en aquel Estado llegan hasta las puertas de Mantua, y que el Duque está no poco arrepentido de haberse declarado por España.

Dícese se apresta el Francés para ir en persona á Italia, en acabándose de hacer Emperador, yendo con todo el grueso de gente con que ahora se halla junto á la Dieta, y más si saliese con hacer al de Baviera y excluir al de Hungría, que es toda su pretension.

Dícese que en todo Mayo se irá á Roma D. Luis Ponce, si bien otros dicen no será hasta el otoño, por huir de las mutaciones.

A D. Jacinto Ibáñez, Canónigo de Burgos, que estaba en Roma, le ha dado Su Santidad el canonicato de Toledo de D. Pedro de Pesquera, que murió en aquella Corte.

El día de San Felipe y Santiago colgó el Valido al Príncipe Felipe Próspero en nombre del Rey con 1.500 doblones para que repartiese entre los que le asisten, y á cada Infanta con 200, y él dió al ama 500 reales de á ocho de su bolsa.

Jacome Palmier, picador del Rey, ha vuelto ya de llevar los caballos al Rey de Hungría, habiéndose escapado de una borrasca, donde se le murieron tres de 14 que llevaba, y de manos de turcos, franceses é ingleses. En Liorna se reparó ocho días, y el Duque le hizo montar en los suyos y dió una cadena de oro curiosa, pero de poco peso, y el Rey de Hungría otra de poco más valor; pero el Archiduque una muy grande, y en ella una esmeralda con sus armas y rostro esculpido á los dos lados. Vino con él Pedro de Retana, marido de Catalina del Viso, la graciosa del Rey, que traía unas alforjas muy grandes y llenas de mil curiosidades que por allí en todas partes había juntado, de valor de 500 ducados, y al entrar en Madrid á los 28 del mes pasado, al anochecer, en las gradas de San Felipe se las quitaron, llevándoselas sin sentir, no pudiéndolas librar de aquel estrecho, habiéndolo hecho de tantos golfos por donde había pasado. Es cosa cierta.

El reino ha naturalizado á cuatro hijos del

Embajador de Alemania, que reside hoy aquí, para que cada uno pueda tener 2.000 ducados de renta en España.

El Embajador negro del Rey de Arda ha ido á verse con el Valido, y asegurándole en nombre de su Rey las vidas de los Ministros de la Iglesia que se le dieren para ir á predicar, enseñar y bautizar los de aquellas partes, y de camino le requirió de parte de Dios que sería por su cuenta todas las almas que se perdiesen si lo dilataba y dejase de hacerlo.

D. Manuel Bañuelos, Almirante de la armada, como no va, pide licencia al Rey para venir á la Corte.

Dícese se han desavenido mucho los holandeses con los ingleses, viendo que los tratan con tanta superioridad, y apresan y roban siempre que se les antoja, con causa y sin ella, como si fueran hermanos mayores.

En Ingalaterra, en la provincia de Conacia, 8.000 irlandeses desterrados en ella por católicos se han resistido al mandado de Cromwell de faltar á la fe, y se dice están prestos de morir por la Iglesia.

Al Marqués de Monroy, mi cuñado, tienen elegido para traer la nueva á España de la eleccion del Emperador en el Rey de Hungría. Plegue á Dios que no se nos vuelva el sueño del perro, con las instancias tan gran-

des, dilaciones y enredos que hace el Francés.

Una escuadra de navíos ingleses está siempre á la vista de Ostende, recelosos de muchos de los nuestros que hay en aquel puerto, y temerosos de que no sean para pasar gente á Ingalaterra en favor del hijo del Rey degollado, y al que sale le pescan, con que los tiene encerrados.

Ha bajado decreto del Rey á instancia de la ciudad de Zaragoza, dando toda el Alhambra por cárcel á D. Martin de Lanuza, y licencia á su mujer se vaya á cohabitar con él, y muchas esperanzas de que como fuere procediendo su pena, se irá minorando.

Salió á representar Rosa con un coleto de ante guarnecido de oro, y su mujer con un guardapies de tela de oro, pasada, muy guarnecido. Avisaron á un alcalde y él al Presidente, y fué al vestuario y de su orden se los quitó antes de acabarse la comedia.

Dícese quitan á los soldados de la milicia las exenciones para que todos sean iguales en pagar los pechos y contribuciones.

A un Canónigo de Murcia le han dado la iglesia de Ciudad-Rodrigo.

Sobre las cortesías y poner doseles en las fiestas del nacimiento del Príncipe ha habido en Salamanca, entre la Universidad y Colegios mayores, gran contienda. Consultaron al Con-

sejo, y determinó que los retratos del Rey y Reina, que cada uno estaba aparte, tuviesen doseles solamente, y que los Colegios, al pasar á ellos y á la Universidad, les hiciesen cortesía y reverencia, quitándoles los bonetes.

De 30 de Marzo escribe el Conde de Castrillo tenía allí prontos 600.000 ducados para enviar á Milan, y que había hecho pregonar en todo el reino perdon general á los bandidos que fuesen á servir á Milan al Rey, y que se iban juntando con esto cada día muchos.

Mariana Romero ha malparido. Anda en la compañía de Prado, y á su hermana Luisa por unos celillos le han dado una pisa de coces y tundido la badana en la compañía de Rosa, sin valerle el que ella lo sea.

Viernes 3 de éste, en Aranjuez, vino del campo el Rey con un dolor en un lado, vómitos y alguna calenturilla, así por el rigor del frío que allí hace, de que todos se quejan, como por habérsele minorado el achaque de sangre de espaldas que tiene. Fué el Valido el día siguiente allá muy de mañana, y Don Lorenzo Ramírez salió del Consejo á decirle al Conde de la Puebla fuese á persuadir á Su Majestad se volviese á Madrid en estando para ello. Dícese que con tres gaitas que le han echado está mejor. Dios le guarde.

Llegó á vista de Almería, una legua del

puerto, un navío bien grande, inglés, mercantil, y echando el batel al agua, sin temor de mal suceso, se fué al puerto á avisar que los mercaderes que quisiesen comerciar, fuesen á hacerlo, que haría comodidad en los precios. Hiciéronlo muchos, y un hombre que hay allí muy valiente y gran pirata, que se llama Mirambel, y corsea y le temen en toda Berbería, éste, pues, corrido del atrevimiento de verle comerciar á nuestro despecho con tanto desenfado, armó un barco longo con la gente de su bergantin, y fingiendo ser mercaderes de Granada, á mediodía se fué á él, y dándoles entrada á 30, yendo mirando las mercadurías, repartidos por todas partes, de seis en seis, desembrazaron sus carabinas que llevaban ocultas, y le rindieron en menos de un cuarto de hora, entrándose con él en el puerto. Dícese es presa de 80 á 90.000 ducados, todo de mercadurías, lienzos de Francia, sombreros de castor y otras infinitas cosas de mucho precio. Sucedió esto á los 24 de Abril.

En el muelle de Barcelona se hicieron pedazos dos galeras: la patrona de Sicilia, donde iba el Obispo de Brindisi, fraile mercenario, y otras muchas personas de cuenta, sin que se escapase hombre ninguno de todos cuantos en ella estaban que no se anegase. La otra fué la galera *Sandoval*, que aunque se hundió tam-

bien, se escaparon algunos de la muerte. Es cosa cierta. Pluguiera á Dios no lo fuera tanto. Fué el caso habiendo probado cuatro veces á pasar el golfo de Leon, sucediendo la última este desastre Domingo de Pascua á las diez de la mañana; y se dice que Juanetin Doria perdió 56 hombres, aunque se escapó.

Infinidad de franceses á la deshilada, vestidos de peregrino, con achaque de venir á Santiago, han pasado á Portugal, y se dice son de cuatro á seis hombres (*sic*).

En Milan el Duque de Módena ha dividido su ejército en dos partes, y va á un tiempo sobre Cremona y Tortona.

Metió el Francés en Perona dos regimientos de gente, temeroso que no le sucediese lo mismo que Edin.

El Turco ha encaminado ya sus tropas hacia Hungría, y se dice que son 80.000 infantes y 40.000 caballos, y por la Dalmacia contra Venecia otros tantos y más, y que con el resto de su gente viene él en persona para ir socorriendo á los suyos en los aprietos que se hallaren, fuera de la armada y gente de mar, que es un sin fin. Dios se los malogre, Amen.

Toda esta luna se dice ha de llover hasta los 24 de Mayo, y tiene talle de ello.

El Rey se dice que está mejor y que no vendrá á Madrid hasta fin de Mayo, suspen-

diéndose de hacer la fiesta de toros de San Isidro hasta que él venga.

El decreto del Rey que ha bajado en favor de D. Martin de Lanuza, es éste: «He mandado, en gracia de la ciudad de Zaragoza, que la carcelería de D. Martin de Lanuza se extienda á toda el Alhambra, y que dentro de ella el Alcaide le señale algun cuarto á donde pueda asistir con su mujer. Y declárase que esto se hace por ahora, y que siempre que el estado y procedimiento del preso en lo de adelante no lo desmereciere, se podrá esperar mayor favor y gracia mía, y así se dirá á la ciudad.»

Avisan de Cataluña que Canredon se defendía y que los nuestros le habían volado una torre.

El Archiduque envió dos pistolas al Valido, cosa famosa, con Guillermo Palmier.

Hacía la fiesta de la Cruz el Hospital general: tardóse el predicador. Estaba la mitad del Consejo Real allí con D. Antonio de Contreras. Hallóse acaso el Dr. González, natural de Madrid; pidió licencia de predicar de repente, y hizo un sermon grande que espantó al auditorio, abrazándole los Consejeros al salir de la fiesta, llegando á la mitad dél el fraile que le había de predicar.

La Normandía, provincia de Francia, se

dice se ha sublevado y tomado las armas, por las grandes imposiciones que su Rey les ha impuesto ahora de nuevo.

A la Coruña han llegado los navíos de Ostende con presa de dos ingleses, cargados de cera y seda, que importan 100.000 ducados y más.

El martes 7 de éste se cayó una casa á Leganitos, junto á la del Asistente del Príncipe de Condé, y perecieron en ella siete personas.

El mismo martes, en el claustro del Carmen dieron de puñaladas al cajero de Clemente Clemente, dejándole la daga clavada en el cuerpo.

Cromwell ha hecho un ejército grande para ir á Escocia contra Monk, General de aquel reino, y él no se descuida de hacer otro tanto. De que chocasen los dos y se descalabrasen, muy bien podría ser resultar el que cayese este Tirano, ó por lo menos, nos dejasen en paz vivir algun rato. Hágalo Dios que puede, Amen, como ve que lo hemos menester.

CCXVII.

Toros.—Regresan los Reyes de Aranjuez: embarazo de la Reina.—La de Suecia no es admitida en Civitavechia.—Contrabandos.—Apresa una fragata vizcaína dos navíos franceses.—Lanuza.—Medias annatas para

el Rey.—Impuesto sobre coches, caballos y mulas.—Portugal.—Franciscanos para el Congo.—Prodigio en Toledo.—Hundimientos é inundaciones.—Naufragios en Cádiz.—Flota de Indias.—Portugal.—Apresa una fragata de Dunquerque dos navíos ingleses.—Regalos ricos y curiosos del Duque de Alburquerque al Rey.—Dieta de Francfort.—Cataluña. — Entran en San Sebastián en corto plazo 60 presas del enemigo.—Inundación en Sevilla.—Millones de las Indias para España: precio del vino.—Herejes tembladores en Liche.—Entredicho en Sevilla.—Prodigio en Canillejas.—Milán.—Plaza de Arras.—Armadas inglesas y francesas en espera de nuestra flota.

Madrid y Mayo 22 de 1658.

Hoy son los toros de San Isidro. El día es bueno y se gozarán. Que no suceda desgracia es lo que importa. Dios lo haga y me guarde á Vm. como puede, deseo y le suplico.

Sábado 18 vinieron los Reyes y Infantas de Aranjuez, todos en un coche, en dos días, como quien se venía paseando, habiendo los lugares allanado los caminos antes, y hecho consulta los médicos vendría así mejor la Reina, y no en litera, á peligro de algun barranco en que se volcase, atollándose la litera. Tiene dos faltas, con que el preñado es cierto.

La Reina de Suecia salió de Tolon con cuatro navíos de guerra á 1.º de Abril, y llegando á Civitavechia, no la dieron plática, ni dejaron saltar en tierra, con pretexto de decir no trujese algun contagio.

El tiempo tan riguroso que ha hecho estos días echó á Cádiz por fuerza dos navíos, uno inglés y otro francés, mercantiles, y otros dos holandeses con mercadurías de contrabando que han sido apresados.

En Fuenterrabía, Miguel de Çuçurai salió con una fragata suya y volvió con dos navíos franceses mercantiles, llenos de muchas y muy ricas mercadurías de valor de 15.000 ducados.

Cuatro días há que salió de aquí la mujer de D. Martin de Lanuza para Granada á hacer vida con su marido, y el Marqués de Mondéjar le dió su cuarto que tiene en el Alhambra para que se aposente en él.

Ha mandado el Rey dar satisfaccion de las medias annatas hasta el año de 57 en los efectos que hubiere, y se juzga ser esto para que, buscándolos cada uno, se aproveche de ellos el Rey y ellos se queden sin nada, que será querer darles con la entretenida.

Dícese han de pedir á los que trujeren coche paguen cada uno 200 ducados de plata, 50 el que anduviere á caballo y 25 el que trujere mula.

Avísase de Badajoz viene el Portugués sobre Jerez de los Caballeros ó Valencia de Alcántara con 8.000 infantes y 2.000 caballos, y que habiendo ido el Duque de Osuna á ver á su mujer que estaba mala del parto de una hija,

le enviaron á llamar volando y vino por la posta, y que las muchas aguas le han hecho retirar al Rebelde, picándole nosotros en la retaguardia, y se avisa tambien tienen falta de salud por el trigo mareado.

Hoy ha venido correo de que está ya el Portugués sobre Valencia de Alcántara.

Dícese harán General de San Francisco esta Pascua de Espíritu Santo al P. Galeoto, napolitano, y Comisario general al P. Minuça, confesor de las Descalzas, español, y que Su Majestad pide á la religion de San Francisco religiosos descalzos que vayan á predicar al reino de Adra, en compañía de este Embajador negro que está aquí.

En la calle de la Tripería de Toledo sudó sangre copiosamente un Ecce-Homo, martes 14 de éste, y el Cardenal le hizo recoger.

En Valdeiglesias se cayó el coro de los frailes franciscos al salir de él los religiosos y acabar las horas, y Alcalá de Henares y Valladolid y otros lugares en Castilla la Vieja se han pensado inundar de las aguas, y en Galicia se han venido á tierra otros dos lienzos del fuerte de San Luis Gonzaga.

En Cádiz se desamarró la Capitana nuestra quebrando cuatro amarras, y se descalabró, y casi todas las obras muertas de los bajeles de nuestra armada se hicieron pedazos, en que

ha habido harto que remediar, y un navío holandés que vino de Santo Domingo cargado de corambre y tabaco, y otro que despues llegó el día siguiente á 27 de Abril, ambos á dos á 1.º de Mayo se perdieron en las puertas de Cádiz, haciéndose pedazos.

Dícese que la flota hará harto en salir de Cádiz desde aquí á San Juan, y que es tanta la gente que ha acudido á embarcarse, que muchos compraban las plazas de los soldados para huir de España, viendo cómo se va acabando, y que van recogiendo mucha de la que sobraba para enviar á Badajoz, si bien con este miedo no hay hombre que no se escape, y que vienen de allí 300 caballos á juntarse con el Duque de Osuna, con los cuales será harto que tengamos hoy 3.000 caballos, que de infantes, si no es las milicias, no hay hombre, ni municiones, víveres ni cosa que importe.

Salió de San Sebastian una fragata de Dunquerque de 40 piezas y 200 hombres: encontró cuatro; echó la una á fondo, que era de 24 piezas, y venían en ella 112 ingleses que se ahogaron todos, fuera de 12 que se salvaron nadando, y entre ellos el Gobernador de las Barbadas. Escapóse otro y apresó dos, cargados de azúcar, añil, tabaco, cacao, corambre, que importa la presa más de 170.000 ducados.

Espérase la venida de D. Diego de Yeguas,

General de la flota pasada. Trae un presente á Su Majestad del Duque de Alburquerque, que le envía un doblon con un asa arriba que pesa 1.000 onzas, y tiene las armas de todos los reinos de Indias, y dos barajas de hojas de oro y otras dos de plata curiosísimas, de naipes para jugar, entalladas y dibujadas en ellas mil curiosidades, y 30 dados de oro y otros 30 de plata que sirven de tantos; seis mulas andadoras de paso rápido de 30 leguas de sol á sol; dos gatos de algalia y otras muchas curiosidades; piedras bezares y otras cosas galantes, y al Conde de Peñaranda otra mula y algunas otras cosas de no poco precio.

A 16 de Abril mandaron salir de Francfort toda la gente forastera, y á los 20 había de hacer el Gobernador de aquella plaza juramento de fidelidad á los Príncipes Electores de la Dieta, y se decía que á mediados de Mayo se haría la eleccion.

En Cataluña se ha fortificado el Francés en Prax de Monleo, y nosotros lo hemos hecho en Canredon grandemente, y hoy se intenta ir sobre Ripol.

Desde 1.° de Enero han entrado en San Sebastian 60 presas de enemigos, con que aquel lugar está riquísimo y abundante de todo, habiendo las mercadurías á precios bajos por su grande abundancia.

El día de San Felipe y Santiago se pensó anegar Sevilla, subiendo el río una vara sobre la puente y murallas, llevándose dos ojos de ella, y las vegas todas del Andalucía, en particular la de Carmona, se han aguado, de manera que no han dejado esperanza de frutos, y ha subido el trigo en quince días de 26 á 46 reales.

Ha llegado ahora un navío de aviso de Cartagena á Cádiz en 3 de Mayo, y su capitan está ya aquí, y se llama D. Jerónimo de Tenes. Dice hay allí y en Portovelo 30 millones de oro y plata del Rey y particulares, esperando vayan á convoyarlos; y que vale una botija de vino 15 y 20 reales de á ocho, y á este tono las demás mercadurías de España.

Dícese que los profetas que han aparecido en Liche son herejes de la secta de los Tembladores de Ingalaterra, que los meses pasados desembarcaron en Liorna y que están presos en Roma.

El cabildo de Sevilla en Sede vacante ha tornado á poner entredicho, y lo quiere hacer de cesacion *a divinis*, y no ha obedecido á tres provisiones, y están en no hacerlo, aunque les echen las temporalidades sobre las contribuciones de los eclesiásticos.

Fué á Canillejas un zapatero de Madrid á querer tomar posesion de una heredad de obras

pías y misas de ánimas que habían pleiteado en el Nuncio, y no hubo bien entrado en sus términos, cuando se le pusieron á cada lado dos difuntos, sin poder volver atrás aunque lo intentó. Llegó á la iglesia, y llamando al escribano, hizo dejacion de la heredad á las ánimas del Purgatorio. Volvió á Madrid antes de ayer y murió en veinticuatro horas. Es cosa cierta.

Ya han llegado á Milan los 600.000 ducados del Conde de Castrillo, á pagar 60.000 cada mes, y se esperaban 3.000 napolitanos.

Quiso el Rey de Francia meter en Raz nuevo presidio y no lo consintieron.

En las costas de Berbería se dice esperan á nuestros galeones 30 navíos ingleses y 20 franceses.

CCXVIII.

Toros de la ganadería del Duque de Béjar.—Suspéndese la comedia grande del Retiro por enfermedad del Príncipe.—Suicidio de Doña María de Miranda.—Cinco asesinatos.—Muerte repentina.—Elección de Emperador.—Portugal.—Viajes de la Reina de Suecia.—Coche de D. Juan de Góngora.—Medias annatas.—Arcedianatos.—D. Francisco de Zárate.—Resiste el Papa la contribución de eclesiásticos.—Viaje de Don Luis Ponce á Roma.—Cardenales.—Flandes.—Francia.—Cataluña.—Prodigios en el Parque y en el Palacio.—Flota de Indias.—El confesor de la Infanta, loco.—Alcabalas de Villena.—Manejos de Francia en Polonia contra España.—Aranda y Tudela de Duero

inundadas.—Canje de prisioneros franceses y españoles.—Los Embajadores franceses y el Conde de Peñaranda. — Enfermedades producidas por el rapé.—Moda de beber agua caliente.—Relator de la Cárcel.—Los ingleses piden satisfacción de una ofensa á los sicilianos.—Marqués de Miranda.—Elección de Emperador.—Hiélanse los viñedos.—Penuria en Palacio: 50.000 ducados de gasto mensual.—Traición descubierta en Gaeta.—Presas de los ingleses: otras de los nuestros: noticias de Inglaterra.—Ejecuciones de catalanes por tratos con franceses.—Embajador negro del Congo.—Un alférez y un sargento asesinos y ladrones.—Presidencia de Panamá para Riba de Agüero.—Cargos para el Duque de Medinaceli y para el Conde de Niebla.—Portugal.—Suicida en Almenara.—Peste en Génova.—Mejoría del Príncipe.—Armadas inglesas contra España.—Flandes.—Presos por la traición de Gaeta.—Portugal.—Tratados de paz.—Sublevación en Normandía por el impuesto sobre bebidas.

Madrid y Mayo 29 de 1658.

Miércoles 22 fueron los toros, injertos en leones, de los del Duque de Béjar. No hubo hombre que saliese á ellos á caballo, porque todos ya están á pie, y nadie tiene con qué, ni ánimo de gastar un real.

Jueves 23 se había de hacer la comedia grande del Retiro, y amaneció el Príncipe con una hinchazon en el cuello y una poca de calentura. Hanle mandado ama, y aunque está mejor, no lo está del todo del achaque que se continúa.

El mismo día sucedieron mil desgracias. En primer lugar, se echó de lo alto de Palacio,

desde las barandas de piedra hacia el cuarto del Duque de Medina de las Torres, Doña María de Miranda, mujer de cuarenta años, criada de Doña María Delgado, dueña del retrete de la Reina. Habíale dicho el día de los toros á su ama que el jueves había de morir, sin falta, una de las dos, y podría ser que entrambas. Quitóle todos los cuchillos y cordeles, temiendo lo que sucedió. Cumplió su palabra, levantóse á las seis y salió al terrado por una baranda, y probando á echarse por una necesaria, no cupo. Díjola su ama dónde iba, y le respondió que á hacer las necesidades corporales. Vióla proseguir muy aprisa, y por presto que llegó, ya ella había dado en la plaza el salto, haciéndose tortilla. Dicen que estaba lunática, de que se hizo informacion. Víla enterrar en San Juan.

Este mismo día mataron cinco hombres desdichadamente, en particular á un criado del Marqués de Malpica, llegando al anochecer en la plazuela de Santo Domingo á pedir á un carnicero le diese un poco de tocino á una criada, y sobre si era bueno ó malo, con el jifero le atravesó el corazon. Enterróle Jerónimo Mascareñas, por haber sido paje suyo: llamábase D. Alfonso de Manzanares, de edad de veintiseis años, lindo mozo y valiente como un Bernardo, casado y con hijos y mujer hermosa.

Este mismo día hallaron en la Encarnacion á la hermana del Marqués de Villamagna, portera, sentada y muerta en la portería con las llaves en las manos.

Este mismo día llegó correo de Alemania con nuevas de las grandes dilaciones que los franceses procuran dar en la eleccion del Emperador, tomando el pretexto de paces generales para alargarla y dar tiempo al tiempo, para poder obrar esta campaña más desembarazadamente en el Estado de Milan.

Este mismo día llegó correo de Valencia de Alcántara que á los 18 el Portugués había hecho frente de banderas de 8.000 infantes y 2.500 caballos. He visto carta de Cáceres de lo que digo de la misma fecha, y que al pasar de la Puente se lo había estorbado D. Juan Pacheco valentísimamente.

Este mismo día llegó aviso de Liorna de los 27 de Abril haber llegado allí la Reina de Suecia el día antes con 10 navíos de guerra de Francia, y que se decía volvía á Roma para ir á Nápoles; aunque otros afirmaban iba á Jerusalen á ver la Casa Santa, con pasaporte de Francia para el Gran Turco, y muchas recomendaciones de aquel Rey.

El día de los toros sacó D. Juan de Góngora un coche nuevo de la misma manera que el del Rey, y aunque le acompañaron los del

Consejo, nadie iba en la popa, sino él con muchos lacayos y caballerizo á caballo.

Como no sea en crecimiento de juros, dice el Rey se dé á todos satisfaccicn de las medias annatas, y aunque fuera en ellos, lo uno y lo otro es dar con la entretenida á nunca poder cobrar blanca.

Su Majestad se dice que ogaño no se vale más que de las medias annatas, reservando á las Cofradías del Santísimo, Hospitales, monjas y Redencion de cautivos y juros de merced de por vida.

Á D. Sebastian de Montejo, agente del Cardenal de Toledo, dió Su Santidad en Roma el Arcedianato de Valpuesta en la iglesia de Burgos, con 500 escudos de oro de cama de pension; otros dicen más; y á D. Pedro de Trelles, sobrino de D. Benito de Trelles, el de Medellin en la iglesia de Plasencia, que es del Consejo de Italia.

Á los 6 de Abril partió de Roma D. Francisco de Zárate, Auditor de Rota, para venir á la Presidencia de Valladolid que Su Majestad le ha hecho merced de darle.

Avísase tambien de Roma que el Pontífice por ningun modo quiere venir en la contribucion de los eclesiásticos, y que el agente de las iglesias lo hace valentísimamente persuadiendo con la verdad al Papa, y lo mucho que el

clero está cargado, y, sobre todo, que se gasta en otros efectos diferentes de los que se dicen en la concesion.

Ya D. Luis Ponce tiene cuatro criados de hábitos diferentes para llevar á Roma, que quiere lucir y tener toda ostentacion, y la mayor será si lleva dinero.

Dicen hará el Pontífice muy presto Cardenales, y que á D. Pascual de Aragon le dará capelo sin falta, que el Valido aprieta mucho en ello.

Dícese quiso el Rey de Francia secundar el presidio de Ras, ó por lo menos, acrecentarle, y que enviando para esto 2.000 hombres, los de dentro les cañonearon y cerraron las puertas, sin quererlos admitir, y que se tiene muchas esperanzas de recuperar aquella plaza, como se hizo de la de Edin, respecto de que las inteligencias que tiene el Príncipe de Condé en todas partes, que son grandes.

Dícese que los desastres, desdichas y infortunios grandes que los malos temporales y aguas han hecho en Francia, tienen minorado mucho el orgullo de aquel Rey y á los pueblos muy apretados para acudir á las contribuciones que cada día les echan, clamando todos por la paz y no les vale.

Entraron ya en Barcelona los 600 prisioneros franceses, y el Marqués hizo luego dar ga-

rrote á un catalan que venía entre ellos, de los que no reservó el Rey cuando tomó aquella plaza, y que quedaba otro para hacer lo mismo, habiéndole dado veinticuatro horas no más para su descargo, y se dice que por falta de tren para el artillería no habían ido ya los nuestros sobre Ripol, donde el Francés había metido cantidad de trigo, temeroso de esto; y que el Val de Ribas se había puesto ya á la devocion del Rey, donde se habían pasado á nosotros 150 micaletes, con que Ripol queda cortado. Y avisa el Marqués de Mortara al Rey que están los paisanos tan cansados de los franceses, que si le asiste esta campaña, le reducirá todas las montañas, y pondrá debajo de su obediencia. Con que se le van enviando todas las más cantidades de dinero que se llegan, así de donativos de las ciudades que han hecho en el nacimiento del Príncipe, como todo lo demás que se puede llegar.

Dícese que en el Parque de noche se ven y oyen cuchilladas crueles, y que llegando á ellas los que rondan, se desaparecen, y asimismo luces desde Palacio al Juego de la pelota, y que se han hallado muchos cabos de velas de cera amarilla. Téngolo por mentira y patarata, que de estar en la Corte se dicen muchas cada día.

Flota y galeones se dice parte todo junto á

Indias y que la escuadra de D. Facundo, que es de Majibradí, le está dando carena muy aprisa para salir á verse con los enemigos, y quitar los piratas y daños que cada día nos hacen, y que para ello tienen reservados 2.000 soldados veteranos, gente escogida.

Fr. Alejandro de Valencia, capuchino, confesor de la señora Infanta mayor, está ya dementado como un tronco, habiéndole faltado la memoria y discurso de todo punto.

El Obispo de Cuenca llegó aquí á los 23 de éste sobre una demanda que le ha puesto el Rey y Fiscal en su nombre de la mayor parte de las alcabalas del Estado de Villena, modo que ahora se usa de querer sacar dinero á todos los Señores que quieren redimir la vejación á su costa.

El Rey de Francia ha enviado á Polonia embajadores para que aquel Rey se ajuste y haga paces con el Sueco para desembarazarle y que dé en qué entender al Rey de Hungría en Alemania, y causar mayores gastos á España y perturbar á toda Europa.

Aranda de Duero ha quedado de las continuas inundaciones casi de todo punto asolada, y con muy pocas casas, y de la misma manera Tudela de Duero.

Ha mandado Su Majestad hacer de los prisioneros franceses canje luego á otros españo-

les que hay en Francia, excusando el gasto que hacen y el no poder sacar de ellos dinero ni provecho ninguno.

A instancia nuestra ha llegado el Duque de Sajonia á Francfort y se muestra muy fino con la Casa de Austria, y los embajadores franceses se andan de convite en convite, hechos unas zorras alegres, cogiéndolas de buen tamaño á cada paso, riéndose de la mesura del Conde de Peñaranda, diciéndole *medio camonos* (*sic*) cuando le encuentran que lo que en España es afrenta, lo tienen allá por honra.

A muchos da enfermedades el tabaco en polvo, temiéndose no traiga alguna mixtura contagiosa.

Francisco Mayoral, arrendador de la sisa del vino del año pasado, estando tullido de pies y manos, segun él dice de haber bebido muy frío, se ha curado él mismo, bebiendo agua caliente al comer y cenar, cosa que en la China se usa mucho y se da por regalo particular. Muchos le van siguiendo, introduciéndose ya esto en no pocos. Para los flacos de estómago y débiles de complisión, no me parece fuera de propósito; pero para los robustos y coléricos no lo apruebo, que están muy cerca, si lo usan, de darles un tabardillo. Y no piense Vm. que el beber caliente es no ser de nieve, que pasa adelante entibiando el agua

con que corrigen el vino. Cada día se ven y oyen monstruosidades en Madrid.

A D. Carlos de Colcos han hecho Relator de la cárcel de Corte.

En Trapana, puerto famoso de Sicilia, se dice haber llegado algunos bajeles ingleses de guerra á querer tomar satisfaccion de un navío suyo que se perdió allí cerca, por no haberle querido acoger en aquel puerto en un mal temporal.

El Marqués de Miranda, D. Juan de Córdoba, murió jueves 23 de éste, y se enterró en San Bernardo.

Cinco Electores habían ya llegado no más á Francfort, y faltaban Colonia, Baviera y Palatino, por diferencias entre ellos sobre las precedencias, que fomentaban mucho los franceses, medios todos para dar más largas.

En muchas partes de Castilla la Vieja se han helado las viñas, particularmente en toda la tierra de Valladolid y en algunos lugares de Toledo.

A los 20 de éste el Proveedor y Veedor de la Casa Real le dijeron á D. Juan de Góngora no tenían dinero de ningun modo para sustentar la Casa Real, que se dice gasta cada mes 50.000 ducados, y que como no pagaban á nadie, no les querían fiar nada.

Dícese que se ha descubierto en Gaeta una

traicion y trato de entregar aquella plaza al Francés, y que los delincuentes están presos. Y tambien se dice que el Virrey era muerto. No lo afirmo.

Doce navíos ingleses andan rondando á Málaga y apresaron uno de Dunquerque, cargado de azúcar, especería y corambre, tabaco y otras cosas, presa de 400.000 ducados.

Á San Sebastian habían llegado 2.000 hombres para llevarlos á Flandes, y la fragata de Pedro de Ortuño, residente aquí, tiene carta de allá en que le dicen haber apresado una fragata inglesa mercantil muy rica de azúcares, especería, tabaco, cacao y corambre que había ella con otras robado á los nuestros, confesando el Capitan en el tormento que le dieron, y que había sabido de otros navíos suyos que había encontrado quedaba el Rey de Ingalaterra en Escocia con 10 navíos de guerra, habiéndosele dado un puerto y otros lugares, y que Farfax apellidaba la gente en su nombre para restituirle en el reino. Todo puede ser.

Al que dió garrote el Marqués de Mortara en Barcelona se llamaba San Dionís, y fué menester para la ejecucion doblar la guarda, y tienen preso á un mercader y otros culpados, por inteligencias con el Francés, y á un tal Puche, caballero de Bergas, por lo mismo, y

ayer llegó aquí correo de allá, dando aviso de esto, y consultando el Marqués lo que debía hacer.

Al Embajador negro le han puesto ya casa de Embajador en la calle del Pozo, junto á San Bernardo, y le dan todo cuanto há menester á cuenta del Rey, y el Consejo de Indias le dió un balcon en la primera orden enfrente del Rey, en que viese los toros. Sale muy poco de casa, y la vez que lo hace no quiere subir en coche que no sea de Su Majestad.

De hoy á mañana se esperan aquí los malhechores que hicieron la muerte tan alevosa del platero contraste, que los prendieron en Barcelona, y no ha sido poco el dejarlos sacár de allá. Son un alférez y un sargento, á quien, en llegando, no dejarán hueso sano.

A D. Sebastian Riba de Agüero, que le habían dado el gobierno de Cartagena, le han mejorado antes de ir allá con la Presidencia de Panamá.

Dícese traen al Duque de Medinaceli á Madrid á la Mayordomía mayor del Rey, y que en su lugar envía el Rey al Conde de Niebla. Disparate parece de marca mayor, pero cada día se ven otros poco menores.

Muy aprisa salen las milicias de Leon y de toda Castilla la Vieja, para entrar por la Pue-

bla de Sanabria, en Portugal, y, segun se dice, ir sobre Berganza, y el enemigo tiene todos sus aprestos de guerra en Castelví y Portalegre.

Los de Valencia de Alcántara se han proveido de mucha piedra gruesa que han metido en el lugar en carros y demás bestias de carga para los asaltos, y descalabrarlos muy bien, y dicen han de ser otros numantinos.

En Almenara se desesperó un hombre, y el Alcalde le hizo bajar de donde se había colgado, y le quemó fuera del lugar, y sobre esto han venido aquí al Consejo del lugar.

En Génova unas Señoras, sacando unos vestidos á sacudir de un cofre, murieron ellas luego y todos los de la casa de peste. Hanse querido muchos tornar á salir del lugar, y la República se lo ha prohibido y cerrado la casa. Así lo escriben de 27 de Abril de Liorna. Muy malo será si ahora tornase á retoñar.

Ya el Príncipe está mejor y sin calentura, aunque todavía con su parótida al lado derecho, que se le va madurando, y sus padres le vienen á ver todos los días, el Rey por la mañana y la Reina por la tarde.

El Inglés arma 40 navíos para ir al Zonte y 24 para las costas de España, y avisan están 14 impidiendo el comercio y apresando cuanto pueden, y en las costas de las cuatro

villas, seis, poniendo freno á nuestros navíos.

En Flandes el Francés por tierra y el Inglés por mar, están contra Mardic muy poderosos.

Más de 300 hombres culpados en la compra de Gaeta han llevado á Nápoles presos que esperaban los 10 navíos de guerra de la Reina de Suecia en que venía de Francia, y llegó á Liorna á los 27 de Abril.

Llegó ayer aquí por la posta D. Juan de Zúñiga, hijo del Marqués de Avilafuente (*sic*), á pedir al Rey dinero, gente y asistencia de víveres, porque el Portugués está ya sobre Valencia de Alcántara con 10.000 infantes y 2.500 caballos y 24 piezas de artillería y muchos ingenios de fuego.

El Colegio Imperial y Dieta de Electores han despachado cuatro Embajadores, dos á Francia y dos á España, al Tratado del ajuste de paces, y que no por esto se retardará la eleccion del Emperador.

Dícese se ha sublevado la provincia de Normandía en Francia contra su Rey por haberles echado un tributo sobre el cidro, que en Vizcaya llaman *zagordoa*, donde toda la nobleza tiene sus rentas; pero ellos se ajustarán presto á trueque de hacernos mal.

CCXIX.

Mejoría del Príncipe.—Advertencia que hizo al Rey un franciscano.—Razonada respuesta que dió al Rey el ama del Príncipe.—Hundimiento.—Atropello del coche del Rey: galantería de éste con unas tapadas.—Comedia grande.—Embarazo de la Reina.—Nuncio.—Navegan los Reyes en el estanque del Retiro.—Portugal.—Dinero á Badajoz.—Armadas española é inglesa.—Conde de Salvatierra.— Flandes.—Peste en Génova.—Muertes repentinas en Granada y en Cuenca.—Suicidio frustrado.—Muerte en pendencia.—150 muertes desgraciadas en seis meses: impunidad en todas ellas de los matadores.—Profecía recogida por la Inquisición.—El Mariscal de Agramont y la elección de Emperador.—Manda el Papa recoger las obras que tratan de fuerzas.—Derrota del Turco.—Monstruo en Argel.—Bajeles para Indias.—Pronóstico de la beata Ana Gallo.—Resisten los Procuradores de Cortes el impuesto del 2 más por 100.—Cataluña.—Pleito sobre provisión de capellanía.—Dicho agudo de un cochero al ver el coche de Góngora.—Juros para el Rey.—Galeras del Papa en favor de Venecia.—Ejércitos del Turco.—Cura del Príncipe.—Armada española contra Jamáica.—Reina de Suecia.—Transilvania.—Entredicho en Sevilla.—Doctrinantes para la Florida.—Visitas de los Consejos al Príncipe.—Granos de oro en el río Sil.

Madrid y Junio 5 *de* 1658.

El Príncipe está ya bueno, habiéndosele resuelto la parótida y quitado la calentura, que tuvo á todos con harto cuidado. Han sucedido en su mal cosas particulares.

Tiene mucha entrada en Palacio el P. Antonio, fraile francisco que ha venido de Jeru-

salen. Díjole el Rey, que le tiene, y todos, por hombre santo, encomendase á Dios á su hijo, y respondióle que lo haría y que era razon, y que tambien lo hiciese Su Majestad y se dejase de comedias y otros regocijos, y acudiese á hacérselos á Dios para que Él le diese la salud, que esto era lo más importante y lo que le agradaba más. Es cierto, con que paró la comedia grande.

Entró á verle el Rey una mañana en el mayor aprieto de la calentura y mala noche. Preguntó al ama cómo lo había pasado, y le dijo: «Señor, yo tengo tres hijos, los más lindos que hay en la Corte, criados á mis pechos, luciéndoles mi leche y cuidado; cuando lloraban, los mecía, y con saliva les curaba las paperas y granos; dormían á mis pechos, dándoles, como dicen, carona; comía á mis horas sazonado. Aquí todo me lo dan sin especias, sazon ni sal; paso las noches desvelada, y si he de reposar, es fuerza retirarme á un camaranchon; la que se le antoja, me levanta las faldas registrándome si me ha venido el achaque; la baraúnda y bullicio es grande; la leche, con tantas zozobras, no es posible sea la que es menester. Esto es lo que pasa y que parece no tiene remedio: de mi parte hago lo que debo, y no me falta más que el acierto de servir á Vuestra Majestad, con que en todo tiempo me

daré por contenta y pagada.» Es cosa cierta todo cuanto aquí digo, y que el ama no es nada boba.

Vino la Reina una tarde á ver á su hijo, y entrando por San Joaquin, por la puerta que llaman del Conde-Duque, en pasando á 50 pasos, se cayó, dando en tierra ella y toda la pared, recalada de las muchas aguas.

El día siguiente por la mañana, volviendo el Rey al Retiro por los Agustinos Recoletos, atropelló con el coche un jumentillo de un pobre hombre que sacaba tierra, y aunque procuró detenerse, le hizo pedazos: clamó el hombre la pérdida de su hacienda, y le hizo dar un doblon de á 8, otros dicen dos, y preguntándole unas tapadas por la salud del Príncipe, afectuosamente les respondió que ya estaba bueno, y les quitó el sombrero.

Y la comedia grande que por esto estaba detenida, se comenzó á hacer desde lunes 3 de éste.

A la Reina le han faltado ya las jaquecas con el preñado, y las comadres y médicos afirman ser de varon, y como es moza, es fácil darle Dios muchos.

Viernes, último del pasado, partió de aquí á Toledo el Nuncio Monseñor Máximo al Capítulo general de los franciscanos, con gran ostentacion.

Ya los Reyes se entretienen navegando en los estanques en la galera y navío, y se desea la vuelta del Marqués de Liche, que se espera en breve, gran inventor de tramoyas y de dar gusto al Rey.

Hase retirado el Portugués de Valencia de Alcántara, y queriendo esguazar á Guadiana por Badajoz, se lo impidió el Duque de Osuna; y apresando un capitan y cuatro soldados, dijeron que tenía en Campomayor ya toda su gente junta, que sería de 8.000 infantes y 2.000 caballos, y que su intento era venir sobre Badajoz y Olivenza, y que cada día le venían nuevos socorros, y que tambien esperaban gente de naciones, cosa que se tiene por difícil, respecto de que estos hombres se conservan mal de ordinario con los extranjeros, llevando su altivez mal la de otra ninguna, ni que nadie entre en su casa á querer mandar.

Avísase de Coria haber entrado por Ojijo D. Sancho Manuel y quemado cuatro ó seis aldeas, muerto alguno de los nuestros y robado y llevádose todo cuanto había encontrado.

Doce mil reales de á ocho de un oficio que vendió el Rey en Sevilla se han enviado á Badajoz, que piden de muchas partes, y no se puede á todo acudir.

Dícese que nuestra armada está vergas en alto para salir, y que es toda ella 47 velas, 18

de guerra, y las demás de carga, y que la del Inglés es de 24 fragatas de á 60 piezas de artillería en dos órdenes por cada lado, y la capitana de 110, y que esperaban otras 12 más, que si es cierto, el descalabro será forzoso, y se avisa haber repartido D. Juan de Chaverri en todas ellas la gente de guerra para que cada una pueda defenderse, ofender y pelear, y que con esto la codicia y prisa grande que antes había de querer todos embarcarse para pasar á Indias, se había ido poco á poco enfriando, queriendo hacerlo sin riesgo de llegar á las manos. No me espanto quiera cada uno guardar su pellejo.

Estáse esperando al Conde de Salvatierra, que trae de Cartagena una partida considerable de plata.

Hay cartas de Flandes de 4 de Mayo, avisando que el Rey de Francia quedaba en Amiens procurando estorbar las inteligencias grandes del Príncipe de Condé en muchas plazas suyas, procurando el que se nos den como lo hizo Edin. Y se dice que en Ras el Gobernador había tenido maña para dar suelta al presidio francés, pasándose muchos á los nuestros, poniendo burgueses en su lugar, dándonos grandes esperanzas de volverla á recuperar, y aun á Perona que tiene el mismo achaque.

Dícese que el ejército francés estaba junto á Mardic, y que el inglés por mar tenía allí 40 bajeles para ir sobre Dunquerque, y que enviando el enemigo á Edin alguna gente, queriendo intentar su presa, el Gobernador le había deshecho 800 caballos que se adelantaron á los 30 de Abril á hacer esta faccion.

Abriendo en Génova los baúles de su ropa la señora Silvia Centurion para poner sus vestidos al aire, dió la peste en su casa y en otras siete alrededor de ella, muriendo todos, y sacando algunos al lazareto, y que luego habían quemado toda la ropa y cerrádolas, como dicen, á cal y canto, prohibiendo la República la salida de muchos de aquella ciudad que la querían dejar.

A los 19 de Mayo en Granada llegó á su casa Martin del Campo, Procurador de aquella Audiencia, y mientras aderezaban la cena, tomó un libro en qué divertirse; llamáronle, y como no respondiese, acudieron pensando que estaba dormido á despertarle, y halláronle muerto, y echada la cara sobre él, siendo el capítulo del Juicio final. Súpose al día siguiente, y llegando la nueva á Bernardo de Aguayo, amigo suyo, que se estaba lavando las manos, se cayó muerto de repente, habiendo desde primero de mes muerto de repente otros siete ú ocho en aquella ciudad. Es cierto.

En Cuenca el licenciado Bermejo, capellan de aquella iglesia, á los 22 de Mayo se reconcilió tres ó cuatro veces, y volviéndose á cenar, tomó primero una disciplina, y llamándole despues de ella á las diez para que lo hiciese, le hallaron muerto. Es cierto.

Sábado 1.° de Junio, en la calle de la Madera, en casa del Embajador de Florencia, de lo más alto de ella se arrojó su comprador, y dando en tierra, se levantó luego aturdido, y por su pie se volvió á entrar en la casa. Sangráronle y no ha muerto. Es cosa cierta y rara por ser 30 tapias en alto.

En el callejon de San Blas, al Prado, sobre el juego, salieron á reñir dos caballeros. Quitáronse los jubones; mató D. Bartolomé de Avellaneda de una estocada á la primera ida y venida á D. Antonio de Ubeda, del hábito de Santiago, hermano del Correo mayor de Toledo, que había venido sólo á ver la comedia del Retiro de aquella ciudad, y luego se metió en San Jerónimo.

Desde Navidad acá se dice haber sucedido más de ciento y cincuenta muertes desgraciadas, de hombres y mujeres, y á ninguno se le ha castigado. Y en la plazuela de Santo Domingo el cortador de la vaca, sobre tomar un mondadientes á un palillero que los vendía, le abrió el pecho con la cuchilla, sacándole á

plaza y vista de todos el asadura del pobre hombre.

Ha mandado la Inquisicion recoger la carta de los Profetas de Liche que pronostica el juicio final.

El Mariscal de Agramonte se ha vuelto á Francia y ha dejado en su lugar en Francafort á su hijo, donde gastaba todos los meses 100.000 reales de á ocho: 50 que le daba su Rey y 50 de su casa, tratándose con una grandeza y borrachera exorbitante, para tratar á boca algunas largas que dar á la Dieta, y se dice que el Embajador que los Electores envían á España al Tratado de paces ha llegado ya á Madrid.

Dícese haber mandado el Pontífice á la Inquisicion por un Breve particular recoger los escritos de muchos que tratan de las fuerzas, como son Salgado, Solórzano, D. Antonio de Castro y otros. Materia en que es menester usar de mucha maña, por los inconvenientes grandes que tiene de echarla en público.

El Ragozí de Transilvania y el Vaiboda de Valaquia y Moldavia y tropas del Rey de Hungría en un estrecho de un paso le han muerto al Turco más de 30.000 hombres y apresado muchos, y han llegado aquí unos cautivos cristianos huidos de Argel, que afirman y traen la efigie de un monstruo que se

ha hallado en aquellas partes, como hombre, de extraordinaria ferocidad, con muchas manos y pies, y en el pecho la media luna, con una M en medio. Lo que significa, Dios lo sabe. Es cierto.

Del castillo de Cádiz y Cartagena han sacado la pólvora necesaria para la provision de los bajeles nuestros que van á Indias, y lo malo sería si el enemigo, que no se le encubre nada, diese luego sobre nosotros y nos hallase desproveidos de ella.

En la calle de Alcalá, junto á los Carmelitas descalzos, vive una beata que se llama Ana Gallo, tenida por santa, examinada de la Inquisicion cuatro ó seis veces, la cual se dice haber pronosticado á Madrid desde aquí á Navidad una grande calamidad y infortunio. Dios sobre todo.

No se conforman hasta ahora los Procuradores de Cortes en la concesion de los 2 por 100 más que se le pide al reino sobre todo lo arrendable y comerciable, y otros añaden tambien en los granos, por parecer que es querer con esto acabar con la pobre España.

Despues de haber ganado á Canredon en Cataluña, llovió tres días sin cesar, días y noches, obligando con esto á los nuestros á retirarnos y acuartelarnos, huyendo del rigor del tiempo.

En Plasencia se le pasó el tiempo de la provision de una capellanía al Cabildo. Tocóle al Pontífice *pro jure devoluto*, y viendo la iglesia no proveía, y que tambien se le había pasado el mismo tiempo, la proveyó y dió posesion, y habiendo estado en ella, vino de Roma él provisto. Pende hoy el pleito aquí en el Tribunal del Nuncio, pretendiendo el Cabildo coartar la protesta pontificia, poniendo límite y término fijo, como si esto fuese posible y estuviese en su mano.

Fué Góngora á ver al Valido en el coche nuevo que ha hecho como el del Rey y le ha costado 2.000 ducados. Díjole un lacayo de D. Luis al cochero: «Tu amo viene á echar á perder al mío, y luego el mío va á echar á perder al Rey, y el Rey nos echa á perder á todos.» Es cosa cierta y dicho agudo de un hombre bajo.

Sobre los juros de tercias eclesiásticas comprados, se dice quiere Su Majestad echarse, y no de los de merced, donde todas las religiones tienen el mayor caudal de sus rentas, y la Compañía de Jesús más de 100.000 ducados.

Ya han salido de Civitavechia para Cádiz en favor de Venecia las cinco galeras del Papa y ocho bajeles de Cardenales y Príncipes con 6.000 hombres, muchas municiones y ví-

veres, y pagadas por seis meses, llevando tambien diversidad de ingenios de fuego artificiales que arrojar.

Volvió á Constantinopla el Turco á apaciguar una sublevacion de los genízaros que, en su ausencia, querían levantar por Rey á un hermano suyo, que huyó á Pereda, sobornados de los venecianos, y ahora ha vuelto á sus ejércitos, que son dos: uno para Hungría, de 100.000 infantes y 40.000 caballos, y otro contra Venecia, del mismo número de gente, y los Electores se avisa que con esto abreviarán la eleccion del Emperador.

Lunes 3 de éste le echaron al Príncipe ventosas sajadas en los muslos y le sangraron de los tobillos, aunque, al parecer, está mejor, temerosos de nuevo accidente.

He visto carta de Cádiz de los 28, avisando se partiría el armada á los 4 de Junio, y que los navíos eran en todos 56, y cuatro de fuego; que la gente que iba en ellos eran 14.000 personas, y que llevan orden de recuperar á Jamáica, y no desamparar los galeones de la armada, y de acompañarla á la vuelta, trayendo la plata, y que con las nuevas de la mucha que hay junta, y falta de mercadurías, van todas cargadas hasta el tope de ellas, llevando un sin fin, con que las ganancias serán sin cuento.

Desembarcó la Reina de Suecia en Liorna para ir á Roma, agasajándala en Florencia el Gran Duque regia y magníficamente, y los navíos, que llevaban 6.000 hombres, volvieron á desembarcarlos á la Spezia para el Estado de Milan.

El Ragozí transilvano ofrece al Pontífice reducirse á la Iglesia, si los Príncipes católicos por su intercesion le ayudan á recuperar del Turco su Estado, que hoy ha puesto en él á un griego.

Veintidos fragatas de á 60 piezas de bronce y 300 soldados cada una han ido estos días á Argel, pidiendo les diesen los cautivos de su nacion, y pusieron tanto terror á aquellos infieles que les dieron en llegando 1.800 cautivos y todo el bastimento que les pidieron y regalos infinitos para que, teniéndolos gratos, se fuesen de allí sin hacerles mal ni daño, y así lo hicieron. Es cierto.

Han enviado ya á Sevilla la cuarta provision para que absuelvan y levanten el entredicho y demás censuras, y se teme algun alboroto.

Hanle puesto al Rey en conciencia de no enviar á la isla de la Florida doctrinantes para la conversion de aquellas almas, donde dicen habrá más de 100.000 que se condenan por ser pobres, como otros muchos lo hacen por ser ricos.

Los Consejos suben cada día el suyo á visitar al Príncipe y á realegrarse de su mejoría y entera salud, y lo mismo hacen Señores y Grandes.

En Ponferrada, en las Médulas, orillas del río Sil, se han hallado ahora muchos granos de oro gruesos, de á dos y tres onzas cada uno, y han traido algunos acá para la muestra. Es finísimo, y aunque había antes harta noticia de la riqueza de aquellas partes, no se han beneficiado, y sólo ahora han mandado poner guardas para que nadie llegue allí ni saque nada, valiéndose no pocos de las arenas de aquel distrito, de donde sacan algun oro, que tambien por acá, como en Indias, no faltan riquezas; pero la gente sí que las pueda beneficiar.

CCXX.

Portugal: Duque de Osuna: elogio que de él hizo el Rey. —Cataluña.—Correrías de las armadas inglesas por las Baleares.—Castígase la resistencia de los Procuradores á Cortes á conceder el 2 más por 100.—Elección de Emperador.—Prodigio en Martín Muñocillo de la Dehesa.—Ingratitud de un escribano.—Canonizaciones en Roma.—Pleito en Burgos.—D. Juan de Austria.—Obispados y Abadías.—Flandes.—Milán. —Comedia del Retiro: guardarropa de señoras.—Policía en el Prado.—Mejoría del Príncipe.—Come cera el Conde de Monterrey.—Emigran 17.000 personas á las Indias.—El Papa y los Obispados de Portugal.

—Nápoles.—Empresa frustrada de Chatillon sobre Ostende.—Duque de Módena.—Naufragios.—Tropas francesas para Flandes.—General franciscano.—Armada para Indias.—Prodigio en el nacimiento del Príncipe.—Desprendimiento de Fr. Nicolás Bautista.—Investigación de una muerte en Molina.—Destierro del Duque de Híjar.—El flamenco Espitelet salva á Ostende.—2.800 franciscanos alojados en San Juan de los Reyes.—Entredicho en Sevilla.—Pendencia en el Prado entre Grandes por unas damas.—Fraile ahogado: hundimiento de una iglesia.

Madrid y Junio 12 *de* 1658.

Jueves 30 de Mayo al amanecer entró el Duque de Osuna en Portugal con 1.300 caballos y 200 mosqueteros, toda gente escogida y valiente. Fué sobre una atalaya del enemigo, donde peleó cuatro horas, y haciéndole hornillos para volarla, se rindió, apresando con ella 30 soldados y 40 caballos que la quedaban, y en saliendo la gente rendida, la voló. Pasó adelante á la otra casa fuerte, donde hizo lo mismo, y paso entre paso, dió vista á Yelbes, con lindo ánimo y gentil ordenanza. Salió el enemigo con tres tercios de infantería y 17 tropas de caballería, á los olivares y callejones, llevando consigo seis piezas de artillería que comenzó á jugar, aunque con poco daño nuestro. Envió el Duque algunas tropillas que escaramuzasen, procurando sacarle á campo raso; y viendo que no lo hacía, mandó desmontar 500 caballos, y que diesen tala

á los panes, que en poco espacio no dejaron cosa en pie, á vista del Rebelde, que no osó moverse ni salir de su puesto. Con esto se volvieron los nuestros con gran gloria de lo hecho, saliéndoles á recibir toda la gente de Badajoz, alentados mucho con este suceso, donde se dice quedan fortificando aquella ciudad, trabajando de día y de noche mozos y viejos, haciendo fortines en las partes mas flacas, y derribando los arrabales y caserías de afuera y todo aquello que puede ser de impedimento para que nuestra caballería pueda hacer de las suyas, que será toda hasta 2.500 caballos y no mas, y han enviado á mandar venir á todos los hijos de algo y demas nobleza de Extremadura, con que se espera que si el enemigo viene, volverá las manos en la cabeza, y ahora les envían dinero de un asiento que ha hecho Domingo de Herrera con el Rey de 30.000 ducados.

Dijo el Rey en la mesa: «Bueno ha andado el negro,» por Osuna, que así le llaman las damas de Palacio.

La gente que estaba en San Sebastian para enviarla á Flandes mandan venir á Cataluña por tener allí muy poca y habernos faltado muchos en el reencuentro y toma de Canredon.

En Ibiza y Formentera avisan haber llegado

allí 18 navíos ingleses y otras 22 embarcaciones menores, y que hacían agua y leña y corrían la tierra, y que robaban todo cuanto topaban, y que apresábamos algunos, rescatándolos ellos á otros de los nuestros que tienen presos.

A los Procuradores de Cortes les han quitado los libramientos que les habían dado de 4.000 ducados á cada uno de lo que hasta ahora han concedido, y mandado retener los despachos de las mercedes hechas, porque no han querido conceder los 2 más por 100 que el Rey les pide, torcedor para que vengan en ello.

Dícese ha enviado el Colegio Imperial á mandar volver los Embajadores que habían enviado á España y Francia, enfadados de las dilaciones del Francés, y deseosos de acudir al remedio de Alemania, y darle al Imperio cabeza contra las invasiones del Turco, y que queriendo el Embajador francés besar la mano al Rey de Hungría y darle de parte de su Rey satisfaccion de esto, no le ha querido oir.

En un lugar llamado Martin Muñocillo de la Dehesa, junto á Arévalo, sacaron en procesion los días terribles pasados de las tempestades grandes de aguas y crecientes de ríos á la Madre de Dios. Haciéndole una novena al salir de la iglesia, siendo el día agrio y desi-

gual, una mariposa como una palma de la mano se le puso en su corona, y de cuando en cuando volaba alrededor de ella, haciendo esto continuadamente la novena toda, y el último día la hallaron muerta, y que tenía sobre la cabeza una Verónica al natural, dibujada en el copete, como si fuera hecha por mano de algun gran pintor; ¿pero qué mayor que Dios, que lo hace todo? Hanla traido al Rey.

El mes de Mayo pasado, en tierra de Valladolid, junto á Medina del Campo, fué un escribano á hacer algunas diligencias por aquellos lugares. Convidóle uno á una liebre, y en otro lugar otro á una pajarilla de puerco, y habiéndole regalado todo cuanto los dos pudieron, se lo pagó denunciándolos al uno, de haber cazado en tiempo vedado, y al otro, de haber muerto al puerco sin pagar derechos, haciéndoles costar lo que no tenían. Caso raro, cierto, y ingratitud grande.

El Pontífice quiere canonizar algunos santos, y ha propuesto al Colegio de Cardenales ha de hacer entre ellos á Fr. Juan Gisi, fraile agustino, deudo suyo, y que los gastos han de ser por cuenta de la Cámara apostólica.

El sobrino del Arzobispo de Burgos, Manso, salió con el pleito del título que su tío tenía comprado para él, y otra hacienda par-

ticular que, por morirse de repente, no pudo ponerlo en su cabeza. Fué sentencia de revista, y fué lunes 3 de Junio cuando se votó.

En Edin ha metido el Sr. D. Juan de Austria 4.000 hombres y un tercio de españoles, por habérsele acercado mucho el Rey de Francia y estar en Amiens, procurando recobrar aquella plaza.

A Fr. Nicolás Bautista le ha dado el Rey el Obispado de Zamora. Hasta ahora no lo ha aceptado.

A D. Fernando Eras Manrique, Abad de Alcalá la Real, le han dado tambien el Obispado de Calahorra.

La Abadía de Alcalá la Real se dice la dan á D. Francisco Salgado, del Consejo Real, no atreviéndose á darle Obispado, respecto del odio justo que tiene el Pontífice y toda Roma contra él, por haber escrito contra la inmunidad eclesiástica y fuerzas de España.

Dícese tiene Oquincur 4.000 soldados juntos á su orden, de los que se le han ido pasando de Perona, Edin y otras plazas que el Francés tiene en Flandes.

Dícese bajan en todo Junio de Alemania muy aprisa 10.000 hombres al Estado de Milan, donde las cosas de guerra, con los socorros de Nápoles, van tomando mejor color, haciéndose mucha gente y apresto.

Es de manera la gente que va á la comedia del Retiro, que á las siete de la mañana no cabe un hombre ni mujer, y las que llevan guarda-infantes, ó se vuelven, ó se los dejan á la puerta en un aposentillo que allí hay, que el buen tiempo y serenidad que ahora Dios ha sido servido de darnos, da lugar á que se pueda ir allá, cosa que con las aguas era imposible totalmente.

Andan alcaldes por el Prado tardes y noches, estorbando los festejos de hombres y mujeres y abordos de coches, de orden del Rey, por excusar pendencias que de esto suceden ordinariamente.

Al Príncipe se le ha abierto la paperilla y purga mucho por ella y le da la vida, y le tiene ya del todo bueno, gracias á Dios.

El Conde de Monterrey come cera blanca, como había de dar en comer otra cosa, y le tiene la color encerada, cosa que una dama no hiciera más.

La gente que va en nuestra armada he visto algunas cartas que aseguran será de 16.000 á 17.000 personas, deseando todos huir de lo de acá. No me espanto. Con que el Andalucía quedará muy falta de hombres.

Mucho desea el Pontífice, con razon, dar Obispos á Portugal, sin poder dejar de hacerlo por respetos ningunos humanos; y aunque

para esto se le ofreció de nuestra parte la conquista de aquel reino, como le consta tener este negocio más resistencia de la que se creía, por la imposibilidad nuestra y falta de gente, se tiene por cierto que, cuando menos se piense, ha de proveer las iglesias de pastores y admitir al Embajador del Rebelde.

Dícese haber preso el Virrey de Nápoles al Duque de Matalo, por inteligencias con la Reina de Suecia, y que ha consultado al Rey si sería bien traerlo á España, y que se le escapó el Duque de Nurchi, queriendo hacer lo mismo de él para traerle á Madrid con su padre el Conde de Conversano, receloso no alborote el reino y junte gente de bandidos, de quien es bien visto.

Dícese fué á Ostende el Mariscal de Aumont, Duque de Chatillon, con 11 navíos, para tomarlo por interpresa, y que el que se lo había de entregar dió cuenta á los nuestros y le cogimos á él preso, y á 1.300 franceses y ocho bajeles, escapándose los tres con harta pérdida y cañonazos que les dieron.

Al Duque de Módena junto á Alejandría de la Pulla, se dice le dieron un descalabro de importancia. No se sabe lo particular. Avísanlo de Francia.

Dícese que siete navíos que traían gente, víveres y municiones del Inglés á Mardic, con

un temporal fortísimo, se fueron á pique. No lo aseguro.

Llama el Francés toda su gente de Lenguadoc, y se dice es para que vaya á Flandes.

Salió por General de San Francisco el Padre Fr. Angel de la Sambuco, siciliano, y Fr. Juan de Robres, Vicario general pasado, le han elegido por Comisario general. Hubo 480 votos, hospedados de dos en dos, con mil regalos en cada celda, de perniles, botas de vino y dulces, y se desocuparon en Toledo dos pastelerías que sólo atendían á lo guisado, sin otras muchas casas y monasterios, acudiendo el Cardenal, Ciudad y Señores al regalo y agasajo de todos, que ha sido grande.

Martes 4 de éste, á las dos de la tarde, hizo vela nuestra armada para ir á Indias, viento en popa, y tiempo tan lindo, que á las tres, una hora despues, se perdió de vista. Dios la lleve y traiga con bien.

He visto muchas cartas de Vizcaya, en particular de San Sebastian, que el mismo día y á la misma hora que nació nuestro Príncipe se supo en aquella ciudad y otros puertos. El diablo sin duda llevó la nueva por la posta, correo que se detiene poco á dar cebada.

Su Majestad envió á Fr. Nicolás Bautista, como arriba he dicho, el Obispado de Zamora,

y juntamente la propuesta de los 2 más por 100 al reino, y resolucion de todos los Procuradores en que harían lo que él resolviese se podía hacer en conciencia, y respondió besaba los pies á Su Majestad, y que desde que tomó el hábito del Carmen había resuelto no dejarle si no fuese por el cielo, y que así, le tuviese por excusado en no admitir la merced tan grande que le hacía, que con su celda, capilla y quietud, vivía contento y tenía todo lo que había menester, y que en lo demás que le mandaba procuraría no errar, ni aconsejar ni dar parecer de lo que no fuese justicia y puesto en razon, atendiendo á Dios, al bien público y servicio suyo. Veremos presto en lo que para.

Al Corregidor de Soria, Alcalde de Navarra, envía el Consejo á Molina sobre la muerte de Francisco del Castillo, de oficio de justicia, con que me parece habrá en aquel lugar una del diablo.

Hame dicho hoy el agente del Duque de Híjar que Su Majestad le manda llevar á un lugar suyo en la Mancha, llamado Villarrubia de los Ojos, con que parece irá su negocio tomando mejor color, y esto á instancia de los Señores, por lo que se ha hecho con D. Martin de Lanuza por la ciudad de Zaragoza.

El que reparó que no se perdiese Ostende se llama Espitelet, flamenco retirado en la Inclusa por una muerte. Ofreciéndole Mazarino 400.000 florines por la interpresa, dió cuenta al Gobernador, y suponiendo los franceses estaba muy falta de guarnicion, retirando la que había, entró primero con algunos cabos, y luego de allí á ocho días, yendo delante y abriéndole las puertas, sin perder los nuestros hombre ninguno, cogimos 1.300 franceses, gente escogida, y entre ellos más de 500 cabos y ocho navíos, escapándose tres bien descalabrados. Es cierto.

En San Juan de los Reyes han comido todos estos días de la eleccion de General 2.800 frailes en dos refectorios muy capaces, con mesas duplicadas, comenzando desde las once y acabando á las cuatro.

En Sevilla dura el entredicho todavía, y el día de la Ascension no le quisieron levantar. Témese tumulto, si prosiguen á la cesacion *a divinis*, y no se halla mercaduría ninguna, por haberlas embarcado todas á Indias, y vino nueva de haber pasado los Cabos nuestra armada felizmente, sin haber hallado enemigo.

Domingo, primer día de Pascua de Espíritu Santo, en el Prado, entre las ocho y las nueve de la noche, dijo el Almirante, que iba con Fernandina y Tabara, al Marqués Serra, que seguín

á unas damas: «Marqués, ese coche es mío, y la gente que lleva.» Insistió otra vuelta el festejo, y apeándose el Almirante, y tratándole de pícaro y dándole algunas calabazadas, asiéndole de las guedejas, metió á la daga mano para señalarle, y le dió cinco heridas; otros dicen siete en el rostro y cabeza. Está preso en su casa.

Iba el P. Esquex, de la Compañía de Jesús, á Zaragoza estos días atrás de las lluvias grandes, en compañía de un religioso dominico, y tres jornadas antes de llegar, le dijeron se detuviese, por ir muy crecido un riachuelo que habían de pasar. Hizo el jesuita caso y el fraile no, y al pasarle, le arrebató la corriente, ahogándose en un instante. Tocaron la campana de un lugarcillo allí cerca, para ir á buscarle. Era á la tarde, y estaban en la iglesia muchos por ser día festivo, rezando el rosario. Saliéronse corriendo de ella para ir á hacer esta buena obra, y luego se aplanó la iglesia, sin coger á nadie. Milagro cierto, patente y obra de Dios, por intercesion de María Santísima, Madre de su Hijo.

CCXXI.

Flandes.—Elección de Emperador.—No hallan pasaje para Indias 800 emigrantes españoles.—Ganancia de 2.000 por 100 en las mercaderías vendidas en Indias. —Cataluña: gente para aquella guerra.—Fragatas mallorquinas en corso.—Conde de Castrillo.—Duque de Módena.—Lluvias excesivas.—Guerra con Portugal.—Génova sin peste.—Desgracia por la cobranza de tributos.—Enfermedad de la Infanta.—Muere el General de la Victoria.—Plata de Indias.—Rescate de prisioneros franceses de Ostende.—Ferocidad del hijo del Marqués de Barcarrota.—Castigo del Conde de Bornos.—Condé y D. Juan de Austria, enfermos.—Meteoro luminoso.—Portugal.—Dunquerque.—Escrofulismo del Príncipe.—Rebelión de varias provincias francesas: elección de Emperador.—Cataluña.—Apresan los vizcaínos un navío inglés.—Nápoles.—Soldados para Badajoz.—Galeras argelinas en corso. —Flota de Indias.—Energía de D. Pedro de Benavides ante el Consejo—Chiste de un caballero gallego.—Portugal.—Rumores de combate de la flota de Indias. —Nápoles.—Muerte repentina.—Badajoz.—Conde de Humanes.—Combate de nuestra armada con la inglesa.—Peste de Génova.—Auditor de Rota.—Cardenales.—Blas Rodríguez medicina al Príncipe.—Badajoz.—Fr. Nicolás Bautista.—Dinero de Sevilla.—Produce la comedia 1.000 ducados diarios.—Defensor del fuerte de San Cristóbal en Badajoz.—600 casados para Indias.—Barcarrota.—Peste en el ejército turco.—D. Antonio de León Pinelo.—Pasquín en el Convento de San Antonio.—La comedia del Retiro produce 5.000 reales diarios al Rey.—Portugal.

Madrid y Junio 19 *de* 1658.

Entre Brujas y Gravelingas se pasea el Inglés con 14.000 hombres, esperando unirse con las tropas del Mariscal de Turena, y dar sobre

alguna plaza nuestra; y el Sr. D. Juan, Príncipe de Condé ó Quinceno y Caracena, las refuerzan y visitan todas y juntan gente de todas partes, y los países ayudan cada uno por su parte todo lo que pueden con soldados, dinero, víveres y municiones, recelándose no vayan sobre Dunquerque.

Dícese se ha de hacer la eleccion del Emperador á 11 de Junio, tercero día de Pascua de Espíritu Santo. Alúmbrelos el que puede.

Ochocientas personas se han quedado en Cadiz por embarcar, que no cupieron en el armada, con harto dolor de su corazon de no dejar á España para siempre jamás, viendo lo perdida que está.

Dícese que es tanta la plata que hay en Cartagena, Puerto Rico, Puertobelo, y tanta la falta de mercaderías, que algunas que han llegado allá, aunque pocas, no han sido oidas ni vistas, ganando en ellas á 2.000 por 100, como decir, la vara de puntillas de á 4 y 5 cuartos, á 4 reales plata, y las de á real, á 12 de plata.

Dícese vienen á Cataluña 8.000 franceses, infantes y caballos, ahora de nuevo á probar la mano, picados de la pérdida de Canredon.

Dícese que en Valencia y Aragon se levanta gente para Cataluña que, junta con la que se trae de San Sebastian, y la caballería que allí tenemos, se podrá intentar cualquiera faccion

importante, como de acá se les atienda á socorrer.

De Mallorca salen en corso 10 fragatas, de á 40 piezas la que menos lleva de artillería, y 150 y 200 hombres, con víveres para todo un año, con ánimo de chocar con cualquiera escuadra inglesa ó turca que les venga á las manos.

Dícese envía el Conde de Castrillo en una galera á España al Duque de Matalo, y al Estado de Milan ahora de nuevo mucha gente de á pie y á caballo y 300.000 ducados de plata: socorro grande, si Dios lo lleva con bien.

Dícese por Francia haber dado los nuestros una rota muy considerable al Duque de Módena, que iba á tomar por interpresa á Alejandría de la Pulla, y haberle muerto de 4 á 5.000 hombres, y que el Marqués de Mortara avisa tambien de esto al Rey, que si fuese así, sería nueva grande.

En Galicia aún no ha dejado de llover, y en toda Castilla la Vieja los panes no salen del suelo, y el mayor no es de un palmo de alto.

El sábado 22 parte á Galicia el Marqués de Viana, que no le han despachado antes, donde la guerra será esta campaña defensiva, y el enemigo ha acabado ya de poner en perfeccion otro fuerte que ha hecho, que le sirve de padrastro al de San Vicente Gonzaga, y en todo

aquel reino y en las de Ciudad-Rodrigo y demás fronteras de Castilla la Vieja no se roban los ganados unos á otros, avisándose de las entradas que quieren hacer, con que aunque la guerra se continúa, cesando las presas, los unos y los otros pueden pasar.

Hay carta de Génova de 8 de Mayo, avisando estaba mucho mejor, y sin cuidado del temor de haber vuelto la peste, que no lo había sido, sino algunas calenturas agudas que ya habían cesado.

Mil desgracias suceden por la cobranza de los tributos en Castilla la Vieja, Galicia y demás partes. Fué un escribano en Ribadavia en casa de un clérigo al registro del vino; iba con un arcabuz, conociéndole por hombre agrio. Pensó el sacerdote le iba á matar, sacó su escopeta, apuntáronse entrambos, dió fuego la pólvora de la iglesia y la otra no, y el bueno del escriba midió la tierra como conejo, pidiendo de confesion al mismo que le había tirado, que lo hizo poniéndose luego en cobro. De éstas se temen muchas á cada paso. Dios sobre todo.

Estos días ha estado la Infanta mayor algo indispuesta, y ha echado algunas lombrices bien largas y gruesas, que es mujer como todas, y tiene los mismos defectos que las demás.

A los 10 de éste murió aquí el General de la

Vitoria, acudiendo todas las religiones á su entierro, que fué grande.

Llegó á Portomarin, una legua de Pontevedra, á 30 de Mayo, un navío de aviso de Cartagena de Indias, seguido de cuatro fragatas inglesas. Trae alguna plata en barras por lastre, y corambre y otras mercaderías encima. Ha enviado el Rey á echarse sobre lo suyo y ajeno.

Dícese importará el rescate de los prisioneros que se han hecho ahora en Ostende un millon y más, y que al Duque sólo de Chatillon, Mariscal de Aumont, le piden 200.000 escudos de oro, y que hay más de 500 cabos de rescate, la flor de los tercios del Rey y Reina y Cardenal Mazarino, que se quisieron hallar en esta faccion, ó por gente mal escogida se la encargaron.

Envió la Chancillería de Granada un Alcalde de Corte á instancia de la Priora de un Convento de monjas de la villa de Moguer, del Marqués de Barcarrota, donde ahora asiste, temiendo la fuerza de su hijo, que quería romper la clausura y sacar á su mujer del sagrado á donde se había acogido, por haberla querido matar sin causa. Es hija del Conde de Palma. Cercóle el meson en llegando, queriendo ponerle fuego, y escapándose la mesonera por unos trascorrales y derribando las

puertas, porque lo hizo, le cortó la cara. Acertaron á pasar por allí dos compañías de caballos. Pidióles favor el Alcalde, que se había retirado á San Francisco; prendióle y envióle á un castillo, dando cuenta allá y acá. Veremos en lo que para.

Porque se salió á pasear el Conde de Bornos, que estaba preso en su casa por la pendencia del Almirante en que se halló, le han sacado 3.000 ducados, y Su Majestad ha dado orden á D. Antonio de Basi, del Consejo de Guerra, para que ajuste esta materia y la componga.

De Flandes avisan que el Príncipe de Condé quedaba malo con tercianas dobles; y el Sr. D. Juan no muy bueno, tres veces sangrado, con algunos repetidos desmayos que le duraban seis y ocho horas y más, enfermedad que padece días há. Es cierto.

Jueves 13 de éste, día de San Antonio de Padua, á las cuatro de la tarde, desde San Isidro se levantó en el aire un nubarron de fuego, por no decir cometon, como un coche muy grande, y corrió hasta Palacio, donde se paró, á modo de un clavo largo en punta, y se fué volviendo cenizoso, deshaciéndose poco á poco, durando espacio largo. Viéronlo muchos, y yo entre ellos.

Sábado 15 de éste llegó aquí correo de Ba-

dajoz, avisando quedaba ya el Portugués á vista de aquella plaza, con 15.000 infantes, 2.500 caballos, 800 soldados viejos del Brasil y todos los cabos, y 30 piezas de artillería de bronce, y que el día de San Antonio, á la misma hora del cometon de fuego, fué su venida, y que el Duque de San German y el de Lerma con su caballería toda estaban dentro de la ciudad, y el correo dice á boca que la infantería pasa de 18.000 hombres y más.

Dícese haber sitiado ya en Flandes el enemigo á Dunquerque, por mar el Inglés y por tierra los franceses.

Al Príncipe le han tornado á retoñar la parótida y hinchazon del cuello, y está sin calentura, bueno, y le va purgando bien, expeliendo el mal humor.

En Francia se han alterado contra su Rey las provincias de Picardía, Normandía y Rohan, sobre parecerles mal la Liga que tienen con el Inglés, y se dice haber desde Amiens ido por la posta á apaciguarlas, y que tiene su ejército allí á la raya de Alemania, que será de 24.000 infantes y 12.000 caballos, para dar con ellos en Flandes, acabada la Dieta y eleccion del Emperador, que cada día se va alargando, procurando Brandenburg detenerla todo cuanto puede, y que el Palatino so-

bre la Presidencia tuvo un disgusto con el de Baviera no poco acedo.

Avísase bajar ya á Cataluña las tropas francesas, y que será la gente que viene de 8 á 10.000 hombres, caballcs y infantes.

Los de San Sebastian han cogido estos días un navío inglés, mercantil, que iba á Burdeos cargado de mercaderías, muy interesado.

Dícese que la nobleza de Nápoles ha comenzado á remolinear, sobre querer enviar á España el Virrey al Duque de Matalo.

Viernes echaron bando mandando salir los soldados todos que hay en la Corte á Badajoz, que sin dinero ni socorro ninguno, irán pocos, y esos, descontentos y de muy mala gana, y se volverán si quedan.

De Argel y Túnez han salido nueve galeras y otras velas en corso, y se dice van á robar la ribera de Génova.

Témese no tenga nuestra armada algun azar, respecto de los muchos navíos de ingleses y moros que andan juntos y advertidos de lo cargados que van, y sobre todo, del miedo grande que llevan.

D. Pedro de Benavides, Sargento mayor de Jaen, sobre no quererle dar casa la Ciudad en que vivir, y otras cosas no especificadas en sus órdenes, dijo al Consejo el lunes: «Yo no he menester letrado que alegue en mi favor,

sino decir que cuando á cada uno de vuestras señorías les dan los títulos de sus plazas, no dicen en ellas entre los gajes nada de propinas, luminarias ni otros provechos que cobran, y así se ha de hacer conmigo.» Respondieron todos: «Tenéis razon, y mandaron darle todo cuanto pedía, sino ir á la ciudad.»

Al Marqués de los Balbases, General de la artillería de España, informaba un caballero del hábito de Santiago, gallego, y á cierta réplica, le dijo: «Voto á Dios, que yo he servido al Rey mejor que San Pedro lo hizo á Cristo, que él le negó tres veces y yo no lo he hecho ninguna, y en su servicio he recibido las muchas heridas que tengo, y ninguna merced.»

Dícese trae el Portugués 600 carros de bagaje, y que tiene 200 barcas chatas en Guadiana en que pasar sus tropas, y que los petardos, granadas y artificios de fuego que trae, armas y municiones, no tienen número, y víveres en grande abundancia. Es cuerdo.

Dícese haber peleado nuestra flota de Indias junto á las Canarias, con una escuadra de navíos ingleses, y que les dimos un pan de peras. Hasta ahora no se sabe ni se dice con puntualidad lo que haya sido.

Murió en Nápoles el Obispo de Otonomar, que estaba preso muchos días había por inte-

ligencias con los franceses, y desde el castillo de Pescara le habían pasado al de San Telmo de aquella ciudad.

César Buenvecino, mercader muy rico extranjero, murió de repente. Vivía en la calle de las Carretas á los 11 de éste.

Vino correo de Badajoz de los 14 de éste, avisando que el enemigo batía el fuerte de San Cristóbal, que tiene de guarnicion 400 infantes y 200 caballos, que arrojaba bombas á la ciudad, sin hacer efecto ninguno; que la noche antes se le habían huido de su ejército 400 hombres, y que el Duque de Osuna había querido sacarle á escaramuzar, y no había querido salir ni apartarse del grueso de su campo, y que aún no había pasado á Guadiana. Trae 3.000 gastadores.

Dicen da Su Majestad al Conde de Humanes el artillería de Cataluña. No lo afirmo.

Dícese que nuestra armada afondó cuatro ó cinco fragatas del Inglés y cogió 13 ó 14 embarcaciones menores en el choque de las Canarias ó al pasar por allí. Todo puede ser.

De Génova hay cartas de 20 de Mayo, avisando no ha sido nada, ni pasado adelante el retoño de la peste. Plegue á Dios que así sea.

Monseñor Zárate, Auditor de Rota, que viene á la Presidencia de Valladolid, se dice haber llegado ya á España, por tierra, pasan-

do con pasaporte por Francia, sin ponerse á los riesgos del mar, y ha hecho bien.

A Monseñor Escio, Legado del Emperador, y á Monseñor Farnesio, Gobernador de Roma, ha hecho el Pontífice Cardenales, y reservado otros tres capelos *in pectore*, de suerte que hoy tiene cinco reservados para darlos á quien quisiere.

Blas Rodríguez le pone azafran y levadura al Príncipe en la paperilla, que le ha vuelto á retoñar, para madurarla, y en viéndole, le vuelve el rostro, que le conoce y le teme, y se dice que los franceses le pronostican corta vida, y en Roma larga, si se escapa de dos enfermedades apretadas. Dios sobre todo, que es el dueño de la vida y muerte. Hoy está sin calentura, y muy huido.

Ha mandado Su Majestad retirar de Badajoz á Mérida niños y mujeres.

Para papel y tinta, aunque contra su dictamen, le ha hecho el Rey aceptar á Fr. Nicolás Bautista 400 ducados de pension sobre el Obispado de Zamora.

De Sevilla ha entrado en Madrid una conducta de 300.000 reales de á 8.

Cada día que se ha hecho la comedia se han sacado de ella 1.000 ducados, y los soldados claman viendo que sólo el dinero se gasta en fiestas y para ellos no hay un real.

El que defiende el fuerte de San Cristóbal se llama Gabriel Díaz de la Cuesta, Maese de Campo, natural de Vallecas, soldado viejo y hombre de hecho.

Seiscientos hombres casados han pasado ahora en esta embarcacion á Indias.

En todos los lugares del Estado de Barcarrota han puesto justicias por el Rey.

En Andrinópolis dió peste al ejército del Turco, y se le han muerto más de 30.000.

A D. Antonio de Leon Pinelo, Oidor de la Contratacion de Sevilla, ha hecho Su Majestad coronista de Indias. Es docto y muy versado en todas letras y leido.

Pusieron el día de San Antonio de Padua en su convento un epitafio que decía: *Beate Antoni, ora pro Prospero* (que es el Príncipe), y el día siguiente añidieron: *Pro prospero successu lusitano.*

Cinco mil reales le ha valido al Rey todos los días que se ha hecho en el Retiro la comedia, estando lleno el coliseo ó panteon desde las cinco de la mañana, y éstos para el gasto de Palacio, donde no hay un cuarto, y todo está así.

Domingo 16 de éste quiso el Portugués esguazar á Guadiana, media legua del fuerte de San Cristóbal, por el riachuelo Delbora, que se junta luego con Guadiana, donde había una

puentecilla que los nuestros quebraron. Hizo señas nuestra centinela; acudió Osuna al retirarse, y mató algunos.

CCXXII.

Prodigio en la procesión del Rosario.—Flandes: Don Juan de Austria y Condé.—Cromwell.—Suecos y polacos.—Elección de Emperador.—Alsacia.—Conde de Lemos.—D. Pascual de Aragón.—El Marqués Serra y el Almirante.—Comedia grande del Retiro.—Hábito de Santiago para D. Andrés de Villarán.—General franciscano.—Duque de Lorena.—Duque de Montalto y D. Luis Ponce.—Escrófulas del Príncipe: tropezón de la Reina.—Travesura de Manuel Gómez.—Asistente de Sevilla.—Obispados vacantes.—La comedianta *Bezona*.—Malta.—Mazarino y el Nuncio.—El Marqués de Liche y la comedianta *Damiana*.—Falsificación de papel sellado en Córdoba.—Portugueses ante Badajoz: cuelgan á San Antonio de Padua.—Apresan los ingleses varios navíos en el Grao de Valencia: aguardan otros en Canarias á nuestra flota.—Olivenza.—Portugal.—Muere el capuchino Velázquez.—Nuestra armada destroza cuatro fragatas de moros.—Asesina á su mujer en Granada un escribano.—Abolición de tributos en la raya de Portugal.—Flandes.—Soldados para Badajoz: noticias de esta plaza.

Madrid y Junio 26 *de* 1658.

Domingo 23, á las seis de la tarde, haciendo la procesion del Rosario en el Colegio de Atocha, junto á la cárcel de Corte, estando la Madre de Dios á la puerta, y la calle toda llena de coches y gente arrodillada, una danza que

llegó desvió mucha gente desmandada; milagro tambien: le faltaron las asas á la campana mayor al tocarla, y cayó al suelo, sin quebrarse ni ofender á nadie, llevándose un pedazo de la cornisa, y cogiendo aire, ó lo que Dios le fué servido, bajó poco á poco, dando lugar á algunos de huir el golpe.

Tienen los enemigos ablocado á Dunquerque en Flandes con cinco ataques reales, por tierra el Francés, y el Inglés por mar, y se dice tomaron á Bergas á 24 de Mayo, y que el Marqués de Caracena salió á socorrerle á los 3 de Junio con 15.000 hombres, y que á los 9 había de hacer lo mismo el Sr. D. Juan, convaleciente de su enfermedad, cuatro veces sangrado, y que el Príncipe de Condé quedaba todavía indispuesto de unas tercianas dobles que le trataban muy mal, y que tenía inteligencias con su hermano el Duque de Longavila, para fomentar las alteraciones de la Picardía, Normandía y Rohan, divirtiendo con esto los progresos de las armas francesas esta campaña, y se dice quedaba el Rey de Francia en Cales dando calor á la toma de Dunquerque para ir luego sobre Edin; sentido mucho se nos hubiese dado tan fácilmente, no obstante que se dice que entrambas á dos plazas están valientemente guarnecidas de gente, municiones y víveres, con 4.000 infantes y 2.000 caballos y

un tercio de españoles cada una, y Dios sobre todo.

Dícese tiene Cromwell presos á muchos nobles, y que ha hecho ahora de nuevo una Sala alta de Justicia, y que se cree cortará muchas cabezas, que en esto han venido á parar las amenazas que hacían á la suya.

El Rey de Suecia está muy pujante, y tiene en campaña 24.000 infantes y 10.000 caballos; y el Rey de Polonia ha hecho su Generalísimo al Marqués de Brandenburg.

Hase dicho que ya es Emperador el Rey de Hungría, y de Francia hay avisos de esto repetidos, y el Nuncio de allá se lo ha escrito al de acá, y hasta ahora no ha venido correo. No lo tengo por cierto.

Dícese haber enviado el Rey de Francia 8.000 hombres y 20 piezas de artillería al Alsacia, fuera de las guarniciones que tiene puestas en ella, temeroso de que el nuevo Emperador se la tome luego que se haya acabado la eleccion y coronado.

Dícese haber llegado el Conde de Lemos á Palamós; otros quieren que sea á Barcelona.

A D. Pascual de Aragon le ha dado Su Majestad el capelo que el Pontífice le ha remitido para la persona que nombrare, con título de Cardenal de España.

El Marqués Serra no quiere ajuste con el

Almirante, si no es por escrito, respecto de decirse queda cargado, y él no lo quiere hacer.

Despues de la Octava de Corpus se dice que se torna á hacer la comedia grande del Retiro.

A los 19 de éste se vieron en Consejo de Ordenes las pruebas del hábito de Santiago de Andrés de Villaran. Salieron aprobados á las once, y á las seis de la tarde tenía ya puesto el hábito. Hízolas D. Juan de la Barrera y Peralta, sobrino mío, caballero de Medina del Campo; José González le dió el hábito; fué su hijo padrino; calzóle las espuelas D. Carlos de Arellano con Doña María de Aragon.

Miércoles 19 de éste besó la mano al Rey el General de San Francisco. No asistió á la procesion del Corpus, y fueron en ella 600 frailes extranjeros con velas que les dió la villa; y en Toledo cuando se hizo la eleccion se le doblaron las guardas al Duque de Lorena, y no se permitió que ninguno le viese ni pasase por las calles en contorno del Palacio donde asiste, por avisos que se tuvieron venían muchos loreneses disfrazados con intento de darle soltura, y que eran 300 y más.

Dícese manda Su Majestad al Duque de Montalto ir á Roma, y á D. Luis Ponce á gobernar á Valencia.

El día del Corpus por la mañana le abrieron al Príncipe la parótida y le salió cantidad

de materia y ninguna sangre, y por la tarde la Reina fué á caer al levantarse de ver los autos, y lo hiciera, si el Rey no la diera la mano de presto, que está ya pesada con el preñado, que es el mejor que ha tenido despues que se casó, y sin congoja ninguna, y se dice es de varon.

Vistióse Manuel Gómez de fraile francisco, y fuése á comer, sin ser conocido, con los demás al refitorio, luego que llegó aquí el General, y tras esto se fué á Palacio, celebrando mucho el Rey el disimulo con que á todos los engañó.

A D. Alvaro Queipo de Llano le ofrecen la plaza de Asistente de Sevilla, y rehusa el aceptarla por los encuentros que siempre tiene aquel puesto con la Chancillería, que son inexcusables y grandes.

A D. Alonso Ramírez ofrecen el Obispado de Zamora, y él quiere más la Regencia de Sevilla que le han dado que ser prelado, y apresura su jornada.

Murió el Obispo de Palencia D. Antonio de Estrada, pobrísimo, y queda debiendo 30.000 ducados, con que hay tres Obispados vacos.

Malparió la Bezona dos días antes del Corpus, y para que se animase á representar los autos, le envió José González 400 reales como Comisario que era de ellos, como el más antiguo del Consejo.

Dícese haber muerto en Malta el Bailío de Lora. Gran bocado.

Dícese que estando los días pasados para decir el Nuncio de Francia misa al Rey en cierta festividad, entró en la iglesia un Obispo que estaba descomulgado por el mismo Nuncio, y no queriendo decirla hasta que se saliese, Mazarino el Cardenal le dijo mandaba Su Majestad dijese la misa, y si no quería, la diría el Obispo descomulgado, que él no le tenía por tal. Es cosa cierta: pasó así como lo cuento, que lo refiero de quien se halló presente, que es una espía nuestra, hombre conocido que no digo.

Domingo llegó correo del Marqués de Liche á su padre: viene ya, y que quedaba una jornada de Agreda, y se dice de él que yendo á Pamplona, le regaló mucho el Conde de Santisteban, Virrey, á quien pidió el día siguiente una llave de un postigo, y excusándose de dársela con que se había perdido, le hizo descerrajar, y por allí metía á la *Damiana*, comedianta, su amiga, todas las noches, una de las cuales fué presa por la ronda con un lacayo suyo, y llevada á la cárcel, haciéndola informacion de amancebada con el que la traía, y desterrada. Sobre lo cual pasaron entre el Virrey y Liche palabras pesadas, y luego se puso en camino y se volvió á los baños,

y aunque dió cuenta el Virrey al Valido, al que lo remitió que lo hiciese, no lo ha hecho, y se ha retenido la carta.

En Córdoba sellaban papel dos escribanos del número, un fraile y un clérigo. Ha ido D. Juan Antonio de Andrada, Oidor de Granada, á la averiguacion. Huyó un Escribano, y al Corregidor, por ser tutor del Marqués de Santaella y haberle querido casar con una deuda suya, le han mandado salir diez leguas de la ciudad y detener las amonestaciones que ya corrían. Llámase el Corregidor Don Juan Vélez de Guevara.

A 17 de éste estaba el Portugués á tiro de pistola del castillo de San Cristóbal, y le arrojaba á él y á la ciudad bombas y trabucos con que le barría las calles y todas las obras muertas y había ganado las primeras fortificaciones de la puente, y en Badajoz había 4.000 personas, entre hombres y mujeres, y el Duque de San German había enviado la suya á Mérida y toda su casa y 30 acémilas cargadas de riquezas, y los tercios del armada aún no habían llegado, y de 29 compañías de las milicias de Sevilla llegaron 180 personas solamente; otros dicen 200, y de las demás de Extremadura sucede lo mismo, que los traen por fuerza, y de la noche á la mañana no queda hombre, y no se les han enviado de socorro

más que de 8 á 10.000 doblones, y digo mucho, y aunque el Duque de Osuna se lo ha advertido al Rey vivísimamente, no se dan por entendidos acá.

Súpose de un prisionero haber colgado á San Antonio de Padua en el aire dándole muchas vueltas alrededor, para que les dijese dónde habían de ir cuando hicieron la entrada (*sic*); y que donde *ficase a cara*, allí fuesen, y que se detuvo á mirar á Badajoz. No es fábula, sino cosa cierta, y que pasó así como lo digo, y que Juan Méndez de Vasconcelos tiene su ejército plantado con grande arte militar, y en él muchos cabos franceses é ingleses, gente toda escogida.

Domingo 23 de éste llegó correo de Badajoz, avisando que el Portugués había dado 18 asaltos generales al fuerte de San Cristóbal desde el día de San Antonio hasta los 21 de éste, y cogido un fuerte que llaman el Bonete, que le desampararon los de Andalucía que le guardaban, y que de ambas á dos partes ha habido muchas muertes y hecho hazañas no oidas ni vistas, y que á los 19, viniéndole un convoy de Yelbes, salió á él el Duque de Osuna con su caballería, y que le cortaron, y apresaron 200 caballos nuestros, y que al retirarse, dividió los suyos en tres trozos para pasar el esguazo mejor, y que cargó sobre el

que él llevaba el Rebelde, matando á cuantos le venían á las manos, que no fueron pocos, llegando el Duque á punto de ahogarse, que lo hiciera, si no le sacara á nado un caballo valiente que llevaba, muriendo á su lado Don Fernando de Carvajal, su teniente, y apresando á D. Lope Beltran, capitan de su guarda, y á D. García Sarmiento, de corazas, y á otros muchos; y que á los 20, día del Corpus, picado el Duque de Osuna de la pérdida del día pasado, había embestido á dos tercios suyos á las diez de la noche, matándole y apresándole mucha gente de ellos, en particular 50 caballos de palo que le sirven de trincherones; y volviendo en sí el viernes el Portugués vino sobre el esguazo que estaba junto á la puente, llamado Cabeza del Moro, y le tomó y pasó su gente, que atrincheró luego, para venir sobre Badajoz, desde donde le arrojaba infinidad de balas, bombardas y granadas, no habiendo llegado á los nuestros socorro ninguno, ni la gente de los tercios de la armada, que será ya tarde cuando llegue. Esto es lo cierto de todo lo que ha pasado hasta el viernes 21, á las seis de la tarde, en Badajoz.

Desembarcaban trigo dos navíos holandeses en el Grao de Valencia, y llegaron cuatro fragatas inglesas, de 50 piezas cada una, y los apresaron con más de 16.000 anegas, dando

tambien sobre un navío nuestro que estaba muy cerca de tierra, combatiéndole desde la mañana á la noche, tirándole más de 2.800 balazos; y viendo que aún no lo acababan de rendir, le pusieron fuego, abrasándole en un instante, echándose al agua la gente que había en él para salvarse. Venía en los dos navíos holandeses la ropa del Marqués Querra, sardo, mayordomo del Rey, que importaba 40.000 ducados de plata y más, y se supo de un prisionero español que se les escapó, ser estas fragatas de las que andan en las costas de Italia, impidiendo los socorros de Nápoles para Milan y oponiéndose á la escuadra de Majibradí, y que iban con todas las presas á venderlas á Tolon, donde se aprestaba la armada francesa tibiamente, por falta de dinero, y dicen se había quemado su capitana sin poderlo remediar, navío muy grande, de más de 70 piezas, con 400 personas, sin escaparse hombre, y que en las Canarias esperaban á nuestra armada 24, no por cogerles plata ninguna, que ya sabían no la llevaban, sino las mercadurías, que eran muchas, é impedir el comercio de Indias, que es toda su mira, para con esto enflaquecer nuestras fuerzas. Es cierto todo cuanto aquí refiero.

Dícese haber acudido D. Ventura de Tarragona al socorro del fuerte desde Olivenza,

donde es Gobernador, con 1.000 caballos y 500 mosqueteros, y que deshizo dos batallones del Rebelde que le daban á San Cristóbal batería continua, y le tenían ya muy cerca de demolerle y apresarle. No lo afirmo.

Dícese le han venido al ejército del Rebelde ahora para Badajoz 3.000 soldados viejos del Brasil, é infinidad de víveres y municiones, y que tiene hoy 18.000 infantes y 12.600 caballos, y que el General está resuelto á perderlo todo ó señorearse de Badajoz, aunque no le quede hombre; y se dice que le hemos muerto nosotros de un balazo al ingeniero mayor y á un hijo suyo desde el fuerte de San Cristóbal, en un ataque, que donde las dan las toman.

Murió Velázquez, el capuchino, predicador del Rey famoso.

Han hecho asiento de 400 U ducados de cebada para Badajoz.

Avisan de Sevilla haber encontrado nuestra armada cuatro fragatas de moros, y haber tomado dos y echado otras dos á fondo.

En Granada, Antonio de Illescas, escribano mayor del Ayuntamiento, estando su mujer sangrada, le quitó la venda para que muriese. Dió voces, y él á ella 22 puñaladas, con que la hizo callar para siempre.

Todos los tributos, sisas y pechos de Bada-

joz los ha quitado el Rey, y á los de Olivenza, Valencia de Alcántara y otros lugares de la Raya donde hay gente nuestra de guerra, con que el abundancia y barato que hay de todo es grande.

Dícese juntaremos en Flandes, sacando la gente de todas las plazas, hasta 40 ⅾ hombres, infantes y caballos, para el socorro de Dunquerque, y que se teme que no obstante esto, se perderá, por estar sobre él por tierra 30.000 hombres, y por mar 40 navíos ingleses, y el Rey de Francia en persona y el Cardenal Mazarino en Mardic, y la Reina en Cales.

Mandan salir de Madrid para Badajoz todos los soldados que hay en la Corte, dándoles una paga y mula en que vayan, pena de perder los servicios y puestos; y si han de ir todos, serán más de 4.000.

Hoy á las nueve de la mañana llegó correo de Badajoz de los 22 de éste. Dice que dicho día, sábado, á las nueve de la noche, llegaron á aquella plaza los dos tercios de la armada, uno del Marqués de Lanzarote y otro de D. Gualtero Bergan, irlandés, y que de allí á tres horas en punto de media noche embistió el enemigo el fuerte, y ganó la línea, bonetes y estacada, y puso 60 escalas, peleando hasta las cuatro de la mañana, retirándose á aquella hora con pérdida de más de 2.000

hombres, muriendo de los nuestros, entre otros muchos, el Marqués Lanzarote, que acababa de llegar, y cuatro capitanes de caballo del tercio de D. Jerónimo de Quiñones, y su Sargento mayor, y D. Lorenzo Serrano, tambien Capitan, valentísimo hombre, y que nos apresaron muchos cabos, y á D. Juan Enríquez, sobrino de la mujer de Totavila, y que D. Ventura de Tarragona desde el fuerte les arrojaba barriles de pólvora con cañutos de balas de mosquete, que iban rodando, llevándose de calle 50 y 60 hombres, ingenio grande como granadas, que retiraron 70 carretas de muertos, fuera de los que quedaron en el foso y fortines, que eran á montones, y de los prisioneros que cogimos se sabe habrá perdido desde que llegó de 4 á 5.000 hombres, y que cada día le vienen nuevos socorros, y que están juramentados de morir todos ó llevarse la ciudad, donde no tenemos más que 5.000 hombres escasos.

CCXXIII.

Flandes.—Derrota Turena á Condé y á D. Juan de Austria.—Elección de Emperador.—Reina de Suecia.—Legacías.—Navíos holandeses contra moros y portugueses.—Turcos y venecianos.—Nuncios.—Arrégiase el disgusto del Almirante y del Marqués Serra.—Caídas de albañiles de los andamios.—El Conde de

Castrillo hace dar garrote á varios espías.—Obra en Palacio.—Cuarto de la carne.—D. Gregorio Romero. —Portugal.—Desaloja el Duque de Alburquerque al Inglés de Jamáica.—Génova.—Badajoz y los portugueses.—Apresan los holandeses un navío del Brasil. —Milán.—Matan á los correos de Toledo y Andalucía.—Rosellón.—Pide el Rey á la villa 100.000 ducados.—Salen 2.000 hombres de Madrid para Badajoz.—Demonios incubos.—Arrogancia portuguesa.—Conde de Fuensaldaña: Final.—Dunquerque.—Gante. —Navíos en corso en Cádiz.—Navíos de Indias.—Badajoz.—Papel sellado.—Melancolía del Rey.—Sitio de Dunquerque.—Destierra el Papa á un Cardenal.—Obispado de Málaga.—Orán cercado de moros.

Madrid y Julio 10 *de* 1658.

Habiéndose puesto los franceses é ingleses sobre Dunquerque, como en otra he dicho, á los 24 de Mayo por tierra con 30.000 infantes de las dos naciones y 15.000 caballos, y por mar con 40 bajeles, la muchedumbre de la gente trujo á los diez días del sitio necesidad y falta de víveres, y viniéndoles un convoy de 500 carros, convoyado de 2.000 franceses, los de Gravelingas y Bergas se lo quitaron, con muerte de 400 y apresados otros tantos; y habiéndoles faltado tambien forraje para la caballería, salían á buscarle cuatro y cinco leguas, habiéndoseles muerto más de 4.000 por esta ocasion; y habiendo los de la plaza hecho algunas surtidas grandes, y en una rompido la línea por la parte de los ingleses, rompiéndo-

les tres tercios de ellos con muy poco daño, peleando valerosísimamente por Dios y por el Rey, á los 3 de Junio les llegó una noche un bajel holandés de socorro, de víveres, pólvora y municiones, de que tenían no poca falta.

Entre tanto los nuestros, disponiéndose al socorro los Obispos de Ipre y Malinas, dieron para levantar 5.000 hombres, socorro grande.

Los Sres. D. Juan de Austria, Príncipe de Condé y Marqués de Caracena en el entretanto se fueron disponiendo al socorro con 10.000 infantes y 8.000 caballos, gente toda escogida, y de hecho á los 7 de Junio hubo grandes consultas y pareceres, y á los 8 rogativas grandes por el buen suceso, que fué el día que partieron para hacerle.

A los 12 llegaron los nuestros al Abadía de las Dunas, y aquel día el Mariscal de Oquincur, contra el parecer de todos, quiso ir con otros tres ó cuatro á reconocer las fortificaciones y cordon del sitio, y acercándose mucho, de un mosquetazo le derribaron del caballo, dejándole por muerto los que le acompañaban, viviendo sólo lo que bastó para dar al enemigo noticia del designio que nuestra gente llevaba y número de ella, y por dónde se quería introducir el socorro.

A los 13, día de San Antonio de Padua, á la misma hora que en Madrid, se vió sobre el

Palacio un culebron en una sierpe de nube que, abriéndose, exhaló un globo de fuego tan grande y redondo como una rueda de carro, entre las tres y cuatro de la tarde, resolvió el Mariscal de Turena salir á darnos una madrugada con toda su gente, dejando sólo en los puestos 6.000 hombres, gente bastante para impedir cualquiera surtida.

A la media noche dió el Francés sobre los nuestros, cogiéndonos descuidados, sin podernos aprovechar de la artillería que llevábamos, y nos desbarató totalmente, escapándose solamente los que tuvieron buenos caballos. Salió el Sr. D. Juan, herido de un picazo, en otro caballo, habiéndole muerto el que llevaba, y el Príncipe de Condé hizo lo mismo, y estuvo preso dos veces, estando los dos muy á pique de ser muertos ó presos. Murió el Marqués de Cerralbo, y todos los españoles y borgoñones é italianos á quien los ingleses que peleaban con ellos no quisieron dar cuartel. El Marqués de Caracena estuvo preso, y con un bolsillo de doblones que dió á cuatro picarones que no le conocieron, le dejaron ir. Quedó rendido y preso el Teniente del Príncipe de Condé.

La gente con que hizo esta faccion Turena fueron 24.000 infantes y 16 caballos *(sic)*, porque toda la que tiene en el sitio pasa de

45.000 combatientes, con que al comun sentir, la hora de ahora la plaza está en manos de Cromwell, haciendo en ella las hostilidades que suele, si bien se dice se conmoverán y levantarán todos los Estados para defenderla.

De los 12 de Junio he visto carta de Alemania que dice estaban ya juntos todos los Electores en Francfort, tratando de algunos capítulos de la eleccion, sin llegar á hacerla, y remata con decir que Dios ha de ayudar á los menos. Mire Vm. qué adelantados estamos si no nos favorece con su mano poderosa.

En el Palacio de Mazarino, á Montecabalo, está la Reina de Suecia en Roma, y se manda por una puerta falsa, habiéndole mandado cerrar la principal, y puesto una garita de 200 soldados que la guardan de noche y día, por la multitud de gente que trae consigo, y haber entrado 1.500 franceses á la deshilada con ella y haberle visitado la casa y hallado cantidad de armas, en particular 5.000 bocas de fuego, con que, al parecer comun, la tienen arrestada.

La Legacía de Bolonia ha dado el Pontífice al Cardenal Farnesio, y la de Urbino al Cardenal Elche, Cardenales que ha acabado de hacer ahora.

Treinta y seis navíos holandeses de guerra y seis de fuego que salieron á 1.° de Junio se dice van á Túnez y Argel á pedir los es-

clavos de su nacion, y luego á esperar la armada del Brasil y á hacer en las costas de Portugal todo el mal y daño que pudieren.

El Turco ha enviado á la isla del Zanti, de venecianos, un poderoso ejército para señorearse de ella.

Monseñor Máximo, Nuncio, embaúla ya su ropa para irse. Queda Boneli por algunos días en la Nunciatura, hasta que llegue Buoncompagni con las fajas del Príncipe, que se ha de quedar de asiento en España.

El disgusto del Almirante y Marqués Serra se ha ajustado, diciendo el Almirante que, batallando con él, se le cayó al Marqués la espada, y que no le llegó con la mano al rostro de ningun modo.

De una galería que hace el Almirante ahora en su casa, que le cuesta 8.000 ducados, cayeron dos peones á los 4 de éste, y se hicieron pedazos, y en la calle de Alcalá, de un balcon, un hijo del Dr. Rojas, único, que tuvo el mismo fin.

El Conde de Castrillo ha garroteado estos días en el castillo algunos piamonteses, saboyardos y franceses, espías que ha cogido con varias inteligencias con napolitanos que se le han escapado.

En las cocinas del Rey están ahora labrando un cuarto de casa, y baja á verlo.

Los tres millones sobre el cuarto de la carne impuestos se pide ahora prorrogacion de ellos al reino y se ha concedido.

A D. Gregorio Romero, Agente nombrado para Roma del Rey, porque está ya muy viejo, para que descanse, le han dado una capellanía de los Reyes en Toledo.

Entró el Portugués por Almeida con 300 caballos y otros tantos infantes. Salieron á él los de Ciudad-Rodrigo y Saelices y le quitaron la presa y 63 caballos: mataron, apresaron muchos, huyendo los demás.

Dícese haber desalojado de Jamáica al Inglés 360 hombres que envió allá el Duque de Alburquerque, y muértolos á todos, apresando dos fuerzas que tenían hechas, dejándose todo cuanto allá tenían, y más de 500 mujeres. No lo afirmo. Y 18 embarcaciones.

Génova está ya del todo buena, y con más gente y comercio que antes.

Vino correo de Badajoz de los 4 de éste. Avisan de allá había pasado el Rebelde mucha más gente de esta otra parte del río, y que echaba cordon para impedir el paso y camino de Talaveruela; que tenían cuatro baterías al fuerte, que le hacían poco daño, y cuatro á la ciudad, desde donde le arrojaban bombas y balazos que lo destrozaban todo; que espera dos tercios de franceses, y al Con-

de de Castelmellor con toda la gente que tenía entre el Duero y Miño en Galicia, que es mucha, y que tiene más de 20.000 hombres, y que les dice: «O ganar á Badajoz, ó morir allí, siendo él el primero, ó ser Portugal de Castilla,» y que claman: «Morir, morir, antes que tal veamos.» Y se dice que en Badajoz hay de 4 á 6.000 hombres, y que de 400 hombres que les enviaron de Ciudad-Rodrigo, llegaron 100, y de 300 caballos del Duque de Medinaceli, 100 y 20 desmontados, que nadie tiene gana de morir, y lo mismo será de los que de aquí van malcontentos y poco premiados.

Un bajel desmandado que ahora venía del Brasil con 360 cajas de azúcar y otras cosas, han apresado estos días los holandeses.

El Duque de Saboya y el de Módena, cada uno por su parte, han entrado ya en el Estado de Milan con mucha gente de á pie y de caballo. Son 2.000 hombres. Nosotros tenemos 14.000.

Domingo 7 de éste, á las dos de la mañana, una legua de aquí mataron al correo de Toledo, que se llamaba Carmeña, y á otro que venía de Andalucía. No faltó quien los vino siguiendo. Entraronse á almorzar en la despensa del Conde de Fuensalida, y allí los prendieron y confesaron luego en el tormento.

Al Ruisellon van bajando ya muchas tropas

francesas, y los nuestros están en campaña, aprestando la marcha para irles á tomar los pasos, que por todas partes tenemos un rato de mal camino.

Pidió el Rey á la villa 100.000 ducados de plata. Hízose la propuesta en Ayuntamiento. Dijo el Corregidor le parecía bien se le diesen, y D. Fernando de Madrid, que llaman por mal nombre *Chicharrilla,* que es el más antiguo, dijo lo mismo, con que se rebajasen de los tres millones del cuarto de la carne. No dejaron hablar más á nadie. Vino al Consejo Real, y mandó que este donativo fuese sin condicion alguna efectivo, y luego, y se dice que desde el mes de Agosto, valdrá la carne á catorce cuartos en Madrid, valiendo á cinco fuera dél, y que irá subiendo desde aquí á Navidad, hasta que de descarnados, nos vengamos todos á caer muertos de hambre.

Más de 2.000 hombres salen de Madrid. Sabe Dios los que á Badajoz llegarán, que con 50 ducados que vale una mula y una paga irán muchos desengañados á mudar clima, como lo hacen las golondrinas al entrar el invierno.

Domingo 30 de Junio, otro día despues de San Pedro, en el Prado nuevo, junto á la última fuente grande que allí hay, dos demonios incubos trataron con dos mujeres que vi-

vían en la calle del Pez, que desde el río las vinieron acompañando y enamorando discreta y dulcemente. Dejáronlas de suerte que la más muchacha murió dentro seis horas, confesada y muy contrita, y el día siguiente la otra. Es cosa cierta, y que muchos por curiosidad se hallaron en su entierro. Diéronles flujo de sangre, y un doblon de á cuatro que se volvió carbon. Es cierto.

El Duque de San German envió á Juan Méndez de Vasconcelos un tercio de nieve, y se le volvió diciendo que él sólo venía á beber sangre caliente de castellanos y no garrapiñas heladas de Castilla.

Fué un capitan, sobrino de Mojica, á pedir retirasen sus cuerpos muertos, por el mal olor y contagio que á todos podía venir, y respondieron á mosquetazos, llevándole el sombrero.

Guardaba el puente de Badajoz el capitan de caballos Juan Alvarez, soldado viejo y valiente. Quiso salir á unos portugueses que se le acercaban, y volvió á pie y con tres cuchilladas en la cabeza, de buena marca.

El Conde de Fuensaldaña ha visitado por su persona todas las plazas y presidiádolas todo lo mejor que ha podido; y habiendo llegado al Final las galeras de Nápoles con la conducta de plata que llevaban á Génova de particulares, se han quedado con toda, valiéndose

de ella para esta campaña, y ellos se los lleva el diablo.

Salieron los nuestros de Dunquerque en el ínterin que los de afuera peleaban, y nos mataron 400, y en volviendo al sitio los vencedores, les enviaron á decir que se rindiesen luego, y que de no hacerlo, si esperasen al último trance, no les darían cuartel á ninguno; y se dice que serán los prisioneros que nos han hecho 3.000 hombres, 18 coroneles y 300 cabos.

Dícese haber tocado los de Gante la campana y que ofrecen 10.000 infantes y 14.000 caballos, y que los nuestros hacen todos los esfuerzos posibles para el reparo de una pérdida tan grande, porque habiendo sacado de todas partes los presidios para esta desdichada faccion, están las plazas todas á riesgo de perderse.

En Cádiz y en otros puertos de la costa se aprestan algunos navíos para corsear, y no estar sitiados siempre de ingleses, como lo han estado hasta aquí.

Tres navíos han llegado de Indias, con mercadurías y plata, al puerto: uno de Caracas, otro de Santo Domingo y otro de Cartagena.

En Badajoz han dado media paga á 4.000 hombres que allí hay no más.

Desde 1.º de Enero del año que viene torna-

rá á correr el papel sellado como antes estaba.

El Rey está con gran tristeza por el suceso de Flandes, y no sale al río como otros años lo solía hacer, ni acaba de dar en la cuenta que le está mejor gastar su dinero con soldados que no en comedias de tramoyas ni en cada fiesta de toros 80.000 ducados y más cada vez que se corren.

El General Lamboy con 12.000 alemanes quedaba á los 22 del pasado á cinco marchas del sitio de Dunquerque, y el Gobernador que es del Tuson, y General del armada de Flandes, Marqués Leide, Gobernador de la plaza, la defendía con todo esfuerzo, y el Pontífice se dice concede la Cruzada para los nuestros en Flandes, por ser contra infieles y guerra santa.

Ha mandado el Pontífice salir de Roma, por la mucha entrada con la Reina de Suecia, al Cardenal Arazolino y ir á la Marca.

Dícese dan el Obispado de Málaga á Don Pascual de Aragon.

Dícese que Oran está cercado de un sinfin de moros, y que en Tolon están las galeras de Argel y Túnez y 10 navíos ingleses y 20 franceses para venir tambien sobre él por mar. Escríbelo así el Marqués de San Roman y pide muy aprisa gente, pólvora, balas, cuerda y dinero. Por todos lados nos dan que hacer, y

echan suertes sobre la capa del justo tantos enemigos como suenan.

CCXXIV.

Dinero á Flandes de gajes de Ministros.—Desespérase el Rey.—Sala de millones en Palacio.—Flandes.—Dunquerque.—Dinero para Flandes.—Presente de Cromwell para el Rey de Francia.—Sitio de Dunquerque.—El Marqués de Cerralbo, prisionero.—Liga de Francia con Cromwell contra España.—El Condestable.—Incendiarios en Londres.—Holanda, Dinamarca y Suecia.—El Duque de Alba y la Duquesa de Alburquerque, enfermos.—Portugal: Badajoz.—Marqués de Viana.—Penuria de Inglaterra.—El Turco sobre Candía.—Contribución de eclesiásticos.—Toma la villa dinero al 10 por 100: los 100.000 ducados que dió al Rey.—Fuego en casa del Príncipe de Astillano.—Envenenan al Prior de Uclés.—El cumpleaños de la Infanta y María de Quiñones.—Regalos del Papa á la Reina de Suecia.—Robo concertado por un cochero.—Pendencia en la escalera del Consejo.—El Marqués de Liche visita las armadas: ofrece recaudar gran donativo para el Rey.—Holandeses en Lisboa.—Galeones en Canarias.—Badajoz.—Presa de tres navíos franceses: uno de esta nación apresa en Sanlúcar otro, vizcaíno.—Presidente de Valladolid.—El Nuncio y la contribución de eclesiásticos.—Casamiento del Duque de Medina de las Torres con la Condesa de Oñate.

Madrid y Julio 17 *de* 1658.

Sobre los gajes de Ministros se alzó el Rey para enviar á Flandes los 300.000 ducados, y ellos se han pagado de otro efecto que han buscado pronto, y se dice que de tantos in-

fortunios como al Rey suceden, de los que llegan á su noticia, que son bien pocos, responde que le dejen vivir, que no puede más, y lo creo.

El cuarto que se labra en las cocinas del Rey es para Sala de millones, que pudiera llenarse de oro, si no pasara por tantas manos y alcaduces rotos.

Dícese no haber sido la rota de Flandes tan grande como avisé la pasada, y que los que se escaparon de los nuestros fueron á dar á Hornos y á Bergas, plazas á dos y á tres leguas de la Abadía de las Dunas donde fué el fracaso. Como esto fuese así, sería gran cosa.

Dícese acuden los nuestros al reparo y socorro de Dunquerque con gran valor, esperando á Marsi que venía de Lucemburg con 5.000 hombres, aunque avisan de San Sebastian de los 8, que se decía en Francia que á los 24, día de San Juan, se había perdido, que no creo.

Tambien esperaban los 5.000 hombres del Clero, y la gente de Gante y los 12.000 alemanes que trae Lamboi.

A los 6 de éste se remitieron á Flandes 300.000 ducados de plata que, sin ella, se obra mal en todas partes.

Dícese haber enviado Cromwell al Rey de

Francia á Calés un gran presente de caballos, pinturas, tapicerías y armas, todo rico, curioso y de mucho precio, y que se lo llevó su yerno, á quien el Rey trae consigo y honra mucho.

Dícese haber herido de un mosquetazo al Marqués de Ley, Gobernador de Dunquerque, y que no por eso desmayan los de dentro, saliendo á las baterías con un Cristo levantado en alto, de bulto, peleando en su presencia como leones, grandes y chicos; y que habiéndoles enviado á decir se entreguen, responden que á no haber de entregar la plaza el Cristianísimo á herejes, pudiera esperar de ellos lo hicieran; pero que si ha de ser así, no lo quieren ver. Y se dice murió del mosquetazo el Marqués de Ley, Gobernador.

Dícese que al Marqués de Cerralbo le tienen preso los loreneses, y que viendo á los ingleses pasar á cuchillo á españoles, borgoñones y italianos, se amotinaron contra ellos, diciendo que era mal hecho no dar cuartel, porque de tantas muertes no se sacaba dinero, y de sus vidas se podía esperar, y de la crueldad, una gran venganza.

Dícese haber hecho los católicos y todo el clero de Francia grandes protestas al Rey sobre la Liga hecha con Cromwell y haberle de entregar todas las plazas marítimas que ganare á los castellanos, que así nos llaman, y

que el Pontífice ha hecho lo mismo, no sólo á él, sino á Mazarino, y servirá, al parecer, todo de poco, porque su ánimo es de derribarnos, y no pararán hasta que lo hagan y acaben con todo, por remision nuestra.

Al Condestable han dado licencia de que venga á Madrid. Ya está aquí su mujer y su ropa, y él quedaba sangrado tres veces en Berlanga, y han ido de aquí dos médicos de Cámara, sin saberlo la Duquesa, por estar preñada en ocho meses. Presúmese que es para que vaya á Badajoz con la caballería, y que Osuna sea el General acabada esta campaña, por lo cual que todos están con Totavila.

Cuatro caballeros quisieron poner fuego á Londres por cuatro partes. Fueron descubiertos y degollados dos, escapándose los demás por mar en un navío.

Los holandeses envían al Zonte 50 navíos en favor del Rey de Dinamarca, por querer el Sueco acabar con él. Es cierto.

El Duque de Alba ha estado muy malo y ya está mejor, y la Duquesa de Alburquerque está muy al cabo.

Entró el Portugués por Coria como por su casa, y llegó á Golisteo, Mirabel y á las ventas del Barracon, y se llevó todo cuanto topó.

Entró tambien el Rebelde por Talaveruela, y se trujo á su campo 300 vacas y bueyes y

500 marranos, que habrán de comer, aunque los pese.

Dícese van echando el cordon á Badajoz, y que se cubren con toldos de lienzo y hacen cuevas para las inclemencias del sol, y que les han venido dos tercios, uno de mulatos y otro de estudiantes, y que nos hacen en la ciudad mucho daño, donde sólo tenemos 3.500 infantes y 1.600 caballos, y que una pieza de artillería nuestra tiró una noche un balazo á una tienda donde había una luz, y que le llevó la cabeza al General de la caballería que estaba cenando y bebiendo, y era francés y se llamaba Tamariend, gran soldado. Y se dice que se gobiernan los portugueses por cinco cabezas que hacen Consejo de Estado y Guerra, sin consulta de nadie, que son los Embajadores de Francia y Ingalaterra y dos Diputados de la nobleza y pueblo de Portugal y de Juan Méndez de Vasconcelos, ejecutando lo que éstos resuelven. Tambien se ha dicho que 17 caballos nuestros le apresaron al Rebelde 12.000 doblones. No lo creo, que saben guardar su dinero mejor que nosotros; y tambien se ha dicho que 600 peones suyos se habían pasado á segar al Andalucía. Todo puede ser; pero el rigor que ejecutan con los tornilleros es tal, que lo dudo, y la enemiga que nos tienen tal, que antes quieren morir que huir.

Al Marqués de Viana, que está muy despacio en Benavente, mandan entre por Galicia en Portugal con 5.500 milicianos que allí tenemos; pero faltan víveres, municiones y dinero, con que todo viene á faltar y se imposibilita todo. Ha de ser la entrada á los 16 de éste, día del Triunfo de la Cruz.

Dícese que Ingalaterra está tan apurada como España de dinero, habiéndoles faltado el comercio y fábricas, con que todos son holgazanes, y de gente, porque quitan y requitan, sacando de cinco dos, con que se huyen á los montes y por mar, sintiendo tambien perder su vida y hacienda.

Dícese haber echado el Turco sobre Candía 60.000 hombres, que para él es lo mismo que caperuzas á la Tarasca.

Dícese haber ya llegado á Madrid el Breve de la contribucion de los eclesiásticos, que si se gastara como era justo, era mucha razon; pero todo va como el diablo quiere, porque Dios lo permite. No es cierto.

La villa paga á 10 por 100 del dinero que toma de particulares, y se dice le aconsejan al Rey se eche sobre la mitad de los intereses, y que los venda, y se juzga que con esto vendrá la señora villa á asentarse, porque nadie le dará desde aquí adelante un cuarto, ni nadie querrá comprar lo que está tan al pique de perder.

De los 100.000 ducados de plata que la villa ha concedido ahora al Rey, han enviado á Badajoz 20.

El domingo 14 de éste se quemaba la casa del Príncipe de Astillano. Comenzó por unas accesorias y cocinas; remató en la galería y cuarto de las mujeres, donde no hay un cuarto. Acudieron muchos señores y justicia, y por haber sido á las diez, se pudo atajar. Perdióse de alhajas poco, y de la fábrica más.

En Uclés, habiéndose ido toda la comunidad á una recreacion á holgar, y quedando solo el Prior con cuatro freiles en casa y otros tantos novicios, en una ensalada le dieron veneno. Están dos presos, y se dice envía el Consejo á D. Fernando de Andrada á la averiguacion. Hiciéronse grandes experiencias sobre si era arsénico ó no, dándoselo á algunas aves por fuerza, que reventaban luego. El Prior no lo ha hecho con los muchos antídotos y remedios que le han hecho. Dícese se hizo este contagio y veneno en Tarancon, consultado del médico que allí hay, que si lo hubiera dado en una purguilla, como suelen, con echarle tierra, se acabara.

La Infanta menor cumplió años á los 13 de éste. Habíase de festejar aquel día con una farsa grande, y un desconcierto de tripas de la señora María de Quiñones lo desconcertó todo.

Grandes regalos ha hecho el Pontífice á la Reina de Suecia, de 100 en 100 los faquines cargados de ellos, y no ha quedado deudo suyo, ni Cardenal en el Colegio, ni Príncipe, ni Señora que continuamente no la estén agasajando en aquellos jardines, pensiles donde á porfía todos la llevan, y ella se esparce como en una huerta.

Jusepe de Fuentes, sombrerero de la Plaza, hombre de 50.000 ducados, pidió un coche al Conde de Baños para que el domingo 14 de éste se fuese su mujer y una hija casada que tiene con otra al río aquella noche. Era el cochero de los de la garduña, y en un instante se concertó con cuatro de la carda le esperasen en un puesto, que él volcaría la carga. Hízolo así; acudieron los galafates al socorro; encarnizáronse en la presa; quitáronles lo que llevaban, estando casi las más descalabradas, y aun hay quien diga que se aprovecharon de todo. Mire Vm. si puede llegar á más la malicia. Huyó el cochero con los demás, y hasta ahora no hay rastro de ellos.

Sábado 13 al salir del Consejo el Presidente y bajar la escalerilla, un paje de D. Martin de Arnedo dió un rempujon á un hidalgo que le tendió en el suelo. Levantóse, y como le halló allí cerca, le asentó la mano. Volvió el Presidente al ruido; mesuráronse, y al pri-

mer escalon, el paje hizo lo mismo al hidalgo; y volviendo otra vez al ruido el Presidente, le dieron la misma respuesta con otro disimulo semejante, y tuvieron lugar los dos de escurrir la bola. Es cosa cierta, y que ahora los andan á buscar.

Dicen va el Marqués de Liche al Puerto de Santa María y Cádiz á tratar de poner en orden 60 navíos y traer de Vizcaya y de los demás puertos todos los que se han apresado, y que lleva crédito de un millon de plata del reino y 300.000 ducados que ofrece el comercio de Sevilla, y que él ofrece al Rey de sacarle un gran donativo de todos cuantos pudieran dárselo y tuvieran con qué, y se cree lo hará, que es activo é ingenioso.

Ya están sobre Lisboa 25 navíos holandeses, y esperan otros 17 más, y en las Terceras otros 34 esperando la flota del Brasil.

Avisan de las Canarias que en seis días llegaron allí nuestros galeones, y que pasaron con próspero viento.

Mandan bajar muy aprisa á Badajoz toda la gente de la armada que ha quedado en Cádiz y Puerto de Santa María.

Una carabela de Dunquerque que salió de Cádiz, volvió con tres de franceses que llevaban trigo á Lisboa.

En la barra de Sanlúcar puso un navío fran-

cés bandera de Holanda para comerciar. Llegóse á él para hacerlo un navío vizcaino y apresáronle, haciéndose luego á lo largo.

Han hecho los de Badajoz un fortin sobre el cerro del Viento, que así llaman, por ser muy alto, y con cuatro piezas han hecho desviar algo al Rebelde, y procuran día y noche inquietarlos.

Monseñor Zárate, Presidente de Valladolid, entró ayer en esta corte.

Supuso Monseñor Boneli tenía el Breve para la contribucion eclesiástica. Diéronle con esto licencia de ejercer, y llegándole á pedir el Breve, dijo que no le tenía, sino aviso de que le enviarían, y con esto le mandó el Rey que no usase hasta que, con efecto, le entregase.

El Duque de Medina de las Torres se casa de cierto con Doña Catalina de Guevara, Condesa de Oñate. Haráse la boda en ajustando las partes de los hijos, y en refrescando, al caer de la hoja, que hoy hace mucho calor para dormir los hombres acompañados.

CCXXV.

Pérdida de Dunquerque: otras derrotas de los nuestros. —Badajoz: Portugal.—D. Melchor de la Cueva.— Dinero para el Marqués de Mortara.—Apresa nuestra armada 10 bajeles moros y 2 ingleses los vizcaínos.—

Festeja el Papa á la Reina de Suecia: obliga á entrar en un convento á la Duquesa de Cheri.—El Nuncio Boneli.—Ladrones descuartizados.—Franceses, ingleses, holandeses y portugueses contra España.—Alboroto en Ceuta.—Pendencia del Conde de Puñonrostro.—Quiebra del arrendador de Puertos secos.—Cuarentena impuesta al Presidente de Valladolid.—Elección de Emperador.—Obsequiosidad del Papa con la Reina de Suecia.—Quéjase D. Juan de Austria al Rey de falta de gente y de dinero.—Turquía.—El Nuncio Máximo.—Prenden á los asesinos del Contraste.—Cerco de Rocroi.—Entrega el Francés á Dunquerque á los ingleses: profanación de lugares sagrados.—Gravelingas.—Viaje del Rey á Extremadura.—Portugal.—El Final.—Duques de Mantua y de Módena.—Cruel muerte que dió una mujer á un encubridor.—Auto de fe en Santo Domingo el Real.—Navíos en corso.—Portugal.

Madrid y Julio 24 *de* 1658.

Perdióse Dunquerque por falta de municiones, no teniendo que tirar diez días despues de la rota nuestra en la Abadía de las Dunas, donde nos mataron y apresaron tantos; en particular no quedó hombre vivo español del tercio de Bonifaz, y muy pocos del de D. Antonio de Córdoba. Día de San Juan pactaron los nuestros, y el día siguiente se entregaron, saliendo 1.200 infantes y 600 caballos y 400 heridos. Entraron en la plaza franceses é ingleses por mitad, siendo la guarnicion de entrambos y siendo el Maese de Campo Locor, el que quedó por los ingleses en el puerto.

El Marqués de Ley, Gobernador de Dunquerque, murió de un balazo en la espalda.

Cinco días antes de la entrega de Dunquerque llegaron 6.000 ingleses de socorro al enemigo en 20 fragatas, y se quedaban aprestando 30 más para traer otros socorros.

A los 27 fué el enemigo sobre Fornos y Bergas y las rindió, y luego pasó á Neoport, donde hará lo mismo.

Dícese quiere ir luego sobre Rocroi, plaza del Príncipe de Condé, que le dió el Rey en Flandes, con que Gravelingas queda cortada.

Dícese haber tomado el Francés un convoy que enviaba el Sr. D. Juan á Edin de víveres y municiones, y 30.000 ducados en dinero y 400 caballos que le convoyaban, y que en Flandes no hay hoy 800 españoles, y de las demás naciones poquísima gente.

De Badajoz han sacado toda la gente inútil, viejos, niños y mujeres y haciendas, y la han llevado á Mérida.

El Portugués tiene hecha legua y media de cordon y 15 fortines en el Veales. Lo más cierto es que son 18 fortines.

En Badajoz han descepado, así los enemigos como los nuestros, los olivares y viñas, sin que haya quedado nada en pie.

En Badajoz hay falta grande de municio-

nes y armas, mosquetes, tercerolas, picas, balas, pólvora y cuerda.

Esperaban los de Badajoz el tercio de la armada de D. Melchor de la Cueva y algunas otras compañías que envía el Duque de Medinaceli, y avisan que si llegan 20 de socorro, se vuelven 30.

Dícese que D. Sancho Manuel por Ciudad-Rodrigo hace todas cuantas hostilidades puede en los nuestros con 2.000 infantes y 600 caballos.

Llegó D. Melchor de la Cueva á Cartagena con cuatro galeras de España reforzadas y pasa á Barcelona.

Hanse enviado estos días al Marqués de Mortara 12.000 doblones. Buena moneda.

Antes de llegar nuestra armada á las Canarias, cogió seis bajeles de moros y otros cuatro que traían apresados, y echaron en ellos mucha gente nuestra que llevaban, con que se ensancharon no poco.

Los vizcainos han apresado ahora dos bajales ingleses mercantiles, que se dice es presa de 500.000 ducados.

Al Grao de Valencia llegó una carabela de Cerdeña con otra de moros, donde venían 30 turcos, mozos valientes.

En Tíboli y Frascati ha festejado el Pontífice mucho á la Reina de Suecia este mes de Mayo.

Metió por fuerza el Pontífice en el monasterio de San Silvestre á la Duquesa de Cheri, viuda, porque se quería casar con el Secretario de la Reina de Suecia, desigual suyo y contra la voluntad de sus deudos, y por atajar disgustos.

A los 18 de éste comenzó á ejercer Monseñor Boneli la Nunciatura.

A los 17 de éste hicieron cuartos y pusieron en el camino de Toledo á tres ladrones que mataron y robaron á Cardeña, estafeta de aquella ciudad. Eran cuatro, y escapóse uno, y cada uno de los ajusticiados era de diferente parte de la Mancha, Vizcaya y Navarra. Valientes gatos.

Grandes instancias hacen franceses é ingleses con los holandeses para que se apresten con los portugueses para que con esto no les estorben en la prosecucion de sus victorias contra nosotros, teniéndonos como nos tienen echado este perro á la oreja que no nos deja menear.

En Ceuta ha habido un alboroto grande entre el presidio y gente del pueblo, por querer prender á un clérigo que se llamaba Maro de Santos, hiriéndole y arrastrándole por sacarle de la iglesia. Apellidaron la ciudad, y el Gobernador anduvo cuerdo en recogerse por no llegarse á perder.

La pendencia del hijo del Conde de Puñonrostro se ha compuesto asiendo de la mano al Conde de Aguilar, y mandando el Rey no se comuniquen ni traten los dos más, excusando con esto las Señorías y Excelencias, y no ha parecido bien, pudiendo tomar otro medio mejor.

El arrendador de los Puertos secos ha quebrado, y cada día le seguirán otros muchos, que no está el tiempo para menos.

A D. Francisco de Zárate, Presidente de Valladolid, han mandado ir á hacer la cuarentena en un lugar junto á Alcalá de Henares.

A los 20 de Junio se dice juró Francfort de fidelidad á los Electores del Imperio, y á los 23 pregonaron se saliesen los forasteros, y que á los 30 había de ser la eleccion, y el Embajador de Alemania está haciendo libreas grandes muy aprisa. Veremos en lo que para.

Con Mario Gichi, hermano del Papa, le envió á decir á la Reina de Suecia el Pontífice que le hiciese gusto de tomar en su corte todos los placeres y deleites que quisiese, que sería servida y festejada como era razon, y que sólo le pedía que no se entrometiese en los intereses particulares de Príncipes, sino que los dejase correr, que con esto viviría en paz.

Escribe el Sr. D. Juan de Austria á su padre que aquello se pierde sin remedio, y que

habiéndole ofrecido para esta campaña 4.000 españoles, 4.000 italianos y 4.000 alemanes y 500.000 ducados, no le habían enviado nada. Es cierto. Y añaden los de acá que su bisabuelo Carlos V, con menos dinero y más enemigos en Francia, Alemania, Hungría y con las Comunidades dentro de España, lo había todo vencido y sujetado sólo con premiar los soldados y servirse de los letrados no más que para la administracion de justicia.

Dícese haberse el Turco retirado de todo punto de Transilvania.

El Nuncio Máximo ha comprado aquí grandes cantidades de piedras, particularmente de esmeraldas, y otras infinidades de cosas para presentar en Roma.

Domingo 21 llegaron á Madrid los que mataron á Mudarra, contraste en la platería, la noche de la Máscara por el nacimiento del Príncipe. Hanlos traido por Valencia. Son dos y una mujer.

Dícese haber mandado el Rey de Francia al Mariscal de la Ferté, que estaba en Lucemburg con 10.000 hombres, vaya á cercar á Rocroi, lugar del Príncipe de Condé, muy fuerte.

Entregó el Francés á Dunquerque de todo punto al Inglés, donde luego siete predicantes comenzaron á publicar sus errores, profanando las iglesias, violando los monasterios y des-

truyendo todo el culto divino, no dejando imagen que no hiciesen pedazos y quemasen.

Dícese estaban en disputas franceses y ingleses sobre quién se ha de llevar á Gravelingas, que ya la dan por suya antes de haberla ganado.

Dícese va el Rey en refrescando á Extremadura, y que por lo menos llegará á Guadalupe, y que hace junta de grandes y chicos, que ya todos somos unos, para la defensa de aquella tierra. No lo creo.

Dícese da el Portugués cada día á los suyos un real de plata y un pan, y que su gente y ejército está abastecido de todo cuanto es menester, con muchas barracas, toldos y otros reparos, y que no pierde hombre.

Dícese esperaban en Badajoz por horas el tercio viejo de la armada, y que el Rebelde de día y noche continuaba en echar el cordon.

Dió Su Majestad el tercio del Marqués de Lanzarote á un hijo suyo que se halla sirviendo la de Capitan de caballos en Badajoz, dentro de la plaza.

Dícese haber llegado al Final las galeras de Nápoles, con el tercio de Torrecuso y otras compañías para Milan, y que viene en ellas á España preso el Duque de Matalo.

Dícese que el Duque de Mantua está neutral en la guerra de Milan.

Dícese que el Duque de Módena iba con 10.000 infantes y 6.000 caballos sobre Sabioneta, plaza del Príncipe de Astillano. Otros dicen que se encamina á Lodi.

Lunes 22 de éste la mujer del primer cochero del Marqués de Tabara, á un mozo de caballos que hacía espaldas á su marido con una mozuela, le asió de las partes bajas, y primero que le soltó dió con él muerto en tierra, haciéndole reventar por boca, oidos y narices á borbollones la sangre, saliéndose con las criadillas en las manos. Caso raro y cierto.

Domingo 21 hubo auto de la fe en Santo Domingo el Real de tres hombres y tres mujeres y una estatua. D. Sebastian Matos y Pimentel y una hermana suya fueron ensambenitados y diez años de cárcel. Juan de la Rosa, de Cifuentes, por casado tres veces, 200 azotes y ocho años de galeras; y porque mató su primera mujer y una niña, hija suya, le tienen sentenciado á ahorcar los Alcaldes de corte. Hubo una hechicerilla, mozuela de buena cara, á la vergüenza y galera perpetua. El otro era casado dos veces, y otra mujer y la estatua, judaizantes.

El Conde de Molina y D. Facundo Vaca de Castro, D. Pablo de Contreras y el Almirante Bañuelos están armando en Cádiz á su costa

cinco navíos para ir á corsear, con licencia del Rey.

Ayer vino correo de Badajoz avisando haber pasado el enemigo Guadiana con 10.000 infantes más de los que tenía destotra parte, y habernos ganado un fuerte que habíamos hecho en el Convento de San Gabriel, de frailes franciscos descalzos, y más la ermita de San Francisco y cerro del Viento, donde plantó luego artillería para batir la ciudad, y que tenía ya casi circunvalada, y que le habían llegado 5.000 hombres de refuerzo, y que los Duques de Osuna y San German trataban de salirse de la plaza y dejar en ella á D. Rodrigo Mojica, que su gente era mucha, y su caballería más que la nuestra y mejor; que los nuestros eran pocos, rotos, hambrientos y mal pagados, y que todos huían, y que si Dios no lo remediaba, se perdería Badajoz sin remedio.

Todo cuanto aquí digo es cierto.





APÉNDICE [1].

(Años 1659-1664.)

CCXXVI.

Venida del Duque de Grammont á pedir la mano de la Infanta para el Rey de Francia.—Conde de Castrillo.—Duque de Lorena.—El Príncipe de Condé y el Tratado de paz.—Disgusto del Emperador por el casamiento de la Infanta.—Portugal.—Rumor de la recuperación de Dunquerque y Mardic.—Inglaterra.—Mercedes y nombramientos.—Celebran los franceses en Burdeos el natalicio de nuestra Infanta.—Preparativos para la entrada del Duque de Grammont.

Madrid 30 de Septiembre de 1659.

Con mucha priesa se limpia y empiedra la calle donde ha de vivir el Duque de Agra-

(1) Las cartas contenidas en este *Apéndice* no parecen, en su mayor parte, por el estilo y opiniones, de la pluma de Barrionuevo, periodista de oposición, que podríamos llamarle, cuando el autor de estas cartas se presenta como ministerial. Sin embargo, como se hallan en el tomo manuscrito anterior al que contiene las autógrafas, y hasta mezcladas con algunas copias de las del citado noticiero, ha parecido oportuno extender hasta el año 1664 estos curiosos Avisos.

mont, y se le dispone la casa con toda ostentacion. Entrará corriendo la posta en Madrid con 20 caballeros de los suyos, todos de gala. El día siguiente entrará su hijo, de la misma forma y con otros tantos de acompañamiento: el primero, á la ceremonia ordinaria de pedir á la Serenísima Señora Infanta para su Rey; el segundo, á traerla la joya.

El Conde de Castrillo queda en esta corte asistido de toda ella. Discúrrese variamente sobre la ocupacion que tendrá, y cada uno piensa conforme teme ó desea. Los que mejor entienden las materias convienen en que será lo que S. E. escogiere, y tanto más se afirman en esto, cuanto es más cierto que el Sr. Don Luis corre con él con mucha confidencia y quiere tenerle muy gustoso, de que coligen que allanará decorosamente cualesquiera dificultades que puedan ofrecerse para el puesto que eligiera.

El señor Duque de Lorena se divierte alegremente. Estos días estuvo en el Escurial, donde fué muy agasajado de orden de Su Majestad.

De San Sebastian dicen las últimas cartas que se esperaba en Irún dentro de pocos días al Príncipe de Condé, cuyos intereses quedaban ya ajustados muy á su satisfaccion, y que algunos franceses, malcontentos del ajuste, de-

cían que el Sr. D. Luis con su flema había engañado en este particular y en otros al señor Cardenal con todas sus fogosidades. Lo cierto es que ambos hoy, desde cuatro tablas plantadas en un palmo de islote, están hechos los árbitros de Europa. Los Príncipes de ella, y en especial el Papa, se dice que están quejosos de no haber sido admitidos á Tratados tan importantes como son los que tienen entre manos; pero se les satisface con decir que, por serlo, fuera más dificultoso el ajuste, si los sujetaran á diversos pareceres.

El Embajador del Emperador tuvo un día de éstos una audiencia muy larga de Su Majestad, en que se entiende dió sentidas quejas por el casamiento en Francia. Discúrrese que se le respondió al intento, y que salió desengañado, con ejemplar moderno de su Príncipe, especialmente en Tratado de paces, de que en materias de Estado primero se miran las conveniencias propias que las ajenas.

Entiéndese que se trata con viveza del ajuste de la Duquesa de Berganza, y restitucion del reino de Portugal sin derramamiento de sangre, y hay indicios grandes para entenderlo así; pero como son Tratados tan soberanos y de tantas consecuencias, se guarda con ellos grandísimo secreto.

De cuatro días á esta parte se ha vertido en

esta corte una nueva que la tiene regocijada; y aunque hay avisos de ella, no he podido averiguar la legalidad de los originales. Redúcese á que el Marqués de Caracena había recuperado por interpresa las plazas de Dunquerque y de Mardique, y segun las noticias antecedentes, no se dificulta el hecho. Quiera Dios se verifique.

De las cosas de Ingalaterra hay dos nuevas encontradas, y otra cierta. Esta es que el Parlamento despachó Embajador ahora novísimamente al Cardenal Mazarino, reconviniéndole con las paces que estaban ajustadas entre Francia é Ingalaterra y quejándose de que, contra lo capitulado en ellas, por parte de Francia, se desunían las armas, y que pedía se le uniesen para bien de ambas coronas. Fuéle respondido que las paces que habían ajustado con el Protector Cromwell, con su muerte se habían acabado, y que hoy no se veía cabeza en Ingalaterra con quien poder renovarlas, y que el tiempo descubriría lo conveniente en esta parte al uno y otro reino; pero que eran cosas que de presente no tenían estado. Con este despacho se partió, y fué muy conforme á la postura de las cosas presentes.

Las nuevas encontradas son que hay carta de 4 de éste, escrita de Amsterdam, de perso-

na conocida á otra grave de esta corte, en que le dice estas palabras:

«Dos días há que tenemos en esta ciudad aviso de Ingalaterra de que dos ejércitos del Rey cogieron en medio al del Parlamento y que lo derrotaron del todo, y que despues de este suceso, se habían declarado muchas provincias y ciudades por el Rey, el cual era cosa cierta que en esta ocasion quedaría en pacífica posesion de su reino, y que su hermano, el Duque de York, quedaba ya gobernando la armada del Zonte.»

Otra version dice que el ejército del Parlamento, compuesto de soldados veteranos, había vencido al del Rey y apoderádose de la ciudad de Bristol, que era su guarda, y que él se escapó de la refriega. No he podido ver la fecha de esta nueva para cotejarla con esotra; pero sé que la han escrito de San Sebastian.

Muy vivas andan las consultas del Generalato y Capitanías de galeon, que, siendo tan pocos, son muchos los pretendientes, y segun se trasluce, los más de los que los han traido este último viaje, los volverán el primero. Tiénese por cierto que á la vuelta del señor D. Luis á esta corte se publicarán muchas mercedes de Virreinatos, Generalatos, Presidencias y Gobiernos, y de algunos se pudieran escribir desde luego noticias ciertas; pero

se excusan por no incurrir las penas ni las censuras de adivino.

Avísase de Irún que, contra el estilo de Francia, celebraron los Reyes Cristianísimos en Burdeos los años de la Serenísima Infanta con muchas galas y luminarias, y que el Duque de Anjou tuvo sarao en su casa y banquete á las damas de la ciudad, y duró toda la noche, como tambien la salva de la ciudad y navíos de la ría, que con artillería y mosquetería continuadamente sin cesar regocijaron la fiesta.

Ha mandado Su Majestad que para el jueves que viene, á 2 de Octubre, estén prevenidos 30 caballos en que han de entrar corriendo la posta de gala el Duque de Agramont y sus camaradas y seis postillones, para los cuales están prevenidos seis ropones de brocado. Será la entrada muy vistosa y sumamente regocijada.

CCXXVII.

Noticias de Portugal comunicadas por el Embajador Tello de Meneses: tropas para la guerra con aquel reino.—Salida de Madrid de D. Juan de Austria.—La Reina de Francia se despide de las imágenes sagradas de esta corte.—El Príncipe de Salmoneta en Milán y Fuensaldaña en París.—Inglaterra.—Elección de Gran Maestre de Malta.

Madrid 3 de Abril de 1660.

Llegó á esta corte Fernando Tello de Meneses (que es el Embajador que tenía en Holan-

da el de Berganza y se nos pasó acá). Es un caballero de mucho porte y de gran capacidad. Correspondióse en Flandes con el Sr. D. Juan de Austria, cuyas instrucciones seguía y con quien comunicaba todas las noticias que alcanzaba concernientes al servicio de Su Majestad. Descubriéronlo los franceses, avisándolo á Portugal, y habiéndosele traslucido á él, se puso en salvo de repente por asegurar la persona y cantidad de hacienda. Dice varias cosas que descubren el estado del reino de Portugal, y las prueba con razones concluyentes, y muy en especial la suma falta que tienen de dinero, y el desconsuelo grande con que viven en general los vasallos, estando reducida á muy pocos la tema ó teson de llevar la suya adelante, por la mano y conveniencia que tienen en el Gobierno, y lo confirma todo con decir que si él no estuviera muy enterado de todo y no tuviera muy comprendidas estas materias, no hubiera tomado la resolucion que tomó; pero que quiso con ella asegurar su fortuna y la de su casa. Hase estimado mucho su venida, y se ofrece á ir en persona á la guerra á Portugal, y por acá se muestra tener mucha satisfaccion y agrado de su consejo y noticias.

Vanse despachando compañías de á pie y de á caballo de esta corte hacia las fronteras de Portugal, y se ha resuelto que la caballería de

Cataluña no deje aquel país por ahora, porque temen que si lo desmiembran se les ha de deshacer, y fuera gravísimo daño, habiendo de ser ella el principal miembro del ejército. Dicen que el Portugués ha conducido 3.000 irlandeses, despedidos del Francés, y acá se esperan por instantes los alemanes y napolitanos que vienen de Italia en la escuadra del Marqués de Montesarco y en otros navíos que se le han agregado.

Es cierto que el Sr. D. Juan de Austria sale de esta corte. En el término hay variedad, y nace de que no debe de estar todavía ajustado, por tener la materia muchos dientes. Quiera Dios que se tome por la parte más segura.

La Serenísima Señora Reina de Francia se ha empezado á despedir de las imágenes de devocion de esta corte. Será cierta su partida á 15 de éste, si algun accidente extraordinario ya no lo embaraza.

El Príncipe de Salmoneta está ya muy cerca de Milan, adonde va á gobernar aquel Estado en ausencia del de Fuensaldaña, que va á París, donde dicen que se detendrá despacio, aunque haya Embajador extraordinario, y corre muy vivo que lo será el señor Baron de Batevila.

De Ingalaterra se avisa que se iba entablando aprisa el Parlamento libre, y porque éste

no puede serlo sin Rey, síguese que al paso que se procura lo uno, se procura lo otro. Añaden que el pueblo de Londres y la milicia gobernada por el General Montes, están empeñados en lo uno y en lo otro; que noticiosos de los que se oponían á este intento, les sacaron las estatuas por las calles con colas muy largas, y les iban dando trapadas por las casas, y que en dicha ciudad se han hecho ya varios banquetes, y en ellos muchos brindis á la salud de su Rey y del Parlamento; y una pluma autorizada escribe de Bruselas en carta de 3 de Marzo que confiaba en Dios que muy en breve habría libertad de conciencia en Ingalaterra. Dispóngalo Dios así por su voluntad infinita.

Murió el eminentísimo Sr. Fr. D. Martin de Redin, gran Maestre de la religion de Malta. Duróle la enfermedad siete días. Sobre elegirle sucesor, estuvo la religion muy á pique de perderse. Tardaron en ella desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche. Salió con la dignidad un caballero francés muy viejo, que era Bailío de Leon y se llamaba Mosiur... [1]. Tuvo por concurrente á un caballero mallorquin, llamado Cotoner, el cual, viendo la religion en tanto riesgo, desistió de la

(1) En blanco.

pretension y se arrimó al dicho Bailío de Leon con todo su séquito. Accion que le fué muy estimada, y en la primera vacante, si la alcanza, le será reconocida.

CCXXVIII.

Grandes preparativos para el viaje del Rey y de la Infanta á Francia: enormes gastos de los Grandes.—Noticias de Suecia y de Inglaterra: muere de tristeza el Rey de Suecia.—Elección de Gran Maestre de Malta.—Portugal.—Duque de Osuna.—Noticias del Perú, Chile y Méjico: derrota del tirano andaluz Bohorques en el Perú: Jamáica.

Madrid 10 *de Abril de* 1660.

Tiénese por cierta la jornada de Su Majestad y de la Serenísima Reina, su hija, para 15 de éste, y así lo ha dado á entender el Rey resueltamente. Ayer y antes de ayer se hicieron las reseñas de los coches y literas para servicio de Sus Majestades y sus Reales personas. Las literas fueron cuatro; los coches, catorce, de á seis mulas, cosa grande. La vajilla, nuevamente labrada con las armas de España y Francia que ha de llevar consigo Su Alteza á su corte, es un tesoro en lo rico y en lo primoroso. Las joyas para presentes y regalos y para sus personas exceden de todo precio y admiracion. Cada uno de los señores que acompañan se hace más conforme al ánimo que á la

posibilidad. Entre todos dicen que se señala el Duque de Medina de las Torres. Cinco libreas da á sus criados, y sola la una le cuesta 65.000 ducados, precio y hechura de Nápoles. Y de los vestidos personales de Su Excelencia se refieren grandezas, como tambien de las joyas que lleva á la jornada, dignas de la grandeza de su ilustre corazon. Del aparato de D. Luis de Haro sólo puede hacer concepto quien sabe que es el astro en este mundo en quien más de lleno reverbera y resplandece la majestad y bizarría de nuestro Monarca Sol. Los caballos y hacaneas y el valor de los jaeces de ellas y de ellos se computa un gran tesoro; pero si se considera la calidad de las personas con las cuales harán la entrada en Irún los caballos del Sol, se hallarán desiguales por inferiores para accion tan soberana. Tal vez al despedirse nuestra Serenísima Infanta de los Santuarios de esta Corte se le han visto los ojos humedecidos de ternura; pero nuestras tapadas, que á nadie perdonan nada, lo dijeron de suerte, que se dejaron oir que aquellas lágrimas de los ojos eran risas del corazon. Muy triste lo muestra en el semblante la Reina por la ausencia del Rey, y aunque el pensarla breve (como espera en Dios que lo será) la sirve de algun alivio, no en total, respecto al amor que le tiene y que la paga.

Dios nos le restituya con bien, y con la brevedad y felicidad que le desean los españoles castizos, sus verdaderos vasallos. Despoblaráse la corte á la partida, y lo mismo será á la vuelta.

Grandes nuevas tenemos y muy frescas del estado de las cosas de Suecia y de Ingalaterra. Y comenzando de las primeras, digo que su Rey es muerto, no en la batalla, como se dijo con las primeras cartas, sino en su cama, de enfermedad natural de la gran melancolía que le sobrevino por los dos malos sucesos que tuvo en menos de tres meses en dos batallas que tuvo con el Emperador y los coligados. En la primera perdió los cabos principales de su ejército, la flor de su milicia de á pie y de á caballo, y todo el bagaje, municiones y artillería. En la segunda le degollaron 7.000 hombres, y en ambas le quitaron muy importantes plazas. En ésta quedó mal herido el Rey de Dinamarca, que quiso hallarse en persona; pero ya avisan que no está de peligro. Dejó el Sueco un hijo de cinco años por heredero jurado; á su mujer por Gobernadora de sus Estados, y á su hermano por General de las armas. En Ingalaterra corren los sucesos con la misma felicidad. El General de las armas, Monk, favorecido del pueblo y asistido de la milicia, tenía ya juntos 80 parlamentarios de los que

Cromwell había echado de Londres, degradados de los puestos porque se le oponían á los intentos de deponer y degollar al Rey, y se los quitó delante para ejecutar con otros de su devocion su mal intento, como de hecho lo hizo. Ahora este General Monk ha comenzado á disponer de las materias de gobierno, asistido de los dichos 80 parlamentarios, que sólo han sido los que han quedado vivos contra las injurias del tiempo y rigores de Cromwell. Estos han declarado ya que el degollado cumplió puntualmente con lo que pactó y firmó con el Parlamento en todos los ajustes que hizo con él. Lo segundo, que el haber procesado, sentenciado como á particular y castigádole como á reo, todo fué violencia y tiranía y un delito execrable á los ojos de Dios y de las gentes. Item que por cuanto el más culpado en él de los que hoy se reconocían era el General Lambert, le confiscaron todos sus bienes y declararon por traidor á la patria, de la cual se salió oculto y huyendo, y últimamente quedaban tratando con mucha resolucion, calor y empeño de llamar á su legítimo Rey para coronarle, y que ya habían comenzado á hacer muy honoríficos decretos en favor de la Casa Stuarda, que es la Real de Escocia. Dios por quien es asegunde estos principios para que sean los fines proporcionados, como se espera de su misericordia.

Murió en Malta Fr. D. Martin de Redin [1], Gran Maestre, el día jueves de compadres. Sobre nombrarle sucesor estuvo la religion para perderse, por las inquietudes de un caballero siciliano que no se nombra, por mirar al decoro de su patria y de su persona; y viendo el Bailío de Mallorca, Fr. Rafael Cotoner, que la religion estaba en tanto peligro, para sacarle de él, como caballero tan principal y generoso, aplicó todos sus votos á otro caballero con los cuales él tenía por suyo el Magisterio, y sacó al coadyuvado, que es un caballero francés casi decrépito. Llámase Mos. de Xesains y era Bailío de Leon. Tres fueron los opositores: el uno, el Prior de la Rochela, Garrafa, napolitano; el segundo, Mos. Balancet, francés; el tercero, el Bailío de Mallorca sobredicho. Y éste fué el que tuvo más votos y séquito; pero una trampa revolvió el juego de una manera que, siendo así que la eleccion suele hacerse en dos ó tres horas, estuvieron diez y seis en esta ocasion, y el dicho Bailío Cotoner reprimió con grande valor y prudencia los ardores y pendencias de los suyos, granjeándose por este medio muchas voluntades que no habían corrido con él, y muy gran reputacion, por manera que escriben uniformes del Convento

(1) Ya se había dicho en la carta anterior.

de Malta que con esta accion que hizo se había fijado el Magisterio para en adelante, y que por ser Gran Maestre ya decrépito, andaban tan vivas las pretensiones sobre sucederle, como lo estaban antes de haberle elegido.

Concluye este papel con ratificar las nuevas que vienen de Portugal de que está aquel reino muy falto de dinero y tambien de gente, y de que se halla desamparado de todos los amigos. Bien se va reconociendo las armas que hasta ahora han tenido auxiliares.

Tiénese por cierto que al Duque de Osuna le han ofrecido el ejército que ha de entrar por Ciudad-Rodrigo, y que ha respondido Su Excelencia que si fuere ejército formado, con Maestre de Campo general y Generales de artillería y caballería, que lo admitirá y lo tendrá por merced; pero que si no se dispusiere en esta forma, no quiere más que el Generalato de la caballería que ha tenido hasta aquí.

La flota partirá dentro de diez ó doce días. Tres solos há que llegaron aquí avisos, uno de Méjico y otro del Pirú. Éste vino sin cartas y la gente desnuda, por haberse perdido en la Canal de Bahama, donde solas se salvaron las personas. Da por nueva de palabra que en el Pirú habíamos cogido en batalla á un tirano andaluz, natural de Córdoba, llamado Boorques, que se había alzado con algunas provin-

cias, de las cuales se apellidaba Inga y Rey, y se hacía tributar como á tal, y grandes estragos en los que se le oponían. La nueva de su alzamiento había venido en estos últimos galeones, y dió mucho cuidado á toda la Monarquía, de que está ya libre, porque se avisa que le prevenían un castigo muy horrendo en que escarmentasen todos. Añaden que el reino de Chile quedaba ya del todo apaciguado, y casi del todo reparado por la gran prudencia y valor de nuestro bizarro aragonés el Gobernador Casanate; y últimamente concluye que ya había dejado en Panamá, de cuenta del Rey, un millon y 100.000 pesos, y que seguía reponiendo en aquellas Cajas reales el demás tesoro para que lo trujesen á España estos nuestros galeones que se aprestan al efecto.

Las cartas del aviso de Méjico son de 15 de Diciembre del pasado, y en ellas el Virrey, Duque de Alburquerque, da noticia á Su Majestad de que había introducido en la isla de Jamáica un gran socorro de gente y municiones, y que estaban en ella los ingleses muy caidos y casi despechados.

CCXXIX.

Viaje del Rey y de la Infanta: festéjanles en Vitoria con corrida de toros desjarretados.—Carta del Rey de Francia á la Infanta.—Prende la Inquisición á dos cajeros.—Monederos falsos.—José González, Gobernador del Supremo Consejo de Indias.—Inglaterra.—Polonia, Suecia y Dinamarca.—Portugal: tratos de la Duquesa de Braganza con Holanda y con Inglaterra.—Carta de un Secretario de Caracena en Holanda.—Rey de Inglaterra: donativos que le ofrecían.—Casamiento del Duque de Cardona con hija del Conde de Santisteban.—Nombramientos.—Noticias de la salud del Rey, del Príncipe y de D. Juan de Austria.—Gran Maestre de Malta.

Madrid 8 *de Mayo de* 1660.

Por las últimas cartas se sabe que el Rey nuestro Señor y la Serenísima Infanta Reina de Francia han pasado ya de Vitoria, donde estuvieron muy regocijados y regalados. Allí les corrieron unos toros de capeo muy regocijados, y tan bravos, que cualquiera de ellos hubiera dado en que entender toda la tarde, si con medias lunas no los desjarretaran para lograrlos todos. Prosiguen Sus Majestades la jornada muy despacio, y entiéndese que van haciendo tiempo hasta la entrega de Rosas, que había de ser á 5 de éste, segun lo capitulado, y juntamente se discurre que se lleva puesta la mira en que antes de los desposorios

se ajuste lo de Canfranc y lo de la Seo de Urgel tan á satisfaccion de España como lo tiene ofrecido el Rey de Francia de enamorado, estándolo tanto como puede colegirse de la carta siguiente que escribió en su lengua francesa á Nuestra Serenísima Infanta, que es como se sigue:

«TRASLADO *de carta que ha escrito el Cristianísimo Señor Rey de Francia á la Serenísima Señora Infanta de España, su esposa.*

Logro con el mayor gusto del mundo la permision que se me ha dado de escribir á Vuestra Majestad y asegurar la pasion con que me hallo por su persona; que envidio la dicha que tendrá ese gentilhombre de verla más presto que yo, porque aunque le he mandado que no olvide nada para hacer conocer á Vuestra Majestad cuán dichoso me tendré cuando podré explicar con viva voz mi sentir, será imposible la explicacion perfectamente con lo que tengo en el corazon. En fin, mi impaciencia es mayor de lo que puedo decir, y sin el alivio que tengo de ver que os acercais cada día, no me podría estorbar nada para llegar yo mesmo adonde os halleis. Entre tanto, todo mi divertimiento es hablar de las perfecciones

de Vuestra Majestad y oir las relaciones que se me hacen de ellas de todas partes.

De Vuestra Majestad eternamente,—*Luis.*»

De cuatro días á esta parte se han hecho en esta corte por el Santo Tribunal de la Inquisicion dos prisiones muy ruidosas de dos Cajeros: el uno, de los Cortizos; el otro, de los Rendones. El primero tenía hecha merced de Contador de resultas y premisas de título de Secretario de Su Majestad, sujeto de muy gran capacidad y muy entablado entre todo género de personas, señores y comerciantes, y de tan grueso trato y manejo, que ha constado por sus libros que sólo la entrada del año pasado de 1659 ha montado dos millones y 300.000 ducados. El otro de los Rendones no era de tanto manejo; pero de muy poco menos, y es lo bueno que cuanto más va se extrañan menos en esta nacion portuguesa prisiones semejantes.

Acerca de los monederos falsos que están presos en esta corte se habla sobre que el castigo sea templado, y por ventura secreto, atendiendo á excusar el escándalo de las naciones y el descrédito de nuestra nueva moneda. Así lo discurre el vulgo, y puede ser que no alucine en todo.

José González juró ayer 7 de éste de Gobernador del Supremo Consejo de Indias, habién-

dose despedido primero del Real de Castilla, donde era Consejero, y dejando en él y en el ejercicio de esta plaza á D. Juan González de Uzqueta, su hijo, por cuya mudanza queda vaca una plaza de la Cámara de Indias, y aunque se habla en muchos sujetos y todos muy beneméritos, así de capa y espada como togados, hasta ahora no se sabe de cierto quién la llevará. Sábese sí que habrá de ser de muy grande suposicion, si hubiere de llenar el vacío de quien la deja.

De cosas de Ingalaterra van continuando las buenas nuevas, pues las últimas cartas y más frescas afirman que el General Lambert quedaba preso y muy apretado en una torre de Londres, y que el Parlamento estaba muy á favor del Rey, como tambien y muy declarado el General Monk que hoy gobierna lo militar en el reino; que se estaba aderezando con mucha priesa y costa el Palacio Real, y que se hablaba comunmente en Londres de que aquello se ordenaba al recibimiento y juramento del Rey, y que esta voz en general se recibía con gusto de los nobles y populares. Dios lo disponga como más convenga, para bien de aquellas almas engañadas y descarriadas, y para mayor quietud de nuestra monarquía.

De Roma se avisa que los Reyes de Polonia

y Dinamarca habían ya recuperado todas las plazas que el Sueco había ganado y poseía en los Estados de ambos, y que las plazas de Suecia, con la muerte de su Rey y pérdidas que la causaron, estaban por lo más mal presidiadas y los ánimos muy caidos. Dios quiera que aquella nacion vaya pagando las grandes inquietudes que ha causado á toda Europa la injusticia con que de tantos años á esta parte ha manejado las armas.

Las de Portugal hacen poco ruido por ahora, y discurren que será la causa el querer tener enteras las fuerzas para la resistencia que previenen de las nuestras, que se van juntando en tropas de caballería é infantería y alojándose en las fronteras de Galicia, Castilla y Extremadura.

Con grandes veras procura la de Berganza estrecharse con los Estados de Holanda; pero ellos la piden tales exorbitancias, que en las mismas se conoce que hablan como ricos con necesitados. La misma union procura con el Parlamento de Ingalaterra; pero no es oida, y mucho menos lo será si, como se espera, es el Rey legítimo admitido y coronado, por hallarse muy obligado á las asistencias que ha tenido de España en su más baja fortuna, y no poco inclinado á la religion católica, como se tiene por cierto.

«Traslado *de carta escripta en la Haya, Corte de los Estados de Holanda, por un Secretario del Excmo. Sr. Marqués de Caracena que en aquella ocasion se hallaba allí, á un Ministro de Bruselas, su fecha en 26 de Mayo pasado, y segun se colige de su contexto, dicho señor Marqués de Caracena entró en aquel país en busca del Rey de Ingalaterra para venirle asistiendo hasta embarcarle.*

El Rey nos engañó á todos, pues habiendo tenido los Estados generales correo de sus diputados con aviso de que entraría aquí ayer á la noche, lo hizo por la mañana, y yo fuí de los que más padecieron en esta anticipacion, porque Su Excelencia (habla del señor Marqués de Caracena), que había venido con él desde Mardique, adonde se embarcaron juntos hasta Delf, se vino á amanecer á mi aposento á las tres de la mañana; y no habiéndome dado apenas lugar para ponerme unos calzoncillos y un justacorps, me llevó abajo á parlar de lo que le había sucedido, y me tuvo allí hasta las cinco dadas. El Rey ha hecho grandes honras y favores á Su Excelencia, no disimulando él ni sus hermanos lo que holgaban que hubiese ganado por la mano al Embajador de Francia, el cual había hecho increibles delitos en Breda para que se le diese la

preferencia; pero salieron vanos, porque el Rey mandó á Su Excelencia se embarcase en su *yacht,* despues de haberle dado un abrazo tan estrecho como si fuera de un grande amigo á otro, y entretenídose con él por la tarde y con el Duque de Dozester, y Su Majestad y sus hermanos tuvieron gran cuidado de que estuviese Su Excelencia muy bien acomodado y regalado, para lo cual el mismo Duque de York dió su propio *yacht.* Todos se muestran tan agradecidos á los favores que han recibido de Su Majestad, cuan mal satisfechos de las maquinaciones de Francia y de los malos oficios que su Embajador, que está en Londres, ha hecho para impedir su restablecimiento, de que el Rey y sus hermanos están muy noticiosos, por habérsele venido el Oficial Oclercq, de Juan Turlue, Secretario de Estado que fué de Cromwell, y juntamente del Consejo de Estado, con todos los papeles y cartas de su amo, por los cuales se han descubierto los intentos del Cardenal Mazarino; y aunque para encubrirlos ha enviado 100.000 escudos al Rey, no ha querido recibirlos, diciendo que no necesitaba de ellos.

Ayer hizo su entrada á cosa de las once, por haber tenido aviso que la armada inglesa había llegado sobre esta costa.

Los Embajadores no enviaron carrozas al

encuentro, por haberlo deseado así los Estados generales y los de Holanda; pero el cortejo fué con la ostentacion de que es capaz este país. Los Estados generales tuvieron ayer audiencia de él, en que los animó á socorrer al Rey de Dinamarca, prometiéndoles que haría lo mismo estando en su reino. Los de Holanda la han tenido esta mañana, y esta tarde los comisarios de las dos Salas del Parlamento, que son diez y siete, por haber quedado enfermo el Conde Ubarrick, han hecho su entrada muy lucida, y tenido muy grata audiencia del Rey. Sin éstos, hay otros veinte de la ciudad de Londres y le traen 100.000 florines para él y 50.000 para cada uno de los dos Duques, sus hermanos, que acordándose de lo bien que los regalamos hoy casualmente un año en nuestra casa, quieren ir á hacer el aniversario mañana, habiéndose ellos mismos convidado. El Rey no ha querido admitir hasta ahora la visita del Embajador del Tirano de Portugal, y creo que no la admitirá, segun lo que me dijo anoche uno de sus confidentes que es amigo mío, y que en llegando á su reino, ha de asistirnos mucho para reducir al Tirano sin sangre.

Si V. S. quiere ver á este Rey, no ha de perder tiempo, porque si el viento sirve, se embarcará el sábado, porque los Comisarios del Parlamento le dan priesa. El Embajador

de Francia queda muy mortificado de ver al Sr. D. Esteban en tanta privanza con él, con quien estuvo anoche solo más de una hora, y hoy desde la mañana hasta mediodía, teniendo licencia para entrar á verle todas las veces que quisiere. Yo tambien participo de este favor, habiendo Su Majestad querido que fuese á besarle la mano, y héchome muchas honras por lo que en algunos tiempos le he servido, con que V. S. no dudará de que estoy muy ufano.

Habiendo este Embajador de Francia dado un papel muy apretado á los Estados para que mandasen á sus enviados que están en Dinamarca que le dejasen pasar 10 navíos suedeses que tenían sitiados, protestando que de otra manera su Rey interpretaría esta accion por una ruptura, y que tendrían la culpa de que se dejase de hacer aquella paz y de todas las calamidades que se seguirían de la continuacion de la guerra entre los Reyes de Dinamarca y de Suecia, no ha podido conseguir ninguna satisfaccion, antes se han enviado órdenes precisas á los dichos enviados para que hagan desarmar aquellos 10 navíos y ponerlos en salvo, mandándoles tambien que impidan de todas maneras el transporte de las tropas suedesas, en Prusia y Pomerania, á los Estados de Dinamarca, y que hagan obrar su armada con todo vigor á daño de suedeses, hasta que ha-

yan aceptado y firmado las condiciones que les han propuesto, hallándose animados á esta resolucion con la declaracion que hizo el Rey de la Gran Bretaña en favor del de Dinamarca, como lo tengo referido, y con el aviso que han tenido de que se aprestan 20 navíos de guerra de Ingalaterra para enviar de socorro al dicho Rey de Dinamarca, y obligar los suedeses á concederle condiciones más honestas y favorables, con que hacen poca cuenta de las amenazas de Francia; y además de esto, van tratando con los Embajadores daneses sobre el emprestarles una suma considerable de dinero y suministrar navíos de carga para el transporte de sus tropas á la parte donde pudieren obrar con mayor provecho contra los suedeses.»

Las nuevas corrientes de por acá se reducen al casamiento que se celebró ayer entre el Duque de Cardona y una hija del Conde de Santisteban, Virrey electo del Pirú, de que toda la corte muestra gran regocijo por las admirables prendas de la dama y por sus grandes méritos heredados con la sangre y personales.

A los dos Comisarios de Cataluña que fueron á Irún á la division de los Pirineos, el uno llamado D. Miguel Salvá y el otro D. José Romeu, se les han dado plazas en el Supremo Consejo de Aragon, que son las dos que vaca-

ron: la una por el Cardenal D. Pascual de Aragon, y la otra por D. José Sorribas, á quien mató un coche disparado, arrojándose de él por temor de mayor precipicio.

Al Maestre de Campo D. Nicolás de Córdoba se ha hecho merced del Generalato de la primera flota de Nueva España, y todo lo merece su gran valor sobre sus muchas obligaciones heredadas. El Gobierno de Chile, pretendido de muchos, se ha dado al Maestre de Campo D... (1) de Quiñones, que en el sitio de Olivenza dicen que obró maravillas, y con mucho valor y reputaciones en todas las ocasiones que se ha hallado y puestos que ha tenido; pero corre que no acepta, porque á la señora, su mujer, le espanta mucho la distancia.

Sus Majestades quedan buenos y nuestro Príncipe bonísimo, con que cesan discursos y cuidados. Tambien el Sr. D. Juan de Austria queda convaleciente, y con las ansias de siempre de emplear sus bríos en servicio de esta corona contra cualesquiera fuerzas que se la opongan.

Hoy ha corrido que murió el Gran Maestre de Malta, nuevamente elegido, pero tan decrépito, que siempre prometió su vida tan corta duracion, y que en su lugar había sido elec-

(1) En blanco.

to el señor Bailío D. Rafael Cotoner, natural de Mallorca, que en la eleccion pasada cedió de su derecho por bien de paz, viendo á pique de perderse la religion por empeños desatentos, y la misma, reconocida á este bien, hoy le ha puesto en la cumbre que merece.

Lo demás se reserva para la semana que viene, y baste esto por ahora.

CCXXX.

Boda de la Infanta: forma de los desposorios: regalos de la Reina madre: superan las galas de los Grandes franceses á las de los españoles.—Inglaterra: rechaza la alianza de Portugal.—Libertad de conciencia en Londres.—Envía la Inquisición al sacrílego D. Diego Bermeo á la casa de locos.

Madrid 12 *de Junio de* 1660.

Las nuevas que hoy más corren y se celebran son las de las entregas de nuestra Serenísima Infanta, ya Reina de Francia; solemnidad del desposorio, obstentacion de galas y libreas, valor inestimable de los presentes de una y otra parte, gozo recíproco de las presencias de los mayores y más conyuntos personajes que reconoce el orbe, ternuras en las despedidas; pero porque de todo saldrán muy cumplidas las relaciones, se remite al cuidado de quien las dispone como testigo de vista,

para darlas á la imprenta en orden á que el mundo las participe y admire.

Hiciéronse los desposorios en 3 de este mes de Junio en la forma siguiente: en la iglesia mayor, al pie de las gradas del altar mayor, se hizo un tablado que igualaba con ellas. Púsose la cortina, y al lado de ella, el banco de los Grandes. Junto á la cortina, una silla baja para el Sr. D. Luis; en la misma forma para el Mayordomo mayor. Asistieron en el banco el Duque de Medina de las Torres, el de Terranova, Falces, Liche, Monterrey, Aitona, Medellin y Veragua. Entráronse el Rey y la Reina; salió á darles el agua bendita el Obispo de Pamplona; entráronse en la cortina, y dijo misa rezada el Obispo, acompañado de sus canónigos. Levantáronse los Reyes y llegó el Sr. D. Luis; sacó el poder del Rey de Francia, la dispensacion del Pontífice y los recaudos necesarios; leyólo todo el Vicario del Obispo, y acabado de leerlos, llegando á las preguntas, hincóse de rodillas la Reina, queriendo llegar á los pies del Rey. Besóla la mano el Rey, se la dió y se enternecieron. Acabada la bendicion, pasóse el Rey al lado izquierdo; dióle la mano derecha hasta el coche, y en el coche hasta Palacio.

Concurrieron á esta funcion, demás de los Grandes, el Patriarca, Sumiller de cortina,

Mayordomos y otros muchos caballeros; el Príncipe de Conti, el Duque de Navarra, Monseñor de Lione y Marsi y otros muchos señores y caballeros, el Arzobispo de Burdeos; tambien estuvo la Duquesa de Orliens y otras muchas señoras de Francia, y todos estos en público, diciendo estaban encubiertos, respecto á no darse á conocer, para poderles dar el lugar que les podía tocar.

La Serenísima Señora Reina Madre envió este día á la nuera con el Duque de Crequy, acompañado de treinta señores franceses y de muy lucida y copiosa familia, un cofrecito con tres joyas cuajadas de diamantes de inestimable valor, y 20.000 doblones con un recado propio de la grandeza de ambas, en que la decía que para que se divirtiera lo poco que la quedaba de huéspeda en España, la enviaba aquellas monedas; y las joyas, para que estrenara con ellas dos vestidos á la francesa que la había prevenido su cuidado para que el Rey, su padre, la viera en el traje que el Rey, su esposo, la había de tener toda la vida. Y de hecho se logró este intento, porque el Rey la vió con ambos vestidos antes que se despidieran. El uno dicen que era bordado de diamantes; el otro, de perlas, y ambos de inestimable valor, como tambien lo eran los vestidos con que se manifestó el Rey de Francia,

de quien dicen y no acaban del gusto que mostró y gozo que tuvo desde que vió á su querida prima y amada esposa. Refieren que el día que ambos Reyes juraron las paces, despues de este juramento, inmediatamente, y sobre los mismos libros de los Evangelios, añadió el Rey de Francia otro juramento, y fué de tener alianza toda su vida con España contra cualesquier enemigos de esta Corona y de la fe, y que lo hizo con tanto afecto y empeño, que enterneció á todos los circunstantes y al Rey nuestro Señor, que segunda vez lo abrazó.

Escriben muchos de nuestros cortesanos que fueron tantos los señores y señoras que vinieron de Francia á esta accion, y tantas y ricas las galas con que la lucieron, que conocidamente quedamos inferiores de nuestra parte, aunque hubo gran cuidado en este esmero, sin perdonar á gasto, con lo cual en esta ocasion ya no la tendremos para decir, como en otras, que las galas francesas se reducían á follaje de plumas y cintería.

De cosas de Ingalaterra, hasta ahora, no se sabe más de lo que se avisó la semana pasada acerca de la felicidad con que su Rey comenzó y prosiguió su gobierno, y de cuán favorable se mostraba á nuestra religion católica. Sólo se añade á lo dicho que á las instancias

y ofrecimientos de la Duquesa de Berganza, respondió que mal podría admitirlos, ni la paz y concordia con Portugal, habiendo de tenerla con Castilla por afecto y obligacion eterna. Así se escribe que la respondió, y que habiendo oido la Duquesa la respuesta, dijo muy resoluta: que cuanto más desamparada se hallaba de los Reyes de la tierra, se prometía más segura la ayuda y asistencias de el del cielo.

Esta tarde se ha verificado por cosa cierta, por carta novísima de Londres, el haberse publicado en aquella ciudad la libertad de conciencia, y que el mismo día que se publicó se declaró católico un número sin número de vecinos. Dicen más: que el Rey tenía por muy suyo á todo el Parlamento, y que se le obligó sumamente con decirle que resignaba en él y en sus disposiciones la satisfaccion de la muerte de su padre con el perdon ó castigo de los culpados, y que era cosa cierta que todos los que tuvieron parte en ella serían tratados conforme su merecido.

Esta tarde tambien ha corrido que á Don Diego Bermeo le había enviado la Santa Inquisicion á la casa de locos con hábito de uno de ellos, para que por él constase á todos lo que es. Este es el caballero que la semana pasada, llevado de su locura (que otras muchas veces lo había poseido), hizo un grande desa-

cato contra el Santísimo y Augustísimo Sacramento en la iglesia de las Trinitarias descalzas de esta corte.

CCXXXI.

Proclama Monk en el Parlamento inglés el restablecimiento de la monarquía.—El Marqués de Monroy encargado de dar la enhorabuena al Rey de Inglaterra. —Declárase por éste Dunquerque.—Conjura para incendiar el navío en que había de ir á Londres: castigo de los conjurados: manda el Parlamento quemar los huesos de Cromwell.—Queman en Madrid á tres monederos falsos: azotan á una comedianta.—El Cardenal D. Pascual de Aragón.—Venida del Rey á la corte.—D. Juan de Austria, enfermo de melancolía.

14 *de Junio.*

CARTA *de persona grave, escrita en Bruselas en* 20 *de Mayo.* (1661?)

Día martes, 5 de Mayo, se abrió en Londres el Parlamento libre, en que se formó la Sala alta de la nobleza que había faltado mucho tiempo. A 8 del mismo mes llegó al Parlamento un Gentilhombre de la Cámara del Rey, despachado de Breda, con tres cartas que dió en público: la primera, para el Parlamento; la segunda, para el General Monk, y la tercera, para el Cónsul de la villa. Recibiólas el Grefier con todas las demostraciones de

obediencia y vasallaje al Rey. Leyéronse estando en pie y descubierta la cabeza. En acabando, las besó y entregó al General Monk. Este, habiendo declarado con una larga arenga los inconvenientes de aquella República, por la instabilidad de gobierno, les pidió deliberasen maduramente lo que se debía hacer, proponiendo por conveniencia pública la obediencia al Rey, la cual daría él el primero, con universal aplauso de la armada naval y terrestre. Acabada la oracion, por pluralidad de votos se ordenó al dicho General Monk y á otro Diputado respondiesen á la carta, y que las del Rey se imprimieran con sus armas, participándolas á los pueblos para ver qué semblante hacían. Reconocióse en todos una indecible alegría, de día en los parabienes y brindis, de noche en las luminarias y fuegos triunfales; con que á los 12 del dicho mes se resolvió en el Parlamento se señalasen seis Diputados para venir á Breda á dar al Rey la obediencia, con 500.000 florines para el gasto del viaje, dándole opcion del puerto adonde han de venir por Su Majestad 22 bajeles escogidos de la armada del Támesis.

Estas nuevas llegaron aquí el sábado 15 del corriente por la vía de Ostende, y el mismo día despachó de aquí el Marqués de Caracena al Marqués de Monroy á Breda á darle al Rey

la enhorabuena, ofreciéndole el puerto que Su Majestad gustare para la embarcacion. El Marqués de Monroy volvió antier 18 y dice grandes reconocimientos del Rey; y que en cuanto al puerto, deseara acomodarse al Consejo del Parlamento.

Ayer llegó aquí la nueva de que Dunquerque se ha declarado por Su Majestad, con que creemos que vendrá allí la armada para pasarle en Ingalaterra. Si esto es así, el Marqués de Caracena con toda la nobleza le irá á acompañar.

Esta tarde, 14 de Junio, ha traido cartas el parte, escritas en Hernani á 11 del mismo, en que se avisa haber llegado allí dos caballeros franceses, enviados de los Señores Reyes de Francia, á saber de la salud del Rey nuestro Señor, los cuales le refirieron de palabra que el Rey Cristianísimo acababa de recibir propio de Londres en que le avisaba su Embajador que al Rey de Ingalaterra le tenían armada una traicion para quemarlo en dos navíos que se habían dispuesto para su persona Real. Que esto se descubrió milagrosamente, y se supo que había sido traza de un inglés llamado Roberto, pariente de Cromwell, el cual, preso y convencido él y todos los cómplices que concurrieron á este intento, fueron condenados por el Parlamento á muerte, la cual se ejecutó cortando la cabeza á Roberto y ahor-

cando á los demás, y juntamente mandó el Parlamento desenterrar los huesos de Cromwell y que públicamente los quemasen. Esto se escribe de Hernani por persona grande que viene siguiendo la Corte, á Ministro de Madrid, igual suyo, en carta confidente que ha leido el mismo que aquí lo refiere.

Esta tarde se ha hecho justicia de tres monederos falsos que quedan ya quemados. No se refieren sus nombres, por el decoro de algunas prendas muy propias que tienen en cierta parte; en rigor, no las deshace el que no las hace. A sus amigas y al que hizo las planchas azotaron cuatro días há, y ellas y él van á diferentes galeras, tan penosas las unas como las otras, y tambien remará en ellas por ocho años el que abrió los sellos. Una de las azotadas fué la que en las tramoyas del Retiro echó el pregon, cantando con mucha gracia, lo cual todo se redujo á que, rapada toda la cabeza, despreciada y desvalida, la pasearan azotando por las calles de Madrid. Estas sí que son tramoyas.

Hoy á 15 el Nuncio de Su Santidad dió el birrete y la investidura de Cardenal al señor D. Pascual de Aragon en la iglesia del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús.

Su Majestad, Dios le guarde, entrará en esta Corte á 27 de éste.

El Sr. D. Juan de Austria queda en Aranjuez enfermo de peligro, y dicen que el achaque son melancolías, que son lo mismo que deseos no cumplidos.

CCXXXII.

Entrada del Rey en Madrid.—Enfermedad del Príncipe.—El Duque de Medinasidonia.—Mejoría de D. Juan de Austria.—Aprestos de gente y municiones que hacía el Conde de Peñaranda para la empresa de Portugal: donativo de los sicilianos al Rey.—Muerte de D. Juan Chumacero.—Paces entre las Potencias del Norte.—Coronación del Rey de Inglaterra.—Mercedes por el viaje del Rey.—Mejoría del Príncipe.—Regreso de D. Luis de Haro.—Virreinato de Cataluña concedido al Marqués de Aitona.

Madrid 29 *de Junio y* 3 *de Julio de* 1660.

Entró en Madrid el Rey nuestro Señor (que Dios nos guarde) sábado 26 de éste casi á mediodía. Salióle á encontrar la Reina, dignamente acompañada, al paraje de la Florida (que es una huerta del Marqués de Castel-Rodrigo). Desde allí se fueron ambos á Nuestra Señora de Atocha, donde, despues de oida misa, se cantó el *Te Deum laudamus* en hacimiento de gracias de tan dichosa jornada y de todos sus efectos y resultas; y acabada esta funcion tan piadosa y tan debida, se fueron á Palacio por la misma calle de Atocha, y en

ella y en todas fué tanto el concurso de todo género de gentes que les salieron al encuentro, y tanto el alborozo con la vista de su Rey y de su Reina, que en la lealtad española se veía en los semblantes de todos y en los ojos de muchos, y Sus Majestades no podían disimular en el agrado la gratificacion con que estaban á tan afectuosas demostraciones y tan propias de nuestra nacion. El Príncipe les salió á recibir á la escalera de Palacio, llevado en brazos de las damas de la Reina, vestido de corto, con calzones y coleto capaz, espada, sombrero con plumas y muy á lo soldado, y Sus Majestades le besaron en público la mano, y lo mismo la Señora Infanta, que acompañó á la Reina, su madre, á todo el recibimiento. El día fué muy alegre para todos; pero como quiera que ésta es felicidad de esta vida en que no hay alguna, por grande que sea, que no tribute al pesar, porque todas son pecheras, la misma noche tuvo nuestro Príncipe calentura, que aunque por la mañana se limpió del todo de ella, le asegundó ayer domingo á la misma hora, con lo cual á sus Serenísimos Señores Padres les repitieron tambien las penas y los cuidados; si bien se entiende y se espera que estos accidentes se le habrán recrecido de algun resfriado con la mudanza del traje, y así lo juzgan los médicos; pero de cual-

quiera suerte, han destemplado las arpas de tan nobles alegrías.

La semana pasada se avisó que el señor Duque de Medinasidonia había besado en Valladolid la mano á Su Majestad y servídole la copa y hecho las demás funciones que son propias de los gentileshombres de la Cámara, y se añadió que se entendía vendría á vivir á Madrid acompañando al Rey. Ahora se dice que lo cierto de todo es el haber besado la mano; pero añadido todo lo demás, si bien hay premisas que no se desconfía de conseguirlo, habiendo conseguido lo primero. Muchas glosas y contrapuntos han corrido de esta accion; pero el respeto debido á personas de suposicion tan alta no permite hablar en ellas, y mucho menos escribir sin exponerse á censura.

El Sr. D. Juan de Austria queda ya de sus tercianas fuera de riesgo, y se entiende que tiene licencia de Su Majestad para venir á Madrid á besarle la mano. Mucho desea emplear sus bríos en la recuperacion de Portugal, y todavía se está entendiendo que sus instancias lo han de conseguir. Dios lo disponga como más convenga al bien y aumento de toda la Monarquía.

El Conde de Peñaranda escribe á Su Majestad que quedaba embarcando para la empresa

de Portugal un regimiento de 1.000 alemanes, un tercio de 1.000 napolitanos, con algunas compañías de ambas naciones para reclutarlos. Item más, el tercio viejo de infantería de la armada de aquel reino, 3.000 quintales de pólvora, 1.000 de cuerda, 1.000 remos de galera y 30.000 túmulos de trigo, que cada uno hace cinco fanegas, y los navíos que trae esta gente y provisiones vendrán abastecidos de todo lo necesario para su consumo por espacio de cinco meses. Y éste es el servicio que hace en esta ocasion á Su Majestad aquel riquísimo y fidelísimo reino, á cuya imitacion, y á pedimento del Virrey Conde de Ayala, los particulares del de Sicilia han hecho un donativo á Su Majestad de 18.000 salmas de trigo para el mismo efecto, y montando cada salma siete de nuestras fanegas, importan las 18.000 salmas 126.000 fanegas; pero Dios nuestro Señor dió á aquel reino el año pasado tan copiosa cosecha, que hasta hoy no se sabe dónde echar el trigo, y escriben uniformes que, segun las muestras, será el año presente.

Cinco días há que salió de esta Corte otra compañía de 100 caballos que marcha á Ciudad-Rodrigo.

Día de San Juan murió el Sr. D. Juan Chumacero, Presidente que doce años há dejó de ser de Castilla, de quien se cuenta que nació

día de San Juan, que murió día de San Juan, que consiguió la primera plaza que tuvo día de San Juan, que entró en la Presidencia día de San Juan, y que la dejó tambien el mismo día.

Tiénese por cierto el ajuste de las paces del Norte con grandes ventajas de la Liga imperial, y á mucho quebranto de los humos del Sueco.

Sábese de cierto que la coronacion del Rey de Ingalaterra fué en Londres en 29 del pasado, de donde se avisa novísimamente que se quedaba disponiendo una embajada extraordinaria para el Rey nuestro Señor, y aseguran que la causa principal es pedir la continuacion y confirmacion de las paces que tuvieron estos reinos con los de Ingalaterra en tiempos de su mal logrado padre.

Espérase que la semana que viene se podrán participar las noticias de algunas mercedes que se tiene por cierto quiere hacer Su Majestad á los que le han asistido y festejado en esta jornada, así ciudades como personas, y aquí se concluye este papel con la alegrísima nueva de que nuestro Príncipe queda sin calentura. Dios nos le guarde y conserve largos y felices años.

Anoche lunes llegó á esta Corte el señor Don Luis de Haro, acompañado de sus dos queridos hijos, Marqués de Liche y Conde de Mon-

terrey, y hoy 29 de éste se ha publicado con gran gozo de la Corte que al Marqués de Aitona le ha hecho merced Su Majestad del Virreinato de Cataluña, de donde con las cartas del sábado se espera aviso de la entrega de Rosas, así como ya se tuvo de la que se nos hizo de la Seo de Urgel y de las demás villas y plazas que entretuvieron en Irún las últimas conferencias.

CCXXXIII.

Muertes de personajes.—Disposiciones testamentarias de D. Fernando Ruiz de Contreras.—Muerte de D. Alonso de Hoces.—Guerra de Portugal.—D. Juan de Austria.—Crueles represalias entre castellanos y portugueses.—Inglaterra.—Perú: entrégase el tirano Bohorques: Chile.—Muere la Marquesa del Viso.—Duquesa de Feria.—Casamiento del Duque de Cardona.

Madrid 20 de Julio de 1660.

Antes de ayer domingo, 18 de éste, murieron á las cinco de la mañana D. Francisco de Villamayor, Secretario de Su Majestad y primer Oficial del despacho de la covachuela. El mismo día D. Francisco Enríquez, tío del Almirante de Castilla, Castellano perpetuo del castillo de Milan y de la Cámara del Consejo de Indias, cuyo cuerpo se depositó á 19 en el Convento de San Francisco de esta corte en la capilla de los señores Lujanes. Herédale en

el Mayorazgo que tiene aquí en Madrid, que renta de 4 á 5.000 ducados, su sobrina la Condesa de Paredes, casada con D. Vespasiano Gonzaga.

Entre doce y una murió D. Fernando Ruiz de Contreras, Marqués de la Lapilla y Secretario de Estado y del Despacho universal del Rey nuestro Señor. Enterróse ayer á lo callado entre cinco y seis de la mañana en la capilla que había fabricado para este efecto en la iglesia nueva del Colegio de Santo Tomás de los Padres dominicos, fábrica ostentosa y digna del dueño y de la santidad y gravedad del sitio. Abrióse el testamento que dejó. Hallóse su fecha en 8 de Enero de este año. Sobre sus disposiciones discurre mucho la corte, porque en primer lugar deshereda á la hija; y siendo así que hasta ahora le ha ido dando en el convento donde estaba 1.000 ducados cada año para sus alimentos, de aquí adelante los reduce á solos 200 ducados cada año, y tras esto, funda Mayorazgo en el nieto, hijo de esta señora, con calidad de que no entre en él hasta la edad de veinticinco años, y que faltando esta sucesion, recaiga el Mayorazgo en la madre, y que todo lo que sobrare de sus rentas, alimentado el nieto conforme la calidad de su persona, se reemplee hasta que tenga la edad de los veinticinco años, para más

aumento del dicho Mayorazgo. Juntamente con esto ha parecido una cédula de Su Majestad, su fecha en 18 del mes de Febrero de este mismo año, en que Su Majestad manda que toda la hacienda que se hallare perteneciente á dicho Secretario D. Fernando, despues de sus días, entre en poder de D. Gonzalo Brabo, del Consejo Supremo de la Santa Inquisicion, para que la administre y ejecute por sí mismo, sin dependencia de nadie, todo lo que el difunto dejare dispuesto; y como no se sabía en la Corte la estrecheza que denota esta confidencia, se ha extrañado grandemente, y todos convienen en que en esta prevencion dió á entender el difunto cuán presentes tenía sus postrimerías y su gran juicio en la eleccion de persona tan benemérita y tan justificada. A la Marquesa, su mujer, deja, dentro del quinto, todo cuanto pudo, y todo se lo debía, porque en vida y en muerte le asistió con amor entrañable, poniendo especialísimo cuidado en adivinarle el gusto para dársele en todo. Mucho se ha sentido esta muerte en toda esta corte, y con razon, porque D. Fernando fué un Ministro muy apacible en su trato, muy amigo de la justicia y sumamente inclinado á hacer bien; y siendo así que Su Majestad le estimaba en tanto como es notorio, y al mismo nivel el Sr. D. Luis, nada de esto le envaneció ja-

más, ni por ello minoró en nada el agrado con que recibía y despachaba á todos, y así generalmente es sentida y lamentada su falta, como lo será de cualquiera otro que siguiere su templanza en el valimiento. Con ocasion de su muerte y de la de su primer Oficial D. Francisco de Villamayor y de la de D. Fadrique Enríquez, han vacado varias plazas y puestos que se habrán de proveer. Los pretendientes para cada una son muchos, y tantos los discursos como los pretendientes. Presto se conocerán los acertados, pues ya se han comenzado á consultar. Aquí pudiera darse alguna noticia de los que están más adelante; pero se excusa por evitar ofensiones y porque parece falta de respeto á las personas reducir estas materias á adevinanzas, siendo tan graves las unas y las otras.

Tambien murió ayer D. Alonso de Hoces, caballero de Córdoba y padre del Conde de Hornachuelos.

En el punto de la guerra de Portugal es lo cierto que van marchando á la frontera diversas tropas de caballería y de infantería, y que el Marqués de Mortara escribe de manera de Barcelona, que se puede inferir de sus cartas que vendrá con brevedad á esta Corte, donde estos días ha corrido con viveza que D. Luis de Haro quiere ir á esta jornada.

D. Juan de Austria se halla todavía en Aranjuez, no del todo recobrado de salud; pero muy adelante en la convalecencia, y no se duda de que en estas disposiciones haya de ir el Marqués de Aitona á su Virreinato de Cataluña.

El Portugués en días pasados copó en una emboscada 30 caballos nuestros de una compañía que salió á quitarlos una presa de bueyes, que los llevaban, cuyo Capitan era un valiente portugués que en días pasados se nos pasó á Badajoz con toda su familia, al cual cogieron vivo despues de haberse defendido valerosamente con mucho daño de los contrarios; y temiendo nuestro General que habían de hacer en él algun estrago, envió luego con un trompeta á decirles que el mismo trato que le hiciesen se haría acá con los prisioneros de cuenta que estaban en su poder, con lo cual dicen que le tratan con respeto y ya se hablaba del canje.

Despues de escrita ésta, ha venido aviso de Badajoz que á este portugués Capitan (llamábase Matos) lo ahorcaron y hicieron cuartos, y cortándole la cabeza y clavada en una asta, la enarbolaron enfrente de Badajoz, donde fué tan sentida esta atrocidad que quedaban disponiendo hacer otro tanto con un Canónigo de Lisboa que tenían allí prisionero entre

algunos otros. Aquella gente procede como desesperada. Dios la tenga de su mano.

De Ingalaterra, despues de las últimas nuevas, sólo se sabe repetidamente el gran regocijo de la ciudad de Londres y de todo el reino que muestran de ver presente á su Rey, el cual los trataba con mucho agrado y benignidad, y que se disponían varios instrumentos atroces para dar penosas muertes á los que intervinieron en la muerte de su padre, y que habían llegado á Londres dos naos de guerra que solas habían quedado en Jamáica, la una de ellas de 60 piezas, llamada la *Mazamorra*, que ha hecho grandes daños en todas aquellas costas, con aviso de que ya no se pueden sustentar en la isla por falta de socorros y de sustento, y por habérseles muerto tanta gente, que de 23 ingenios que tenían de azúcar, no podían armar ni uno tan solo, y que esto mismo les obligó á sacar de allí las mujeres inglesas que les habían quedado, y pasarlas á la Bermuda, y que precisamente quedaba en las fortificaciones que tenían hechas milicia bastante para tenerlas en pie, pero no para defenderlas. Avisan más: que el Rey de Ingalaterra disponía Embajadores para el Rey nuestro Señor.

Por Holanda se han recibido cartas frescas del Perú en que se avisa que el tirano Bo-

horques se entregó él de su voluntad á nuestro General en Tucuman y que se indultó, y, sin embargo, lo remitió á Lima con buena guardia, y que en Chile se habían alcanzado muy grandes victorias de los indios, por medio de las cuales y del valor y prudente gobierno del Presidente y Gobernador Casanate, casi todo aquel reino se había reducido.

Esta noche pasada murió ética la Marquesa del Viso, hija única de los Marqueses de Santa Cruz y heredera de la Casa de los Bazanes y del estado que hoy es fuerza que recaiga en los Marqueses de Bayona. Estaba esta señora concertada de casar con D. Diego de Silva, heredero del Duque del Infantado y Pastrana; pero esta muerte inopinada y muy sentida en la corte, deshizo el concierto como lo deshace todo.

Mi señora la Duquesa de Feria ha estado sacramentada; pero ya queda casi fuera de peligro, y casado desde anteayer el Duque de Cardona, su cuñado, con hija mayor del Conde de Santisteban, Virrey del Perú.

CCXXXIV.

Conde de Bristol.—Envía la Duquesa de Braganza á la de Aveiro á Castilla.—Toros de Santa Ana.—Entrada del Virrey de Aragón, Príncipe Ludovico, en Zaragoza. —Una untura arsenical en la cabeza causa la muerte

al primogénito del Conde de Puñonrostro.—Muerte repentina del Duque de Béjar.—Guerra de Portugal. —El Marqués de Conflanc, Embajador extraordinario de España en Londres.—Cataluña.—Provisión de cargos militares.—Recepción del Embajador de Inglaterra.—Cataluña.

(Sin fecha.) 27 de Julio de 1660?

El Conde de Bristol, despues de diez y ocho años de destierro por católico, ha llegado á Londres y ha sido admitido con grande aplauso de todos y ha tomado su puesto en la Cámara alta, acariciado de todo el Parlamento; y como todos los negocios de importancia pasan por su mano, aún no ha podido escribir al señor Presidente, aunque ha mandado á otro le escribiese por él. Vamos á otras cosas.

Por cartas novísimas de Badajoz se sabe que quedaba allí la Duquesa de Aveiro con toda su familia, por enviarla á Castilla la Duquesa de Berganza, con intento de asegurarse de las correspondencias de su hijo y el Duque de Aveiro, pareciéndole que siempre habían de ser opuestas á sus intentos. Dicen que el carruaje que llevó fué muy copioso, el acompañamiento muy lucido y que vendrá á esta corte muy en breve.

El miércoles pasado se lidiaron los toros de Santa Ana, en que rodaron algunos de á caballo, y uno que se desmandó del toril de la

Puerta de la Vega hacia la Plaza de Palacio, hizo rodar á un par de señores Grandes á vista de las damas que galanteaban; pero fueron tan discretos, que aunque el desaire no fué voluntario, lo vendieron por rendimiento; pero en la misma desgracia se portaron con tal valor, que bien dieron á entender el heredado y adquirido que los animaba.

De Zaragoza escriben que el Príncipe Ludovico hizo su entrada en aquella imperial ciudad con ostentacion muy digna de su grandeza, y que quedaba gobernando aquel tan ilustre y tan antiguo reino con grande satisfaccion. Por acá se admiran muchos de que haya dejado las grandezas de Italia y los suntuosos palacios y posesiones que tiene dentro y fuera de Roma por un Virreinato como el de Aragon, tan distante y de tan cortas conveniencias; pero se entiende que lo ha escogido por medio para conseguir otros en que las tiene mayores más cerca de su casa, á la cual se restituirá despues de ellos, habiendo primero tomado posesion de su grandeza y cubiértose delante del Rey nuestro Señor. Así lo discurren los que no son lerdos.

Todavía anda la muerte en esta Corte ejecutiva contra personas grandes. Murió en veinticuatro horas el hijo mayor del Conde de Puñonrostro en manos de un cirujano verdu-

go de su vida. Pidióle un remedio para matar alguna comezon que le criaba la espesura de la melena. Dióle un ungüento hecho con mucho soliman, cuyo veneno, calándole la cabeza, le penetró al corazon, con que en tan pocas horas acabó una vida de veintiun años con lástima universal. Pero lo que tiene asombrada la Corte es la muerte repentina del Duque de Béjar, que paseándose antes de ayer tarde para divertirse por el Prado de San Jerónimo en un coche con el Conde de Paredes, instantáneamente se quedó allí muerto. Quieren decir que le reventó una apostema; otros, con más fundamento, que de una fuerte apoplegía. El consuelo es que aquel mismo día había ganado el jubileo de la Porciúncula, y él era un caballero muy ejemplar y ajustado. No dejó hijos, y así le hereda su hermano el Marqués de Valero, que hoy se halla en Béjar. Los bienes libres son muy cuantiosos, y en un testamento que tenía hecho dicen que deja por heredero de todos á la Señora Duquesa, su mujer. Este sermon eficaz, aunque callado, se predicó por medio de este suceso tan inopinado en aquel tan frecuentado paseo. Quiera Dios que aproveche á los que lo cursan con diferentes intentos de los que llevó el Duque.

De las cosas de la guerra de Portugal y aprestos para ella se habla mucho y se obra

poco. Las milicias se van alojando en algunos de los lugares de la Mancha y en Extremadura, y en los unos y en los otros con mucho disgusto de los vecinos, por hallarse tan apurados. Súpose de Portugal con certeza que la salva Real que hicieron en Yelbes y en Jurumeña fué por festejar la coronacion del Rey de Ingalaterra, y no mentir como se habrá maliciado su casamiento con hija de la Duquesa de Braganza.

El Marqués de Conflanc, sobrino del Baron de Batebila, fué á Londres por Embajador de nuestro Rey á dar los parabienes al de Ingalaterra por su establecimiento, de quien fué recibido con mucha ostentacion y grandes agasajos.

Avisan de Barcelona que el Gobernador de Narbona sacaba muy aprisa de Rosas y de otras plazas la artillería que tenía el Francés en ellas, para entregarlas luego.

De Bruselas que se esperaba en breve á Mos. de Marsin para tomar posesion del cargo de Maestre de Campo general que tuvo D. Esteban de Gamarra, y otros dicen que vendrá con el mismo á Badajoz para la guerra de Portugal.

Hasta ahora no se ha proveido ninguna de las plazas vacas por las muertes de estos días, y se entiende que se retardan las provisiones

por la muchedumbre de pretendientes de cada una.

Hoy martes por la mañana se declaró el Residente de Ingalaterra por Embajador de su Rey, y en carroza de Su Majestad, acompañado de D. Cristóbal de Gaviria y de otros muchos caballeros, fué á besar la mano á Su Majestad, de quien tuvo muy cumplida y grata audiencia.

Este mismo día se ha sabido con certeza cómo quedaban ya entregadas en Cataluña las plazas de Rosas, la Trinidad, Cadaqués, La Seo de Urgel y Figueras, conforme lo ajustado en las capitulaciones, y que el Virrey, Marqués de Mortara (cuya venida á esta Corte está ya publicada en el Consejo), disponía las marchas para Badajoz de las tropas de caballería y de infantería que sacaba de los presidios de aquel reino.

CCXXXV.

Mueren D. Antonio Valdés, el cronista León Pinelo y la Marquesa del Viso.—Casamiento del Duque de Cardona.— Portugal. — Inglaterra. — Nombramiento de D. Pedro Coloma.

Madrid 27 de Julio de 1660.

Comenzando de lo más cierto, digo que murió dos días há D. Antonio Valdés, Oidor de

los más antiguos del Consejo Real. Tambien D. Antonio de Leon Pinelo, despues de haber sido muchos años Relator en el Supremo de Indias, se le hizo merced de la toga con título de Cronista mayor de las Indias, y con salario proporcionado al puesto y al servicio. No dejó hijos capaces de heredarle, por ser religiosos profesos los que le quedaron, con lo cual le hereda su hermano D. Diego de Leon Pinelo, Abogado de la Real Audiencia de Lima y Rector de su Real Universidad.

Murió tambien con lástima universal de toda la Corte la Marquesa del Viso, recien casada con D. Diego de Silva, hermano del Duque del Infantado y de Pastrana. Quedan sumamente desconsolados los Marqueses de Santa Cruz, padres de la difunta, en quien tenían únicamente el gusto y la sucesion, que hoy habrá de pasar á los Marqueses de Bayona, hermanos del Conde de Santisteban, Virrey del Perú. Llévala su mismo padre al Viso á sepultarla en su mismo entierro. Para casar con ella se deshizo el Sr. D. Diego de Silva de todas sus rentas eclesiásticas, y hoy se queda este Señor sin ellas y sin esposa, y sin la espectativa de la grandeza de la ilustre casa de los Bazanes á que pudo y debió aspirar por este lado. Entre estas muertes se temió poder contar la de la Duquesa de Feria, porque es-

tuvo sacramentada y muy al cabo; pero ya, gracias á Dios, queda fuera de peligro.

El Duque de Cardona queda ya casado con hija mayor del Virrey Conde de Santisteban, cuyo dote ascendió á 100.000 ducados, y Su Excelencia la ha señalado desde luego 10.000 ducados para alfileres, 10.000 ducados de renta en cada año y otros 10.000 ducados de renta en caso que Su Excelencia muriese sin haber tenido hijos en ella, y juntamente ha concedido en que recayendo la casa de los Condes de Santisteban en la suya por los hijos de este matrimonio, se haga segunda casa en el segundo con los Estados de las Navas y Concentaina. A estas finezas ha añadido otras muchas, que todas y cada una manifiestan el grande y justo aprecio que tiene así de las relevantes prendas de la esposa como de su nobilísimo apellido.

De las cosas de Portugal no se puede avisar sino temeridades, que parece que crecen al paso que ya pueden temer el cuchillo á la garganta. Una de ellas fué el haber ahorcado al Capitan Matos, portugués, á quien en días pasados, con 30 de á caballo de su compañía, cogieron prisionero; y sin embargo de que nuestro General, el Duque de San German, les envió á prevenir que lo tratasen decorosamente, despues de ahorcado, le hicieron cuar-

tos, y cortándole la cabeza, la enarbolaron clavada en una pica, y la plantaron á vista y enfrente de Badajoz; y habiendo entendido que nuestro General trataba de hacer otro tanto con un Canónigo que tenía de Lisboa prisionero, le enviaron á decir muchas desvergüenzas, y entre ellas, que ya tenían por experiencia que los castellanos hablaban, y que ellos podían tenerlas de que los portugueses obraban, y que en Lisboa estaba un Maestre de Campo, D. Fulano Silva, castellano, prisionero, cuya cabeza aseguraría no sólo la del Canónigo, sino la de cualquiera otro portugués, aunque fuera un vil patife. Mucho ha irritado este suceso por acá, y, sin embargo, extraña el que no se oye todavía el estrépito de atambores y clarines tan vivamente como se desea. En comun se lamenta el ver que hay aquí en esta corte más de 5.000 soldados veteranos que han concurrido para esta guerra, los unos llamados y los otros aventureros, y estan aquí gastando los cortos caudales y la paciencia sin fruto. Pero los que penetran estas cosas más profundas, conciben que el silencio es misterioso, y más sabiendo de cierto que el Marqués de Mortara viene á esta corte, como tambien de Flandes el Marqués de Caracena, y hoy corre vivamente en ella que el Duque de York viene en persona á

asistir á esta guerra con 50 fragatas inglesas, y porque esta accion supone ya las paces con aquella Corona, se dirá aquí en breve lo cierto de este argumento.

Y dejando aparte el grandioso recibimiento que se hizo en Londres al Rey y á los señores Duques sus hermanos, en que ostentó aquella gran ciudad su grandeza, su riqueza, su nobleza y el grande afecto á las personas Reales y á la sangre stuarda, que ésta tienen en las venas, porque de todo ello anda relacion impresa, traducida malamente del idioma inglés al castellano, es cosa asentada que hoy está en esta Corte un caballero disfrazado que vino pocos días há de Londres con cartas de su Rey para el nuestro en materias, segun puede colegirse, de muy grandes confidencias. Item que estas paces y el ajuste de ellas se ha hecho y concluido en Flandes con el Rey de Ingalaterra, por nuestra parte el Príncipe de Liñi, y por acá se ha traslucido que contienen 36 capítulos muy favorables á nuestra Corona. Item, que en Londres ya estaban señalados Embajadores ordinarios y extraordinarios para esta Corte, y para aquélla es constante que ya lo está por España el Baron de Batebila, muy estimado del Rey inglés, y muy agradecido de los favores que le hizo en San Sebastian. Item, se sabe de cierto que los

ingleses y franceses han comenzado á tratarse con desconfianza, y se prueba claramente de que el Francés ha echado de Gravelingas á todos los ingleses, y el Inglés de Dunquerque y de Mardique á todos los franceses. Este es el estado presente de las cosas de por allá. Dios, por quien es, las lleve adelante hasta que veamos restituida del todo la religion católica en todos aquellos tan poderosos reinos.

Por las muertes de estos días de señores Ministros no se ha visto hasta ahora más resulta que la del Secretario Pedro Coloma, que hoy queda méritamente premiado con el Despacho universal que tuvo tantos años el Marqués D. Fernando Ruiz de Contreras, que está en gloria, cuyas honras se hacen hoy martes con la grandeza de la Corte, y pasado mañana, jueves, se harán tambien las de D. Fadrique Enríquez, á las cuales convida su sobrino el Almirante de Castilla.

CCXXXVI.

Inglaterra: castigos é indultos.—Piden parlamentos Irlanda y Escocia.—Francia enemiga de Carlos II de Inglaterra.—Portugal.—Maquinaciones de Mazarino contra el Rey de Inglaterra: quéjanse los antiguos servidores de éste de verse pospuestos á los desleales. —Victoria de venecianos.—Cataluña.—Entrada de los Reyes en París.—Juntas para la guerra de Portu-

gal.—Presas marítimas.—Decretos del Parlamento inglés en favor de los católicos.—Muere D. Cristóbal de Moscoso.

Madrid 10 *de Agosto de* 1660.

Las cartas novísimas de Londres avisan que fuera de los siete que fueron exceptuados del perdon general que se dió á los demás de las vidas y de los bienes, se excluyeron otros dos que sirvieron de verdugos para cortar la cabeza al Rey difunto, y que á otros 20, menos culpados, se les confiscan los bienes; pero se les perdona las vidas, entre los cuales hay cinco coroneles y algunos ministros. Hanse quemado por sentencia en la plaza pública de Londres unos tratados impresos, nombrados *Mildoron* y *Gaudovin*, contra el Gobierno monárquico, y quedan presos sus autores, los cuales rehusan hacer el juramento de fidelidad al Rey, alegando que no lo deben hacer por el Testamento viejo, y que sin haberlo hecho nunca, fueran siempre más fieles que otros muchos que, habiéndolo hecho, faltaron á él.

Los de Irlanda piden un Parlamento; los de Escocia otro, y que les quiten las guarniciones, pues habiéndoselas puesto en tiempo de Cromwell, con intento de que no depusiesen algo contra él y en favor del Rey, ya parecen supérfluas al presente, y juntamente aspi-

ran á ser gobernados, así en materias de religion como en las políticas, conforme las leyes antiguas de aquel reino. Esta materia, dicen, tiene mucho fondo, y se reconocen en ella algunas maquinaciones del Cardenal Mazarino en orden á causar algunas inquietudes contra el Rey, de quien ha comenzado Francia á tener fuertes sospechas de que quiere rompimiento con ella, y no será mucho, habiendo tenido evidencias por los instrumentos originales que le exhibió el Secretario de Cromwell de la valentía con que se opuso el Francés y el Cardenal, su Valido, á que no fuese coronado en su reino ni admitido, y lo cierto es que los efectos van mostrando que está vivo el sentimiento, porque en Dunquerque hay 7.000 ingleses de guarnicion, y desde allí hacen sus correrías hacia Douvres, Ardres y otros lugares confinantes con Francia que hoy posee el Rey francés, y juntamente á Gravelingas, y se tiene por cierto que la quieren poner sitio, y á todas las dichas ciudades piden contribuciones los ingleses, de que puede inferirse maquinan rompimiento. En Douvres tiene aquel Rey una armada que ya está para hacerse á la vela, y no se sabe para dónde. Dirá el Portugués que para Lisboa en ayuda de las armas portuguesas, y en esto soñarían lo que querían, pues es constante que pidién-

dole audiencia el Embajador de Portugal, le fué respondido de parte del de Ingalaterra que exhibiese las patentes y títulos de su Rey, y que habiéndolas presentado las que tenía del Duque de Braganza, se le dió á entender que no eran aquéllas las que se le pedían, sino las del Rey legítimo de Portugal, que era el Rey de España, y que no trayendo éstas, que se volviese á su tierra, y así lo hubo de hacer porque no hubo remedio de recibirle sin ellas.

Tambien se avisa de Londres que de parte del Rey francés fué despachado por Embajador extraordinario Mos. de Bordeaux á dar al Rey inglés los parabienes de su restablecimiento, y que llevó cartas de la Reina madre de Ingalaterra de recomendacion para el Rey, su hijo, y para el Parlamento, y que fueron bien recibidas, con mucha veneracion, y que luego le enviaron 13.000 doblones para sus gastos mientras se le señalaban bastantes rentas Reales. Añaden que examinaron en la Sala alta los despachos de Mos. de Bordeaux, y que habiéndole hallado en papeles secretos comprendido en las maquinaciones del Cardenal Mazarino, contra las personas del Rey de Ingalaterra y sus hermanos, no quisieron admitirle á la audiencia. Por otra parte, en Francia detienen sin darla á Milord German,

Embajador extraordinario del Inglés, para congratularse del casamiento de los Señores Reyes, con lo cual ambos Embajadores están detenidos y el mundo suspenso hasta ver en qué paran estas preñeces, que quiera Dios por algun lado no nos vuelvan á empeñar.

Tambien avisan que en la corte de Londres se reconocen algunas emulaciones y celos de los que han sido constantes en seguir con teson la parcialidad del Rey, los cuales se quejan tambien de no haber sido premiados como otros que se acomodaron con los tiempos y no se declararon realistas hasta que conocieron que todo se disponía para el restablecimiento de aquel Rey, entre los cuales contaban algunos aumentados en mucho que le fueron traidores, descubriendo á Cromwell todas las correspondencias y designios de su amo; pero Su Majestad satisface con las mismas razones que satisfizo el prudente padre del hijo pródigo las quejas que le dió el otro hermano tan preciado de entendido.

De Roma, con cartas del 15 de Julio, se avisa que la armada veneciana había tomado por fuerza de armas la isla de Ciato, que es una de las del Archipiélago, de extremados puertos y buenas conveniencias, y que despues de esto se hizo á la vela para la de Negroponto, y que la tiene cercada y apretada.

De Barcelona se avisa que en Figueras se ha comenzado la fábrica de un fuerte Real, y otro en la Cerdaña.

De París, que se disponía la entrada de los Reyes con la mayor grandeza que jamás se habrá visto en aquella ilustre Corte, donde se trataba con mucho calor y esperanzas de buen suceso de componer y ajustar los negocios del Cardenal de Retz, Arzobispo de París.

En esta Corte son muy frecuentes las juntas de los medios para la guerra contra Portugal, y sin duda que los precisos y necesarios no deben de ser muy fáciles de hallar, pues no vemos que dan con ellos en tanto tiempo.

Cuatro navíos de guerra navegaban de Argel para Lisboa con gente y armas para el Rebelde, y habiendo dado los dos de ellos con las fragatas de Dunquerque, las apresaron y llevaron á Ostende. Los otros dos dieron en manos de unos corsarios vizcainos que los embistieron, y rendidos los llevaron á San Sebastian.

Concluyo este papel con una nueva que es cierta, recien llegada de Londres, de que la Sala alta había hecho un decreto en que mandaba que á todos los caballeros y títulos católicos se les restituyesen todos los bienes muebles y raices de que se habían confis-

cado por ser católicos, y que la Sala baja había decretado lo mismo á favor de los católicos plebeyos, y que ambos decretos habían recibido con muchos aplausos en aquellos reinos.

Murió el Sr. D. Cristóbal de Moscoso, Oidor más antiguo del Consejo Real, y muy gran juez.

CCXXXVII.

Muerte de D. Cristóbal de Moscoso y de D. Juan de Benavides.—Matan en riña en la Puerta del Sol al valiente Pedraza.—Juntas para la guerra de Portugal. —Intervención del Rey de Inglaterra para ajustar las paces.—Enfermedad de Mazarino.—Embarazo de la Reina de Francia.—Suecos, polacos y rusos.

Madrid 17 *de Agosto de* 1660.

Esta semana es muy estéril de nuevas, que apenas hay algunas de sustancia que poder participar.

Murieron D. Cristóbal de Moscoso, del Consejo Real, gran juez y muy gran siervo de Dios; el Sr. D. Juan de Benavides, del Consejo de Hacienda: éste de retencion de orina; esotro de proflusion grande de cámaras de sangre. Hasta ahora no se han proveido estas plazas ni otras muchas que están vacantes, y no por falta de pretendientes, antes se entien-

de que su muchedumbre embaraza las provisiones.

Mataron antes de ayer en la Puerta del Sol á un valiente de esta corte, llamado Pedraza, conocido por el mayor jugador que había en ella, pues sin conocérsele ninguna hacienda, casi, con solo el juego, sustentaba dos caballos y cuatro lacayos, y daba á su madre un doblon cada día para su sustento. Matólo de bueno á bueno un soldado de Cataluña. La ocasion fué el haberle salpicado el caballo en que iba por desatencion del que lo llevaba, que el soldado tuvo á desprecio. Díjole una sequedad; respondióle Pedraza con otras; fuéronse empeñando hasta que se desmontó, y echando manos ambos á dos á un tiempo á las espadas, se estrecharon luego muy á lo diestro y á lo valiente; pero andúvolo tanto el soldado, que á pocos lances metió de una estocada la espada por la boca del contrario, á quien su misma sangre ahogó con tanta brevedad, que se duda si murió sin ser absuelto. Dos señores muy grandes que llegaron á la sazon quisieron por amistad de empeño salir á la defensa, y no faltó quien les dijo al oido que lo excusasen, porque sin duda les sucedería lo mismo que al difunto, y no fuera mucho, porque ya se habían juntado allí mesmo más de 100 soldados de obligaciones, resueltos á defender lo

hecho. Con lo cual dichos señores, con mucha discrecion y valentía, volvieron á tomar los coches y á proseguir sus paseos. Este fin tuvo Pedraza, y quieren decir algunos que su herida fué fatal.

Con el mismo calor que hasta aquí prosiguen las juntas sobre los medios para la guerra de Portugal, que ya debieran ser fines, si hasta aquí se hubiera hecho con el rigor que merece la terquedad de aquella gente rebelde. Lo más de esta Corte está muy impaciente de no ver más vivo en ella el estruendo militar, y mucho más viéndose por todas estas calles muchos y muy bizarros soldados que han concurrido de varias partes para esta empresa, y llevan pesadamente el estar tanto tiempo ociosos, gastando lo poco que traen y la salud y las fuerzas. Lo que se tiene por cierto es que se trata con viveza de composicion sin guerra, y se está creyendo que el Rey de Ingalaterra tercia en esto, y que desvanecido este medio, se tomarán las armas, se juntarán las gentes acuarteladas, se formarán los ejércitos y se harán entradas por tres partes, llevando á fuego y á sangre todo cuanto se les opusiere, sin perdonar á nada, habiéndose experimentado hasta aquí que la piedad que se ha usado con los rebeldes, en lugar de ablandarlos y reducirlos, los han empedernido más y enajena-

do. Es cosa constantísima que en este caso irá el Sr. D. Luis de Haro, Capitan General, á esta faccion, y hoy corre vivo en la Corte que su hijo el Marqués de Liche bajará á Cádiz al despacho de la armada Real.

Las cartas de París avisan que el Cardenal Mazarino quedaba enfermo de cuidado, habiéndole embestido dos enemigos, que son la gota y la orina, que juntos y de por sí amenazan á su vida. Dios le conceda lo que conviniere para bien y aumento de toda la Cristiandad.

Tambien se avisa que la Reina de Francia quedaba preñada, y aunque no se avisase, fácilmente se podrá colegir. De su entrada en París se refieren cosas grandes que los ciegos de esta Corte tendrán cuidado de publicar impresas.

Es cierta la conclusion de las paces entre los suecos y la Liga imperial, y que el Rey de Polonia queda restituido en todo lo que perdió en años pasados y en algunas otras plazas del Sueco que le sacó por condiciones en estos ajustes, y hoy ha emprendido la guerra con el Moscovita, por hallarse con ejércitos formados, y ocasionado y aun ofendido, y Dios le ayudará, porque le teme y ama.

CCXXXVIII.

Victoria del Polaco sobre el Moscovita.—Ofrecimientos á España del Duque de Saboya para la guerra de Portugal.—Prisión de señores ingleses: el General Monk: disposiciones del nuevo Gobierno.—Dunquerque.—Nombramientos.—Entrada de la Duquesa de Aveiro en Badajoz: tropas para Ciudad-Rodrigo.—Presidencia de Quito.—Prisión del Duque de Sesa por intentar casarse con hija del Marqués de Tabara.—Paces de Inglaterra.

Madrid 24 de Agosto de 1660.

Las novedades de esta semana comenzarán con un grandioso suceso que han tenido las armas católicas de Polonia contra las del Duque de Moscovia, que ha movido guerra á aquel reino, y se reduce á que los Generales polacos Crasnesqui y Safia acometieron cerca de Locobit la vanguardia de los moscovitas (que se componía de 22.000 hombres de á pie y de á caballo) con tanto valor, acompañado de su buena suerte, que degollaron toda la infantería, que eran 8.000 hombres, y pusieron en huida toda la caballería, y escapándose el General con 100 de á caballo, quedaron prisioneros su Lugarteniente con otros muchos cabos del ejército. Perdieron 40 piezas de artillería, 200 banderas y todo el bagaje, y todavía el General Crasnesqui iba siguiendo el alcance á todos los fugitivos, y en tanto el Ge-

neral Safia, con otro gran trozo de ejército, fué á embestir la ciudad de Vildna. Tuvo esta nueva el Rey de Polonia en Cracovia, donde se regocijó con muchas muestras de regocijo, y se cantó con grande solemnidad el *Te Deum laudamus* en hacimiento de gracias, y los Diputados del reino las dieron á Su Majestad por lo que había obrado en el ajuste en las paces con el Sueco. La nueva de esta gran rota causó al Gran Duque de Moscovia tan grave sentimiento, fomentado con otro de que las tropas polacas y suecas que había en Marienburg se embarcaban á toda prisa para marchar con la misma desde allí á Lituania á incorporarse con el ejército polaco, que se tenía por cierto que desistiría de la empresa comenzada, aunque fuese con poca reputacion.

De Turin hay cartas de 17 de Julio en que se da cuenta que Su Alteza Real había nombrado á su Caballerizo mayor, que es el Marqués Marno, á dar los parabienes al Rey nuestro Señor por la paz de las dos Coronas. El dicho señor Duque de Saboya ha ofrecido á Su Majestad 27 compañías de caballería y 3.000 infantes, soldados viejos los unos y los otros, contra Portugal, y se avisa de Milan que el Gobernador de aquel Estado pide á Su Alteza que se disponga con toda brevedad la marcha de estas tropas.

De Ingalaterra se sabe que el Conde de Arguill, Diputado grande de los escoceses, que había llevado á Londres las propuestas de aquel reino, quedaba preso en una de sus torres por fomentador de puritanos y presbiterianos, y que tambien lo quedaban Milord Uberin y algunos otros que conspiraban contra el presente Gobierno, y el Rey hizo su protesta de que las tales prisiones no eran por cosas pasadas, que perdonó en general, sino por causas nuevas de que había conocido su Parlamento y hallado que debían ser castigadas por no habérsele dado cuenta.

El General Monk va continuando la reformacion del ejército, con máxima de reducirlo á cabos y á soldados que sean todos fieles al Rey, el cual ha establecido al Conde de Ubey en el gobierno de la isla de Man, á quien Cromwell lo había quitado injustamente por realista, despues de haber hecho morir á su padre por lo mismo, y á Milord Craven, despojado por la misma causa de todos sus bienes y honores, hizo restituir con muchas ventajas en los unos y en los otros. Tambien mandó prender en la Torre de Londres al Conde de Antreyn y á los caballeros Artur y Enrique Bane, por fomentadores de partidos y alborotadores del reino. Tambien se avisa que el Maire y los aldermans de la ciudad de

Dunquaster, en el Estado de York, yendo á besar la mano al Rey, le restituyeron dos rentas que habían comprado de los usurpadores de la hacienda Real, como tambien los vecinos de Erfox le volvieron las posesiones que tenían en aquel Condado pertenecientes á la Corona.

La guarnicion de Dunquerque dicen que pasa de 7.000 hombres, y que cada día se aumenta con nuevos reclutas, tanto que se ven obligados á armar tiendas fuera de la ciudad porque ya no caben dentro. Los designios no se saben; pero puédense rastrear de las continuas correrías que hacen hacia la raya de Francia, y de que habiendo llevado al Gobernador de la plaza las contribuciones ordinarias, algunos de nuestros Diputados de Flandes les habían respondido que tenían orden de su Rey de no llevarlas más á los vasallos de la Majestad Católica, con lo cual las volvieron muy contentos á sus casas.

Por acá se reducen las novedades á que al Sr. D. Juan Golfin de Caravajal ha hecho Su Majestad merced de la Regencia de la Audiencia de Sevilla, y á D. Juan Giron y D. Fernando Altamirano se les han dado plazas en el Consejo Real, teniéndola el primero solamente honoraria en el mismo Consejo, y el segundo con ejercicio en el Supremo de In-

quisicion. Hasta ahora no se sabe de otras, aunque están consultadas muchas.

De Badajoz se escribe que la Duquesa de Aveiro entró en aquella plaza á 14 de éste con mucho carruaje y acompañamiento. Halló allí al Excmo. Sr. Duque, su hijo, que há días que salió de esta corte á recibirla, y habiéndole hecho antes de partirse un hurto en su casa cuantioso de doblones, ha sido tan dichoso, que en su ausencia ha parecido. Dos días há que salieron de aquí dos compañías de á caballo para Ciudad-Rodrigo, todos soldados veteranos y de los más lucidos y bizarros que ha visto esta corte, donde se esperan los partos de tantas preñeces de plazas como se encuentran vacantes, y de tantos amagos de guerra con que nos entretienen.

Conclúyese por ahora con que es constante que á D. Fermin de Marichala, Oidor en Pamplona, á quien estos días había dado Su Majestad la Presidencia de Quito y orden de que partiera luego, se ha excusado con decir que su mujer no se consuela y que tiene un hijo con garrotillo.

Lo novísimo que ocurre es que el Duque de Sesa queda preso en su casa con guardas, y la esposa que pretende, que es hija del Marqués de Tabara, queda depositada por orden de Su Majestad en casa de D. Antonio de

Contreras, del Consejo y Cámara de Castilla. Comunmente se dice que la causa quererla casar el Marqués su padre con D. Vicente Moscoso, su hermano, Fiscal del Consejo Supremo de Aragon, por asegurar el Estado en su casa y hallarse Su Excelencia sin hijos, y no venir en ello la dama, sino en el casamiento del Duque de Sesa, el cual queda, como es dicho, preso, en su casa y con guardas, cautelando con esto los efectos que pueden temerse de los sentimientos que ha causado este caso.

Háblase de las paces de Ingalaterra como de cosa hecha, y hay razones para entenderse ajustará lo de Portugal sin derramamiento de sangre, de las cuales se hablará en adelante con más especialidad.

CCXXXIX.

Revelaciones de un portugués.—Azotan á un encubridor de judíos.—Robo en casa de D. Gabriel Carlos de Mencos, concertado entre tres clérigos: lucha con los alguaciles, y muertos y heridos en ella.—Disposiciones del nuevo Gobierno de Inglaterra: persigue el Rey á los puritanos.—Muerte de la Duquesa de Saboya y del Cardenal D. Juan de Lugo.—D. Juan de Austria.—Moneda.

Madrid Octubre de 1660?

Estos días ha corrido en esta corte un chiste que muchos lo refieren por verdad, y es el

caso que dicen que há cosa de seis meses que un portugués, vecino de Lisboa, casado y de profesion honesta, dijo que había tenido revelacion de que aquel reino se incorporaría presto con el de Castilla, y que esto había de ser por obra de un caballero de cruz blanca (que hoy se entiende que es el Sr. D. Juan de Austria, y cuando este profeta lo profetizó estaba algo olvidado ese sujeto). Añade que la Inquisicion de Lisboa le envió á prender á una quinta suya donde se había retirado, y que aquel día dijo á su mujer que previniese comida para cuatro huéspedes; y preguntándole ella quiénes eran, no se lo quiso decir, sino que dejándola encargado este cuidado, él se puso en camino y les salió al encuentro, y dando con ellos, les dijo: «¿Vms. son Ministros del Santo Oficio y van á la quinta de Fulano para prenderle? Yo soy ese. La quinta está cerca; vénganse conmigo, refrescaremos todos y luego iremos á donde fueren servidos.»

Así lo admitieron y así lo ejecutaron; así lo cuentan, y él queda preso en Lisboa. Así se refiere, valga lo que valiere.

Dos días há que salió del Santo Oficio de esta corte un penitenciado á azotes por las calles públicas y á galeras de por vida por encubridor de judíos y por transportador de ellos á reinos extraños, y dicen que era castellano

y capitan de navío, y hidalgo de nacimiento; pero la accion tan digna era ajena de estas obligaciones, y así méritamente se le dió tan justa sentencia.

Dos días há que sucedió en esta corte un caso tan particular, que en muchos años no se hallará ejemplar. Vive en ella un caballero navarro, bien conocido, del hábito de Calatrava. Llámase D. Gabriel Carlos de Mencos, hermano de D. Martin Carlos de Mencos, que es hoy Presidente de Guatimala. Es recien casado, y está en opinion de tener mucho dinero. Tuvo en su casa un capellan valenciano por ayo de un hijo suyo que trujo de Cartagena de las Indias, donde fué él casado la primera vez, al cual, por justas razones, despidió con disgusto. De éste se supo despues que antes que se ordenara había sido bandolero. Era de nacion valenciano, y despedido de casa de D. Gabriel, se fué al reino de Valencia, y buscando á otros dos de sus compañeros antiguos, confirió con ellos el modo de vengarse de su amo, de matarle y de robarle; y para el efecto, convenció á otros dos sacerdotes y á cinco seglares, todos valencianos, que juntos se vinieron á esta corte para ejecutar el intento con su gentilhombre de D. Gabriel, á quien procuraron ganar para compañero, ofreciéndole muy grandes comodidades en el reino de Valencia,

ponderándole que en ninguno de España las había mayores en su profesion, que era de vivir libremente como lo tenían determinado de hacer los dichos tres sacerdotes. El gentilhombre era cuerdo y de valor, y consintió con ellos y ajustaron el día y la hora y el modo con que se había de ejecutar el hecho; y habiendo quedado en que los encerraría en un aposento de la misma casa, les dijo que cuando oyesen tocar en una guitarra, saliesen de tropel y ejecutasen con presteza el desfondar una caja de cerdo que tenía D. Gabriel, de las de Cartagena, llena de reales de á ocho y doblones. Ajustada la materia en esta forma, dió el gentilhombre cuenta de todo á D. Gabriel, su amo, el cual lo comunicó luego al señor D. Tomás de Valdés, Alcalde de Casa y Corte, quien juntó veinticuatro alguaciles de los más alentados, y puso los doce de ellos en otra pieza de la misma casa, y enfrente de la que estaba destinada para los bandoleros, y les dió por señas las mismas del son de la guitarra que tenían ellos. D. Gabriel y su mujer, por excusar el sobresalto, quisieron estar fuera de casa. El Sr. D. Tomás de Valdés estaba en otra contigua con los demás alguaciles para ocupar la puerta al primer ruido. Llegóse la sazon entre siete y ocho de la noche. El gentilhombre comenzó á tañer su guitarra, y al punto y

á un mismo tiempo salieron bandoleros y alguaciles de las piezas donde estaban, diciendo los unos: «¡Ténganse al Rey!» Los otros: «¿Qué Rey ni qué Roque?» «Hanse de tener.» «No nos hemos de tener.» Y diciendo y haciendo, comenzaron los bandoleros á disparar diez y ocho pistolas que llevaban; pero tan turbados, que no hicieron efecto sino en el primer alguacil que pasaron de parte á parte por un hombro, habiéndole disparado á quemarropa al corazon; pero lo poco que pudo abajarse le libró de la muerte, si bien hoy no está fuera de peligro. El que disparó fué el sacerdote capellan de la misma casa, que como fué el primero que guiaba la tropa, lo fué tambien en recibir las puntas de los alguaciles. La estrechura del lugar y lo instantáneo del tiempo no les dió lugar á los valencianos para cargar de nuevo las pistolas ni para bandearse, porque al ruido de las primeras cargas acudieron los demás alguaciles y más de 300 hombres; dieron ocho estocadas al primer sacerdote, de las cuales y de una cuchillada en la cabeza quedó allí muerto y sin confesion, y otro de los seglares, de los más bizarros mozos que han entrado en esta Corte, quedó tan mal herido, que luego por la mañana del día siguiente espiró en la cárcel. Otro de los dos sacerdotes restantes se quedó en su casa con un accidente; el tercero

se halló y salió muy mal herido, como tambien lo quedaron los otros cuatro seglares, á los cuales todos prendieron sin que se escapase alguno. Dicen que, aunque mal heridos, los sacarán á azotar mañana por la resistencia, y que desde los burros los pasarán á la capilla. Este suceso tiene escandalizada á esta corte, y temerosos, no sólo á todos los hombres adinerados, sino tambien á los que están en opinion de serlo.

De Ingalaterra es lo novísimo que se sabe que el Rey va poniendo muy á su gusto y satisfaccion todo el gobierno político, y que al paso que va asegurando con sus disposiciones, va tambien mostrando bríos, y que á dos puritanos que se le atrevieron á decir que no podía tener la corona de aquellos reinos con buena conciencia mientras no guardara y no hacía guardar la secta puritana, mandó que los llevasen á la cárcel y que los ahorcasen al día siguiente, como de hecho se ejecutó; y habiéndole dado de parte de los profesores de aquella secta un memorial de defensa de todos y de la misma, lo hizo pedazos, estando en la Sala alta, con mucho aplauso y gusto del Parlamento.

Los señores Reyes traen luto estos días por la muerte de la Serenísima Señora Duquesa de Saboya, la madre, que acabó sus días, como

tambien los suyos el Excmo. Sr. Cardenal Don Juan de Lugo, con general sentimiento de toda la corte Romana, y puede serlo tambien de España, por haber perdido un hijo y sujeto suyo que con sus letras y santidad le ha dado grande esplendor. Dióle los Sacramentos su querido discípulo el Excmo. Sr. Cardenal Palavecino, ambos de la Compañía de Jesús.

Tiénese por cierto que el Sr. D. Juan de Austria partirá en breve á Trujillo, y que tiene licencia para entrar en Madrid y besar la mano al Rey.

La mudanza de moneda nueva ha cesado del todo por decreto especial de Su Majestad, y se trata de labrar otra provincial con mezcla de plata.

CCXL.

Partida de D. Juan de Austria para Trujillo.—Moneda: ahorcan en Zaragoza cuatro franceses que introducían moneda falsa.—Los ladrones rechazados de la casa de D. Gabriel Carlos de Mencos.—Rumores de la entrega de Jamáica y de Dunquerque á España.—Pregón en Londres para que los particulares restituyesen todos los bienes y alhajas de la Corona.—Rota del Turco por los imperiales.—Victorias de los polacos sobre los moscovitas: el Rey Casimiro se dirige contra Moscou.

Madrid 12 de Octubre de 1660.

Las dos novedades que corren más vivas y son ciertas, son: la una, la partida del señor

D. Juan de Austria á Trujillo, la cual será en breve, y primero se verá con Su Majestad, de quien ya tiene licencia. Entiéndese que el fin de esta jornada no sólo es la principal contra el Portugués, sino las disposiciones de algunas entradas que se han de hacer este invierno contra el enemigo por aquella parte.

La otra es el haber cesado la mudanza de moneda que se pregonó en días pasados, porque Su Majestad (Dios le guarde) mandó por un decreto suyo que no pasase adelante, atendiendo con su gran piedad al consuelo de sus vasallos, que en general llevaban pesadamente la ejecucion de este intento; pero se ha comenzado á labrar otra moneda provincial, de la cual ya se ve alguna, y se reduce á ochavos muy pequeños, cuartos y cuartillos enteros, á proporcion de á un real de á ocho de plata salen á once de esta moneda con la mezcla de cobre que le echan y con el gasto de la labor. Ésta se irá introduciendo poco á poco, y es muy graciosa la vista, y es de creer que será tambien muy grata su posesion. En Zaragoza habían introducido mucha moneda falsa de la menuda, que aunque lo es, cada real de ella tiene tres cuartillos de plata; hace mucha la cantidad, y advertida en el reino, mandaron pregonarla y recogerla; y habiendo averiguado los franceses que la metieron, ahor-

caron en un día cuatro de ellos; y habiendo rescatado de los dueños la moneda falsa como la corriente del Rey, la quemaron en la plaza pública, y dieron este aviso á los confines de Francia que lindan con aquel reino para que entendiesen que pasarían por la misma pena y por otras mayores todos los que fuesen comprendidos en la misma culpa.

Hasta ahora no se ha hecho justicia ninguna de los valencianos que quisieron robar y matar á D. Gabriel Carlos de Mencos. Entiéndese que han enviado requisitorias al reino de Valencia en orden á averiguarles otros delitos, para que los unos y los otros tengan proporcionados castigos.

De San Sebastian se avisa que habiendo encontrado en alta mar unos navíos de Vizcaya á otro de Ingalaterra y saludádose amigablemente, les dijo el Inglés que navegaba á Jamáica con despachos de su Rey para que el Gobernador de aquella plaza la entregase luego á los españoles, y que con su gente y armas diese luego la vuelta á Ingalaterra, y por acá se entiende que está muy adelante el tratado de la restitucion de Dunquerque por medio del Príncipe de Ligni, grande amigo y camarada del Rey inglés, Embajador ordinario de España en Londres cerca de su persona.

Hízose los días pasados una proclamacion á

favor de dicha Majestad, en que contenía que todos los que compraron en tiempos pasados alhajas y bienes del Rey difunto y de la Reina su esposa, como tambien del Rey presente y de los señores, sus hermanos, como son joyas, vajillas de plata, tapicerías, pinturas, estatuas, medallas y otros cualesquiera muebles y libros manuscritos, todos se manifiesten y se depositen en manos del Conde Sadubiqui antes del día 9 de Octubre de este presente año. Ofrécense mercedes para los que los descubrieren, y se protesta que se procederá en forma de derecho contra los que los ocultaren.

Por cartas de Alemania se sabe que el Turco entró por los confines de Hungría, en donde sin alguna resistencia se apoderó de algunas plazas pequeñas; y habiendo bloqueado despues de esto la ciudad de Ubederni, la puso sitio con poderoso ejército, sin haberlo podido impedir los imperiales, por hallarse flacos. Pero se escribe de la Corte de Viena que habiéndose reforzado, acometieron al enemigo con tanto brío que lo desalojaron y rompieron, obligándole á fuga desordenada, y á los vencedores á seguirle con tan buen suceso, que entre muertos y prisioneros afirman que fueron más de 25.000. Con lo cual el General Bajá, habiendo recogido con mucha dificultad el resto de su ejército, desamparados los con-

fines de Hungría, se retiró á los suyos sin bagaje, sin artillería, sin gente y sin reputacion.

De Polonia se avisa que el Rey Casimiro se había acercado á su ejército para animarle contra el Moscovita, y que sus Generales Carnerqui y Saphia, en dos choques que dieron con el enemigo, le mataron en el primero 4.000, sin los muchos que quedaron heridos y prisioneros; en el segundo mataron 12.000, los cuales, yéndose á juntar con el grueso de su ejército, fueron acometidos de los polacos de suerte que no se les escapó ninguno.

Avísase que los tártaros y cosacos han aumentado tanto el ejército de Polonia con las frecuentes reclutas que envían, y juntamente con las del Emperador, Rey de Suecia y Marqués de Brandemburg, que hallándose tan poderoso y numeroso, iba el Rey en persona á poner sitio á la Corte de Moscovia para vengarse de la afrenta que juzgaba le había hecho su contrario el Gran Duque en enviar ejército á los confines de Polonia y apoderádose de varias plazas sin oposicion, por estar el Rey de Polonia ocupado en la guerra contra el Sueco y tener la mayor parte de sus tropas en ayuda del Rey de Dinamarca.

CCXLI.

Viajes de los Reyes.—Moneda.—El Secretario Sáenz Navarrete.—Muere el Marqués de Santa Cruz al volver del entierro de su hija.—Preparativos para la guerra de Portugal: Duquesa de Aveiro.—Entrevista de D. Juan de Austria con el Rey.

Madrid 23 *de Octubre de* 1660.

Poquísimas novedades ha habido esta semana que poder participar. Redúcense á que los Reyes (nuestros Señores que Dios nos guarde) están desde el sábado en el Escurial, y desde allí se entiende que pasarán á Balsain. La Divina Majestad los restituya con la salud y contento que á todos nos esté bien.

Mucho calor se pone en lo de la labor de la moneda provincial, que se desea entablar con alguna mixtura de plata. Es cosa cierta que está resuelta la ejecucion; pero no la forma; pero es sin duda que el Rey tendrá su interés y que se atenderá á que no sea tan poco que no se consiga el intento, ni tanto que desconsuele á estos reinos.

Al Secretario Juan Bautista Sáenz Navarrete se le ha hecho merced de plaza del Consejo de Indias de capa y espada; y aunque hasta ahora no se ha declarado que sea con total retencion de todos los salarios que tenía del Secretario del Consejo, y de la Cámara de In-

dias, y de su Junta de Guerra, se tiene por cierto que se los darán, y todo lo merece por sus muchos servicios y grande cristiandad.

Murió con lástima general de esta Corte el Marqués de Santa Cruz, de vuelta de la jornada que hizo al Viso á llevar al entierro de su casa el cuerpo de la Marquesa su hija, única y heredera de sus Estados, recien casada con D. N. de Silva, hermano del Duque de Pastrana y del Infantado, con lo cual el Estado de Santa Cruz pasa al Marqués de Bayona, General que es hoy de las galeras de Nápoles.

Muchas son y muy frecuentes las Juntas de Estado y Guerra, y va haciendo ya algun ruido la milicia, y se siente más vivo el estrépito de las armas. Discúrrese en que se dispone alguna entrada en Portugal este invierno, y aun se entiende que el estar detenida la Duquesa de Aveiro, como lo está en Guadalupe, tiene misterio, y que supone algunas inteligencias que antes de su partido dejó dispuestas en Portugal, con cuya cercanía eran más vivas y fáciles las correspondencias.

El Sr. D. Juan de Austria está detenido en Pinto de algunos días á esta parte, y el que Su Majestad salió para el Escurial le admitió á su vista, que gozó muy despacio, y supo de palabra el modo con que había de obrar en esta empresa, y para comenzarlo á ejecutar dicen

que espera las órdenes é instrucciones por escrito.

Por ahora no se ofrece otra cosa de sustancia de que avisar: el tiempo las irá dando, y el cuidado las hará comunes con toda puntualidad.

CCXLII.

Entrada de la Duquesa de Aveiro en Madrid: señala el Rey al Duque 3.000 ducados mensuales para el plato. —Disgusto entre D. Juan de Austria y D. Luis de Haro.—Nombramientos.—Embajador de Saboya.—Moneda.—Mercedes de Consejeros y Secretarios.

Madrid 9 de Noviembre de 1660.

Redúcense las novedades á la entrada que hizo ayer en Madrid la Duquesa de Aveiro; y aunque el día fué muy lluvioso, salió á recibirla la grandeza de la Corte. Trae consigo un cuñado sacerdote, con quien y con el Duque, su hijo, está aposentada en las casas que pretende han de ser suyas, como Duquesa de Nájera. Dejó el cuñado una quinta que todos afirman ser la más curiosa y deliciosa que hay en todo Portugal; y diciéndole algunos amigos suyos al despedirse que cómo le sufría el corazon el dejar una cosa tan preciosa como aquélla, respondió que no la dejara si no fuera con esperanzas de volverla á poseer en bre-

ve. Hase sabido por cosa cierta que el Rey nuestro Señor, por medio del de Francia, alcanzó de la de Berganza el permiso para que la de Aveiro viniese á Castilla despues que ya el Duque, su hijo, estaba en Madrid, á quien Su Majestad ha señalado 3.000 ducados de renta cada mes para su plato, y hoy se entiende que se le aumentará este socorro con los nuevos gastos que se le han de ofrecer con la madre y con el tío, cuyos Estados quedaron en poder de la de Braganza, la cual dió á la de Aveiro para el viaje 12.000 ducados de ayuda de costa, de los cuales vino gastando hasta Yelbes, y allí lo que le había quedado de ellos el día que salió para Badajoz los repartió entre los portugueses que la habían venido convoyando.

El Sr. D. Juan de Austria tiene ya toda su recámara en Zafra, adonde irá S. A. muy en breve. Tiénese por constante que un día de éstos había estado en Madrid encubierto, y que habló largo con Su Majestad y con el señor D. Luis, con quien dicen que tuvo una diferencia sobre las provisiones de Maestres de Campo de los tercios del ejército, Sargentos mayores, Capitanes, etc., pretendiendo S. A. que las había de hacer por su persona de la manera que en Flandes, y contradiciendo el Sr. D. Luis con la razon de que en España no

había corrido nunca el mismo estilo, sino que el Consejo Real de Guerra había proveido dichas plazas en las ocasiones que había habido ejércitos en España. No se sabe el fin de la diferencia.

D. Andrés de Villaran, Secretario que era de Millones, es ya Secretario del Consejo de Hacienda, habiendo entrado en la plaza del Secretario Monzon, á quien se ha hecho merced de otra de Consejero del mismo Consejo; y aunque á otro Secretario, su compañero, se le dió otra plaza igual, no la ha admitido hasta ahora.

Ayer, 8 de este, besó la mano á Su Majestad el Embajador de Saboya, y dió los parabienes de las paces y del casamiento como extraordinario, y se habla en que se quedará por ordinario.

Muchas dificultades se van reconociendo en la introduccion de la moneda nueva, y, sin embargo, se vencerán, porque el empeño del dueño de él advierten es grande, y tiene mucha mano para salir de él.

De Ingalaterra no sabemos más que lo que dice la carta nueva que va con ésta (1), á la cual me remito.

Francisco de Iriarte, Secretario que fué del

(1) Falta.

Consejo de Hacienda, es ya Consejero en el mismo, por haber aceptado la merced, y la Secretaría se ha dado á Francisco Carrillo, Fiscal que fué de la Contaduría mayor de Cuentas.

CCXLIII.

Embajadores de Holanda.—El Rey de Inglaterra envía á una isla á los partidarios de Cromwell: libertad de conciencia.—Flota en Cádiz.—Huracán en Sevilla y Cádiz.—Moneda.—El Rey de Francia contra Portugal.—Llega la Reina de Suecia á Stockolmo.—Degüellan al Tesorero general de Brabante.—Victorias de venecianos contra Turquía.—Embajadores.—El Príncipe de Bicovaro, religioso capuchino.—Ejecuciones en Londres de las cabezas de sectas religiosas: perdón del general Lambert por sus inteligencias secretas con Monk: otros veinte cromwellistas condenados á muerte.

Madrid 11 *de Diciembre de* 1660.

A esta Corte han llegado dos Embajadores de los Estados de Holanda, y al mismo tiempo que salieron de su Corte, quedaron despachados otros dos para la del señor Emperador, dos para la de Francia y dos para la de Ingalaterra. Discúrrese variamente sobre los fines, que hasta ahora no se han podido penetrar.

Avísase de Ingalaterra que el Rey se va entablando muy á satisfaccion y seguridad, en orden á lo cual ha hecho embarcar todos los cromwellistas y otros sospechosos en su leal-

tad con sus familias, y en nueve fragatas bien armadas, los envía á una isla en la carrera de la India oriental, sobre el Cabo de Buena Esperanza, para que los desembarquen y dejen en ella á sus aventuras, y la conquisten y pueblen. En lo que toca á la profesion de religiones, á cada uno es permitido que viva en la que le dictare su conciencia, en tanto que en un Concilio que quiere juntar se determina la que se ha de seguir en sus tres reinos, y hay muchas premisas de que todas éstas son disposiciones para volver á entablar la Católica romana.

Avísase de Cádiz y Sevilla que la Capitana de galeones, con sus pataches y naos de flota, estaban ya aprestados, y que podrían hacerse á la vela segunda vez á 15 de éste; pero se entiende que no saldrán hasta el 18, por resguardar el plenilunio, que será á los 16.

Hubo en días pasados una tempestad tan grande, causada de un huracan tan furioso, que en Sevilla se llevaba las tejas de los tejados, y las volaba de una calle á otra. Arrancó muchos árboles de cuajo, en especial olivos, y dentro de la bahía de Cádiz no estuvieron seguros los navíos en doce horas continuadas que duró. Dentro del mismo puerto dieron al través en tierra. Los dos eran holandeses, y el tercero una nao pequeña de flo-

ta. Salvóse la gente y la carga, mas quedaron deshechos los navíos; y si la tempestad hubiera durado más, hubieran sido, segun su fiereza, muchos más los navíos perdidos.

En esta Corte se ha comenzado á labrar muy apriesa la moneda nueva, y, sin embargo, se duda todavía de su firmeza. La que se va labrando en Segovia de esta calidad se va remitiendo á Extremadura, para donde ha de servir, y adonde van marchando varias tropas de caballería y de infantería.

De París se escribe que el Rey de Francia había desterrado de París á un asentista portugués, llamado Meyba, por haber dado dineros á oficiales franceses porque fuesen á servir á Portugal; de que el Conde de Fuensaldaña se fué al Rey, el cual mandó que en Francia se levantasen tropas y gente de guerra en servicio de España contra Portugal, y de nuevo prohibió so graves penas que ningun buque suyo fuese á servir al Rebelde, del cual se sabe que en las ciudades anseáticas había hecho algunas levas de alemanes para su defensa.

Tambien se avisa que la Reina de Suecia convertida llegó á la Corte de Stockolmo á 12 de Octubre, acompañada de muchos sacerdotes y religiosos y de su confesor, que es un clérigo del Oratorio, y que fué muy bien re-

cibida y alojada en el Palacio Real, y que la Reina Regente, viuda del Rey difunto, la envió seis senadores y mucha nobleza para que la asistiesen y acompañasen, y que está con ánimo de asistir á la Dieta para fundar bien las rentas que há menester para su casa y familia.

Por cartas de Bruselas de 30 de Octubre se avisa que habían degollado al Tesorero general de Brabante, por haber usurpado grandes sumas de dinero al Rey nuestro Señor en el discurso de aquellas guerras, y que sus parientes alcanzaron que el suplicio no fuese en la plaza pública, sino en la cárcel pública.

Por cartas de Nápoles de 2 de Noviembre se sabe que los venecianos habían cogido á los turcos la Canea, y que fué con muerte de muchos cabos principales de nuestra parte, y que la faccion se hizo despues de haberse partido para sus puertos las escuadras del Papa de Malta y de Florencia. Añaden que el Gobernador de Corfú cogió al Turco la fortaleza de Bulisitro, y que el Gran Turco había enviado Embajador á París á dar quejas al Rey de Francia de que hubiese ayudado con gente contra él á los venecianos.

El General Morsini, que ha servido veintitres años á la República, ha pedido licencia para retirarse, y se cree que el General Bernardi ocupará su puesto.

En París se aguardaba muy apriesa al Marqués de Mancera para su Embajada ordinaria, y ya había pasado por Milan el Embajador del Emperador, que viene á serlo ordinario en Madrid, en lugar del Conde de Lamberg, y el Arzobispo de Ambun estaba en París aguardando su despacho y sus instrucciones para venir á esta corte á su Embajada ordinaria.

Con las postreras cartas de Roma se da noticia de que D. Lelio Ursino, hermano del Cardenal de este nombre y del Duque de Braciano, se entró religioso capuchino, siendo de edad mayor, y que pocos días antes había alcanzado título de Príncipe de Bicobaro.

Las postreras de Londres avisan que los coroneles Arrison, cabeza de los milenarios y anabaptistas, fué ajusticiado á 23 de Octubre, y que su cabeza se puso en una parte muy alta, enfrente del Palacio Real, y que le hicieron cuartos, y pusieron cada uno en una de las puertas de la ciudad, y que el día siguiente había de morir el coronel Hulle Peter, llamado Cohe, con otros cinco coroneles, cuatro de los cuales pidieron término á fin de prepararse para la muerte. Al quinto ajusticiaron luego, y murió más cristianamente que el coronel Arrison. El Rey moderó el suplicio del coronel Oestes, haciéndole solamente ahorcar, habiendo descuartizado al coronel Acter, su

camarada. El Procurador general que firmó la sentencia contra el Rey difunto, se defiende y excusa diciendo que lo que obró fué ministral y no magistralmente, y, sin embargo, no bastarán estos alegatos para embarazarle la sentencia de muerte que tiene contra sí.

Al general Lambert (que se juzgaba había de ser el primero que muriese, por haberle cogido armado con ejército en campaña para impedir el restablecimiento de la Monarquía) se entiende le perdonarán, y así lo denotan las frecuentes visitas que el Duque de York le hace en la prision; y dicen que no fué rebelion la suya, sino inteligencia secreta con el general Monk á favor de Su Majestad para desarmar los enemigos de su Corona. Otros veinte quedan sentenciados á muerte; pero apelan al Parlamento por haberse presentado en confianza del perdon general que les dió el Rey cuando fué restituido; pero dice el Parlamento que el Rey hizo entonces lo que debió y ellos hacen ahora lo que deben, para castigo de una maldad tan execrable como fué la que cometieron quitando la vida á su legítimo Rey.

CCXLIV.

Muere repentinamente la Duquesa de Aveiro.—Salida de galeones de Cádiz: pérdida de la nao el *Dragón*.—Extracción de plata de la Almiranta de Génova.—

Pásanse á Portugal dos caballeros castellanos.—Embajadores de Holanda.—Corsarios de Pontevedra rinden un navío portugués.—Tesoro escondido en una casa de esta corte.—Noticias de Francia.—Indicios de rompimiento de Inglaterra con España.—Impuesto en Roma sobre los beneficios eclesiásticos para la guerra del Turco.

Madrid 18 *de Diciembre de* 1660.

Murió la Duquesa de Aveiro muy aceleradamente de un accidente de apoplegía. Ha sido muy sentida su muerte en esta Corte, y sin duda que los fidalgos en Portugal publicarán mañosamente que la han muerto los castellanos á pesadumbres, por hacerlos odiosos á sus gentes por todos lados.

Segun los avisos de Cádiz y Sevilla, de hoy á mañana ó esotro saldrán los galeones y naos de flota arribadas segunda vez á la mar á proseguir su viaje. Dios se lo dé tan bueno como lo há menester la Monarquía. Otra nao de flota, llamada el *Dragon*, se perdió en la bahía de Cádiz con un huracan deshecho, que si hubiera durado más que lo que duró, hubiera tenido muchas compañeras. En ésta no se perdió ningun hombre, ni el carguío que llevaba; pero quedó maltratada por calado de agua salada, y el navío del todo deshecho.

Avísase de Cádiz con extraordinario que ya se había comenzado á sacar plata del Almi-

ranta de Génova, perdida en la primera tormenta, y en barretones de oro y de plata por quintar estaban ya apropiados para el Rey.

Escriben de Badajoz que dos caballeros castellanos de obligaciones y puesto actual en aquella frontera, se habían pasado al Portugués, y llegados á Lisboa, dieron á entender que lo habían hecho por haber muerto por acá á una persona grande, y no tenerse por seguros en Castilla, y que el Consejo de Estado de los Duques de Braganza, no satisfecho de esta razon, sino antes recelándose de que era pretexto para espiar la tierra, trataba de embarcalos al Brasil ó á las Terceras, y de cualquiera manera que sea, el acuerdo fué prudencial.

A esta Corte han llegado dos Embajadores de los Estados de Holanda que hicieron ayer la primera visita á Su Majestad con grande lucimiento, acompañados de la Casa Real y de todos los Embajadores de esta Corte y otros muchos señores. El Rey recibió descubierto, y cubriéndose Su Majestad, luego se cubrieron ellos. Discúrrese por la Corte que á más del fin que traen de dar á Su Majestad la enhorabuena por las paces con Francia, tienen otros particulares, y sin levantarles testimonio, se puede creer de ellos que los ordenarán á sus propias conveniencias.

De Pontevedra se avisa que unas fragatas de aquel puerto que andaban en corso, rindieron un navío en que iban á Lisboa 150 portugueses, 53 caballos y algunas armas, y que con esta presa entraron en su puerto con mucho regocijo. Añaden que el Portugués tiene mucha gente alojada en los lugares confinantes con Monzon; pero que no da cuidado, porque así aquella plaza como todas las demás de la frontera están muy bien proveidas de gente y de bastimentos.

En esta Corte hay una novedad, y es que unos extranjeros trajeron noticias y señas de que en una casa que cae á las espaldas de la Cárcel de Corte había un gran tesoro del tiempo de los moriscos, en que vivía en ella el Tesorero general de los de estas comarcas. Están cavando donde ellos han señalado, y asiste á la cava un señor Alcalde de Corte, llamado D. Tomás de Valdés, y corre con viveza que han topado con alguna de las señas que dan estos hombres. Quiera Dios que no paren en caracolillos.

Copia de carta.

De París hay carta de 4 de Marzo que Mazarino estaba sin esperanzas de vida; que había casado una sobrina con el Duque de la Mi-

llare, dándole 60.000 ducados de renta, llevando su nombre y armas. Otra sobrina deja encomendada á la Reina madre y 500.000 ducados. A un sobrino, el Ducado de Nivers y otros Estados con 200.000 ducados de renta. Al Rey le deja todos los gobiernos y plazas que tenía, y á la Reina madre 1.500.000 ducados de joyas que se han de vincular en la Corona, y á criados y amigos deja grandes mandas. Sus alhajas son de valor inestimable, que sólo se puede considerar que tiene 300 tapicerías: ya se ve si serán malas. En el gobierno de Francia dicen que sucederá la Reina madre, asistida de los Secretarios Teller y Leoni.

El Rey de Ingalaterra ha retirado al Embajador que tenía en Madrid, sin poner otro en su lugar, y en Dunquerque ha doblado la guarnicion, señales de rompimiento, y más si es cierto lo de su casamiento con la de Braganza.

De Roma avisan en carta de 21 de Febrero cómo Su Santidad ha impuesto 6 por 100 sobre todos los beneficios eclesiásticos por término de seis años y han de servir para ayudar al Emperador contra el Turco.

CCXLV.

Guerra de Portugal.—Quéjase España del auxilio de Inglaterra al Rebelde portugués: oficiales franceses descontentos de él.—Legitimación del casamiento del Du-

que de York.—Envían de París 900.000 libras á Polonia para favorecer la elección de Rey en la persona del Duque de Anjou.—Amenaza el Turco al Imperio.—El clero francés contra los jansenistas.—Envía Inglaterra una escuadra para apoyar sus reclamaciones ante el Turco.—Muerte cruel del verdugo de Carlos I.—Ciento ochenta navíos holandeses destrozados por una tempestad.—Carta-relación de la Embajada del Príncipe de Arabia al Rey de España y de los regalos que le trajo.—Envía el Rey un peregrino á Jerusalén con ofrenda de 10.000 reales para pedir la salud de la Reina y del Príncipe.

Madrid 23 *de Enero de* 1661.

Sin embargo de las muchas prevenciones que se van haciendo para la guerra de Portugal, se entiende que irá de España la formacion de los ejércitos, porque á la caballería que estaba alojada en estos contornos de Madrid, mudan hoy los alojamientos al reino de Murcia, tan distante de las fronteras de Portugal.

Dícese que el Baron de Bativila, Embajador ordinario en Londres, dió quejas al Rey de Ingalaterra de que no obstante el Tratado que Su Majestad ajustó con España, se practicaban secretamente en sus reinos varios designios para socorrer á los rebeldes de Portugal, y que tenía orden de nuestro Rey para significarle, como lo hacía, de que sentiría mucho tener esta ocasion de justa queja de Su Majestad, y que le respondió que ni él había dado

ni la daría de rotura en España, y que averiguaría con cuidado quiénes eran sus vasallos que andaban en esto, y que pondría muy pronto y eficaz remedio en ello. Tambien se sabe de París que muchos oficiales de guerra que habían ido á servir al de Braganza, habían dado la vuelta á Francia, no habiendo hallado la satisfaccion que se habían prometido de la portuguesa.

El casamiento del Duque de York con la hija del Chanciller se ha declarado por legítimo. Bautizaron al hijo, y fué el padrino el Rey, y la madrina la Duquesa de Ormont, y que sólo se aguardaba á que la Reina madre diese la vuelta á París para ponerles casa, como tambien se asegura que no esperaba el Rey sino que se disolviese el Parlamento para declarar la libertad de conciencia en todos sus Estados.

De diferentes partes se avisa uniformemente que los polacos han deshecho del todo á los moscovitas, y que el Sr. Acuaquia, polaco, partió de París el día de Navidad para Cracovia, y llevó letras de cambio de 900.000 libras para distribuirlas en las Cortes de Polonia que se han de juntar el mes de Marzo que viene para elegir sucesor á aquella Corona, cuya Reina la pretende para su sobrino el Duque de Anjou.

Es cosa cierta que el Turco inquieta con gran poder las fronteras de Hungría y amenaza al Imperio por aquella parte. El Emperador se previene por todas; y como tiene paces universales con los Príncipes confinantes, todos le asisten como interesados, y consta de que el Rey de Francia le envía 4.000 infantes y 2.000 caballos, de los cuales la mayor parte será de la guarda vieja del Rey, que son todos los soldados veteranos.

Avísase de París en cartas de 28 de Diciembre que la Junta de la clerecía había nombrado seis Obispos y otros seis sujetos del segundo orden para acabar de extirpar á los jansenistas, y que habiendo concluido con ellos, hubo una diferencia entre el que presidía en esta Junta y los Obispos sobre la precedencia de las formas, y que Su Majestad Cristianísima declaró que firmase primero el Presidente y despues los señores Obispos, y que mostró mucho gozo de que se hubiese concluido y determinado la extirpacion total de dichos jansenistas.

De Ingalaterra se sabe que el Rey había enviado al Conde de Vinculse con cinco navíos de guerra como Embajador al Gran Turco, de los cuales se sabe que han pasado ya el Estrecho, y que éstos eran los que se entendió que eran corsarios de Portugal, que esperaban la

flota de Nueva España. Llevan orden de tocar en Argel para pedir los cautivos ingleses, irlandeses y escoceses, con apercibimiento de que si no los entregaban, se les declarase guerra, y declarada, pasase á Constantinopla.

Sábese de cierto que aquel inglés Harrison que fué justiciado en Londres, y era yerno de Cromwell, fué el mismo que con una mascarilla que se puso degolló en el cadalso al Rey Carlos I, por no haber querido el verdugo poner las manos en él; y que por este respecto, amarrado á un palo y medio vivo, con garfios de hierro le sacaron las entrañas á él y á otro que le acompañó.

Los avisos de Rotterdam dicen en cartas de 22 de Diciembre pasado que la flota de los mercaderes que se habían juntado en Teyel, en número de más de 200 navíos que allí aportaron de varias partes, cargados de mercadurías para países extranjeros, habiéndose levantado una tempestad muy deshecha la noche 18 de Diciembre, perecieron ciento ochenta de ellos, y es la mayor pérdida que jamás ha tenido el comercio, que dicen importará más de 17 millones de libras. En dicha noche la inundacion rompió varios diques, con que todos pensaron ser anegados. Llevóse los molinos; derribó muchas casas en aquella ciudad y en los contornos de Amsterdam, y en la de Arlés, habiendo

pegado fuego en los magacines de la pólvora, hizo grande daño á la ciudad.

Carta *escrita desde Madrid á Alcalá, en que se refiere la Embajada del Príncipe de Arabia al Rey nuestro Señor, y el regalo que le trujo.*

Díceme Vm. el cuidado en que le ha puesto la novedad de la Embajada del Rey de Arabia, y el regalo que dicen le ha traido de Su Majestad el Embajador, y que le saque de este cuidado; y por la obediencia que á Vm. profeso, acreditaré mi cuidado en referírselo.

La noche que nuestro Señor fué servido de darnos un Príncipe, tuvo la Reina nuestra Señora algunos accidentes de mucho cuidado; y hallándose el Rey nuestro Señor con el justo sentimiento, recurrió á Dios por el remedio y ofreció enviar un peregrino á Jerusalen con 10.000 reales de á ocho para que en su nombre besase el sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo y rendirle las gracias de la merced recibida, y suplicase por la conservacion del Príncipe y su madre. Encomendó el cumplimiento de esta obligacion á nuestro P. Fr. Antonio del Castillo, Comisario general de Jerusalen, y con toda celeridad puso en ejecucion la obligacion á que le constituyó por mandato regio; y hallándose en el Convento

de San Francisco de esta Corte el P. Fray Salvador de Alucia, Predicador de la provincia de Cantabria, y su compañero Fr. Juan Tamarne, de la de Cataluña, que vinieron de Jerusalen á negocios de la obediencia de éstos que señaló la religion para la ejecucion de la Real mente, y para que en su Real nombre volviesen á Jerusalen á cumplir con la peregrinacion del voto de Su Majestad, ejecutóse con toda celeridad su viaje, y llevólo Dios en salvamento, despues de muchos trabajos y peligros, á la tierra de promision, y celebraron la fiesta de San Juan Bautista con su día en las montañas de Judea, donde comenzaron su funcion; y llegados á Jerusalen, y dado cuenta al Prelado de su peregrinacion, fueron recibidos con mucha alegría, y luego rindieron gracias al Omnipotente Dios por el favor de la nueva del nacimiento del Príncipe nuestro Señor, Felipe Próspero, y cantaron misas solemnes en Jerusalen, Belen y Nazaret y los demás Conventos de la Tierra Santa, y luego comenzó el peregrino sus estaciones visitando el sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, en Jerusalen; el de la Santísima Virgen, en el valle de Josafat; el pesebre santo de Belen; el lugar de la Encarnacion del Verbo eterno, en Nazaret; el Monte de las bienaventuranzas; el glorioso Tabor y Olivete, el mar de Galilea y

el río Jordan, donde fué bautizado Jesucristo por mano de San Juan Bautista, y finalmente, visitó todos los santuarios y lugares maravillosos de toda la Tierra Santa. Reconocieron los turcos, árabes y demás infieles el regocijo con que se hallaban los religiosos de San Francisco que en aquellas regiones habitaban, y á todos, aunque enemigos, causó consolacion, y señaladamente al Príncipe de Arabia por el Gran Turco, Gobernador de la tierra de los filisteos. Éste celebró con públicos regocijos la nueva, y escribió á Jerusalen quería ver y hablar con el peregrino del Rey de España, y que se le llevasen. Ejecutóse así: hízole al peregrino muchos agasajos y honras, y le preguntó muchas cosas que solicitaba su deseo, á que satisfizo entonces. Le insinuó que tenía resuelto solicitar la gracia y amistad de tan gran Rey, y así le quería enviar con él seis dromedarios, seis camellos negros cargados de frutos del Arabia, doce caballos árabes de mucha estimacion suya, enjaezados riquísimamente; dos elefantes mansos, dos tigres, dos leones y seis avestruces domésticos, con otras galanterías; á que el religioso respondió que, respecto á la distancia del camino y muchas incomodidades, no le bastaba el ánimo de encargarse de tal conduccion. El Príncipe de Arabia le ofreció

embarcacion y comodidades para ello, y todavía le disuadieron por justas causas, y, en fin, le dijo que la grandeza de su Rey estimaba su afecto más que los dones, y que así podía enviar alguna pequeña demostracion en señal de su buen afecto, y así lo hizo; con que el buen religioso partió de aquellas regiones con dos compañeros, que el uno se le murió en el reino de Chipre, y al otro le dejó muy malo en Limiso, ciudad de la misma isla, y con eso llegó á esta Corte á 20 de Enero, y besó la mano á Su Majestad á 22. Dióle gratísima audiencia, presente la Reina nuestra Señora, y las Serenísimas Infantas, y el Príncipe nuestro Señor. Presentó á S. M. testimonio de haber cumplido con la mayor devocion que pudo con las obligaciones de devoto peregrino, y le presentó una cruz grande, labrada con curiosidad, de muy devotas reliquias, y á la Reina le presentó otra cruz semejante á la dicha; un báculo del río Jordan, sellado, y un frasco de aquella agua, sellado. Tambien la palma con que el P. Guardian entró en Jerusalen triunfante el Domingo de Ramos, en semejanza de la entrada de Nuestro Señor Jesucristo; una hermosísima rosa de Jericó; una medida del sepulcro de Nuestro Señor, y otra del de la Santísima Virgen, escritos en ellas sus Reales nombres, y los años y cruces ben-

ditos. Lo mismo hizo con las señoras Infantas, y al Príncipe nuestro Señor le puso una cruz pequeña de muy particular devocion al cuello. Acabada esta funcion, el peregrino comenzó la otra, y dió á Su Majestad cuenta en breves razones de la Embajada del Rey de Arabia, y le presentó la carta de creencia cubierta de tafetan rojo y en carácter castellano. Decía el sobrescrito: *Al gran Sultan de los cristianos;* y luego le presentó unas piezas de lienzo, de lino de singular sutileza, y que aquéllas eran para camisas de la Reina madre que parió Príncipe de tan gran fortuna; bandas de colores labradas en Persia, para el Príncipe; unas cubiertas de caballos, labradas en telas cubiertas de oro macizo; puños de piedras preciosas, guarnecidas de perlas, y al uno le conté 63 diamantes; dos vasos de unicornio, y 50 piedras bezares orientales y cubiertas con una bandera arábiga.

Este es el suceso por mayor. Los motivos interiores no los podemos penetrar. Sólo puedo decir á Vm. que por un discurso que tuve con el religioso de la Embajada, que es muy cauto, pude entender que aquel Príncipe es muy grande astrólogo, y los sabios de su tierra entienden mucho de las estrellas, y que por ellas han alcanzado que el Príncipe nuestro Señor ha de dominar muchos reinos, y ha de

poseer este quinto las tierras que deseó y solicitó el último quinto que dominó estos hemisferios, y que muy presto esperaban nuevo modo de gobierno en aquellas tierras, y éste juzga por el principal motivo esta causa. Que es cuanto puedo decir á Vm., á quien guarde Dios muchos años.

CCXLVI.

Mueren Ruy Gómez de Silva y el Conde de Puñonrostro.—Entrevista secreta de D. Luis de Haro con Don Juan de Austria en la Zarzuela.—Ejércitos de Badajoz, Galicia y Ciudad-Rodrigo: aprestos contra Portugal.—Moneda.—Dicho agudo de D. Juan de Góngora, Superintendente de la moneda.—Reina de Suecia.—Conjuraciones en Londres contra la vida del Rey: confía éste su seguridad á los católicos.—Provisión de Presidencias de Indias.—Flota de Nueva España: marcha en su busca el corsario flamenco Colarte.

Madrid 19 *de Febrero de* 1661.

Murió en Béjar de enfermedad acelerada el Sr. Ruy Gómez de Silva, hermano segundo del Duque mozo de Híjar. Era mancebo de muy grandes prendas y de iguales esperanzas, y por lo uno y por lo otro ha sido en general muy sentida la muerte en esta Corte, donde era muy bien visto y querido. Tambien murió el Conde de Puñonrostro de enfermedad que no le duró tres días.

El Sr. D. Luis de Haro estuvo en la Zarzuela con el Sr. D. Juan de Austria toda una tarde á solas el lunes de esta semana. S. A. partirá á Zafra antes que salga este mes.

Dicen que el ejército de Badajoz llegará á 16.000 infantes y 6.000 caballos. El de Galicia será mucho menor, y el de Ciudad-Rodrigo menor que el de Galicia. El Marqués de Peñalba, General de la caballería de ésta, partió cuatro días há al ejercicio de su plaza. El Duque de Veraguas á Badajoz, Maestre de Campo del tercio de la guarda del Rey; así tambien el General D. Diego Caballero, y es cosa cierta que de diferentes partes se previene y remite gran cantidad de trigo y de cebada á aquella plaza de armas, para donde marchan á priesa varias tropas de caballería ya reclutadas, y es constante que no se ha de sitiar plaza ninguna en Portugal, sino dejarlas cortadas, y alojarse nuestros ejércitos en las entrañas del reino, y desde allí, talar, quemar y matar todo cuanto se les oponga.

La moneda nueva corre ya aquí en Madrid en mucha cantidad y se continúa la labor á toda priesa, no obstante que el Presidente, D. Juan de Góngora, Superintendente de ella, ha estado estos días de peligro, por habérsele atrevido la gota á la nuca; pero ya, gracias á Dios, queda mucho mejor, y con resolucion,

segun dicen, de exonerarse de parte de sus cuidados, temeroso de que alguna vez no le opriman. Visitóle en su mejoría un lisonjero, asentista portugués, y le dijo que debía mucho á toda la Corte, por lo que se había holgado del buen suceso, y que él le respondió: «Es así que debo á todos mucho, porque no pago á nadie.»

Sábese de cierto que la Reina de Suecia, Cristina, quedaba en la Corte de Stockolmo esperando buen tiempo para volverse á Italia. Enviaba lo preciso de su menaje en dos muy grandes navíos, que en las tormentas de Diciembre pasado estuvieron para perderse y no se supo de ellos en muchos días, al cabo de los cuales se tuvo aviso de que habían aportado salvos á la ciudad de Hamburgo, en cuyo puerto se quedaban reparando. Dícese que deja la Reina muy aseguradas sus rentas para en adelante, y que tambien cobró de contado todas las rezagadas que le estaban debiendo. Tiénese por cierto que está enamorada de Italia y que pasará en ella su vida.

De Ingalaterra se avisa que embistieron al Rey en su mismo Palacio para matarle de día y descubiertamente 300 sectarios tan arrestados, que hubieran conseguido el intento, si las guardas del Duque de York y del Generalísimo Monk no hubieran socorrido á la del Rey.

Defendiéronla la persona todas tres incorporadas, y de muertos ó prisioneros no se escapó ninguno de los 300. No fué éste bastante escarmiento para otra tropa más crecida que, con la misma temeridad que la primera, acometió el mismo intento, y le salió tan vano y costoso como á los otros. Haráse de los presos un castigo muy ejemplar, y el Rey, fiando su seguridad de los católicos, ha publicado una ley en su favor, en que permite que cada uno en su casa viva en la religion que más bien le cuadrare, sin exclusion de la católica, con condicion que no se oponga al gobierno político.

Hanse proveido estos días cuatro Presidencias, que juntamente son gobiernos, por el Consejo de Indias, en cuatro sujetos muy beneméritos y aventajados. El de Filipinas, en el Maestre de Campo D. Diego de Salcedo, que actualmente tiene tercio en Flandes. El de Canarias, en el Maestre de Campo D. Jerónimo de Quiñones. El de Chile, en D. Juan de Balboa Mogrovejo, Presidente actual de Santo Domingo, y éste se ha dado á D. Pedro de Carvajal y Cobos, del hábito de Santiago.

No se sabe cosa alguna de la flota de Nueva España, y la mayor señal de que ya viene navegando es el no haber tenido ningun aviso de ella, siendo estilo el enviarlos repetidos cuan-

do el tiempo la obliga á invernar en las Indias. Tráigala Dios con la felicidad y brevedad que necesita toda la Monarquía, y la libre de los peligros que la amenaza una escuadra de seis navíos de guerra que salió de Lisboa en su busca, y por su General un corsario flamenco llamado Colarte, que por disgustos particulares há poco que dejó nuestras banderas y sigue las de Portugal, con mucho daño de los vasallos de esta Corona.

CCXLVII.

Apréstase gran armada en San Sebastián.—Soldados para la frontera de Portugal: regalos del Rey á Don Juan de Austria.—Caballería de Aragón para Portugal.—Optimismos de los portugueses.—Sequía pertinaz: prohíbense las Carnestolendas en Zaragoza, Valencia y Barcelona.—Noticias de Francia.—Peligrosa situación del Rey de Inglaterra.—Presente de caballos del Rey á D. Juan de Austria.—Levas y aprestos de guerra.—Noticias de la flota de Nueva España: el pirata Colarte enviado á esperarla por la de Braganza.

Madrid 1.° de Março de 1661.

Las fragatas de guerra de San Sebastian son 16: las ocho de ellas están ya aprestadas para hacerse á la vela; las otras se quedan aprestando para seguirlas con toda priesa é incorporarse con ellas, y todas 16 con las escuadras de la armada Real y de la de Nápoles,

gobernada por el Marqués de Montesarco, que en la barraca de la bahía de Cádiz se quedan disponiendo con mucha priesa.

En esta Corte se están haciendo levas de á pie y de á caballo con gran fervor, para reclutar todos los tercios antiguos. Alístase mucha gente, veterana la más de ella, y de todas partes se van levantando los alojamientos y marchando la vuelta de las fronteras de Extremadura. Y de Galicia escribe el Marqués de Viana que por aquella parte no necesita de gente, sino de dinero, porque tiene de á pie y de á caballo 14.000 soldados; y si con la mitad menos obraron los gallegos lo que sabe el mundo, el día de hoy se prometen mayores progresos, siendo la mitad más. Por acá se tiene por cierto que el Sr. D. Juan de Austria entrará con un ejército de más de 20.000 hombres. Su Majestad le envió una tapicería muy rica, y juntamente la cama que se hizo para el hospedaje del Mariscal de Agramont cuando vino á pedir á nuestra Serenísima Infanta para esposa de su Cristianísimo Rey. Es de felpa encarnada, guarnecida á las mil maravillas con galones, pasamanos y broches de plata con tanto primor, que admira y recrea.

Y de Aragon se avisa que ya va marchando la vuelta de Badajoz toda la caballería que estaba alojada en aquel reino.

Los portugueses han sembrado en esta Corte que tienen avisos de que los suyos hacen una entrada con 6.000 infantes y 2.000 caballos á Ciudad-Rodrigo; pero tiénese por patraña, pues sabiendo ellos que se van juntando en nuestras fronteras tan considerables tropas de caballería é infantería, la misma razon dicta que no querrán desampararlas, aventurando con esto la pérdida cierta de lo propio, por acometer lo ajeno con tanta contingencia, pues no ignoran que en Ciudad-Rodrigo hay muy gran número de infantería y caballería. Tambien han vertido de que el Rey de Ingalaterra casa con hija primogénita de los Duques de Braganza, y que por este respeto ha quebrado con España. Lo contrario se sabe, y que el dicho Rey está tan mal seguro entre los suyos, que el desabrigarse hoy del calor de esta Monarquía, fuera exponerse á su total ruina.

Muy general es en España la falta de agua, aunque en esta tierra no se siente tanto. En las demás, días há que se están haciendo rogativas por ella; y por este respecto, se han prohibido en las ciudades de Zaragoza, Valencia y Barcelona las fiestas de Carnestolendas, que es la mayor demostracion con que puede ponderarse la necesidad, porque días semejantes se celebran por allá con grandísimos

festejos. Hoy, gracias á Dios, ha comenzado á llover en esta Corte.

Cinco días há que vino extraordinario de París, con aviso de que el Cardenal Mazarino estaba de mucho riesgo. Antes de ayer llegó otro con la nueva de que quedaba desahuciado. Trujo cartas de las señoras Reinas, del Príncipe de Condé y del Conde de Fuensaldaña con estas noticias repetidas para conferir con el Rey, nuestro Señor, sujeto á su gusto y satisfaccion que pudiese suceder en el valimiento, y ya ha llevado la resolucion en suposicion del caso, porque este último correo fué yente y viniente, y para tomarla, se juntó luego Consejo de Estado. Hase sabido tambien que la señora Reina había malparido y se ha tenido á buena señal, fundándose en el principio comun de que quien malpare, pare.

Este mismo correo confirma las nuevas de los grandes peligros en que se halla el Rey de Ingalaterra entre los suyos, no obstante que el Parlamento le ha señalado 4.000 infantes para la guarda de su persona y 200 caballos que le acompañan siempre que sale en público. Hase dado orden al Marqués de Caracena de que le asista con toda firmeza y puntualidad.

Ayer, último de Febrero, envió Su Majestad al Sr. D. Juan de Austria cinco muy

hermosos caballos. Saldrá sin falta para su jornada el lunes de la semana que viene.

A Aragon, Cataluña y Valencia se han despachado órdenes para que levanten gente y efectos considerables para las levas y conducciones. Muchas dificultades se han ofrecido, que se van venciendo, sobre asegurar las asistencias al Sr. D. Juan de Austria, y sobre el modo como se ha de portar S. A. con los Generales y Gobernadores de las tropas y partidos, y sobre las provisiones de todos los puestos de los ejércitos, y á la verdad se tiene por constante que el tiempo que se ha gastado y va gastando en estos ajustes, hubiera sido más bien empleado en las prevenciones de la guerra.

A Cádiz han llegado, con diferencia de pocos días el uno al otro, dos navíos holandeses, de cuyos Maestres se tomó la declaracion que se ha remitido aquí á Su Majestad. Ambos vienen de las Indias y tocaron en la Habana. Afirma el primero que á 6 de Noviembre no había llegado á aquel puerto la flota de Nueva España de vuelta de la Veracruz, ni allí se sabía de ella. Dice el segundo que tampoco estaba á 8 de Diciembre, con lo cual ya se desconfía de que pueda volver menos que acompañada con los galeones de la plata por todo Julio, porque si hubiera salido de la Ve-

racruz antes que comenzara la fuerza de los Nortes, que es á más tardar á 15 de Septiembre, es cosa cierta que por Octubre á los fines, ó á los principios de Noviembre, y mucho más á 8 de Diciembre, estuviera surta en la Habana y que ya la tuviéramos en Cádiz. Pero Dios la habrá encerrado en la Veracruz para que invernara, por librarla de unos navíos de guerra de Portugal que echó la de Braganza entre los Cabos para que la esperaran y acometieran, cuyo General es un flamenco nuestro rebelado, llamado Colarte, y de este peligro quedará libre, aunque fuera mucho mayor, convoyada con los galeones de la plata.

CCXLVIII.

Formidables aprestos de guerra terrestres y marítimos para la de Portugal.—El bastardo de Dinamarca, auxiliar de nuestra armada.—Relevo del Duque de San Germán.—Provisión de Virreinatos.—Francia y el Vaticano.—Rumores de tomar las armas el Duque de Lorena contra el Rey de Francia.—Pena de presidio impuesta á los que hablaren con mujeres en las iglesias.—Valimiento del Secretario Oyanguren.—Optimismos de portugueses: mandos en sus ejércitos.—Curación milagrosa del Emperador y de su hermano.—Cantarcillo de los muchachos de la corte.

Marzo de 1661?

Ya van asomando las resoluciones de la Junta del Retiro, y del sentido de unas pala-

bras del Sr. D. Juan de Austria, que hablando de su vuelta á Badajoz, dijo que llevaba un ejército en letras á pagar por el mes de Abril. El sentido de ella es que queda dispuesta la formacion de dos ejércitos para este tiempo, constantes ambos de 30.000 infantes y 10.000 caballos, los 15.000 de naciones, los otros 15.000 de españoles, y que al mismo tiempo que ellos comiencen á campear, salga á navegar la armada Real, aumentada al número de 50 naos de guerra, para plantarse en la barra de Lisboa, ó en la parte que más conviniese; que á este mismo tiempo salgan tambien á campear los ejércitos de Galicia y Ciudad-Rodrigo, y que por todas partes se haga la guerra con todo rigor, porque es el intento acabar de una vez, y que para esto se ha nombrado por General del ejército de Extremadura á Mos. de Martin, que tiene hechas sus tropas á toda hostilidad.

El bastardo de Dinamarca salió cuatro ó cinco días de esta Corte para su tierra, dejando hecho asiento de una buena escuadra de navíos para agregarla á nuestra armada Real, y él mismo en persona vuelve á ser General de su gente y naos.

Al Duque de San German, Tutavila, sacan de Badajoz, y se le ha enviado orden para que se venga á esta corte á toda priesa, y se

entiende que irá en su lugar el Sr. D. Luis Poderico, porque todos los votos de la Junta conspiraron en su persona. Al de San German se entiende que le echarán al Virreinato de Aragon, que el señor Duque de Ciudad-Real no tuvo conveniencias en admitirle, por apearle con esta honra tan grande, por las muchas que merece.

Ayer se publicó en el Consejo de Aragon el Virreinato de Valencia en la persona de Don Vicente Gonzaga, que fué uno de los de la Junta del Retiro, caballero mantuano, de la Serenísima prosapia de Gonzaga, gran soldado, gran cabeza y, sobre todo, tenido en general por gran cristiano, como el Sr. D. Luis Poderico, que el día de hoy en la milicia, hablando de Cabos, es sin duda la mayor ponderacion.

De Francia sabemos que se había disuelto el Congreso entre Monseñor Rasponi, Plenipotenciario de Su Santidad, y Mos. de Crequi, sobre los ajustes que se deseaban, y que estando ya el de Crequi para partirse á París, el mismo día que se había de partir, recibió un papel de Monseñor Rasponi en que le decía con mucha resolucion que llevase entendido que no habiéndose ajustado el punto del Condado de Castro, todos los demás en que se habían convenido que quedaban en el mis-

mo estado que estaban antes de convenirse, por el consiguiente por ajustar. Ha parecido por acá muy bien esta accion tan varonil, por el valor que denota y por el gran fundamento que tiene la Iglesia en la justicia que le asiste para fundarle.

Tambien ha corrido que el de Lorena, ayudado de otros Pares de Francia, tomaban las armas contra aquel Rey; y si esto surtiese en efecto, sería gran medio para amainarle por ambos lados los bríos, que no es posible que mostrándolos sin razon contra la Sede apostólica, deje Dios de quebrantarlos, y más habiéndole desobligado Francia con los muchos desaires que ha hecho á la persona de Monseñor Rasponi, representando la del Vicario de Cristo.

Hase publicado un edicto de orden de Su Majestad contra los que hablan con las mujeres en las iglesias, en que se hace notorio á todos que los que fueren culpados en esto, el señor Presidente de Castilla, con sólo el dicho de dos personas honestas, los destierren con efecto y con rigor de esta Corte á un presidio cerrado á su costa por dos años, más ó menos distancia, conforme la calidad de los sujetos.

El Secretario Oyanguren queda muy fijo en su valimiento, y porque supo Su Majestad que en su casa había sarampion, le ha mandado

que duerma en Palacio, y así lo hace de algunos días á esta parte.

Los portugueses de esta Corte de palabra y por escrito siembran notables patrañas. Estos días daban á entender que se habían desembarcado en Lisboa 5.000 ingleses, y que el de Braganza prevenía un ejército para esta otoñada hacer una entrada en Castilla, y ayer se supo por cartas de Lisboa ser mentira lo uno y lo otro; antes aseguran que está aquella ciudad y reino necesitado de víveres y dinero. Tambien se dijo que habían quitado las armas á D. Sancho Manuel, capitulado de cobarde por no haber acabado de una vez con los castellanos, como dicen que pudo hacerlo, y que habían hecho General del ejército á Mos. Chumbere, y de la caballería al Conde de la Torre, y se ha verificado ser falso lo uno y lo otro.

Avísase por Roma por cartas de 8 de Agosto que el Emperador y su hermano estuvieron juntos enfermos de peligro, y que quedaban ambos fuera de él, por un milagro evidente de San Francisco Javier. Ha sido muy ruidoso en toda Alemania.

Concluyo con un cantarcico que anda entre los muchachos de esta Corte, que dice: *El Alcalde que galantea, açutea.* Algo deben de querer decir.

CCXLIX.

D. Juan de Austria en París: visita á la Reina: Don Antonio Pimentel.—Disgusto entre los Condes de Peñaranda y Castrillo.—Memorial del Duque de Lorena al Rey.—Regalo que trajo el Nuncio al Príncipe.—Matan al caballerizo del Rey D. Francisco de Paz por la comedianta María de Quiñones.—Deja una buñuelera 9.000 misas por su alma.—Muere la Marquesa de Villafranca.

Madrid 2 de Marzo de 1661.

Cartas de París de tantos de Marzo escriben cómo el Sr. D. Juan de Austria salió de Bruselas á 1.° de Marzo y le salió á recibir de parte del Rey Cristianísimo el Conde Delsin, Duque de Sujen (?), hermano del Rey de Francia [1], en dos coches de aquel Rey. Llevóle por París, *recto tramite:* no vió al Rey. Esto se entiende por el trato de las cortesías, porque un Rey de Francia no había de darle Alteza, atento que no es legítimo. Y no quiso disgustarle, ni darle ocasion á nuevos pesares en ocasion que procuran evitarlos; que á ser legítimo, es cierto le viera y aposentara en su Palacio.

Vióle la Reina Cristianísima, su tía, que

(1) Debe referirse á Philippe de France, Monsieur, hermano único de Luis XIV, Duque de Anjou y de Orleans.

estaba en el Convento del Valle de Gracia, en los arrabales de París, que es un Convento de monjes benitos, fundacion de los Reyes de Francia. Estuvo con su tía la Reina largo tiempo, como dos ó tres horas. Hablóle en español, y le trató de tú en la conversacion como á su sobrino, excusando con esto los enfados de la cortesía. Despidióse de la Reina, y sin parar en París, se fué á alojar dos leguas de allí á Verin, caserío ó quinta en despoblado, de Mos. de Leoni, gran Valido de Mazarino. En esta quinta posa D. Antonio Pimentel, enviado á París por el Rey nuestro Señor. Iba este caballero muchas veces á París, y está en él diez y nueve días, y luego vuelve de Verin, y esto dicen es á guarecerse de cuando en cuando este caballero en París.

Tuvo carta de lo dicho Su Majestad y luego escribió á Cataluña que viniese á esta Corte el Conde de Heril, Mayordomo mayor del Sr. D. Juan: entró en Madrid, y al punto le mandaron fuese á Irún á recibir á Su Alteza. Esto que se ha dicho es lo que hay en la verdad de las cosas de Francia, y no hay hasta ahora más.

No luego se saben las cosas. El encuentro que en Italia tuvieron los Condes de Peñaranda y Castrillo se ocasionó de lo siguiente:

Costumbre muy antigua es que cuando sa-

len y acaba un Virrey de Nápoles su oficio de aquel reino, espera en un lugar de la marina el Virrey que viene, y allí se visitan y dan cuenta de las cosas que tocan á su gobierno, y declara el que se va el estado que tiene aquel reino y otras particularidades. El Conde de Castrillo estaba esperando que viniese el de Peñaranda para tratar con él lo acostumbrado, y el de Peñaranda, desvanecido con las mercedes que le hacía el Papa, así en Loreto como en Roma, se detuvo más de lo acostumbrado. El de Castrillo le escribía viniese presto, que importaba al servicio de Su Majestad. Dábale largas el de Peñaranda, y habiendo acabado con sus cosas, escribió al de Castrillo le enviase las galeras de aquel reino para venirse á él. Mal sufrido el de Castrillo, respondió que no las podía enviar, atento que en aquellos mares había bajeles ingleses; de que enfadado el de Peñaranda, sin decirle ni escribirle palabra, buscó bajeles para ir á Nápoles, y sin atendencia de la costumbre antigua, se metió en Nápoles, sin noticia del de Castrillo, y tomando la posesion de aquel gobierno, dejó burlado al de Castrillo, y para quien se precia de tan circunspecto, no le habrá sido nada gustoso. Murmuróse esta accion entre los italianos, y la censuraron fuertemente, diciendo que estos señores, aunque sean

caballeros principales, el de Peñaranda es hijo segundo de los Condes de Peñaranda, y el de Castrillo, del Marqués del Carpio, tambien segundo, y tío del Valido. Fueron letrados en Salamanca. El de Castrillo leyó cátedra del Derecho civil en Valladolid, y el de Peñaranda en Salamanca, con que vinieron á ser primero licenciados y letrados que políticos y graduados en el conocimiento de las cosas de la caballería, y así erraron sin duda la accion, porque los letrados son poco ó nada advertidos en materia de gobierno, como lo dice la experiencia, y así dieron tanto que decir estos señores, que ni con haberles dado el baño de serlo, no aciertan.

El Duque de Lorena, preso en el alcázar de Toledo, deseoso de salir, porque há días que está allí, escribió un Memorial á Su Majestad implorando su auxilio y grandeza para su libertad, que en suma contiene los motivos que tiene para pedir esto, alegando que es Príncipe soberano, y como tal, *a nemine*, puede ser juzgado, y que siendo despojado de sus Estados tan antiguos por el Rey de Francia, habiéndose fiado de él, se los quitó y quiso prender; que expulso de ellos, vino á Flandes al abrigo del señor Infante Cardenal, su hermano; que alistado y recibido en sus ejércitos, peleó con su persona en diversas ocasiones

por el servicio de Su Majestad, y que se halló peleando personalmente en la batalla de Norliens, con otras muchas cosas. Hace cargo á Su Majestad de la confianza con que entró en Flandes á servirle, y que allí debajo de su proteccion le prendieron, con que está su persona y su espada y su justicia detenida muchos años há. Remite el Memorial con los servicios que su Casa ha hecho á la de España. Lo cierto es que tendrá libertad con las paces generales que se procuran.

Se ha sabido con más certeza que lo que trajo el Nuncio al Príncipe nuestro Señor, fueron unas mantillas con sobrecuna, y una faja, todo tan lleno de pedrería finísima, como son diamantes, rubíes de este género, que se valúa en más de 50.000 ducados de plata.

Lunes á 24 de Marzo al anochecer mataron á D. Francisco Paz, caballero del hábito de Santiago, caballerizo de Su Majestad, de un carabinazo, yendo él á pie, y á caballo el que le tiró. Presúmese que fué por una farsanta llamada María de Quiñones, y que el agresor fué D. Gaspar de Valdés, Regidor de Madrid, aludiendo que los dos habían tenido palabras pesadas por el caso, y que fué conocido de un criado del muerto el tirador, que se llamaba Golilla, toreador famoso, que es criado del

Valdés, al cual tienen apretado que no se escapará del tormento. Tambien está preso el Valdés y la Quiñones, y á esto se llega que aquella tarde la había visitado el muerto, aunque limpiamente, porque dicen había días que no hablaban él ni Valdés á la dicha, y así aseguran algunos que no fué el daño por esta parte, sino porque el muerto hablaba á una mujer hermosa y rica, pero famosa judía, pues ella ha gozado de las cruces que la Santa Inquisicion sabe dar á los de su ley, por merecerlas tan justificadamente. Tambien está presa, con que son muchos los que andan en la danza, y el triste caballero muerto violentamente y sin confesion.

El Rey Felipe III, de gloriosa memoria, dejó 10.000 misas por su alma, y lunes 30 de Marzo murió una mujer que dejó 9.000 por su alma. Testó de 30.000 ducados. Su ocupacion fué hacer y vender buñuelos y aloja, con que ha satisfecho los pesos no cabales; pero anduvo muy cabal en su muerte, porque mandó muchas limosnas y obras pías y que la enterrasen á los pies de San Nicolás de Tolentino, en el Real Convento de San Felipe, lo cual se ejecutó, y esto sin que nadie se lo propusiese, sino por su devocion.

Este día murió tambien la Marquesa de Villafranca. No dejó tantas misas, porque los

señores basta serlo; pero aténgome á las misas de la buñuelera.

CCL.

Tratos de paz entre España y Francia.—Llegada de la flota de Indias.—Deseos de los ingleses de hacer paces con España.—Sale de la Corte el Embajador en Roma, D. Luis Ponce de León.—Moneda.—Embarazo de la Reina.—D. Juan de Austria.—Portugal.

Madrid 4 de Abril de 1661.

Las paces y casamientos de España y Francia son ciertos, porque avisan de París que se han publicado allá, y en Madrid será presto el publicarlos. Las condiciones que se dicen son que el Francés da la plaza de Ras, en Flandes, con las demás que él tiene, menos Dunquerque, que la tiene el Inglés; pero sin la ayuda de Francia, se promete no la podrá conservar. Entrega tambien todas las plazas que tiene nuestras en Italia, y á él le dejan todo el Condado de Rosellon, con que han tenido efecto estas paces tan deseadas, si bien hay diversos pareceres en que sí son aceptadas las condiciones; pero hasta que se vea, no hay que juzgar de ellas ni de las demás.

De la flota llegaron tres navíos á Cádiz, dos á la Coruña, uno á Ayamonte, los demás á Santander, con que no se ha perdido ningun vaso, sino que todos han llegado en salva-

mento. Confírmase nunca jamás ha venido tan poderosa, con que ha sido causa que todos los enemigos de esta Corona hayan perdido mucho de su orgullo, y verifícase con lo siguiente:

Ingalaterra pretende con toda instancia paces con España, porque dicen los particulares que ellos están contribuyendo para sus armadas, y que el coger las flotas de España no les libra de que contribuyan, y que mejor les está la paz con nosotros, y que con eso gozarán ellos de las flotas con el trato y comunicacion, y así no parecen por el mar escuadras inglesas, ó sea por esto, ó porque dicen se les debe á los soldados más de dos millones, con que se tienen por cierto las paces; pero serán con condicion entreguen la plaza de Dunquerque.

Sábado 28 de Abril salió de esta Corte Don Luis Ponce de Leon, acompañándole toda la corte. Llevaba toda su casa. Iban cuatro literas, cuatro coches, sesenta mulas con criados, veinte acémilas, sin otras que iban delante. Pasó por Aranjuez y él solo besó la mano á Su Majestad, y los demás pasaron á Ocaña. Diósele 20.000 ducados de ayuda de costa. Va por Embajador á Roma.

Ha corrido voz que se bajaba la moneda, y es falso, porque hay gran cantidad aún por resellar. Y se pasa adelante con el resello, con

que si se bajare, no puede ser tan presto, y esto es cierto.

El preñado de la Reina nuestra Señora pasa adelante, y segun la cuenta, está ya de tres meses, con que se espera otro Infante. Ojalá que sea así.

El Sr. D. Juan de Austria está en el Escurial despues de haber estado en el Retiro y en Palacio, si bien en ninguna de estas partes hizo noche, aunque fué festejado en el Retiro, donde se le hicieron comedias; pero mandósele que fuese al Escurial, queriendo él ir á Ocaña. Allí espera el orden que se le ha de dar.

A 1.° de Mayo vino correo de Galicia en que se avisa que todos los lugares hasta Braga se han dado á Su Majestad, que son más de doce, porque temen la campaña que viene, pues todas las fuerzas de Castilla han de ir allá.

CCLI.

Cambio de conducta del Rey: distribución que hace de los cargos del Gobierno.—Entrevista del Rey y del Conde de Castrillo después de la muerte de D. Luis de Haro.—Cambios que ordena el Rey en el gobierno de la Hacienda: decreto contra la acumulación de cargos en los Ministros: otros reformando los gastos de gajes y de toros.—Niega el Rey al Marqués de Liche la Alcaldía del Retiro: causas del enojo del Rey con el Marqués.—Propósitos enérgicos del Rey.—

Noticias del hechizo dado al Rey.—Simpatías del Embajador de Florencia y del Nuncio por el Duque de Medina de las Torres.—Chiste de una mendiga.

(Carta sin fecha.) 1661.

El martes pasado, despues de haber escrito á Vm., supe algunas novedades que, aunque las quise escribir, ya no hubo lugar, y por allá las habrá ya sabido Vm. Yo tengo un poco de vanidad en que no quisiera que llegaran las nuevas á Vm. primero que yo se las escribiera: agora dicen aquello y estotro, llegue tarde ó temprano. Y lo primero, doy á Vm. la norabuena de la holgura de aquellos ocho días de campo.

Vm. sabrá que nuestro amo el Grande se ha hecho hombre, y aunque juega, la *corrió* con ayuda, porque la que ha pedido es para llevarse la polla, que todos nos holgamos que se la lleve y la coma y le haga muy buen provecho, y cierto de verdad, que aunque yo no entiendo de este juego del hombre, porque no se inventó en mi tiempo, que pienso, segun iba el juego armado, y segun se jugaban las manos hasta agora, que podemos decir se la llevaba de codillo, pues á vista y sentir de todos veíamos que iba perdida.

Al fin Su Majestad, Dios le guarde, despachó un decreto en que dice que por cuanto los

despachos de la Monarquía son muchos, y Su Majestad solo no puede llevar todo el peso, deseando que la expedicion de los negocios sea breve y buena, como conviene, ordena que todos los negocios que trujeren los Embajadores que tocan á la parte de Oriente y Levante acudan al Conde de Castrillo, y todos los que vinieren á la parte de Poniente y Norte, al de Medina de las Torres, y lo que toca al reino y Corona de Aragon, á su Consejo de Aragon; lo eclesiástico, al Inquisidor general; lo que toca á España é Indias se reserva Su Majestad para sí, porque quiere que corra por su mano, y manda que ninguna de las personas, ningun Consejo ni Presidente pueda resolver negocio ninguno por sí mismo, sin primero dar cuenta á Su Majestad y consultárselo por escrito ó palabra.

La mañana siguiente á la noche que murió D. Luis de Haro [1], entró el Conde de Castrillo al Rey y le dijo: «Señor, mi sobrino es muerto. Yo he recogido todos los papeles que tenía, que los dejó cerrados debajo de esta llave. Vea Vuestra Majestad á quién me manda que se entreguen.» El Rey le respondió: «Ponedla ahí.» Sin decirle otra cosa. Agora entra aquí la glosa de los intérpretes, que dicen que

(1) 1661.

este gato marrullero, no haciendo caso del ¡Zape aquí! que habían puesto en el pasquin que escribí la carta pasada, todavía quería acometer á la asadura para llevársela, y que le pareció sin duda que el Rey le había de decir: «Traedla y mirad qué papeles son, y avisadme,» y con esto tener principio y entrada al valimiento. Pasó el Rey siguiendo la doctrina del pasquin como si le supiera, mandándole poner allí la llave, sin decirle otra palabra. Fué lo mismo que decirle: «¡Zape aquí!» Llamó el Rey á Oyanguren, que es agora el Secretario del Despacho universal, y le dió la llave y mandó que trajese aquellos papeles; y habiéndolos traido, los registraron y hallaron infinitas consultas de catorce años á esta parte que estaban por despachar, y las más de ellas cerradas, que aún no las habían abierto. El Rey las remitió todas al Consejo de Estado, y mandó se juntasen todos los días, mañana y tarde, y los fuesen despachando, y así se ha hecho, y mire Vm. si habrá buen golpe, pues aún no han acabado, que todavía jura el Consejo va otro pecadito.

Como el Rey es tan piadoso y caritativo, como ha visto que D. Juan de Góngora está tan trabajado y achacoso, le ha querido aliviar, y así le ha reservado y quitado la Presidencia que tenía en el reino, con los Procura-

dores de Cortes, y manda que lo sea el Presidente de Castilla, y esto ha sido una cosa santísima, porque como esta Presidencia de Hacienda hacía venir á los Procuradores en cuanto quería y les proponía contra Dios y contra el bien comun, ha mandado Su Majestad que quite todos los Comisarios de Millones, que no quiere que los haya, ni Comisarios que salgan á cobrar las rentas reales ni otros impuestos, sino que los Justicias de los lugares, ciudades y villas tengan este cuidado y les sea anejo á su oficio, en que ahorra el Rey grandísima suma de hacienda, y manda que el señor Góngora no pueda librar ni despachar la Hacienda Real por libranzas suyas, sino por cédulas y decretos del Rey, y en las Tesorerías no admite haya despachos suyos que no sea de esta manera. Ordena Su Majestad que ningun Ministro que tuviere más de un oficio y ocupacion pueda llevar gajes ni salarios más que de uno solo, y que quede á eleccion del Ministro el oficio en que quiere se queden los gajes. Y quiere Su Majestad que todas las propinas y luminarias de todos los Ministros de un año se las den, porque dice las há menester. Yo juzgo que ésta es un poco de marrullería para quitarlas de todo punto, porque cuando tomaron los juros, comenzaron así. Tomáronlos por un año y luego por el siguien-

te, y de esta suerte se han quedado perdidos para sus dueños; y dice el Rey que las propinas del mismo año que á él le habían de tocar, y el gasto de los primeros toros que había de haber, lo convierta la villa en casar huérfanas.

Este viernes que pasó envió el Marqués de Liche al Rey con un Secretario suyo una cédula Real diciéndole que aquélla había hallado entre los papeles de su padre; que se sirviese Su Majestad de pasar los ojos por ella, y vería cómo le tocaba por derecho la Alcaldía del Retiro, y el Rey, habiéndola leido, le dijo al Secretario: «Decidle al Marqués que si no tiene otro instrumento que le dé más derecho que éste, que por éste no tiene ninguno, ni yo hallo que lo tenga.» Y luego mandó por un recado á Medina de las Torres que fuese á tomar posesion del Retiro, y así lo hizo, que por orden del Rey no lo había hecho luego que murió D. Luis, que le mandó Su Majestad lo dilatase siquiera hasta que pasase el novenario, porque no pareciera oposicion.

Está el Rey enfadado con Liche por algunas cosas, y particularmente por una pintura de gran estimacion que D. Luis le mandó que la diese al Rey luego que muriese, que no sé qué cambalache hizo con ella que lo ha sentido mucho el Rey, aunque ha callado, y él ha

reparado ya que no le habla el Rey con aquel cariño y amistad que solía; y con todo esto, está con esperanzas que le ha de hacer Caballerizo mayor, y pienso que está lejos de ello; y si no sale con esto, se retira al Carpio, segun ha dicho.

La otra tarde nos dijo Oyanguren: «Padres míos, las cosas van tomando color de suerte que en muy pocos días han de ver Vms. el gobierno más bien dispuesto que han visto los nacidos, de suerte que los Consejos sabrán que tienen Rey, que hasta ahora no lo han sabido, que han sido muy dueños de lo que han querido, y el Rey sabe ya por dónde ha de caminar.»

Dijo el Rey la otra tarde en la visita de la Reina á todas aquellas señoras hablando de estas materias: «Ya yo tengo edad para abrir los ojos, y cualquiera cosa que necesitase de remedio en mis reinos, avísenmela y adviértanmela, que yo iré con todo cuidado á quien me advirtiere lo que conviene, y sabré remediar lo que necesitare de remedio, que no ha de ser como hasta aquí.» Y esto mismo dijo á los caballeros estándose vistiendo la otra mañana.

Ahora temo entrar en el cuento de los hechizos, que es lo que yo le escribí en otra carta, diciendo que no me atrevía á escribir una

cosa hasta que viese yo que en algun Tribunal se publicaba. Agora veo que anda tanto público, que aun con la Reina y con la Infanta se habla del caso con toda claridad, y aunque me he alargado tanto en ésta, y el tiempo no está muy sobrado, allá va, por si lo cuentan allá de otra suerte [1] [que se pasa por toda la Corte, y lo peor es que sobre esto se va añadiendo más y más, de mano en mano, y lo cierto es que todos estamos con grandísimas ansias]. La verdad de lo que corre por acá es que el Alcalde Bañuelos, habiendo tenido soplo de que se acuñaba moneda en casa de una señora, hermana de un Oidor de Granada, tuvo maña de ir allá y cogellos con el delito. Trujo á la señora á la cárcel de Corte, y cogió todos los instrumentos con que hacían la moneda; y escudriñando los rincones de la casa, por si había algo más que estuviese escondido, halló en una parte muy oculta dos láminas esculpidas, en cada una un corazon flechado, y en la una unas letras grabadas que decían: «Philippo IV, hijo de Philipe III y Margarita.» Y en la otra decía: «Luis de Haro, hijo de fulano y fulana» (los nombres de sus padres), y de más á más tenían unos caracteres que, habiéndolos descifrado, eran todos palabras de

(1) Tachado lo contenido entre corchetes.

la Sagrada Escritura, y cada corazon tenía un letrero que decía: «Tu eres mío y yo soy tuyo.» Llevaron estas láminas al Inquisidor general, y lo que resultó fué que la señora no pareció más en la cárcel de Corte, porque la Inquisicion la tiene presa; con que no ha quedado por agora más luz ni rastro de los misterios que estas cosas pronostican, sino sólo la puerta abierta para hablar sobre ello, que le aseguro á Vm. que en visitas, estrados y corrillos se bate el cobre valientemente, cada uno y cada una diciendo dos mil juicios sobre este caso.

El Marqués de Aitona nos dijo que el mismo caballero que había descifrado los caracteres de las láminas les había dicho allí en el cuarto del Rey que estaba admirado de haber visto semejante cosa, y que cosa tan grave anduviese tan públicamente esparcida por toda la Corte; y lo peor es que sobre esto se va añadiendo más y más de mano en mano, y lo más cierto es que todos estamos con grandísimas ansias de que la Inquisicion concluya con la causa de esta mujer y se vea el fin de estos prodigios. Creo que no dejará de pasar tiempo, porque primero que se averigüe y se sustancie la causa, pasará tiempo, y más si hay cómplices, porque una dama de á pie de Palacio dijo antier que esta mujer, cuando la cogieron estas láminas, preguntándola qué era

aquello, dijo no lo sabía; que un clérigo que estaba en Logroño, con quien D. Luis se comunicaba, lo sabía, y que habían ido por él, que así se había publicado en el cuarto de la Reina. El Rey no ha dado á entender cosa alguna de estas materias; sólo que me dicen las damas que está tan otro en el trato y agasajo, que parece han llevado uno y traido otro.

El Rey dijo la otra noche en la visita de la Reina que el Embajador de Florencia y el Nuncio del Papa le habían suplicado no los remitiese á Castrillo para negociar con él, sino al de Medina de las Torres; y aunque no dijo si se lo había otorgado, me parece que sí, porque los vemos acudir á su casa con mucho festejo, que no es poco desaire para Castrillo. Antiyer domingo bajó decreto al Presidente de Castilla en que le manda Su Majestad que todo lo que toca al gobierno de Castilla lo tome por su cuenta, avisándole siempre de lo que obrare.

Este pecadito se me olvidaba, y no es bien que se quede: que el día que enterraron á Don Luis, una pobre aquí en la puerta de la casa del Tesoro estaba de puesto para pedir limosna; en lugar de decir por amor de Dios, decía: «Denme una limosna por amor de la muerte del Sr. D. Luis de Haro.»

CCLII.

Guerra de Portugal: descripción de la villa de Aronches. —Aprestos marítimos en San Sebastián y en Cádiz. —Navíos de la bendeja en Málaga.—Noticias de Inglaterra.

Madrid 16 *de Junio de* 1661.

De nuestro ejército de Galicia, que consta de 7.500 infantes y 1.500 caballos, los unos y los otros muy experimentados en aquellas fronteras y temidos, ya están en el país del enemigo, y por instantes se está esperando el señor Marqués de Caracena por su General: mediante su gran valor y disciplina militar se esperan grandes progresos.

De Ciudad-Rodrigo se sabe por carta de 7 de éste que el señor Duque de Osuna había de hacer su entrada con 4.500 infantes y 1.500 caballos, avisando que en 30 de Junio salió de dicha ciudad el capitan Miguel Gata con 60 de á caballo á tomar lengua en tierra del enemigo, y que en ella tuvo un rencuentro con otros tantos montados de Portugal, de los cuales le quitó 28, mató 20 y hizo prisioneros un capitan de caballos y ocho soldados, y el cabo lo quedó tambien y muy mal herido, y añaden que el Portugués va demoliendo todos los lugares de la raya, y retirando á Almeida y otras plazas fortificadas cuantas alhajas pueden y ganados.

De nuestro ejército de Extremadura se sabe que todavía trabajan incansablemente en la fortificacion de Aronches, plaza que en breves días quedará tan fuerte y más que la de Yelbes. De ella envió S. A. un trompeta á Portalegre á pedirles que se rindiesen, y volvió tan maltratado de palabra y de obra, que se entiende que S. A. se la tiene jurada de pasarlos á todos á cuchillo, aunque lo disimula. Entró en Aronches un convoy con 300 carros y 3.000 bagajes, cargados de víveres, que partieron de Badajoz convoyados con 3.000 caballos. Entendióse que el enemigo había de salir á romperlos; pero él, como discreto, excusó el lance. De los nuestros, dejando en salvo el convoy, se volvían algunas tropas de caballos á Badajoz, los cuales, habiendo descubierto enfrente de Uguela cinco batallones del enemigo, se fueron tras de ellos, y ellos se arrojaron como desesperados al río por un despeño. Arrojóse tambien tras ellos un Ayudante nuestro con siete caballos, y de los últimos cogió seis, diciéndoles á todos mil oprobios sobre que no lograban sus bafurriñas. Los prisioneros dijeron que el enemigo trataba de rebullirse, porque le daba mucho cuidado la agregacion hecha ya con nuestro ejército de los 5.000 lombardos veteranos.

Todo el convoy de arriba llegó día de San

Pedro á las nueve de la mañana á Aronches. La villa es muy hermosa; las murallas antiguas, pero muy enteras; puente levadizo en la puerta. Sírvele de foso el río Caya, que allí va muy caudaloso. Tiene muchas huertas, olivares, viñas y montes, extremadas casas, y una torre con un reloj tan grande, tan hermosa y tan vistosa como la de San Salvador de Madrid, con balcones y galerías, balaustres de extremos, y en ella están las casas del Ayuntamiento, que pudieran parecer bien en Madrid. La iglesia es de piedra, muy grande, y muchas losas en ella con muchos escudos; gran cantidad de plata y ricos ornamentos; muchas ermitas con lindos aderezos. En una de ellas vivió algun tiempo el Sr. D. Juan de Austria. Tiene pintados los arcos; el retablo hecho una ascua de oro, y nuevo púlpito de hierro dorado. Los dos colaterales muy lucidos, y á esta traza lo demás, y todo junto prueba que el lugar era muy rico, y por eso lloran los soldados de que no se lo dejasen entrar á saco, ni hoy les deja correr la tierra para reservarlos para mejores ocasiones. En dicha villa de Aronches y en Badajoz tenemos hasta 300 enfermos de calenturas, ocasionadas de los ardores del sol, que son terribles, por haber trabajado con ellos en la conduccion de los convoyes. De nuestra caballería han en-

fermado tambien hasta 400 caballos; pero no se han echado menos ni hecho falta, porque los más de los días entran en Badajoz cuerdas de Andalucía para reclutar, y se espera en el ejército una cantidad de hasta 1.500 caballos que se le remiten juntos, y asegurados con buena guardia.

Hoy se ha recibido correo de Su Alteza en que avisa á Su Majestad que había tenido aviso de que la de Berganza sacaba toda la gente de á pie y de á caballo de las fronteras de Galicia y de Ciudad-Rodrigo (no debía de saber la venida del Marqués de Caracena ni el arresto del Duque de Osuna), y las llevaba á Estremoz para que, aumentado con ellas su ejército, se opusiese al nuestro y tratase de recuperar la villa de Aronches, porque estando en nuestro poder, quedaban cortados los presidios de Yelbes y Campomayor, ó se necesitaba el enemigo detener allí en gran pie de ejército para asegurar sus convoyes, y que tambien teníamos por nuestra toda la provincia de Alentejo; y esto en cuanto toca al ejército de Extremadura.

Es cosa constante que se han remitido á San Sebastian 30.000 ducados para dar fin á la obra de la *Capitana Real* y ponerla en estado de navegar á Cádiz, donde con toda priesa se están disponiendo otras 12 naos de guerra,

que, juntas con algunas extranjeras, armadas con gente española y con las fragatas de Vizcaya, hagan un trozo de armada para que con las escuadras de galeras guarden la barra de Lisboa las unas y las otras.

Estos días ha corrido que se vieron en las costas de Andalucía 18 fragatas que, reconocidas por los barcos de la tierra, se hallaron ser de ingleses y de guerra; pero fué engaño, porque no eran sino mercantiles que iban á la bendeja de Málaga, y esto se comprobó con haberlas visto pasar el Estrecho de Gibraltar y entrar en el mar Mediterráneo. Tambien se dijo que en Lisboa habían entrado tres fragatas de ingleses con armas y municiones de guerra; pero se ha hallado falso, y lo novísimo que se sabe de las cosas de Ingalaterra es que aquel Rey ni tiene armada ni disposicion para tenerla de presente, de lo cual asegura no menos que nuestro Embajador el Baron de Batebila; con lo cual nuestros galeones y flotas se esperan ya cada día, y se confía en la divina bondad que nos los ha de traer con mucha seguridad y brevedad.

CCLIII.

Noticias de Inglaterra: tratos del casamiento del Rey con la de Braganza.—Guerra de Portugal.—El Duque de Osuna: expediciones por Extremadura y fron-

tera portuguesa.—Papel sobre las competencias entre ingleses y holandeses acerca de la posesión de 700 leguas de costa en Africa: fundan los ingleses sus derechos en la cesión hecha por los portugueses en su favor.—Los Estados de Holanda y Portugal.—Dieta de Varsovia.—Carta del Secretario del Embajador español en La Haya sobre tratos entre Portugal é Inglaterra.

Madrid 23 *de Julio de* 1661.

Carta hay para Su Majestad del Baron de Batebila, su Embajador en Londres, fecha en 22 del mes pasado de Junio, en que le dice que el Rey de Ingalaterra había pedido un donativo al comercio de aquella ciudad en orden al efecto del casamiento con la portuguesa, y que se lo habían negado diciendo que no tenían conveniencia ninguna en romper con España, sino muchas en su amistad y alianza, y que de aquí resultó que 15 fragatas de guerra que estaban ya dispuestas para salir se retirasen, y que las levas que se hacían en Londres hubiesen cesado, y que el Gran Chanciller del reino y gran Protector de Portugal le hizo una visita de parte del Rey, asegurándole de que ya no pasaría adelante el tratado de dicho casamiento. Esto es en sustancia lo contenido en dicha carta, y es certísima; y si desde su fecha no ha habido variedad, ésta era la postura en que quedaban las cosas de Ingalaterra.

Del ejército de Galicia se sabe con extraordinario que vino tres días há, que el señor Marqués de Viana había cogido la villa de Mergazo, que es de las mayores de todo aquel contorno, con un castillo inexpugnable, fundado en una peña que baña el río Miño, con lo cual y con Monzon queda cortada Valencia del Miño, á la cual se encamina Su Excelencia. Dios le dé el buen suceso que merece su gran cristiandad y extremado valor.

Del Duque de Osuna se sabe que de Ciudad-Rodrigo entró en tierra del enemigo con 3.500 infantes y 700 caballos de buena calidad, habiendo dejado presidiadas las fronteras. Lleva muy grande apresto de escalas, azadones y zapas, y se entiende que se encamina á Miranda, donde está recogida la riqueza de todos aquellos contornos, por plaza más segura.

De Aronches escriben todos uniformemente que por todo este mes quedará aquella plaza inexpugnable, y la más fuerte de cuantas hay en España. Los excesivos calores han dado ocasion para que se entienda que el golpe de nuestro ejército se retirará otra vez á Badajoz para resguardarse hasta Septiembre; pero no viene bien esta noticia con la que dan las cartas que trajo el postrer extraordinario, que dicen que quedaban marchando de Alburquer-

que á Aronches los tercios postreros que vinieron de Lombardía. Por las espías y prisioneros que se cogen se sabe (y tambien por los efectos) que ha concebido el enemigo tal miedo de nuestra caballería, que en descubriendo alguna tropa de ella, aunque no sea de más de seis, huyen 50 caballos de los suyos, y que desde la toma y fortificacion de Aronches tienen muy caidas las alas los portugueses, y que los cabos de su ejército estaban tan discordes entre sí, que todo se les iba en despachar y recibir correos de Lisboa sobre sus diferencias, que nunca se ajustaban, y que corría la voz en Estremoz de que saldrían en campaña á verse las caras con nuestro ejército; pero que ningun entendido se persuadía que pondrían por obra lo que publicaban.

TRASLADO *de un papel que remitió con una carta al señor Conde de Aranda, portugués residente en esta Corte, D. Vicente Richardo, Secretario del Sr. D. Esteban de Gamarra, Embajador de Su Majestad en La Haya, y el que tiene sus veces en ausencias y enfermedades. La fecha de dicha carta es de 9 de Agosto pasado.*

El papel dice así:

«Los Directores de la Compañía de la India occidental han representado á los Estados

generales que habiendo llegado cinco navíos ingleses á Cabo Verde, en la costa de Africa, el Almirante de ellos había enviado á decir al Gobernador de la Compañía que tenían poblaciones en aquella costa, que él solo tenía derecho para poseerla y navegarla hasta el Cabo de Buena Esperanza, y que en esta conformidad se previniesen para desamparar aquellos puestos dentro de cinco ó seis meses; y habiéndole respondido el Cabo holandés que tenía orden de sus amos para mantener su trato y la posesion de la isla de Goeré, que habían ocupado hasta entonces sin ninguna contradiccion, los ingleses se fueron la vuelta del río Gambia y comenzaron á fabricar un fuerte en la isla nombrada Buena Vista, que está á la entrada de él, con que venían á quitar el paso á todos los que pretendían subir y bajar por aquel río; además de que el Almirante inglés había dicho al Capitan de un navío francés que iba para comerciar en aquella costa, que no permitiría que nadie subiese ó bajase mientras tuviese fuerzas para impedirlo, no habiendo querido consentir en ninguna manera que hiciese aguada en aquel río, y declarado que su Rey era dueño de toda la costa de Africa por la cesion que le había hecho el Duque de Braganza en favor de su casamiento.

Esta noticia ha causado aquí grande albo-

roto, no sólo porque si ingleses quedasen dueños de toda aquella costa (que es de más de 700 leguas) habrían de dejar holandeses los puestos que ocupan en ella, de que sacan grandísimo provecho por el trato de los negros que llevan á vender en la India occidental y por el oro que sacan del Castillo de Mina, que poseen ahora; pero porque no pueden los navíos que iban de aquí ó vuelven de la India oriental hacer su viaje sin tocar ni refrescar en el Cabo de Buena Esperanza. El enviado de Ingalaterra procura excusarlo diciendo que su Rey no ha dado tal orden, y que el Almirante inglés lo hace por galantería; pero no se persuade que se atreva á hacer tales declaraciones sin mandato expreso en cosa que puede producir tantos inconvenientes.

Los Estados de Holanda que están ahora juntos, propusieron á los Generales en 30 del pasado, y consiguieron, que se declarase al Embajador del Tirano que había de firmar el Tratado dentro de diez días, ó salir de estas provincias; pidió audiencia á 2 de éste, y no obstante que se la concedieron, buscó achaque para no tomarla, desconfiando (segun dicen) de su elocuencia, habiendo pretendido que enviasen Diputados para llevarle á ella, como se hace con los Embajadores extraordinarios, y habiéndoselo rehusado, por ser una mera no-

vedad, les envió el papel que tenía hecho, por si fuera á ella; en el cual dice que había recibido con mucho dolor y admiracion la declaracion que le habían insinuado, y que no merecía le tratasen con tanto rigor, atento á que la dilacion no procedía de su culpa, sino de haberle protestado el enviado de Ingalaterra que no pasase adelante en la conclusion y firma del Tratado hasta que tuviese respuesta de su Rey, á quien había enviado copia dél, respecto á que le parecía que influían en él algunas condiciones contrarias á las que se habían ajustado con Francisco de Melo, y que había creido que sería más acertado el esperar aquella respuesta que hacer un Tratado dudoso y que no se pudiese cumplir, tanto más que su amo sería el que padecería de esta dilacion, por el daño que se le podría seguir en la India oriental, y que le habían dejado cuatro años sin darle formal respuesta sobre sus proposiciones; y que para que viesen que su intento era de proceder de buena fe, les pedía que le diesen tres meses de tiempo para poder avisar á su amo, y que hiciese entretanto una suspension de armas general. Todas las provincias se opusieron, declarando que no le habían de conceder ni una hora de tiempo en espirando el que le habían señalado; pero los Diputados de Holanda suspen-

dieron la resolucion para dar parte á sus superiores (los cuales, como lo dejo dicho, estaban aquí juntos). El enviado de Ingalaterra, para embarazarle, dió el día siguiente un papel á los Generales en que procuraba sincerar la buena voluntad de su Rey y la inclinacion que tiene de coligarse con estas provincias, y concederles todo lo que fuere justo, extrañando que hubiesen revocado sus Embajadores y pidiéndoles mandasen continuar su negociacion, porque su Rey deseaba concluirla, y dejaría Ministros con poder bastante para hacerlo en su ausencia, además que se insinuó que no tenían razon de precipitar tanto la declaracion que habían hecho al de Portugal, porque en Ingalaterra tenían tantas ocupaciones y negocios que no podían despachar con tanta priesa los que se ofrecían; y si bien tomaron los dichos Estados de Holanda este papel para examinarle tambien, y ha pasado apretados oficios con el Pensionario y los demás, no ha logrado ningun efecto, habiéndosenos sólo confirmado la orden que se había dado á los Embajadores que están ahí; pero denunciado de nuevo al Portugués que haya de firmar el Tratado ó de retirarse, como lo habrá de hacer si no firmase en todo el lunes que viene, va empaquetando su ropa y disponiéndose á la partida; pero temo que es sólo ademan para

complacer á ingleses, y que al cabo ha de firmar.

Ha llegado aviso de que la Dieta de Varsovia se acabó sin haber nombrado sucesor al Rey de Polonia, con que habrá logrado ningun efecto el dinero que la Reina ha gastado, que lo habrá sentido fuertemente, porque es amiga de él.»

La carta dice así:

«Excmo. Sr.: Volviendo ayer aquí de mi comision de Bruselas, he hallado en casa del Correo mayor cinco cartas de V. E., la última de 8 del pasado (que había guardado para que no cayesen en malas manos), y he holgado infinito con ver confirmados en todos los avisos de su buena salud y las expresiones de su buena voluntad que procuraré siempre merecer en la ejecucion de sus mandamientos, besando á V. E. su mano infinitas veces por la mercer que me hace de favorecerme con sus oficios y autoridad con el Sr. D. Luis.

El tiempo es muy corto para poder responder á todos los puntos que contiene, y con los embarazos de recien venido despues de dos meses y medio de ausencia, me falta para todas cosas, y sólo diré á V. E., además de lo que va en el papel incluso, que á 6 de éste se firmó el Tratado entre el Conde de Miranda y

los Diputados, no obstante cinco protestas que Donsigle hizo de que si firmaba contra la voluntad de su Rey, podría ser que fuese causa de que no pasase adelante el casamiento con la hermana del Tirano; pero Dacosta y Groot, por sus intereses particulares, le obligaron á hacerlo. Desconfía de la ratificacion, y así se despide hoy de los Estados y se vuelve dentro de dos ó tres días á Lisboa en un navío de guerra que le dan, y lleva consigo á N. de Ritt, que es muy interesado en el Brasil, y fué á Lisboa por Comisario cuando se declaró la guerra. Si el Tirano ratifica, se ha de desavenir con ingleses, y si no lo hace, es cierto que éstos no se la han de perdonar.

V. E. se sirva perdonar mi mucha prisa y mandarme favores con continuacion de su amparo. Dios guarde á V. E. muchos años como deseo y he menester.

Haya 9 de Agosto de 1661.—Excmo. Sr.: Besa la mano á V. E. su criado,—*Vicente Richard.*»

CCLIV.

Candidatos para el gobierno de Flandes.—Arreglo de la pendencia entre los Embajadores español y francés en Londres.—Sitio de Alconchel.—Nombramientos y mercedes.—Despacha el Rey sin Valido los negocios de Estado.—Hechizos dados al Rey.—El Marqués de Liche y el Duque de Medina de las Torres.

—D. Juan de Góngora.—Entrega el de Liche la Alcaidía del Retiro al Duque de Medina de las Torres. —Confesores del Rey.

Madrid 17 *de Diciembre de* 1661.

Despues de la muerte del Conde de Fuensaldaña, se discurre con variedad en el gobierno de Flandes, y algunos dicen, no con leves fundamentos, que lo llevará el Marqués de Castel-Rodrigo, hoy Virrey de Cerdeña, y ya nombrado para serlo en Cataluña.

Es cosa certísima que están ya compuestos los disturbios que se originaron en Francia por la pendencia que tuvieron en Londres los Embajadores español y francés. Al nuestro, que era el Baron de Batebila, se le ha enviado sucesor, que es D. Esteban de Gamarra. A él le sacan de allí y le traen preso al castillo de San Torcaz, para hacerle proceso de las demasías que le cargan en la ocasion. Júzgase que librará bien, aunque en lo público se hagan estas demostraciones por razones políticas que hoy se deben abrazar.

Díjose que la toma de Alconchel había sido por asaltos, con muertos de ambas partes, y al principio fué así; pero muy apriesa se redujeron á pactar los sitiados, pudiéndose defender más de tres meses, segun la comida, armas y municiones que tenían, y ser el sitio

inexpugnable, por situado en un eminente risco; pero pudo montarlo un jumento cargado de dineros. Es de mucha consecuencia, y en Portugal se ha sentido mucho su entrega, y se teme que el Gobernador la pagará con la vida.

Su Majestad (Dios le guarde) ha hecho merced de la plaza de su Caballerizo mayor, vaca por muerte del Sr. D. Luis de Haro, al Sr. D. Fernando de Borja, premiando con esto sus relevantes servicios, sus venerables canas y su ilustre sangre. Al Conde de Talara ha hecho su primer Caballerizo. Eran pretendidos ambos puestos de muchos Señores, Títulos y Grandes, que se quedan sin ellos; pero no sin esperanzas de conseguir otros en que cada uno tiene puesta la mira. Al Sr. D. Antonio de Monsalve se dió la plaza de Togado en la Cámara de Indias. En la misma quedan dos por proveer. Vacó la una por muerte de D. Fadrique Enríquez y la otra por el Secretario D. Fernando Ruiz de Contreras. Para ésta está hoy muy adelante el Secretario D. Luis de Oyanguren, y con muchas razones, porque sus prendas son grandes y sus servicios como sus prendas, y de ellas y de ellos está muy pagado el Rey, y se entiende que de cada día lo irá estando más, porque la capacidad del sujeto es muy extraordinaria.

Corre el Despacho universal sin Valido (y

corre á satisfaccion) en la forma que Su Majestad lo dispuso y parece por los decretos que despachó á los Presidentes de todos sus Consejos, de lo cual se prometen muchos buenos efectos los curiales, entre los cuales debe de haber algun poeta del genio de Marcial, que ha sacado un soneto en que con intento de que no se reduzca el Gobierno á primer Ministro, va poniendo tachas á todos los que lo pudieran ser, y en poco dice mucho de cada uno. No sé yo con qué verdad.

La materia de los hechizos del Rey anda muy viva, y las personas en cuyo poder se hallaron las láminas (son marido y mujer, y no se nombran por debidas atenciones) están ya de cuatro días á esta parte presas en la Inquisicion de esta corte. Quien esto escribe ha visto las láminas, y para consuelo de muchos y confusion de la malicia del vulgo, no sólo se pretendía en la del Rey cautivarle la voluntad, sino que en la del Sr. D. Luis de Haro se pretendía lo mismo respecto de la suya, de donde se infiere que el que hizo el hechizo pretendía ganarlas ambas. Harto se dice en esto, y no se declara más, porque es la materia de calidad en que aun la defensa es ofensa.

El Marqués de Liche corre todavía con el Buen Retiro y su Superintendencia, porque el

señor Duque de Medina de las Torres (que es Alcaide en propiedad) no quiere entrar en él hasta que se le entregue por inventario todo el menaje que hay en aquel Palacio, y ésta es la causa de la demora, que como han sido días de duelo y de otras muchas resultas tristes, éstas ni ese otro han dado lugar para la dicha funcion. Muchas cosas concernientes á éstas cuenta el vulgo y las celebra, y aquí se suprimen por no hacer á tal autor más honra de la que merece. Tambien corre que al señor D. Juan de Góngora están nombrados Visitadores, aunque no publicados, y en esto me persuado que el pueblo tiene más fundamento que en el aborrecimiento de la persona, que será muy dichosa si sale de sus aprietos con aire.

A 14 de éste envió el Rey á mandar al de Liche que entregase luego el Buen Retiro al Duque de Medina de las Torres; y viendo que este mandato era urgente, por Real, juntó luego todas las llaves, y en persona las llevó y entregó á Su Majestad, que, recibidas con mucha mesura, mandó que se entregaran luego al Duque, y todo se ejecutó en una tarde.

Han dado en decir algunos cortesanos que el Rey quiere premiar los trabajos de su Confesor con puesto proporcionado á su descanso, y que se le han propuesto algunos que no

admite; pero si es verdad lo que corre, que el Rey tiene acordado de confesar en adelante con el P. Mtro. Fr. Nicolás Bautista, carmelita calzado, santo y docto, se habrá de contentar con lo que le dieren.

CCLV.

Máscara hecha por los Señores.—Tratos de paz entre el Turco y el Imperio.—Rompimiento probable entre éste y Francia.—Trabajos de ésta para arrancar el elemento español del Rosellón.—Pide el Rey revisión de las mercedes hechas en su tiempo.—Enfermedad de los Presidentes de Castilla y de la Cruzada.—Los Marqueses de Montalegre y de la Liseda, Mayordomos del Rey.—Guerra de Portugal.

Madrid 27 de Diciembre de 1661.

Muy pocas son las novedades de esta semana; pero para la que viene se esperan algunas de importancia. Redúcense á la máscara del jueves pasado que hicieron los Señores, que en las galas, en la bizarría y en la destreza, con el lustre y grandeza propias de las altas obligaciones de cada uno... *(sic)*. Las cuadrillas fueron ocho de á doce, y habiendo sido la de la Villa de diez y seis, fueron ciento los que la compusieron, y los padrinos de todos los señores Almirante de Castilla y Duque de Medina de las Torres; y porque se espera relacion impresa de esta accion tan ostentosa,

se remite á ella lo que se pudiera decir en este papel por ahora.

Es cosa cierta que están muy adelante los ajustes entre el Turco y el señor Emperador, de cuyas armas se retira el Turco, echado de todas las plazas que había ganado en Transilvania, y entregando á la principal de todas, que es Baradino, necesitándole á esto dos razones. La primera, la mucha gente que ha perdido en esta guerra en diferentes encuentros que ha tenido con las tropas imperiales. La segunda, el picarle el Persiano las espaldas, con tanta más felicidad cuanto menor ha sido la resistencia que ha hallado en las provincias otomanas.

Al paso que esto es cierto, lo es tambien que romperán el Emperador y Francia, si ésta no da satisfaccion al Imperio, así en una gruesa suma de dinero que en la Dieta de Munster quedó ajustado que había de pagar el Francés al Emperador, como en la restitucion que tambien se capituló se había de hacer de algunas plazas en las Alsacias, pertenecientes á los Archiduques de Insprug; y como Francia repugna constante ambas satisfacciones, y el Imperio se halla con ejército poderoso, de aquí nace la certidumbre de rompimiento.

Por la parte de Rosellon se sabe que el Rey francés ha sacado de Perpiñan la Audiencia

que había formado y erigido en Montpeller un nuevo Parlamento, al cual ha sujetado á todo el Rosellon; y por destetar del todo aquellos naturales de la aficion á España, pretende que los españoles que tienen Estados en aquella provincia los vendan á franceses. La Duquesa de Híjar, el Marqués de Aitona, el Duque de Cardona y otros señores títulos de Cataluña y caballeros particulares, tienen muchos pueblos en aquel país, y ninguno quiere deshacerse de ellos por muchas razones, y en especial porque no les han de pagar ajustado su valor; con que se entiende que la materia correrá sin tropiezo como hasta aquí, porque los mismos franceses conocen esta principal razon, y, por otra parte, hallan conveniencia en que estos pueblos, siendo de españoles, estén debajo del dominio de Francia, con que tienen los franceses en qué hacer represalia seguramente en cualquier ocasion de rompimiento.

Corre vivamente en esta Corte que el sábado 24 de éste por la mañana envió Su Majestad decretos uniformes á todos los Consejos, en que les manda se le haga relacion de todas las mercedes hechas en su tiempo y de las personas á quien se han hecho, y si han sido por servicios ó por dinero, y quiere que esto se haga con brevedad y puntualidad, y añaden que lo razonado en dichos decretos manifiesta

el intento claramente y da harto en qué pensar. El tiempo lo dirá á todos, con otras muchas cosas que se esperan.

Los señores Presidentes de Castilla y de la Cruzada quedan tan enfermos, que llegaron á estar de peligro. Deles Dios la salud que más convenga para su santo servicio y para el bien de estos reinos, donde se sentirá la falta de cualquiera de los dos; y si llegare á ser cierta en ambos ó en alguno de ellos, se discurrirá un gran tropel de mudanzas forzosas, esperadas de unos y temidas de otros. Esto baste por ahora.

Pero es fuerza añadir que Su Majestad ha hecho y publicado sus Mayordomos á los señores Marqués de Montalegre y Marqués de la Liseda, con tanto aplauso de toda la Corte, y en especial de Palacio, por lo mucho que los aman y estiman por sus prendas relevantes, que ninguna otra promocion de algun otro señor ha sido tan grande ni tan general la alegría. Ambos juraron ya y empuñaron los bastones. Para Pascua de Reyes se esperan mercedes varias, y de ellas se dará aviso á tiempo.

Con cartas de Ciudad-Rodrigo que acaban de llegar á esta Corte se ha sabido que el enemigo portugués, corrido de la pérdida de Alconchel y deseoso de algun desquite, hizo junta de gente de á pie y de á caballo, y á cargo

de D. Sancho Manuel, Gobernador de aquellas fronteras, entró por la sierra de Gata, y encaminándose con secreto á un castillo de mucha consecuencia, porque cubre muchos pueblos de nuestra pertenencia, lo acometió de noche, y aplicando el petardo á la primera puerta, lo aplicó sin haber sido descubierto del presidio, la derribó y ganó la barbacana; pero los de adentro con su Gobernador se portaron con tanto brío, que estando el enemigo aplicando otro petardo á la segunda puerta, se las abrieron de par en par y dió sobre él de suerte que lo hicieron retirar, dejando treinta muertos entre una y otra puerta, y llevando muchos heridos. No habían sido los nuestros más que cincuenta. El castillo se llama Erfaf (?), y con este mal suceso, sin emprender otra faccion, se retiró el enemigo á su tierra, corrido y castigado, y temeroso de que no le cortaran nuestras tropas la retirada.

CCLVI.

Sentencia en el pleito entre el Noviciado de la Compañía de Jesús y el Marqués de Camarasa.—Retírase del cargo el Presidente de Castilla: mercedes que le hizo el Rey: confiere la Presidencia al Conde de Castrillo.—Otros nombramientos para altos cargos.—Mueren el Conde de Fuensalida y el Conde de Miranda.—Levas en la Corte.—Moneda.—Lo que dijo D. Juan de Austria al saber la muerte de D. Luis de Haro.—Pa-

trañas de portugueses: guerra en este reino.—Embarazo de la Reina.—El Conde de la Roca, Embajador en Venecia.—Nueva fase del gobierno.

Madrid 14 *de Enero de* 1662.

Sea la primera noticia que antes de ayer 12 de éste salió el pleito entre el Noviciado de la Compañía de Jesús y el Marqués de Camarasa, hoy Virrey de Valencia, con sentencia en favor del Noviciado en que no sólo le aseguran el capital de 10.000 ducados de renta, los 5.000 para dicho Noviciado y los 5.000 para distribuirlos en obras pías por mano del Padre Rector que lo gobernare, sino que pretendiendo los corridos desde la contestacion del pleito, se los adjudican de más á más desde la muerte de la Marquesa de Camarasa, fundadora, que vienen á importar los decursos más de otros 80.000 ducados.

Es cosa cierta que el señor Presidente de Castilla tuvo recado de Su Majestad con el Reverendo P. Confesor que le decía que atendiendo á sus repetidas instancias sobre exonerarse de la Presidencia, había determinado librarle de la carga, y que quedaba muy reconocido á los relevantes servicios que le había hecho en todo el tiempo que corrió con ella, y que tendría cuidado de gratificársela, y que para ello holgaría saber sus conveniencias.

Respondióle Su Excelencia muy agradecido, y que para lo poco que le restaba de vida, se halla con muy sobrada hacienda para pasarlo no sólo sin necesidad, sino con mucho regalo, gracias á la gran liberalidad de Su Majestad. Sin embargo, el Rey le dió título para su casa, é hizo otras varias mercedes á sus sobrinos. Dicen que con ellos se irá el señor Presidente á vivir y morir en Burgos.

Eslo hoy de Castilla el Excmo. Sr. Conde de Castrillo, á quien Su Majestad, enviándolo á llamar, dijo que no le hacía merced de este puesto, sino que le mandaba lo admitiese, y esto, despues de haberlo encomendado mucho á Dios, y héchologo encomendar muy de veras á muchos siervos suyos, porque no habiendo de tener primer Ministro (como estaba resuelto á no tenerle) no hallaba persona más graduada que la suya, ni de su mayor satisfaccion. Rindióse el Conde muy reconocido, y despidiéndose del Consejo de Italia (que hoy tiene en administracion el Duque de Medina de las Torres) tomó ya posesion de la Presidencia de Castilla.

Corre vivamente que al de Medina de las Torres dan en propiedad la Presidencia de Indias que hoy tiene el de Peñaranda; á éste la de Italia en propiedad, y tambien en propiedad al Sr. D. José González la de Cruzada, que

vacará por muerte ó jubilacion de su Presidente, D. Pedro Pacheco, que está muy acabado. Tambien se entiende que harán del Consejo de Estado al de Montalto y Mayordomo mayor de la Reina, y que ocuparán en alguna Presidencia al Conde de Oropesa.

Hoy han muerto dos grandes señores: el uno el Conde de Fuensalida, y el otro el Conde de Miranda, Duque de Peñaranda.

Dos días há que se han comenzado las levas en esta Corte con siete banderas enarboladas para infantes: 4.000 caballos están ya dispuestos en las dehesas de Andalucía.

En todas las casas de moneda de estos reinos se labra mucha.

El Sr. D. Juan de Austria está muy animado, y así lo están tambien todos los Cabos del ejército y la milicia toda. Cuando el Sr. Don Juan de Austria supo la muerte del Sr. Don Luis de Haro, exclamó y dijo: «Gran Ministro ha perdido el Rey, mi Señor; pero vamos á caza.» Y diciendo y haciendo, lo hizo así, acompañado de los suyos, los cuales escriben que en estos pocos días que han corrido despues de dicha muerte, han sido mayores las asistencias y socorros que se han hecho á Su Alteza y al ejército que en el demás tiempo que há que salió á la campaña.

Los portugueses siembran muchas patrañas

para entristecernos é intimidarnos. Dicen que nuestra Reina reinante de Francia es muerta, y que el Inglés está ya apoderado de Tánger, y que de Africa le socorren con 3.000 caballos para esta campaña. Todo es falso. Lo primero, porque si fuera cierta la muerte de la Reina, primero se hubiera sabido por Pamplona que por Lisboa. Lo segundo está tan lejos de ser verdad, que el Gobernador de Tánger, portugués, y los soldados y vecinos antes quieren entregarse á Castilla que á Ingalaterra, y el haber puesto en Tarifa y en Gibraltar el General, Duque de Medinaceli, 800 soldados de los nuestros, se entiende ser tratado con dicha plaza para que se apoderen de ella en caso que la de Braganza inste en que se entregue al Inglés. Lo tercero tambien es mentira, y así lo avisan de Ceuta y de Oran y del Peñon, y de los fugitivos que se pasan de Portugal á Castilla se sabe que el ejército enemigo no tiene más de 2.500 caballos, generalmente de mala calidad, y por acá llegan á 8.000 por lo menos los que se juntarán para esta campaña, para la cual se saldrá para los primeros de Abril, y para este mismo tiempo estarán aprestadas 27 naos de guerra con la Capitana Real, que vale por otras tantas, y con este trozo se ocupará la barra de Lisboa y juntamente con otras 20 galeras. La formacion de esta armada

Real corre por el Conde de Castrillo, y por ser la primera accion suya en este tiempo que se ha fiado á su cuidado y de tanta autoridad y honra de la Monarquía, dicen que tiene muy grande empeño en ella. Dios le asista para que con efecto logre el cuidado para descanso de estos apurados reinos.

Es cierto el preñado de la Reina, á quien toda esta Corte, siempre que la ve, carga de mil vítores y bendiciones.

Al Conde de la Roca ha hecho Su Majestad merced de la Embajada de Venecia. Muchos años la tuvo su padre, y aunque fué persona de gran talento y suposicion, el hijo no le debe nada, porque es una de las mayores cabezas que de su edad se conocen en España.

Cada día se esperan novedades, y no hay quien no reconozca en las provisiones que se van haciendo que ya esto se gobierna por diferentes principios que hasta aquí. Dios por quien es asista con fuerzas á nuestros Reyes para que gobiernen por sí, como lo desean, y quiere y lo han comenzado á hacer la grande Monarquía que... ha sujetado.

CCLVII.

Buleto sobre el dogma de la Concepción: fiestas en Madrid.—Decreto del Rey prohibiendo la acumulación de cargos en los Ministros: supresión de los Jueces de

millones.—Carga de los pueblos del contorno de Madrid de entrar pan en la Corte.—Fiesta de la Concepción en la Capilla Real.—Nombramientos.—Mueren el Duque de Peñaranda, el Duque de Fuensaldaña y las Condesas de Villamor y de Humanes.—Levas y aprestos de guerra para la campaña de Extremadura.—Moneda.—La guerra en Galicia.—Mojiganga de los Escribanos para festejar á los Reyes en el Retiro.—Niégase al Marqués de Liche la Cancillería de Indias.

Madrid 20 *de Enero de* 1662.

De orden de Su Majestad se festeja en todas las parroquias y casas religiosas de esta Corte el Buleto novísimo de Su Santidad Alejandro VII sobre la Concepcion Inmaculada de Nuestra Señora, y el Consejo Supremo de Aragon hará la suya pasado mañana lunes, con vísperas, misa y sermon que predicará el P. Pedro Francisco Esquex; y porque este festejo sea por todos lados ostentoso y grande, han escogido estos Señores la iglesia del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, donde asistirá lo más lucido de esta Corte. Todas las demás familias religiosas y templos irân cumpliendo sucesivamente con su grande devocion con ostentaciones dignas del objeto. Ésta del Supremo Consejo de Aragon tendrá grandes luminarias, muchos fuegos artificiales y, en suma, tendrá al mismo Consejo, que es mucho tener.

Estos días corre muy vivo que ha salido un

decreto, de que ya se tenían barruntos, en que dicen manda Su Majestad que los Ministros que tuvieren Presidencias y gobiernos de Consejos no puedan tener en otros plazas de cámara, sino lo uno ó lo otro, que se deja á su eleccion, y un solo salario. Ventajas son conocidas á que se tira en esto, y si fuere verdad, presto se verán los efectos. Tambien se asegura que está ya decretada la extincion en todas partes de todos los Jueces de millones, porque manda Su Majestad que estos oficios se penetren con los de los Corregidores de los partidos. Materia es en que se ha debatido mucho tiempo, por las grandes contradicciones que ha tenido; pero se tiene por cierto que quedan ya vencidas y acordada la ejecucion, cuya publicacion se espera en breve, con otras varias resoluciones, sabiéndose de cierto que el lunes de esta semana estuvo trabajando el señor Presidente de Castilla hasta la una y media en seis consultas que hizo á Su Majestad en otros tantos negocios muy importantes, concernientes al bien comun, cuyas resultas los irán manifestando.

Salió decreto del Rey para que á todos los pueblos del contorno de Madrid que habían redimido con dinero la obligacion de entrar pan cada día en esta Corte se les vuelva á cargar la misma obligacion, restituyéndoseles lue-

go el dinero que dieron por librarse de esta carga. Con lo cual esta Corte comerá pan abasto en adelante y muy barato.

El domingo pasado celebraron Sus Majestades en su Capilla Real la fiesta de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora, declarada por el Buleto novísimo de Su Santidad. Predicó á ella el Rmo. P. Mtro. Fr. Nicolás Baptista con la eminencia y espíritu que suele, y con los aplausos debidos á varon tan ilustre y apostólico.

Al señor Conde de la Roca se le ha hecho merced de la Embajada de Venecia, para la cual ya se queda disponiendo.

Al señor Conde de Oropesa se entiende que llaman á esta Corte para ocuparlo en ella dignamente.

Al señor Duque de Montalto se ruge que hacen del Consejo de Estado, y juntamente Moyordomo mayor de nuestra Reina.

Murieron los Excmos. Sres. Duque de Peñaranda y el Conde de Fuensaldaña: el primero, de enfermedad larga; y del segundo, corre que de hechizos, y él mismo dió á entender con algunas razones que dijo en confianza á amigos suyos que moría de este achaque. Tambien murió de repente la Condesa de Villamor, y hoy la Condesa de Humanes.

Treinta compañías de infantería se que-

dan levando en esta Corte, y son muchos los que se alistan, y no hay que maravillar, porque los socorros son puntuales, como tambien las asistencias al Sr. D. Juan de Austria y á Galicia, y es constante que de poco tiempo á esta parte se le han enviado más socorros á Su Alteza y á su ejército que desde que está en la campaña de Extremadura. Para ésta, el año en que estamos se labra de día y de noche continuamente dinero en las casas de moneda de Castilla, y de vellon con mucha mezcla, y sólo en la de Segovia se acuñan entre día y noche 70.000 reales cada día, trabajando en esto 24 hombres de día y otros tantos de noche.

En Galicia se espera por instantes la gente de Flandes, y el señor Arzobispo de Santiago, que hoy es Capitan General de aquel ejército, escribe que el enemigo tiene muy fortificadas sus fronteras de aquel partido; pero que la tierra adentro se despueblan por entero las villas y los lugares, por no poder tolerar ni los tributos ni los alojamientos, y que son muchas las familias que se pasan á aquel reino, y que las avecinda la tierra adentro, por más asegurarla y asegurarse.

Los Reyes quedan en el Buen Retiro entretenidos, y los recibió en él una mojiganga que le hicieron los Escribanos de la villa, cosa de

mayor y más sazonado gusto que se ha visto en el género, á dicho de todos los más antiguos.

Conclúyense estos avisos por ahora con dar el de que habiendo pretendido el señor Marqués de Liche jurar de Canciller mayor de las Indias, y ser de la Cámara de ellas, como lo era su padre (este segundo por merced personal), se le ha negado, por lo cual dicen que está con poco gusto, y que trata con calor de retirarse á sus Estados.

CCLVIII.

Celebra el Consejo de Aragón la fiesta de la Inmaculada en el Colegio Imperial.—Armada naval para la guerra.—Prórroga á los Ministros para elegir entre dos cargos.—Tropas de Flandes para la Coruña.—El Duque de Ciudad-Real, Virrey de Aragón.—Mudanzas en los cargos públicos.—Retírase á sus Estados el Marqués de Liche.—Rico presente del Rey para el Delfín de Francia.—Entrada del Duque de Osuna por Portugal.—Naufragio de 40 navíos en Argel.

Madrid 28 de Enero de 1662.

En 22 y 23 de éste celebró el Supremo Consejo de Aragon, en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, la fiesta de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora con ocasion de la nueva Bula de nuestro Sumo Pontífice Alejandro VII, en que declara el intento de la

Santa Iglesia Romana acerca del objeto de la dicha fiesta. Hubo primeras vísperas, y el día siguiente misa solemne y completas, y á todas tres funciones asistió el Consejo pleno con la grandeza y autoridad que suele. El altar estuvo majestuoso; el concurso, lindo y grande; los fuegos artificiales, muy ingeniosos; las luminarias y faroles, muchos. Dió cumplimiento á la fiesta el sermon que predicó el P. Pedro Francisco Esquex, hijo de Zaragoza y predicador de Su Majestad, con la agudeza, piedad y aplauso muy propios y debidos á su gran talento. La música fué la de la Capilla Real, hoy aumentada con nuevas y muy agradables voces. Cantaron dos romances que merecieron extraordinarias aclamaciones, por la agudeza de los equívocos. Los traslados van con esta relacion (1); y para más fácil inteligencia de los conceptos, se supone que el Embajador extraordinario que tiene Su Majestad en Roma por agente y solicitador de este piadoso misterio, y que ha conseguido de Su Santidad la declaracion que se contiene en la Bula, es el Excmo. Sr. D. Luis Crespí de Valdaura, Obispo de la ciudad de Plasencia y hermano del Ilmo. Sr. Vicechanciller del Supremo Consejo de Aragon. Esto supuesto, se enten-

(1) Faltan.

derán mejor las dicciones de ambos romances.

En el mismo Colegio Imperial celebrará la villa la misma fiesta con octavario, y baste esta noticia para entender que será con la mayor ostentacion que se habrá visto en caso semejante. Y con esto pasemos á las armas.

La junta de trozo de armada para esta campaña será cierta, y se compondrá de la escuadra de Oquendo, que constará de 7 galeones; de la de D. Facundo, que tiene hecho asiento por 8; de la de Montesarco, 4, y de los que de la armada Real pudieren ser de servicio, capitaneados todos de la Capitana Real que últimamente se fabricó en Vizcaya y está hoy en la bahía de Cádiz. Para botar á la mar la escuadra de Oquendo se le han enviado 50.000 ducados. Para poner á la vela la de D. Facundo se ha hecho asiento con él por 30 cuentos de maravedís de plata, y se le han entregado los quince de ellos, y los otros quince se le entregarán al tiempo que está ajustado. Y se tiene por cierto que para la formacion de todo este trozo no faltará dinero, actividad ni disposicion, por tener puesta su presuncion en ella el Excmo. Sr. Conde de Castrillo, dignísimo Presidente de Castilla.

Dicen que á los Ministros que tienen gobiernos en unos Consejos y Cámaras en otros se les ha prorrogado veinte días de tiempo para

que deliberen la que escogen de las dos, porque no han de tener sino una sola de estas plazas, con sólo el salario que la corresponde.

Avísase de Flandes que á 15 de éste se habían de embarcar en el puerto de Ostende para el de la Coruña los 4.000 y tantos hombres que vienen de aquellas provincias para esta campaña, toda gente veterana, con que ya se esperan de día en día. Dios los libre de alguna tormenta de las propias del tiempo.

Publicóse á 23 de éste la merced del Virreinato de Aragon que hizo Su Majestad al Duque de Ciudad-Real, yerno de D. Fernando de Borja, Caballerizo mayor del Rey, y su favorecido desde sus tiernos años.

En razon de mudanzas que se esperan ó temen de puestos y de personas que los ocupan, poco se ha visto hasta ahora, y discurren los políticos que ya se hubiera visto más si acerca de ellas se hubiera hablado menos. De que serán ciertas no se duda, como tampoco de que algunos tienen ya las píldoras en el cuerpo. Éstas obran con lentitud, pero son de calidad que al cabo obran con efecto. Procuraremos vivir para sobrevivir, que con esto veremos mucho.

Al Marqués de Liche se le ha negado la plaza de la Cámara de las Indias que ha pretendido con gran empeño, y la tuvo su padre.

No lo extrañarán los que tienen noticia que el mundo rueda. Parécese que con alguna resolucion pidió licencia á Su Majestad para retirarse á sus Estados, y que Su Majestad se la dió, despues de haberle procurado serenar con afecto de padre; pero en vano.

Al Delfin de Francia ha enviado nuestro Señor Rey, su abuelo, una joya con un diamante que sólo se apreció en 16.000 escudos; que llegan á 20.000 con los que lleva la guarnicion, y en dos baules de caoba con clavazon, abrazaderas, cintas y cerraduras y llaves de oro macizo, le envió muchas curiosidades, y entre ellas algunas docenas de vasos y escudillas de las Indias, con guarniciones las unas de oro y las otras de plata, y las unas y las otras de curiosísima filigrana.

Avísase de Ciudad-Rodrigo que el Duque de Osuna había entrado en Portugal con 3.000 infantes, 600 caballos, muchas escalas y un petardo, sin saberse adónde iba, y que se presumía que el intento era alguna interpresa de importancia, cuya resulta se espera por instantes.

De Alicante se avisa que en una fiera tormenta se afondaron en el puerto de Argel, fracasados unos con otros, 40 navíos, de los cuales 18 eran de corsarios, á los cuales no les quedaba sino otros cuatro de guerra que estaban en levante, y que el Almirante Rinter,

holandés, había ido con su escuadra en busca de ellos, con noticia del paraje en que les hallaría. De varias partes se verifica esta nueva y en todas se celebra con afectuosas gracias que se dan por el suceso á la altísima Providencia divina.

CCLIX.

Salud del Rey.—Conde de Peñaranda.—Virreinato de Nápoles: el Duque de Alba y el Marqués de Villanueva del Río.—Soldados de Flandes para la guerra de Portugal: prevenciones para ella.—Pragmáticas sobre trajes y coches: supresión de la mitad de los derechos de puertas.—Decreto sobre los Ministros togados: otro sobre relación de beneficios de Indias.—Entrada de portugueses por tierras de Salamanca.—Prisiones por los hechizos del Rey.—Pasquín en las fiestas de Valencia contra los contrarios del dogma de la Concepción.

Madrid 11 *de Febrero de* 1662.

El Rey continúa con su buena salud. Dios se la dé tan gustosa y tan cumplida como lo há menester toda esta Monarquía.

Al Conde de Peñaranda sacan de Nápoles y llevan á Flandes, donde quieren decir que gobernará uno de los Señores Archiduques de Inspurg, y que Su Excelencia le asistirá de la forma que asistió al Archiduque Leopoldo el Marqués de Caracena, quien se tiene por cierto que se detendrá en Flandes hasta que le vaya sucesor.

Ha mandado Su Majestad se le consulte el Virreinato de Nápoles; y aunque se tiene puesta la mira en el Duque de Alba, se entiende que no admitirá, por lo bien hallado que está en Madrid. A su hijo el Marqués de Villanueva del Río, se ruge que envían á Roma por Embajador ordinario.

Sábese que la gente de Flandes había de partir á 22 del pasado la vuelta de la Coruña, donde la esperan con las prevenciones necesarias para recibirla y alojarla en Olivenza. En Badajoz y en Zafra se van juntando muchas de todo género, y así lo avisan de varias partes, y que todo esto corre muy apriesa por la que da Su Majestad para que se comience esta campaña temprano. En esta Corte continúan las levas de infantería, y apenas hay día en que no marche alguna compañía hacia Badajoz.

Grandes premáticas se esperan, y se discurre se publicarán en breve. Ordénanse á reformas de trajes y de coches; que los oficiales no vistan sedas, y que ninguno que no sea Señor ó Presidente de Consejo lleve más de dos mulas en su coche; que los que rodaren, de cualquier dueño que sean, paguen el empedrado de las calles, pues ellos las desempiedran, y no los pobres que las pisan á pie; que se quiten la mitad de los derechos que pa-

gan en las puertas la carne, el vino, el aceite, el pescado, etc. Y porque los arrendadores de dichos derechos no pierdan, se manda que de todo el dinero que está impuesto sobre esta villa, á razon de á 10 por 100, no se pague en adelante sino á cinco, y que los cinco restantes se den á dichos arrendadores para la recompensa. Otras muchas cosas dicen que se fraguan en beneficio público, y que saldrán juntas las más de ellas.

Dicen que ha bajado decreto para que todos los Ministros togados observen tres cosas: la primera, que no acudan á casas de conversacion; la segunda, que no se visiten los unos á los otros; y la tercera, que señalen tiempo determinado cada día para dar audiencia.

Otro bajó al Presidente del Consejo de Indias, en que se le manda que dé cuenta de todos los oficios y beneficios que se han beneficiado en la Cámara de Indias de seis años á esta parte, y en qué se han empleado las sumas de dinero que se han sacado de ellas. Al Presidente José González le toca lo menos de esto, por haber poco tiempo que preside; pero al Sr. D. Juan González, su hijo, le viene á tocar lo más. Y dicen los curiales que este decreto tiene alma; pero á quien tiene buena cuenta antes le será de gusto que de pena.

La semana pasada, picados los portugueses

de la entrada que hizo nuestro ejército en Portugal sin fruto en la interpresa con que quiso tomar á Castel-Rodrigo el Duque de Osuna con las tropas de su distrito y otras auxiliares, entraron por el mismo 1.200 caballos y pocos menos infantes y robaron y saquearon cinco lugares, nueve leguas de Salamanca, junto á Vitigudino, y llevándose 1.000 vacas, muchas yeguas y ganado menor, se retiraron sin pérdida ninguna.

Muy vivo ha corrido estos días en esta Corte que el Inquisidor general había sacado de Palacio con licencia de Su Majestad una criada de las que servían á nuestro Príncipe difunto y llevádola á la Inquisicion, sobre lo cual se ha discurrido largo en misterio de hechizos; pero se ha verificado que todo ha sido patraña.

En las grandiosas fiestas que se han hecho en Valencia por el nuevo Buleto de Su Santidad sobre la Concepcion Inmaculada de Nuestra Señora, entre otros agudos pasquines que se fijaron entre los que llevaban la oposicion contraria, fué muy aplaudido el siguiente, por ser tan á propósito del intento y de la ocasion. Pintaban, pues, á un religioso dominico en una cama, ya espirando, y á su cabecera á otro Padre de la Compañía á quien, asomándose por una puerta otro religioso franciscano,

le preguntaba: «¿Cómo está el enfermo?» Y el de la Compañía le respondía: «Ya no habla, pero todavía siente.»

No hay más por ahora, pero se espera mucho para despues.

CCLX.

El Marqués de Liche intenta volar con pólvora el teatro del Retiro: pretende envenenar á un moro, preso por este hecho, para que no declarase.—Grandes riquezas acumuladas por el Marqués.

Madrid 5 de Marzo de 1662 (1).

Ya Vm. tendrá noticia de este caso del Marqués de Liche, aunque no puede ser por menos. Pues, señor, habrá algunos días que amaneció en el Retiro, sobre el tablado del coliseo, tres papelones de pólvora, divididos á trechos con sus siguiduras de pólvora de papel á papel, que toda sería poco más de tres libras, y una cuerda encendida que el cabo venía á rematar en el primer papel. Fuése quemando y allegó al cabo hasta socarrar el papel, y todos convienen que lo pasó y no cebó la pólvora; que fué milagro patente el no dar fuego, porque estaba la pólvora debajo de las tramoyas de una comedia grande que se había hecho á

(1) Esta carta está dirigida por José de Aguilar al Licenciado Juan de Estanga.

los Reyes y al pueblo de muchas mutaciones de tramoyas, y como todos aquellos lienzos están pintados, corrían gran riesgo las personas Reales. Dióse orden á un Secretario del Consejo Real para que averiguase quién había cometido tal maldad, con que prendió á cinco personas de baja esfera, dos moros y un cómitre de los del Retiro, y los mandó encerrar. El Marqués, cuando vió les habían preso y que habían preso á quien él se lo había mandado, buscó al Alcaide y le encareció mucho el secreto, y que había de hacer lo que le pedía y quedaría servido á su satisfaccion, y le sacó 50 doblones de á ocho, y le dijo que un moro que tenía encerrado le había castigado muchas veces y le había cortado las orejas (y esto es verdad: mire Vm. de quién se fiaba), y que temía por vengarse no declarase se lo había mandado poner, y que para salir de cuidado se le había de matar con no más que con un alfiler hacerle sangre, y untarle con lo que él le inviaría se quedaría muerto. Ofrecióle que lo haría, y quedaron en hora fija inviaría el veneno; con que el bueno de mi Alcaide cogióle la vuelta y se fué al Juez que habían nombrado para el caso, y le contó á la letra lo que le había pasado con el Marqués, y que no le movía el interés de los edictos del dinero que se ofrecía á quien lo descubriera, sino ser

buen vasallo de Su Majestad. Agradecióselo mucho el Juez, encargándole siguiese el caso, y á la hora dicha vino un paje del Marqués con un billete todo escrito de su mano, y en un cuernecito el zumo de una yerba que entre unas cuantas finezas se lo había enviado el de Florencia, y como el Juez estaba á la espía, cogió de manos á boca el paje y lo que traía, el cual confesó que se lo había dado como lo decía el papel y que él no sabía cosa alguna. Decíale: «Vm. ejecute lo que tenemos tratado en la forma dicha, pues de no conseguirse, á Vm. le importa la vida y á mí la honra, y cuidado que ese paje no sepa nada.»

Cogió el Juez el papel y veneno, y encerró al paje y al Alcaide, por asegurarle, y se fué á Su Majestad y le enseñó todo lo dicho, y que le diera orden por escrito para prender al Marqués como se acostumbra, firmada de su Real mano.

Vamos al Marqués, que, como no volvía el paje con la respuesta, conoció lo había vendido el Alcaide. Fuése á casa de D. Juan de Góngora, contóle el caso, hizo grandes exclamaciones. «¿Qué es lo que V. E. dice? ¡Desdichada casa de D. Luis, mi Señor, y desdichado de V. E.!» Con que él dijo que se esperase allí y que iría á ver si había algun remedio (para que no se fuera). Fuése á casa del Conde de

Castrillo, Presidente que es hoy de Castilla, y su tío. Contóle el caso, y aumentando las exclamaciones, pues confesaba á voces que él lo había mandado poner para no más de quemar las tramoyas que le habían costado mucho trabajo, y que no quería que el Duque de Medina de las Torres luciese con lo que á él le había costado desvelo. El Presidente envió á llamar á aquella hora, que eran más de las once de la noche, al Secretario del Despacho universal, que es D. Luis de Oyanguren, para que le diera cuenta á Su Majestad, el cual dijo que ya lo sabía todo por el Juez de la causa, y que había dado cédula para que se prendiera, y que á aquella hora lo estaría, como fué así, pues ya estaba un Alcalde sobre él con la orden. Lleváronlo al castillo de la Alameda. Está mandado llevarle á Segovia.

Esto es lo que hasta ahora ha pasado. Dicen que los presos han declarado algunas muertes y grandes alhajas que faltan del Retiro, con que le van ajustando muchas causas sobre la principal, que basta para que haya acabado, hallándose cuatro veces Grande, con dos millones de oro y plata y las mejores alhajas del orbe, y 150.000 ducados de renta, que todo esto no le ha bastado para libralló del aprieto en que está.

Esto es lo que hasta ahora ha pasado. Avi-

saré á Vm. de lo que fuere sucediendo, y me lo guarde Dios muchos años como deseo.

Hoy ha corrido voz ha muerto el Duque de Híjar.

CCLXI.

Más noticias sobre el intento del Marqués de Liche de volar el teatro del Retiro.—Causa á que se atribuyó el delito.—El Conde de Castrillo y el Marqués.—Envenenamientos que éste intentó.—Exclamación del Rey al tener noticia de ello.—Mandamiento de prisión contra el Marqués.—Dásele por prisión el castillo de la Alameda.—Jueces nombrados para la causa.—Odio popular contra el Marqués.—Dicho del Rey al Inquisidor general.—La Marquesa de Liche.—Rumor de estar endemoniado el Marqués.—Intenta renunciar la Presidencia de Castilla el Conde de Castrillo.—Tapian las ventanas de la prisión del de Liche.—Temores de que los parientes del Marqués le envenenasen.

Madrid (sin fecha) Marzo de 1662?

Para hacer notorias á los ausentes las nuevas que corren, es menester mucho tiento, porque los casos son muy graves, y no menos las personas que andan envueltas en ellos. Ya se dijo en días pasados cómo se intentó volar con pólvora el coliseo del Buen Retiro, y cómo la altísima Providencia de nuestro Dios desvaneció el intento con haber apagado la cuerda que dejaron encendida á poco trecho de la reguera, sin haber llegado á prender,

que habiendo de ser á las dos de la mañana, una noche muy ventosa, y estando cerca el cuarto de los Reyes, cuando no el fuego, el susto, los había de sobresaltar de manera que corrieran evidente peligro sus vidas. Túvose á milagro este suceso, y con razon, porque segun estaban dispuestas las materias, los riesgos fueron grandes y evidentes. ¡Feo borron en la blanca plana de la fidelidad española! Dióse noticia al Rey de todo el caso, y puestos los ojos en el cielo, dijo: «Ya la Virgen me ha pagado de contado el corto obsequio que la hice en solicitar la fiesta de su Concepcion Inmaculada.»

Divulgóse por la Corte el suceso, y en toda ella no se hablaba de otra cosa, y el general concepto que formaron todos fué de que no podía ser autor de maldad tan execrable sino el Marqués de Liche, despechado de que el de Medina de las Torres lograse con lucimiento en aquel puesto que él había tenido con comun adoracion y total imperio. Muy poco debe al vulgo el Marqués; pero mucho menos al Marqués el vulgo. Pero ¿qué maravilla, teniéndole muy descontento con extorsiones y agravios, y á la Grandeza y Nobleza de España con no menos desprecios? A instancia del de Medina de las Torres dió Su Majestad amplia comision para la averiguacion de este caso, y

órdenes apretadas para que se obrase en él con cuidado y con empeño á D. Gaspar de Sobremonte, Oidor del Consejo Real y del de Italia; y aunque comenzó á obrar con la diligencia que pedía la materia y con la que deseaba Su Majestad, los primeros días no se pudo conseguir el menor rastro, lo cual obligó á que se publicara y fijara un edicto en que se prometían 1.000 doblones al que lo descubriese y perdon de la vida, no siendo el principal mandante ó ejecutor; pero siempre estaba toda la Corte en su primer concepto de que esto había sido obra del Marqués de Liche. Creció tanto esta voz, que obligó á su tío el Conde de Castrillo, Presidente de Castilla, á hablarle á solas y á decirle que, desnudo de los puestos que ocupaba y sólo llevado de la obligacion de la sangre, le pedía y suplicaba le manifestase si se hallaba culpado en esta causa, porque todavía era tiempo para aplicar remedio al daño que amenazaba, que buen ejemplar tenía en el Duque de Medinasidonia. La respuesta fué negarlo con mucha entereza y resolucion.

En este tiempo estaban ya presos en la cárcel de Corte el cómitre que había sido de los moros del Retiro (que luego que entró el de Medina de las Torres en la Alcaidía los envió á las galeras de España), y otro moro con que

se quedó el de Liche, que aunque muy castigado de su mano, era de su confidencia, y algun otro por sospechas; y aunque éstos estaban en calabozos distintos, apartados y muy seguros, intentó el de Liche por medio del Alcaide de la cárcel darles veneno, y fraguó una cosa la más mal pensada y peor ejecutada de cuantas pueden caber en entendimiento humano; por la cual, y por todos los demás que concurrieron de su parte, se puede inferir que Dios le tenía dejado de su mano, pues considerándose todavía en la soberanía pasada, escribió un papel al Alcaide de la cárcel de su letra y de su firma, en que le decía que para evitar muy grandes inconvenientes, importaba que el cómitre y el moro muriesen de veneno, y que allí se le enviaba en una redomilla, que la llevaba un paje suyo, con 25 doblones de á ocho, sin otros 4.000 pesos que le tenía destinados; que la ejecucion fuese pronta é infalible, y que se asegurase que para toda la vida tendría por amigo y por patron al Marqués de Liche.

El Alcaide, recibido este papel, entretuvo con dilatorias y buen agrado en la cárcel al paje, y por otra parte dió aviso á D. Gaspar de Sobremonte de lo que pasaba. El cual fué luego á la cárcel, y viendo allí al paje del Marqués, fingiéndose ignorante, le preguntó

que qué hacía allí, y si estaba preso. Respondióle turbado, y de plano confesó que había llevado un papel al Alcaide, y finalmente, despues de varias deshechas y tramoyas, pareció el papel y juntamente el veneno; y para más disimulo y resguardo del Alcaide, Don Gaspar de Sobremonte los dejó presos en una sala juntos á él y al paje, y se fué luego á dar cuenta á Su Majestad de lo que pasaba. Causó al Rey la relacion tan gravísimo sentimiento, que levantándose de la silla dió una palmada en un bufete, y puestos los ojos en un Crucifijo que tenía delante, dijo con voz clamosa que pudieron oirla los gentileshombres de Cámara que estaban de guarda, Marqués de Aitona y Duque de Alburquerque y el Secretario D. Luis de Oyanguren: «Juro por el alto Dios que de esta vez han de tener fin estas cosas.» Despidióse Sobremonte, y entrando con Su Majestad el Secretario D. Luis de Oyanguren, despachó Su Majestad mandamiento de prision contra la persona del Marqués de Liche, cometiendo la ejecucion, no al Presidente de Castilla, sino al mismo D. Gaspar de Sobremonte.

En este tiempo estaba el Marqués en su casa muy cuidadoso por la tardanza de la respuesta del Alcaide; y aunque ya corría la prision del paje, no había llegado hasta entonces

á su noticia; y como fué creciendo la tardanza, al mismo paso la iba lamentando hasta enfurecerse, lo cual obligó á un criado que fué de su parte, y lo era suyo, llamado Pau, y muy hombre de bien, á decirle con lágrimas en los ojos la prision del paje y la averiguacion de lo del veneno. Dióse por perdido el de Liche con esta noticia, y yéndose luego en casa del Presidente D. Juan de Góngora, desde allí, y de su consejo, envió un papel á Su Majestad en que le suplicaba le diese licencia para ir á echársele á los pies, y el Rey mandó se le respondiera que ya no era tiempo, con lo cual muy en breve tuvo sobre sí en casa del mismo Presidente D. Juan de Góngora á dos Alcaldes de Corte con tropas de alguaciles y arcabuceros para llevarle á la Alameda; pero por ser cerca de la una de la noche, se suspendió hasta que amaneció, y amanecido, despues de haber oido misa y almorzado, lo sacaron de allí en una estafa, llevándole á la mano izquierda el Alcalde D. Vicente Bañuelos, y por la calle Mayor entre diez y once del día y por la de Alcalá le condujeron al castillo de la Alameda, con mucho tropel de alguaciles y arcabuceros, y con tan grandes aplausos y aclamaciones del pueblo y tropas de muchachos, que bien se conocía el alborozo de sus corazones por verlo en tan grande afan. Dicen

que, convencido del papel, ha confesado de plano, y tambien que no le pasó por el pensamiento el damnificar con el incendio á las personas Reales, sino desairar al Duque de Medina de las Torres. Costoso medio para conseguir un fin que, cuando fuera honesto, pudiera haberse alcanzado por otros más seguros.

Hánsele señalado por Jueces á cinco Oidores del Consejo Real, que son el sobredicho D. Gaspar de Sobremonte, D. Francisco Ramos del Manzano, D. Francisco de Alís, Don García de Porras y D. Juan de Arce, todos de mucha entereza, de que tienen dadas bastantes pruebas en todos los negocios que corren y han corrido por sus manos.

Con ocasion de esta prision se levantan las piedras contra el Marqués, y son tantas las acciones indignas, desafueros y tiranías que se refieren al Rey, que lo tienen muy enconado, y las materias de los hechizos han tomado tanto cuerpo, que ayer 27 del pasado fué nombrado el Secretario de la Inquisicion en cuanto tal por Secretario de la Junta de Jueces para esta causa del incendio, y esto, despues de haber estado el Inquisidor general con el Rey en una conferencia de más de dos horas á solas, y los que estaban en la antecámara oyeron decir á Su Majestad: «Ya me hubiera

holgado de que este mozo desavisado se hubiera huido, que por lo menos hubiera salvado la vida.»

Al Presidente de Castilla le cuesta muchas lágrimas el suceso, y no pocas al de Monterrey, aunque no corría en nada con su hermano. La Marquesa de Liche (prenda digna por lo heredado y por lo personal de una corona) dicen que se retira con la Duquesa de Lerma, vieja, hasta que el Duque de Medinaceli, su padre, disponga de su persona. Témese que el Marqués enzarce en su delito algunos de los Señores, sus camaradas, si bien despues de la muerte de su padre, ya no tenía sino cual ó cual. Tiénese por cierto que lo llevarán á Segovia, al cuarto donde estuvo el de Ayamonte. Es infinito el dinero que debe á los artífices de esta Corte de todo género. Es infinito lo que ha entrado en su poder de la Hacienda Real; preciosísimas las preseas Reales que ha sacado del Buen Retiro; finalmente, su padre estaba señoreado del Rey; el Marqués lo estaba de su padre, con lo cual era absoluto su imperio, y así obraba en todo sin atencion á que por temporal y por violento no podría ser durable, como ya se lo enseñan costosas experiencias.

Ahora le excusan todas sus acciones, y en especial ésta enorme del incendio, con decir

que está endemoniado, y todos los médicos de esta parte darán firmado que lo está, por ser sobrenatural, en opinion de todos ellos, la enfermedad que padece. Si ésta es disculpa bastante, presto lo dirá el tiempo, y mejor que el tiempo lo dejó escrito San Agustin, pues hablando del demonio y de sus impulsos, dijo que puede ladrar, pero no morder, é impeler la voluntad humana, pero no forzarla, pues siempre queda en su libertad. Del mal logro de las campañas pasadas y de las causas que hubo para ello se habla ya con grande descoco, con mucho desprecio de algunos vivos y sin respeto á los muertos. Esta es la tragedia que hoy se representa en esta Corte de los reveses de la fortuna, considerados en el Marqués de Liche, que de repente ha pasado de una suma felicidad á un extremo de desdichas tanto mayores en él cuanto fué mayor la altura en que se ha visto. ¡Quiera Dios que esta leccion de desengaños á él sea de mérito y de escarmiento á muchos!

Despues de escrita ésta se ha sabido que el Presidente de Castilla, Conde de Castrillo y tío del de Liche, había renunciado ó trataba de renunciar la Presidencia, lo cual, si tiene efecto, será cierto que perderá Su Majestad en el Conde una de las más importantes cabezas que tiene para su servicio en toda su Mo-

narquía. Al de Liche le han tapiado las ventanas en su prision, dejándole muy corta luz. Todos sus deudos están con los ánimos muy caidos. A su hermano el de Monterrey le ha dado Su Majestad las Alcaidías del Pardo, Balsain y de la Zarzuela, y aunque esto parece poco, denota mucho. Hanle mudado las guardas, los porteros y Secretarios de la causa, y en lugar de D. Vicente Bañuelos han puesto á D. Lorenzo Mateu, ambos Alcaldes de Casa y Corte, con orden de que no le pierdan de vista. Témese que le den bocado por parte de los suyos para atajar de una vez con esto mayores inconvenientes.

CCLXII.

Declaraciones de testigos en la causa del Marqués de Liche.—Cuatro Duquesas piden por el Marqués al Rey: respuesta enérgica de éste.—Deseos de que declare el Rey como testigo.—Rumores falsos de haber sufrido borrasca en el Canal de Inglaterra los navíos con gente de Flandes.—El Duque de Cardona.

Madrid 18 *de Marzo de* 1662.

Corre vivo, y no sin fundamento, que el cómitre preso por la causa del de Liche había declarado que un pintor del Marqués diría en el caso de la pólvora del Buen Retiro lo que se había obrado, cuándo, cómo, quién, por quién

y por qué medios. Queda ya preso el tal pintor y apretado; y temiéndose de su confesion alguna resolucion infausta para el de Liche, la señora Marquesa, su mujer, acompañada de sus dos cuñadas y apadrinadas de las Duquesas de Feria, de Lerma, de Béjar y de Arcos, fueron el sábado pasado á echarse á los pies de los Reyes. Recibiólas la Reina con agasajo muy compasivo, y procuró consolarlas y animarlas con decirlas que el Rey, memorioso de los servicios de D. Luis de Haro y llevado de su blando natural, se inclinaría á tener piedad del Marqués, y que se ofrecía por sí misma por intercesora. Pero estando en esto, entró el Rey á la visita acostumbrada de la Reina; y habiendo representado á Su Majestad la misma Marquesa, con retórica de ojos y de lengua, su grande afliccion y la de todas, le respondió el Rey con mucha mesura: «Sosegaos, sosegaos, que éstas son materias en que es forzoso cumplir con la justicia.»

Despues de este lance queda muy válido otro, y con razon, porque aunque en sí es de mucha hechura, es de mucho mayor lo que denota. Tiénese por cierto que el Sr. D. Gaspar de Sobremonte, Juez comisario en esta causa, ha hecho consulta á Su Majestad (¿quién duda que habiéndoselo comunicado primero?) en que le representa que por cuanto toca al servicio de

Dios y al de Su Majestad el castigo de culpados, al escarmiento de otros y á la satisfaccion de esta Monarquía y de toda Europa, convenía que Su Majestad mandase que el Presidente de Castilla y el de Hacienda, Don Juan de Góngora, declarasen judicialmente lo que habían oido sobre este caso extrajudicialmente al Marqués de Liche (caso bien apretado), y que el mismo Rey, para cumplimiento puntual de la justicia, á ejemplo del Rey Don Juan II en el caso de D. Alvaro de Luna, declarase tambien lo que sabía en la materia por relaciones particulares que le hicieron los dichos Presidentes de Castilla y de Hacienda. Dicen que el Rey se ha conformado con esta consulta; otros afirman que no ha bajado el decreto, y añaden que temerosos los señores deudos del de Liche de la tempestad que esto amenaza, el Duque de Cardona, en nombre de todos, fué á echarse á los pies del Rey y le dijo que si él y ellos hubieran llegado á sospechar levísimamente que el Marqués de Liche tuvo pensamiento de ofender con su execrable accion la persona Real, que cualquiera de ellos se hiciera su verdugo, para quitarle mil vidas que tuviera; pero su intento no se extendió á más que á una venganza inconsiderada y vil de un igual suyo, á cuyos deslucimientos le arrastraba su pasion, delito que con

raparle y enviarle á la casa de locos de Toledo con un capirote, parece que quedaba castigado con proporcion, y que suplicaba á Su Majestad, postrado á sus pies por sí y por todos los interesados, se sirviese de atender á la afliccion de todos, y de usar de clemencia para que el desconsuelo fuera menor. Y dicen que el Rey le respondió, por una parte, compasivo; pero, por otra, entero. Esta es la postura postrera de este negocio, y no deja de temerse que se vaya poniendo de mal en peor; pero siempre se entiende que detendrá mucho la mano la atencion á tan piadosa y esclarecida parentela.

Acerca de otras novedades andan muy estériles los tiempos. Comenzarán las campañas de Extremadura y Galicia y ministrarán materia. Quiera Dios que sea tal que se escriba con gusto y se reciba con el mismo.

No puede darle lo que avisan de la Coruña, acerca de la gente que venía de Flandes, pues habiendo padecido una gran borrasca en la Canal de Ingalaterra, apartó los navíos unos de otros de manera que llegaron á nuestros puertos á la deshilada y maltratados y con uno menos, que dicen que se lo tragó el mar, y no falta quien escriba de Portugal que Dios hace milagros, porque asiste á la justicia de su causa.

El señor Duque de Cardona tiene ya hija y

queda muy gozoso por esperanzado de que ha de tener hijos varones en la señora Duquesa, su mujer, aunque puede ser su nieta.

CCLXIII.

Declaraciones tomadas á elevados funcionarios en la causa del Marqués de Liche: enfermedad de éste: actitud de su suegro el Duque de Medinaceli.—Llegan á la Coruña refuerzos de Flandes.—D. Juan de Austria y la campaña de Portugal.—Prenden en Marchena á un espía portugués.—Castigos en Inglaterra contra los traidores al Rey.—Entusiasmo del Papa por la Inmaculada Concepción, y de los franceses por la Bula de Su Santidad.

Madrid 24 de Marzo de 1662.

Hasta que comiencen las campañas, habrá muy pocas nuevas con que poder entretener y cebar la curiosidad de los ausentes. Hablo de las verdaderas, ó, por lo menos, de las que dan fundamento para entender que lo son, porque de las fingidas se pueden llenar pliegos cada día.

El de hoy las que tocan al Marqués de Liche se llevan las atenciones y ocupan los discursos. Díjose la semana pasada que el señor D. Gaspar de Sobremonte, Juez comisario en su causa, había hecho consulta á Su Majestad para que mandase que los Presidentes de Castilla y de Hacienda declarasen judicialmente

lo que habían sabido extrajudicialmente del mismo Marqués de Liche acerca de la disposicion de la pólvora para pegar fuego al coliseo del Buen Retiro, y que el mismo Rey declarase tambien, á imitacion del Rey D. Juan el II en el caso de D. Alvaro de Luna, lo que extrajudicialmente le refirieron ambos Presidentes. El ser este lance tan apretado lo hizo increible á muchos, y lo han verificado los efectos, y que Su Majestad se ha conformado con la consulta, pues es cosa certísima que anoche se le tomó la declaracion al Presidente de Hacienda, D. Juan de Góngora, y se afirma constantemente que luego se tomará tambien al de Castilla. El de Liche há cuatro días que está con calentura, y, sin embargo, no sólo no se le permite algun alivio en la prision, sino que antes se le estrecha. Estas últimas diligencias visto está que se ordenan á tormento y éste á un trágico fin, si su valer no le redime. Lo cierto es que su ilustre parentela está en muy grande afliccion, y que su suegro, el Duque de Medinaceli, no quiere darse por parte ni por entendido por ser el caso tan feo, cuyo paradero espera para disponer de la Marquesa de Liche, su hija, en la forma conveniente á la calidad y grandeza de la persona.

La gente que se esperaba de Flandes llegó á la Coruña y queda alojada en los contornos

de aquella ciudad para repararse. No se perdió ningun navío de los en que venía, y el haber corrido que zozobraron algunos en una tormenta fué hablilla de portugueses que la sembraron para nuestro desánimo y desconsuelo. Por falta de forrajes no ha salido hasta ahora D. Juan de Austria á la campaña. Ya ha cesado este inconveniente por haber llovido mucho en Portugal de quince días á esta parte, y así dentro de muy pocos entrará en aquel reino con ejército muy lucido, y lo mismo hará por Galicia el Maestre de Campo general D. Baltasar de Pantoja.

La estafeta de Andalucía trajo aviso que en la ciudad de Marchena habían preso á un moceton portugués, fraile francisco, ó por mejor decir, espía de los portugueses, disfrazado con ese hábito, el cual andaba con mucho secreto y artificio, persuadiendo á los cabos de la caballería italiana alojada en dicha ciudad y en su comarca á que con sus tropas se pasasen al servicio del de Braganza, ofreciéndoles de su parte muchos dones y aumentos y muy crecidos sueldos. Fué descubierto por su desdicha, y llevado con prisiones y 12 arcabuceros á Sevilla, en cuyo Alcázar queda hoy preso y bien guardado, y ya se ha enviado orden de que lo traigan á Madrid, donde es de creer le esperan malos ratos.

De Ingalaterra se sabe que fueron descubiertos muchos de los caudillos que fraguaban traicion contra la persona del Rey y que habían hecho justicia de los más de ellos, y que todavía continuaban las prisiones de los comprendidos, y que los castigados serían muchos; pero pueden ser tantos, que llegue á ser de mayor daño el remedio que el peligro.

En carta de Roma de pluma de buen pulso, su fecha en 23 de Febrero, se escribe lo siguiente: El Papa está cada día más gustoso en las cosas de la Concepcion Inmaculada de Nuestra Señora, de que es bastante prueba el haberse hecho estampar medallas, monedas y Agnus con el título de *Immaculate Concepcionis*, sin embargo de haberlo repugnado los contrarios con gran fuerza; y no contento con esto, ha hecho pintar una bellísima imagen de la Concepcion y colocádola en una de las más principales capillas de la iglesia de San Juan de Letran, y es la primera que se ve en Roma en iglesia pública, á cuya imitacion se comienzan ya á hacer otras muchas. En Francia se ha venerado tanto la Bula de Su Santidad, que la han traducido en lengua vulgar y hecho tantas impresiones de ella que ha cundido por todas partes.

Y esto baste por ahora.

CCLXIV.

El Marqués de Liche enfermo y viaticado en su prisión de Carabanchel.—Resolución del Rey de nombrar nuevo Valido.—D. José González.—El Duque de San Germán y la campaña de Portugal.—Levas.—El Príncipe Ludovisio.—Provisión de altos cargos.—Malas nuevas del ejército de Galicia.—Victoria de nuestras tropas sobre las portuguesas.—Formación de la armada Real.—El Conde de Villaumbrosa, propuesto para Presidente de Hacienda.—Composición del ejército de Galicia.—Dos millones de ducados para la armada y para el ejército.

Madrid 11 *de Agosto de* 1662.

El Marqués de Liche queda en su prision de Caramanchel poco menos de desahuciado de calenturas continuas que lo han reducido á esqueleto. Esta mañana, á 11 de éste, le dieron los Sacramentos, con asistencia de muchos de los Señores, sus deudos, y de la Marquesa, su esposa, que hasta ayer no pudo alcanzar licencia de Su Majestad para ver y asistir al Marqués, porque de algunos días á esta parte se le habían estrechado las prisiones por haber él abusado de algun ensanche permitido en la primera, lo cual fué causa de que le hubieran mudado todas las guardas, y con ellas al Alcalde de Corte, que se le mostró indulgente, con otro que tuvo orden de no perderle de vista. Pocos se lastiman del estado en que hoy se halla, y el vulgo, que todo lo

malicia, discurre que no le pesa ni aun á sus más allegados.

Muy vivo corre hoy en la Corte que Su Majestad quiere tener primer Ministro, porque en días pasados tuvo una calenturilla de cuidado, y los médicos atribuyeron al grande y continuo trabajo en el despacho; y así por cautelar otros accidentes semejantes que amenazan sus achaques y años, dicen que está resuelto el tener Valido. La voz comun concurre en el Conde de Castrillo, y que la Presidencia de Castilla se da al Arzobispo de Santiago.

El hijo de Su Excelencia queda hoy á la muerte, lanzando sangre por todos los sentidos de cuatro coces que le dió una mula de su coche de vuelta de Alcalá, donde fué á ver una fiesta.

Mucho se dice de la resistencia que hace el Sr. D. José González por no dejar el gobierno de la Presidencia de Indias, pretendiendo continuar en él, y juntamente ocupar la Presidencia de la Cruzada, por muchas razones concernientes al servicio de Su Majestad, á quien las tiene representadas de palabra y por escrito. La capacidad es de un siglo, y así no debe extrañarse que abarque tanto, porque de verdad el sujeto tiene fondo para todo.

Queda en esta Corte recien llegado de dos

días el señor Duque de San German, Gobernador de las armas de Extremadura, enviado de D. Juan de Austria para tratar de palabra con el Rey algunas materias tocantes á la recuperacion de Portugal, por ser de calidad que no deben fiarse de la pluma. Volverá Su Alteza á campaña á fines del mes que viene y, segun las disposiciones, se entiende que tiene fraguada alguna faccion de mucho marco.

Levas se están haciendo en varias partes para reclutas, y en esta Corte se está levando un tercio de franceses con capitanes y cabos de la misma nacion, y se va alistando alguna gente lucida.

Aquí queda el Príncipe Ludovisio cautivando los corazones de todos con su mucho agrado y generosidad. Míranle los Reyes con estimacion y cariño, y de la misma suerte los demás Señores, quitando cual ó cual de su nacion á quien ofusca tanta felicidad y tanto lucimiento. Sin duda saldrá de aquí despachado muy á gusto. En las demostraciones que hace por la Compañía manifiesta claramente que la tiene en el corazon por respetos heredados y por afecciones personales suyas.

Comunmente se dice que si el Sr. D. José González deja la gobernacion del Consejo de Indias, entrará en él el señor Duque de Medina de las Torres por Presidente en propiedad, y

que lo será del de Italia, tambien en propiedad, el señor Conde de Peñaranda.

Del ejército de Galicia y de D. Baltasar Pantoja, que lo gobierna, ha habido en esta Corte muy graves sentimientos, porque en muchos días se ha tenido la menor noticia ni de sus movimientos ni de sus operaciones, siendo así que consta de 12.000 infantes y de 2.000 caballos, veteranos los unos y los otros. Parécese que tenía dispuesto acometer por mar y tierra la ciudad y puerto de Oporto; y porque las marchas de tierra no fueron tan prontas como la navegacion, se frustró el designio.

Habrá cuatro días que vino correo extraordinario de la ciudad de Santiago, despachado para que el Arzobispo, con aviso de que aquel nuestro ejército quedaba ya entre las llanadas de Duero y Miño, habiendo ganado al enemigo el paso y puesto de la Pontella y en él cuatro fortines reales que lo defendían, y estando plantado en aquel puesto el ejército del enemigo, se desalojó y huyó sin esperar el choque; mas alcanzándole el nuestro en la retaguardia, le picó de suerte, que con muerte de 500 y otros tantos prisioneros que se hicieron en el conflicto y en los fortines, quedó señor del puerto y de la campaña de todo aquel partido, donde se apoderó de todos los lugares abiertos,

y recogió tanto ganado mayor y menor, que pasaron de 50.000 cabezas, por ser aquel país adonde por su amenidad les envían á apacentar de otros muchos. De ganado menor dicen que son las cabezas 40.000, y de mayor las 10.000, y que las mulas, borricos y vacas se vendían en nuestro ejército á real de á ocho.

Cada día se esperan muchos progresos de aquel ejército, el cual hoy se halla en paraje en que puede cargar ó sobre Braga, donde se sabe que hay muchos dolores de cabeza, ó sobre Oporto ó Puente de Lima ó Caritiña.

Estos días pasados se ha entibiado algo la formacion de la armada Real, por cuanto los efectos que había señalado el reino para ella los había divertido el Sr. D. Juan de Góngora á otros fines que quedan desvanecidos, y el primer tratado pasa tan adelante, que dos días há salió un decreto del Rey en que mandaba al Duque de Alburquerque, General de otra armada Real, que dentro de diez días salga de la corte para Cádiz, porque donde no, se le proveerá la plaza.

Tiénese por cierto que ocupará la de Presidente de Hacienda el Conde de Villaumbrosa, hoy Asistente de Sevilla. Todas son preñeces; pero están tan á la boca, que ya es imposible que se dilaten los partos.

La carta del Veedor del ejército de Galicia dice que se compone aquel ejército de 8.935 soldados, infantes veteranos........ 8.935
Soldados milicianos............... 4.500
Soldados veteranos aplicados para el tren de artillería................ 500
Caballería montada............... 1.906
Soldados desmontados. 911

Para la artillería llevan 300 mulas; para la Proveeduría, 700 acémilas de carga. En 12 pataches bien artillados, 2.500 soldados veteranos para saltar en tierra........... 2.500
Infantería del cuerpo del ejército. .. 8.935
Infantería en el tren. 500
En la armadilla.................... 2.500
Toda la infantería................. 11.935
Milicias que van con el ejército..... 4.500
Caballería montada............... 1.906
Soldados desmontados. 911

Todo junto................ 19.255

Hase avisado de muy pocos días á esta parte la formacion de la armada Real, y el Conde de Castrillo dijo al Duque de Alburquerque que hubiera renunciado la comision que tenía para formarla, si no estuviera cierto de que la había de despachar en breve. Para este efecto y para el socorro de los ejércitos en esta cam-

paña, quedan decretados dos millones de ducados en poder de los asentistas Cortizos y Piquinoti, con orden expresa de Su Majestad que éstos no entren en poder de D. Juan de Góngora, de quien dicen que ha sentido mucho este lance.

CCLXV.

El Marqués de Liche.—Secuestro de efectos asignados á los asentistas: venden éstos al Rey las provisiones para el ejército con ganancia de 700 por 100: ofrecen tres millones y medio de ducados porque se anule el secuestro: importa éste más de 20.—Muere Doña Lucrecia de Castro, hija del Conde de Lemos.—Victoria del ejército imperial sobre los turcos: sus efectos en Francia y en la Dieta para la elección de Emperador.—Guerra de Portugal.—D. Juan de Austria enfermo.

Madrid 19 *de Agosto de* 1662.

El Marqués de Liche queda algo mejor, pero no fuera de peligro. Hase pretendido por parte de la Marquesa, su esposa, y de otros de estos Señores, sus deudos, que Su Majestad dé licencia para que le traigan á curar á esta Corte, y hasta ahora no se ha podido conseguir; pero no se desconfía.

Su Majestad ha decretado á todos los asentistas de Madrid todos los efectos que les habían asignado, para valerse de ellos para estas campañas, y para la formacion de la armada

Real de que se trata con gran calor. Dicen que ha dado motivo á este decreto la grande exorbitancia de los intereses que estos asentistas llevaban á Su Majestad, y puédese inferir de que comprando ellos en Extremadura la cebada para aquel ejército á ocho reales fanega, el Rey se la pagaba á ellos á cincuenta y seis reales. Los que por dicho decreto quedan más damnificados son los Cortizos portugueses, los Piquinotis y Rendones genoveses, entre los cuales se ofrece á Su Majestad tres millones y medio de ducados porque se recoja dicho decreto; pero no serán admitidos, por ser resulta de una Junta muy grave á la cual preside el Presidente de Castilla, Conde de Castrillo, y en ella se ha conocido con evidencia que éstos y otros asientos tienen destruida esta Monarquía, y que Su Majestad interesa más de veinte millones en los efectos que ha decretado á los asentistas en sólo este año en que estamos.

Murió Doña Lucrecia de Castro, hija del Conde de Lemos, y su cuerpo queda depositado en la bóveda de la capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo, que está en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, que hoy sábado en la tarde han visitado los señores Reyes con su acostumbrada piedad y devocion.

La materia de Valido y otras mudanzas

pertenecientes á otras personas y puestos grandes, de las cuales há días que se habla, hasta ahora no han tenido forma. Todos son discursos y todos son deseos, y hasta ahora, nada más.

Carta tiene Su Majestad de la gran victoria que han conseguido las armas imperiales contra las otomanas, que en número de 100.000 combatientes tenían sitiada y muy apretada la ciudad de Grandionópoli, en Hungría, la cual con 20.000 de á pie y 10.000 de á caballo fué socorrida de los imperiales, en cuyo poder quedó la artillería toda y el bagaje del enemigo que, viéndose derrotado, despachó luego al Emperador embajadores que le ofrecieron paces con partidos ventajosos para el Imperio que ya se quedaban ajustando. De este feliz suceso avisan que han resultado dos cosas. La primera, que el Rey de Francia ha desistido de la jornada que tenía dispuesta para la Alsacia. La segunda, que los Electores que habían dado muestras de no seguir en la Dieta el partido del Emperador, se habían ya declarado por Su Majestad Cesárea.

Ayer 18 vino extraordinario de Galicia con aviso de que en tres escaramuzas que habían tenido nuestras tropas con otras del Portugués sobre la ocupacion de algunos puestos que nos importan para mayores empresas, habían que-

dado muertos en el campo 1.000 de los enemigos y 400 prisioneros, y entre ellos personas de mucha suposicion, y que ocupados todos los puestos de nuestro campo con pérdida de 100 hombres y de dos Capitanes prisioneros, se había retirado el enemigo hacia Braga, temeroso de que nuestro ejército no la acometiese; pero se tiene por cosa cierta que va marchando á cosa hecha sin resistencia.

D. Juan de Austria quedaba dos veces sangrado en Badajoz por una calenturilla leve, y muy atento á juntar sus tropas para restituirse á la campaña. Y sépase que este último suceso por la parte de Galicia es diferente de la relacion impresa que le acompaña.

CCLXVI.

Provisión de Virreinatos.—D. Juan de Austria: prevenciones para la campaña de Portugal.—Prisión del espía portugués.—Celo del Presidente de Castilla para el apresto de la armada.—Registro en la casa del asentista Piquinoti.—Guerra de Portugal.

Madrid 26 *de Agosto de* 1662.

No se duda que serán ciertas todas las mudanzas de los Ministros Grandes de que há días que se habla; pero por diversas atenciones, se irá dando algun tiempo en que maduren. Para el Virreinato de Sicilia están con-

sultados los señores Duques de Aveiro, Condestable de Castilla, Marqués de Villanueva, Conde de Oropesa y Conde de Villaumbrosa, quien es cierto que no irá, por haber dicho el Rey que lo había menester en Madrid. Salió este Virreinato en la persona del Duque de Salmoneta, residente en esta Corte y recien casado con dama de algunos años, pero muchos menos que Su Excelencia.

A 21 vino extraordinario de Badajoz con nueva de que Su Alteza quedaba ya libre de sus calenturas, y muy ocupado en las prevenciones de la campaña de este otoño, para la cual, sólo en esta Corte, se están levantando 20 compañías de infantería, sin el tercio de franceses de que ya se habló la semana pasada; y el Duque de San German saldrá de aquí para Badajoz á 20 del mes que viene, y aun se entiende que antes.

Queda preso en esta Corte y bien guardado un portugués llamado Fulano Febeo, tesorero de estas casas de moneda. La causa no se sabe; pero el modo y cautela con que se hizo la prision da á entender ser gravísimas, y se ha traslucido ser por espía de Portugal, y que en carta á otros, y aun añaden que por carta de éste, se han remitido á Portugal gruesas contribuciones de dinero para sustentar la guerra contra Castilla.

Cada día se oyen y saben nuevos empeños del Presidente de Castilla acerca de la formacion y despacho de la armada Real, y en razon de que sean gruesos los socorros á nuestros ejércitos y puntuales las asistencias, y corriendo por su mano, no puede haber la menor razon de dudar de los unos efectos ni de los otros.

Al célebre asentista Piquinoti inventariaron de improviso esta noche pasada todos los papeles, escrituras, libros y dinero, accion muy ruidosa por lo que es la sustancia y por lo que denota. Júzgase que pudo redimirla á tiempo, si por alguno hubiera querido disimular la tenacidad genovesa con algun ensanche de bolsa y justificado, que no tuvo ánimo para ello.

Despues del suceso del ejército de Galicia, de que hace relacion el papel impreso que va con ésta, acompañado de una *Gaceta* (1), no se ha tenido otra noticia. Espérase por instantes, y de gusto. Hoy 26 de éste llegó extraordinario de Galicia con nuevas de que nuestro ejército había ganado á Villa de Arcos, que es de más de 1.000 vecinos, con muerte de 800 soldados presidiarios que la defendían, y que

(1) Faltan. En su lugar hay una Relación de un prisionero de la batalla del 8 de Junio de 1663, y una carta de Badajoz de 14 del mismo mes y año.

nuestro ejército quedaba alojado en ella á cuatro leguas de Braga, y el del enemigo retirado la tierra adentro. Presto saldrá relacion impresa que se remitirá, si ya no esperan algun otro suceso para llenarla más.

CCLXVII.

Jornada de los Reyes en Aranjuez.—Invasiones de los ingleses en las Indias: trata el Parlamento inglés de fortificar á Tánger.—Prisión de un espía portugués y de otro castellano.—Llegada de correo extraordinario de París.—Tratos para la paz.—Noticias del ejército de Extremadura.

Madrid 19 *de Mayo de* 1663.

Sus Majestades continúan sus asistencias en Aranjuez con mucho regocijo, y el Rey se halla muy mejorado de salud, aunque todavía dudoso de si podrá asistir personalmente á la procesion del Corpus en esta Corte, y lo cierto es que el desengaño de no poder será muy sensible para Su Majestad.

Mucho cuidado dan por acá las demasías del Inglés que va ejerciendo en las Indias, y la invasion novísima de Campeche. De todo se purga su Rey con grandes veras, y con las mismas procura sincerarse con España de que contra su voluntad se ejecutan semejantes atre-

vimientos por rebeldes de su Corona que él no puede sujetar. De que él lo responda así, es cosa cierta; mas de que sea así como lo dice, está muy en duda. Hase reconocido por acá que todo este daño proviene de que está en posesion de la isla de Jamáica y fortificado en ella; y viendo estos Señores, por otra parte, la imposibilidad presente de la nuestra para emprender el desalojarle, se procura conseguirlo por dinero, y hoy anda esta plática muy viva entre los Consejos de Estado y de las Indias, y no sin esperanzas de conseguirlo, por las noticias ciertas de que el Inglés se halla el día de hoy sumamente necesitado y muy deseoso de ajustarse con España. No corre bien con el Parlamento bajo, el cual le contradice con teson la libertad que desea entablar en sus reinos para la religion católica. El mismo Parlamento trata de fortificar á Tánger, y de hecho quieren enviar 10 fragatas para el efecto; pero es constante que les faltan los necesarios para la ejecucion de estos intentos, los cuales y otros muchos cesarían si nuestra armada Real, despues de su faccion, viniese á parar en el Estrecho. Así lo discurren los políticos y no se apartan del blanco.

Queda preso en esta cárcel de Corte y á buen recaudo un portugués grave, avecindado aquí, indiciado de espía de Portugal. No es

esto lo peor, sino lo que se sigue, y es que queda en la misma cárcel y en muy estrecha reclusion un castellano (y dicen que de obligaciones) recien venido de Portugal, donde ha servido muchos años al Rebelde en puestos de milicia. Este está indiciado de que traía intentos muy retirados y muy perjudiciales á esta Corona. Prendiéronle en casa de una mujercilla: halláronle en las faldriqueras muchos escudos y doblones con las armas de Portugal y dos pliegos de cartas, todas en cifra. El señor D. García de Medrano le tomó la confesion entre doce y una de la noche, la cual con dichos pliegos se remitió luego á Su Majestad á Aranjuez, y hasta ahora no se ha descifrado este misterio. Sólo se dice comunmente que es muy profundo, y que el hombre es muy malvado, y que venía remitido al Portugués preso, aunque no vivían juntos, por más disimularse.

Tres días há llegó á esta Corte extraordinario de París, remitido al Embajador de Francia, el cual luego que lo recibió se partió á Aranjuez; pero no se sabe cosa de las que trae. Díjose que era muerta la Reina madre; pero no es así, sino que quedaba con tercianas. El ajuste de las paces se tiene por cierto, como tambien que de parte de Su Santidad no es tanto hoy el miedo como era de antes, porque

se halla con mucha y muy buena gente, seguras las espaldas en el Emperador, y el Francés necesitado á una marcha de 150 leguas hasta Roma: en el camino á Ferrara, con dientes; á Bolonia con colmillos, y entrando el sol en Leon, no tendrá ejército para cuatro días. Todas estas consideraciones y la justificacion de la causa de la Iglesia tienen muy avalentado á nuestro Sumo Pontífice, con que se entiende que se harán los ajustes con conveniencias de ambas partes.

Por instantes se espera extraordinario de Badajoz con aviso de la derrota que toma el Sr. D. Juan de Austria. Hase proveido el gobierno de la Habana en D. Francisco de Avila Morejon. Hasta este punto no se ha sabido cosa de nuestro ejército, más de que lleva la misma marcha que el año pasado y los intentos de mayores progresos. Cada día se va aumentando más de infantería, y en ella y en la caballería se halla muy inferior el del enemigo, así en el número como en la calidad.

CCLXVIII.

Privanza del Conde de Castrillo con el Rey: probabilidad de que ocupara el puesto de primer Ministro.—Deja la Presidencia de Hacienda D. Juan de Góngora: sucédele D. Miguel de Salamanca.—El Conde de Oropesa.—El Conde de Peñaranda, Virrey de Nápoles:

su opinión sobre la guerra de Portugal: resolución del Rey de proseguirla.—D. Juan de Austria.—Nombramientos de cabos para el ejército.—Cesan los disgustos entre Roma y Francia.—D. García de Porras es nombrado para la averiguación de las causas de nuestra derrota en Portugal y para las cuentas de los fondos enviados.—Venida de D. Juan de Austria á la Corte. —El Cardenal de Toledo enfermo.—Obispo de Osma. —Suspéndese la comisión de D. García de Porras.

Madrid 28 *de Julio de* 1663.

De quince días á esta parte son cotidianas las horas en que el Conde de Castrillo, Presidente de Castilla, tiene largas consultas con Su Majestad á solas y á puerta cerrada, y corre muy vivo por esta demostracion y por otras que aunque será posible que por haber declarado Su Majestad varias veces en decir que no ha de tener primer Ministro, no le quiera dar este nombre, lo será en el hecho, y los comercios de Sevilla y Cádiz podrán dar gracias á Dios y suplicarle que les conserve esta dicha, por el grande afecto que tiene Su Excelencia á la formacion y firmeza de armadas Reales. Y parece que se van quitando de delante embarazos, porque D. Juan de Góngora, Presidente (que es voz comun que los ha puesto hasta aquí y que los ponía), queda ya degradado de la Presidencia de Hacienda tan de repente, que antes se supo que estaba ya sin ella que tratase de estarlo. Píamente

se entiende que la renunció por sus molestos achaques, y es de creer, si bien algunos discurren muy al contrario, y poco ó nada en su favor. Quédase en el Consejo y Cámara de Castilla y con otras comisiones por pelendengues. Hale sucedido en el puesto D. Miguel de Salamanca, Oidor de los Consejos de Castilla y Hacienda, y se tiene por cierto que será más manejable.

Al Conde de Oropesa, retirado en sus Estados, se le ha hecho merced de la Presidencia de Ordóñez, en que tendrá ocupacion su gran capacidad y talento, mientras Su Majestad le emplea en otros cargos proporcionados á su grandeza, que serán sin duda los primeros de toda la Monarquía.

Tiénese por cierto que se trata de dar sucesor en el Virreinato de Nápoles al Conde de Peñaranda, de quien se sabe se había visto en el Consejo de Estado un papel en que aun antes del fracaso de Portugal pretendía probar con razones fuertes ser necesaria alguna tregua por algun tiempo con los Duques de Berganza para el reparo de nuestras armas y fuerzas. Y con ser mayor esta necesidad el día de hoy despues de la rota infausta que lamentamos, no arrostra á ella Su Majestad, antes manda que vengan á España 6.000 alemanes que están detenidos en Lombardía y 4.000

que están alojados en Nápoles, y para nuevas levas se han remitido ya al Imperio 100.000 escudos, y todo con ánimo de emprender de una vez la conquista de Portugal.

Del Sr. D. Juan de Austria se habla mucho de que viene á esta Corte, y no es dudable de que él mismo haya pedido repetidas licencias para ello; pero hasta ahora no se las han dado, y los discursos se adelantan mucho en esta materia, y no poco sobre la vuelta al campo, aunque todos convienen de que en esto no habrá más de lo que quisiere Su Alteza.

En las mudanzas de algunos cabos son muchas las hablillas; pero cada día varían, señal cierta de que no hay cosa asentada. El ver aquí presentes, llamados y detenidos por órdenes Reales, á los Excmos. Sres. Mos. de Marsin, D. Luis Poderico y Baron de Batevila, da mucho fundamento para vagueaciones de mentes.

De los disgustos entre Roma y Francia no se habla ya, ó si se habla, es como de cosa ajustada. Ninguna señal prueba mejor que lo está que el traer á España las tropas alemanas que estaban de reten para resguardo de la Iglesia en Nápoles y Lombardía.

Ayer corrió que un señor Oidor del Consejo Real estaba señalado para ir á Badajoz á la averiguacion de algunas culpas y castigos

de culpados; pero si el delito fué el miedo y éste fué sobrenatural, el castigo y el reparo y el aviso fuera mejorar de costumbres y excusar ofensas de Dios, que todo lo demás es exponerse á que lo más de nuestro ejército diga á voces uniformes lo que un tiempo Fuente-Ovejuna á su juez. Este es el Sr. D. García de Porras, que ya está declarado Visitador de las Cajas Reales del ejército y de los culpados en el fracaso padecido en Portugal; y en lo uno y en lo otro lleva comision tan amplia, que de las sentencias que diere no se puede apelar sino á él mismo. Al paso que es honorífica la comision, es el peligro del que la lleva, por ser las materias tan delicadas. Tiénese por constante que entre lo que parece por esta Tesorería que se ha enviado al Sr. D. Juan estas campañas, y lo que consta haberse recibido en Badajoz, hay millones de diferencia. La venida de Su Alteza á esta Corte es cosa cierta, y ya se le previene hospedaje en el Retiro, donde dicen que entrará el martes de la semana que viene. Ello dirá si será para quedarse ó para volverse. Mucho se discurre en ambas cosas y en otras tocantes á su persona y á las de otros cabos de los ejércitos.

El señor Cardenal de Toledo ha estado desahuciado de perlesía. Ayer escribieron que quedaba algo mejor; pero el achaque le repite

tantas veces, que se teme que alguna le volará, con que se desconfía de su vida.

Al Obispo de Osma, Fr. D. Alonso de Guzman, se ha enviado á llamar con mucha prisa á la Corte, sin saber para qué; pero generalmente se discurre que será para ocuparle y para sus aumentos, y todo lo merece, porque es un gran sujeto y Prelado muy ejemplar.

Ya no va á su comision D. García de Porras, por haberse sabido que el Sr. D. Juan de Austria trae consigo las certificaciones del dinero que se ha remitido al ejército, con lo cual se podrá hacer acá el ajuste, como tambien sin riesgo la averiguacion de los culpados en el choque contra Portugal.

CCLXIX.

Llega á la Corte D. Juan de Austria: propósitos sobre su destino futuro.—Armada Real con 27 galeones, 1.140 piezas de artillería y 3.000 soldados en busca de la flota.—Castigos que impuso D. Juan de Austria en el ejército contra Portugal.—Generosidad del Marqués de Liche con los soldados prisioneros: otras noticias de él.—Rumor de la prisión del General portugués D. Sancho Manuel.

Madrid 4 de Agosto de 1663.

El Sr. D. Juan de Austria llegó ayer de mañana á esta Corte. Apeóse en el Retiro, donde queda y estará aposentado. Ayer tarde, acom-

pañado del Duque de Medina de las Torres, fué á ver á Su Majestad y entró por la Florida al Parque. Estuvo á solas con el Rey una hora. Los discursos sobre su venida son varios. Los que tienen más cuerpo inclinan á que por ahora lo destetarán de los peligros de la guerra con la jornada á Alemania á llevar á la Señora Infanta, en la cual dicen que insta nuestra Reina, alegando que á ella la acompañó á España su mismo hermano. Entiéndese que se tomará este medio por altos fines de la humana Providencia, y que hasta que se declaren las disposiciones (éstas ú otras) acerca de la persona del Sr. D. Juan, no se tomarán otras resoluciones que amagan en materias de mudanzas de Ministros, de paz y guerra, y algunas bien impensadas.

La armada Real salió en 29 del mes pasado de la bahía de Cádiz la vuelta de las Terceras, donde se detendrá hasta descubrir nuestras flotas y galeones para conducirlos á España, obligando á esta demostracion, no tanto la necesidad que puedan inducir enemigos ni corsarios competentes, porque no los hay ni con mucho, cuanto la misma razon de Estado que así lo pide para más seguridad, siendo de tantos millones el tesoro que ya se sabe que traen.

Consta la dicha armada Real de 27 galeones

de guerra, sin las escuadras de Montesarcio y Oquendo, que ya la iban siguiendo para incorporársele. Lleva 1.140 piezas de artillería y 3.000 soldados veteranos, y todos voluntarios, porque el Duque de Alburquerque, General, no ha querido admitir ninguno de leva, y ha sido tanta la gente en Cádiz, en el Puerto de Santa María y en Sanlúcar, que han sido menester favores particulares para asentar plaza, y han sido infinitos los que se han quedado sin ella. Dícese que volviendo á tiempo que puedan gozar la otoñada, se irá la armada Real á uno de los puertos de Galicia, donde, parlamentándose con los cabos de aquél nuestro ejército, emprenderán á un mismo tiempo algun sitio por mar y tierra, y en la misma sazon saldrá el ejército de Badajoz á alguna otra faccion. Quiera Dios que sea con diferente dicha que las pasadas.

Antes que el Sr. D. Juan saliera de Badajoz reformó 17 Capitanes de á caballo, que por ser en la ocasion, se ha tenido por castigo, y por lo mismo el haber retirado á Ciudad-Rodrigo dos tercios de infantería española que fueron los primeros que se acobardaron en la refriega. Por aquí se ha comenzado y no se sabe dónde ó en quién parará. Rúgese que á D. Diego Caballero le han apuntado el sueldo, y sábese de cierto que el Duque de San Ger-

man quedaba en la cama tres veces sangrado y profundamente melancólico; pero ¿qué maravilla, siendo tan gran soldado, tan entendido y tan principal?

Del Marqués de Liche se sabe que en cumplimiento de sus grandes obligaciones de cuna y personales socorrió en Lisboa á todos los soldados prisioneros con dos pagas de su bolsa, y de la misma vistió á todos los de su posicion, conforme la calidad y puesto de cada uno; que para más seguridad, lo mudaron del castillo de Belen, donde le tenían, al de San Jorge, donde queda acompañado del señor D. Anelo de Guzman, del Conde de Escalante, de otros cuatro camaradas y otros tantos criados suyos; que la Duquesa le envió una copiosa vajilla de plata para su servicio, y que no la quiso admitir, y que al pasarle de un castillo al otro, se le hizo encontradizo el Duque de Braganza, que es el hermano segundo del mayor que hoy llaman Rey, y que el de Liche no hizo caso, fingiendo que no le veía.

Conclúyese con una novela, que si no lo es, lo parece, aunque la escriben á persona autorizada de esta Corte, y es que en Lisboa quedaba preso en un castillo D. Sancho Manuel, General del Portugués, por hacerle cargo de que no salió al encuentro á nuestro ejército cuan-

do penetró hasta Evora, debiendo tener por cierto que lo había de romper y desbaratar entonces en la misma forma que lo hizo despues cuando lo embistió, con lo cual se hubieran excusado en aquel reino los grandes estragos que nuestras tropas de á pie y de á caballo dejaron hechos en él en las haciendas y en las personas. Bafurriña portuguesa; pero que tiene más alma en la médula de lo que muestra en la corteza; y baste por ahora.

CCLXX.

Juntas en el Retiro con asistencia de D. Juan de Austria.—Portugal.—Hostilidad de Francia contra Roma.—Flota de Indias.—Regreso del Duque de Osuna.—Enfermedad del Cardenal de Toledo.

Madrid 11 *de Agosto de* 1663.

El Sr. D. Juan de Austria continúa su asistencia en el Buen Retiro, donde los más de los días se tiene la Junta (que acá llaman grande) mañana y tarde, en que se trata de los medios para continuar la guerra, y de los tiempos en que se ha de emprender. Intervienen con Su Alteza los señores Presidente de Castilla (á quien todo va á parar), Duque de Medina de las Torres, Marqués de Mortara, D. Luis Poderico, D. Vicente Gonzaga, Mos. de Marsin,

el Baron de Ausi y el de Batívila, con el Secretario D. Pedro Fernández del Campo. Y no hay misterio en la asistencia del postrero más que haber de estar al mismo tiempo despachando con Su Majestad en lo universal el Sr. D. Luis de Oyanguren, y si alguno escribiere diferente, es cierto que se engaña. Lo que en esta Junta se fuere ajustando irá saliendo poco á poco; pero muy aprisa todo aquello que tocare á las campañas de la otoñada, porque el Portugués no se duerme, y antes se sabe que se previene para lo mismo. Tiénese por cierto que volverá el Sr. D. Juan á Badajoz y muy en breve, que aun por eso anda todavía vestido de color, y no ha permitido que ninguno de los criados que trujo consigo se vistan de negro.

De Lisboa se avisa que por la gran falta que tiene de dinero el Portugués resolvió imponer otro nuevo tributo sobre aquel reino, y que Lisboa en especial lo llevó tan pesadamente, que se inquietó y estuvo á pique de amotinarse, y dejó de hacerlo por haberse pregonado para sosegarla que aquel intento no pasaría adelante. Hase convertido en pedir por el reino un donativo voluntario, sin poner coto á nadie, y que los asentistas sobre este arbitrio suplieron algunas cantidades con que se socorrió á las tropas extranjeras, que por no haber-

les pagado lo que tenían servido y devengado hacían muchas insolencias y amenazas.

Dícese que el Francés vuelve de nuevo á inquietarse contra Roma, y no faltan sospechas de que por este medio quiere tener ocupadas nuestras armas en Milan. Pero por otra parte se sabe que todos los potentados de Italia están unidos para resistirle la entrada, y Roma con menos temores de los que tuvo en las primeras amenazas.

De galeones y flotas no se tiene ni se espera más aviso que el que traerán consigo mismos. Quiera Dios que se aparezcan presto en la bahía de Cádiz, y que nuestra armada Real, habiendo cumplido con la comision de convoyarlos, quede desembarazada para otras que ejecute, al mismo tiempo que los ejércitos de Extremadura y Galicia salieren á obrar cada una por su parte.

Es cierto que viene de Ciudad-Rodrigo el señor Duque de Osuna, habiéndosele dado licencia por un mes. Mucho se discurre acerca de su vuelta y no falta quien la dude. No sé yo por qué razon.

El señor Cardenal de Toledo queda bregando todavía con su perlesía, y así los sanos que le asisten, como los matasanos, desconfían todos de su vida.

CCLXXI.

Cambio de mandos en los ejércitos á fin de apartar de la campaña á D. Juan de Austria: dicho suyo.—El Duque de Osuna y el General D. Baltasar de Pantoja. —Muerte de D. Diego de Riaño y Gamboa, Presidente de Castilla.—Derrota del ejército francés en Lorena.—Tardanza en proveer el cargo de primer Ministro.—D. Vicente Bañuelos.—Prende la Inquisición á un portugués.

Madrid 22 de Septiembre de 1663.

No hay cosa que de contar sea con seguridad de certeza, y sin ella anda muy válido que se envía á llamar de Flandes al Marqués de Caracena á toda prisa, y que va en su lugar el Marqués de Castel-Rodrigo á gobernar aquellos Estados, y hasta ahora no se discurre sobre quién sucederá á Su Excelencia en el Virreinato de Cataluña. Dicen que se ordena todo esto á retirar de la campaña al señor D. Juan de Austria, y para discurrirlo así da no poco fundamento su larga detencion en esta Corte, habiendo sido su venida á ella para muy pocos días, como se dijo al principio, y hoy se confirma esta sospecha con ser cierto que Su Alteza ha enviado á Badajoz por parte de su familia, y con saberse que ha dicho *que lo entretienen aquí con cañamones.*

El Duque de Osuna está ya de vuelta á su ejército de Ciudad-Rodrigo, y el Portugués

muy quieto en todas partes. El General Don Baltasar de Pantoja tiene ya licencia para venirse, que es gran prudencia en acciones forzosas declaradas ó previstas hacer de propia eleccion lo que ha de ser necesidad.

Tiénese por cierta la muerte natural en su retiro de D. Diego de Riaño y Gamboa, Presidente que dejó de ser de Castilla, y del Cardenal de Toledo se dice poco menos.

La rota que recibió el ejército francés en Lorena dicen que fué sobre el sitio de la ciudad de Marsal, que apretándola el enemigo por ganar un fortin que era muy importante para su intento, hicieron los sitiados una surtida en que con muerte de más de 4.000 franceses los retiraron; pero despues acá se ha dicho que revolvió todo el ejército francés sobre ellos, y que á seis días de sitio la rindió.

Este Valimiento no acaba de declararse, y no lo extrañan los que saben en qué topa. Dicen, y dicen bien, que es como una sábana que tiran cuatro de sus cuatro esquinas, y que cualquiera de los cuatro que pone más fuerza en atraerle á sí no puede conseguirlo, porque tiene contra sí la resistencia de los tres, y así lo experimenta cada uno, y no sería mucho que algun quinto le quitase de estas contiendas.

El Sr. D. Vicente Bañuelos, á pesar de todas las cautelas pasadas y modernas, conti-

núa en su Presidencia de la Sala del crimen y despacha en ella como si no hubiera habido tal cosa. Profunda razon de Estado que bien se ve á lo que va.

Pocos días há que prendió la Inquisicion á un portugués llamado Francisco Díaz Mendez de Brito, gran Canciller del Tribunal de la Cruzada en esta Corte, que servía por tercera persona desde que fué preso otra vez por el Santo Oficio (que ya es ésta la segunda). Fué un tiempo muy poderoso asentista: ya no tanto, y dicen los políticos hablando de la gente de esta nacion y trato: quien no va en esta barqueta, irá en otra que se fleta.

De flotas y galeones no tenemos la menor noticia, ni se espera otra sino la que han de traer los mismos de sí mismos.

CCLXXII.

Marcha á Badajoz D. Juan de Austria.—Francia en Aviñón y en Italia.—Proposiciones de la Universidad de París contra la autoridad del Papa.—Guerra de Portugal.—Enfermedad de la Duquesa de Béjar.—D. Vicente Gonzaga, Virrey de Valencia.—*Relación del naufragio de navíos de la Armada Real.*—Carta de D. Juan de Olarte sobre la pérdida de dichos navíos y llegada de los 43 de la flota.

Madrid 6 de Octubre de 1663.

Redúcense á la partida del Sr. D. Juan de Austria, que hizo lunes, primero de éste, la

vuelta de Badajoz. Sobre ella se levantan más discursos que tiene rayos el sol. Fúndanse los más en algunas proposiciones sueltas que se le oyeron estos postreros días, de las cuales se ha podido colegir que de las cosas de por acá lleva mucho menos gusto que desengaños, y á su gran capacidad no se le harán de nuevo estas mixturas, que en este mundo son como necesarias. En todo lo demás perteneciente á las disposiciones políticas y militares, no se trasluce nada. Puede ser que en ausencia de Su Alteza se manifieste algo de lo uno ó de lo otro, no porque embarazase su presencia, sino porque su despacho tendría ocupados á los mayores Ministros.

Con las postreras cartas de Roma se avisa que el Parlamento de Aix había declarado que la ciudad y Estado de Aviñon pertenecía al Rey de Francia, y que de hecho se incorporó en su Corona, echando fuera á los Gobernadores de Su Santidad, y dicen que ahorcando á algunos de los Oficiales menores. Témese que el Francés ha de entrar esta otoñada en Italia; aunque por otra parte se sabe de cierto que no hallará acogida en ninguno de aquellos potentados, mancomunados todos en estorbarle el paso. Y el Estado de Milan es el que menos le teme, porque se halla muy prevenido de gente y muy reparadas y fortificadas sus plazas, no

habiéndose ocupado sus Gobernadores en ninguna otra cosa con más cuidado que en esto desde las últimas paces. Hállase el Papa con 18.000 infantes y 5.000 caballos, que para defender su casa parece lo que basta y aun lo que le sobra.

La Universidad de París ha firmado y publicado algunas proposiciones contra la suma autoridad del Papa, y se entiende ser prevenciones ordenadas á que no publique censuras por la toma de Aviñon, y tambien á dar satisfaccion al pueblo para que en la ocasion no se alborote. No se expresan aquí, porque son más para sepultadas que para esparcidas, con ofension de católicos oidos. Su Santidad sólo ha resuelto protestar de la sentencia del Parlamento de Aix, portándose en todo con grandísima blandura.

De Badajoz se avisa que se habían pasado á los nuestros 200 del campo del enemigo entre franceses é ingleses, y que uniformes aseguraban que allá perecían de hambre; y que habiendo el enemigo juntado sus tropas para no sé qué faccion, en menos de veinticuatro horas se deshizo el campo, desamparando casi todos sus banderas.

La Duquesa de Béjar, hermana del Duque de Arcos, queda enferma de muerte y ya sacramentada, y dicen que deja por único heredero á Su Excelencia.

D. Vicencio Gonzaga partirá á su Virreinato de Valencia en todo este mes, segun lo ha dado á entender. Sobre los sueldos que goza de Capitan General que fué en Galicia, del Consejo de Guerra y otros, le da Su Majestad 4.000 ducados de plata en cada un año de los que se detuviere en Valencia por vía de ayuda de costa. Merced muy particular, y quieren decir que nueva, por desearle ejemplar.

RELACION *de la infausta pérdida de un trozo de la armada Real de España entre Rota y Cádiz y de la llegada á la bahía dichosamente de la flota y galeones de la plata.*

El domingo á 7 de Octubre se determinó el Duque de Alburquerque, General, de volverse á Cádiz con su armada, y en señal de ello, disparó pieza para que le siguieran todas las demás naos. A esta resolucion le obligaron los mares, que eran ya muy grandes con los tiempos que había habido en la conjuncion, y faltarle los bastimentos, especialmente el agua, y tener en su real muchos enfermos y de enfermedad al parecer contagiosa, que comenzaba á cundir entre gente de importancia.

El lunes á 8 amenazaba el cielo tormenta, y el martes antes de amanecer se entendió en Cádiz tener muy alegre el día porque se oye-

ron muchos tiros gruesos á la mar, y todos estuvieron persuadidos á que eran nuestra flota y galeones; pero apenas amaneció, cuando se vió desde la ciudad en los bajos y peñas que llaman de Candon, pegado á la villa de Rota, que estaban dos navíos varados y la Capitana Real junto á ellos disparando piezas para que la socorrieran; pero estaba el mar tan alborotado y ella rodeada de tantas peñas y bajos, que por entonces fué imposible el socorro. Las demás naos de la armada se fueron entrando en la bahía, y luego se supo que en el dicho paraje se habían perdido las cuatro de D. Miguel de Oquendo, con dos de la escuadra de D. Facundo, Almiranta y pataches, y una de la de Ostende, y que la Capitana quedaba sólo con un cable muy arrimada á tierra, y en peligro evidente de perderse si el viento no remitía y el tiempo no mudaba. Pero quiso Dios que aclaró el día con bonanza, y todos se prometieron que el naufragio no pasaría más adelante.

No pensaron los pilotos de la Real que la tarde del lunes amenazase tanta tempestad, y así ni calaron masteleros ni hicieron las demás prevenciones que suelen y deben; y aunque aquella tarde reconocieron la costa, no entendieron que estaban tan cerca de tierra, con que antes de media noche se halló la Real

atracada con ella, y siguiendo su farol D. Miguel de Oquendo con su escuadra, se encontró con la Real, sin poderla huir; le llevó el bauprés y la proa y le derribó el trinquete, y ambas quedaron muy maltratadas, y haciendo mucha agua echaron anclas; pero los cables de D. Miguel de Oquendo le faltaron, y dió en tierra, y lo propio hicieron las otras tres de su escuadra, las cuales y su Capitana se hicieron todas pedazos.

La Real, aunque perdió los cables, milagrosamente se tuvo en uno lo restante de la noche, y hasta que el martes pudieron socorrerla las galeras del Duque de Tursi que con el remolque la aseguraron. Seguían el mismo farol la Almiranta y patache de D. Facundo; la otra de la escuadra de Ostende, y por esto tambien perecieron, y sólo se salvaron las que se amarraron en la tormenta que, sin el menor descalabro, entraron todas en la bahía.

Hasta ahora no se sabe la gente que ha perecido en el naufragio; pero de la Capitana de D. Miguel de Oquendo se tiene noticia que han perecido 20 hombres, porque el Duque de Tursi recogió en sus galeras más de 600 que andaban bregando con la muerte encima de las olas, y al mismo D. Miguel salvó la vida, pero muy maltratado y herido contra las peñas. De las demás naos no escaparían tantos,

pero llevaba cada una mucha menos gente. La resaca era grande, los bajos muchos, la noche muy oscura, y aunque la furia de la tormenta no pasó de dos horas, fué bastante para causar una tamaña desdicha que hubiera sido total si el tiempo no hubiera calmado. Entró la Real en la bahía sin bauprés ni proa, porque el leon dorado que traía en ella quedó en la plaza de armas de la Capitana de Oquendo cuando chocaron ambas. De todas las naos perdidas se salvará la artillería, las jarcias, velas y otras cosas.

La pérdida ha sido grande por los cuatro navíos de D. Miguel de Oquendo, especialmente que eran grandes, fuertes y nuevos, y lo que es más de sentir, sucedió esta desgracia dentro de las puertas de casa, como dicen, y un paraje tan conocido y sabido. Queda entera la escuadra del Príncipe de Montesarcio; de la de Ostende falta sólo una; de la de D. Facundo, la Almiranta y el patache. De la escuadra de Cataluña no se sabe más de que pasó á las Terceras para esperar en la isla del Cuervo la flota y galeones, que sirve de consuelo, como tambien el esperar que llegarán breve y prósperamente.—Cádiz y Octubre 11 de 1663.

TRASLADO *de otra carta de D. Juan de Olarte y Seron, Caballero de la Orden de Santiago, Prior del Consulado y comercio de Sevilla.*

Mi padre Jacinto Pérez, mi Señor: Doy la norabuena á V. P. de la llegada de nuestros galeones y flota de Nueva España, hoy 15 de Octubre, habiendo traido sesenta días de viaje sin descalabro ninguno en 43 naos de que se compone, que quedan todas en la bahía. Ha sido muy particular favor el que Nuestro Señor nos ha hecho, á vista de la mayor desgracia que ha sucedido á España en mucho tiempo en la pérdida de las naos de Oquendo y otras tres de armada que por haberse anticipado seis días perecieron, aunque la más de la gente se salvó. En el correo seré más largo. —Sevilla 16 de Octubre de 1663.

CCLXXIII.

Provisión del puesto de primer Ministro ó Valido.—Jornada de los Reyes al Escorial.—Guerra del Turco en Bohemia.—Salinas de San Lorenzo en el Rosellón: tumultos de los habitantes contra los franceses.—Enojo de la Corte Romana contra éstos por la toma de Aviñón.—Regresa de Flandes el Marqués de Caracena.—Rumores de repudiar Carlos II de Inglaterra á la Reina portuguesa.

Madrid 13 de Octubre de 1663.

Las materias políticas de esta Corte y mili-

tares están tan calladas, que en lo uno ni en lo otro se trasluce la menor. Sólo se discurre en general y se tiene por asentado que el Presidente de Castilla surtirá el Valimiento, no obstante que haya otros que aspiran á lo mismo, y todos con méritos muy relevantes y de calidades proporcionadas al puesto.

Sus Majestades van este año al Escurial, conforme su costumbre, porque la experiencia tiene enseñado al Rey que vuelve siempre del campo á la Corte con mucha mejor salud que cuando sale.

Vino correo de Alemania con cartas frescas en que se avisa que el Turco reforzaba cada día más el sitio que tenía puesto en Bohemia á la ciudad de Lavardino, llave de todo aquel reino y de las provincias de Austria; pero que los sitiados se defendían con tan cristiano valor, que han llegado á hacer una cosa digna de ser grabada en mármoles y bronces para memoria eterna de tan ilustres y católicos soldados, y fué haber erigido un altar en medio de la Plaza Mayor de la ciudad, y expuesto en él el Santísimo Sacramento, adornado con las mayores riquezas de todos los vecinos; y despues de haberle recibido éstos y los soldados (confesados los unos y los otros), todos de mancomun hicieron voto de no rendir aquella católica ciudad á aquella pérfida canalla hasta que

no quedase gota de sangre en las venas de ninguno de todos ellos; y con el mismo juramento quedó allí aprestado que cualquiera de todos ellos que tratase ó propusiese algun punto tocante á rendimiento, fuese luego arcabuceado. Sabida esta resolucion por el General turco, avisó de ella á Constantinopla, de donde esperaba orden de lo que había de obrar y había amainado mucho en los asaltos, por ser infinita la gente principal que había perdido en ellos.

De Cataluña se avisa un caso que puede ser de cuidado, y es que en una villa del Condado de Rosellon, llamada San Lorenzo, hay unas salinas muy ricas, de donde se proveen de sal otras muchas de aquellos Condados que hoy por nuestra desdicha posee el Rey francés, y con tanta supercherìa de sus Ministros, que haciendo estanco de la sal y pagándola ellos á los paisanos que la beneficiaban á dos reales por arroba, la vendían á doblon los franceses en los Condados. Los de San Lorenzo se irritaron por esta superchería, y puestos en arma, mataron á ocho de los franceses que intervenían en estas cobranzas y ventas. Sabido esto en Perpiñan, nombraron á un Juez que con buen convoy de soldados fué á la averiguacion y castigo de los culpados. Estos, en número de 300 hombres de sola la villa de San Lorenzo

(cada uno de ellos con muchas bocas de fuego), salieron á recibir al Juez y compañeros, los cuales, noticiosos de este arresto, á toda prisa dieron la vuelta á Perpiñan. Los demás lugares y villas de toda aquella tierra están resueltos á defenderse, y lo harán sin duda, ayudados de la razon que les asiste y de la fragosidad de los sitios que ocupan, y en esta confianza van comunicando la sal por todas aquellas montañas sin más interés que el que tiene de costa. El caso es de cuidado, por cuanto puede empeñar á mayores rompimientos, y moralmente hablando, parece que serán necesarios por aquella parte, porque son infinitas las vejaciones que allí padecen de los franceses, y aquellos catalanes son muy mal sufridos de sinrazones y molestias.

Extraordinario ha venido de Nápoles y Roma con cartas muy frescas, pues hay algunas en Madrid de 22 del mes pasado de Septiembre. Avísase en ellas que quedaba toda aquella Corte muy irritada contra la nacion francesa por la toma de Aviñon, y que sus mayores parciales políticos italianos eran los que mostraban mayor sentimiento por una accion como ésta, más propia de un Rey gentil que del que se apellida Cristianísimo. Que se entiende que todas sus amenazas contra Italia se ordenaban á sólo esto, y que, conseguido, se

aquieta y da por satisfecho de sus agravios en la persona de su Embajador Crequi; que sus parcialísimos, Cardenales de Este y de Parma, por no incurrir en la indignacion del pueblo romano y de toda Italia, se habían compuesto con el Papa y hecho manifiestos en que decían que no querían satisfaccion ninguna de los derechos que pretendían de sus casas por medio de las armas francesas, y que al punto echarían de sus Estados las tropas de Francia que tenían alojadas en ellos, y últimamente se confirma esta composicion (á que necesitan por nuestras desdichas las calamidades de los tiempos) con ser cierto que Su Santidad se va desarmando, y á 20 del mes pasado tenía ya desarmados y despedidos 6.000 soldados del ejército que tenía levantado para su defensa, y que se iba disponiendo el deshacerse de todo lo restante hasta quedarse con sus presidios ordinarios.

De Flandes se avisa que el de Caracena disponía su viaje para España, y que en Londres se hablaba con viveza y publicidad de que el Rey repudiaba á la Reina portuguesa por infecunda, y que había alejado de sí al Gran Chanciller, por haber sido el principal autor y promovedor de aquel casamiento.

CCLXXIV.

Salen los Reyes para el Escorial.—Pretende D. Juan de Austria ser declarado Infante y quedar de primer Ministro del Rey: á causa de esto se le hace salir de la Corte.—Fuga frustrada del Marqués de Liche.—Preparativos de guerra: contrato con asentistas para adquirir 7.000 mulas: traen la mayor parte de Francia.—Venida á la Corte de los Marqueses de Caracena y de Castel-Rodrigo.—El Maestre de campo Pablo de Parada dirige la construcción de dos castillos en la raya de Francia: quejas de esta nación por ello.—Gobierno de Cataluña.—Ingleses y portugueses.

Madrid 16 *de Octubre de* 1663.

Sus Majestades salen hoy para el Escurial, aunque el día es poco apacible; pero dicen que así los desean en el campo.

Despues de la partida de D. Juan de Austria se ha hablado mucho en dos cosas. La primera, en la reforma de los cabos del ejército, que dicen será cierta. Llevó consigo á Don Fernando Carrillo, con plaza de Sargento general de batalla. En todos los más se entiende que habrá mudanza, y despues de ellas, otra. La segunda, en las pretensiones en que estuvo Su Alteza en esta Corte: la una, de ser declarado Infante de Castilla; la otra, de quedar por primer Ministro al lado de Su Majestad. Generalmente han sido mal recibidas ambas, y el que con más piedad habla de ellas, las nota de intempestivas, y ambas á dos la causa

de la salida de Su Alteza tan inopinada y apresurada. Fácil es de colegir de quién y quiénes nacerían las oposiciones de cada una, y así se callan porque así conviene. No se ha ganado nada en el intento, y no será corta dicha el que no se haya perdido. Todo lo discurre la ociosidad de la Corte, y por ventura se adelanta en todo, poniendo de suyo tales ribetes á los sucesos, que lo que recibe de una especie lo entrega de otra, con que hace de pajas, vigas, y camellos de cañamones. No hay más que decir en este punto sino que se asegura con firmeza que cierto señor del Consejo de Estado fomentó ambos asuntos por oscurecer á otro su coigual, como si esto fuera creible entre personas de primera magnitud y de superiores obligaciones. Todas deben de ser hablillas que no han de admirar á los cuerdos que las oyen, porque cada uno las da el cuerpo, ó se le quita, que le dan sus afectos ó desafectos.

Segunda vez intentó la fuga el Marqués de Liche y se le logró tan mal como la primera. Vestido de mujer salió de la prision por tres cuerpos de guardia, y en navío aprestado le embarcaban metido dentro de una caja, y la demasiada apresuracion de meterla dentro de un batel puso en cuidado á las guardas de la mar de ver lo que había en ella, y así fué des-

cubierto con mucha algazara, y puesto á tan buen recaudo, que se puede creer no tendrá lugar ni comodidad para fraguar tercera vez la fuga.

Por acá todo se va en hacer asientos de todo género de provisiones y municiones para la primera campaña. Unos asentistas aragoneses se han obligado á tener por todo Abril en Badajoz 7.000 mulas, y es lo bueno que traen de Francia las más de ellas.

El Marqués de Caracena es cierto que viene á España. El de Castel-Rodrigo á esta Corte con sus hijas, para dejarlas en Palacio por damas de la Reina.

El uno de los dos castillos que deja muy adelante á la raya de Francia, dicen que iguala al de Perpiñan, y el otro poco menos. Por el uno y el otro ha hecho Francia sentimiento, pero irracional é injusto. A la fábrica de ambos preside el Maestre de Campo Pablo de Parada, á quien todos reconocen por eminente en la materia de fortificaciones.

No se ha dado hasta ahora el gobierno de Cataluña. Hay varios pretendientes, y entre ellos el Sr. D. Vicente Gonzaga, que de muy buena gana lo cambiaría por el de Valencia, de que tiene hecha merced, y ya hubiera partido para él, si no se hubiera atravesado esta nueva pretension.

De Ingalaterra se sabe con cartas frescas de Flandes que aquel Rey muestra muy poco amor á la portuguesa, y que andaban en tratados de grande rompimiento con Portugal, por haber faltado á la entrega del dote, no sólo en lo de contado que se obligó á pagar en plazos cumplidos y no satisfechos, sino en tenerse por burlados los ingleses en la entrega que no les quiso hacer de una ciudad y puerto cercano á Goa, que fué parte del dote; y habiendo enviado seis naos de guerra y muchas familias inglesas para avecindarlas en dicha ciudad, y llevando muy cumplidos despachos de Portugal, el Gobernador de Goa no quiso obedecerlos, con que se hubieron de volver burlados y gastados, y hoy quejosos, por la sospecha que tienen de haber sido engañados. Y es cosa certísima que viene á esta Corte Embajador de Ingalaterra, y es el mismo que últimamente lo fué en Lisboa, y salió de aquella ciudad muy mal quisto con los Duques de Braganza, y muy grande enemigo de la nacion portuguesa por lo mal que le trataron á él y á los ingleses que tuvieron auxiliares en las armas.

CCLXXV.

Pide el Rey en las Cortes 1.000 hombres pagados por cada reino para la campaña de Portugal.—Desafecto de los Grandes á D. Juan de Austria por tratarlos con altanería: ingeniosa lección que le dió el Duque de Cardona: dicho gracioso de éste.—Llegan á Galicia tropas alemanas y á Andalucía otras de Milán para la campaña.—Disgustos entre el Duque de Braganza y la Corte portuguesa y entre ésta y los ingleses.—Noticias de la flota de Indias.

Madrid 20 *de Octubre de* 1663.

El Duque de Medina de las Torres tiene comision de Su Majestad para pedir en su nombre en Cortes (que todavía están abiertas) á cada uno de los reinos y ciudades que los componen 1.000 hombres pagados para esta campaña, y se entiende que vendrán en ello, con calidad de que cada partido ha de hacer por sí mismo la paga de su gente.

Cuando el Sr. D. Juan de Austria salió de esta Corte para Badajoz, llevó algunas órdenes de Su Majestad que ejecutar en aquel ejército, y antes que diese principio á las ejecuciones, tuvo extraordinario en que se le ordenaba que sobreseyese en ellas hasta nuevos despachos. Mucho se discurre sobre esta novedad, y será muy posible que no tenga tanto fondo como le halla la comun malevolencia. Tiénese por cierto que deja muy desafectos en

esta Corte á todos los Señores, por haberlos tratado con mucha superioridad, tanto, que porque no se cubriesen en su presencia los Grandes de Castilla, los oía el Sr. D. Juan descubierto, y de aquí se hizo muy célebre una accion del señor Duque de Cardona: que visitando á Su Alteza y viendo que no se cubría, le hizo ademan de que se cubriese, y dándose Su Alteza por desentendido, Su Excelencia se cubrió y prosiguió la visita cubierto, y descubierto Su Alteza. Divulgóse el caso en la Corte y fué muy aplaudido de todo género de personas, diciendo con mucha gracia Su Excelencia á los demás señores Grandes: «Vosotros sois Grandes del Rey, y yo sólo soy el Grande del Señor D. Juan de Austria.»

Novísimamente se sabe de Galicia que al puerto de Vigo habían llegado 3.000 alemanes que quedaban alojados en aquel reino, como lo estaban tambien en el Andalucía las tropas de Milan que trajeron las galeras del de Tursis y otros navíos del Final; disposiciones todas para la primera campaña.

Sábese por cosa cierta que el Duque de Berganza está muy mal quisto en Lisboa por las muchas y perjudiciales travesuras á que se ha entregado muy á rienda suelta. No se habla con su hermano ni con la Duquesa ninguno de los dos. Cada uno tiene su séquito particular, y

el Duque hace muy grandes desaires á los que no le siguen. Tiene desterrado al Conde de Cantaneda por este respecto, el cual se pasa á Francia, dejando á la Condesa en Lisboa encerrada en un convento.

D. Sancho Manuel está disgustadísimo y muy malamente satisfecho; el pueblo mal contento y dividido, y la mayor parte sigue al hermano segundo. Confírmase que el Embajador ordinario de Ingalaterra se volvió de Lisboa á Londres por orden de su Rey, y que de cada día se avisan más las quejas y sentimientos por la falta del entero del dote, y por la burla que se hizo á los ingleses en la India, de que se habla en el papel antecedente; y con las últimas cartas de Badajoz se avisa que una tropa de ingleses se había pasado á nuestras banderas.

Hasta ahora no se sabe la cantidad del tesoro que viene en esta flota para Su Majestad, ni menos la de particulares: sólo se dice por mayor que viene la flota muy interesada. Por instantes se espera la noticia individual, y será posible que llegue antes que se cierre esta relacion; pero cuando no venga á tiempo, será cierta para el sábado que viene.

CCLXXVI.

Triunfo del Turco en Alemania: 4.000 franceses le auxilian.—Regresan los Reyes del Escorial.—El Presidente de Santa Fe.—Provisión de Virreinatos.—Receptoría general de Aragón.

Madrid 3 de Noviembre de 1663.

Todo está por acá en calma: el Valimiento suspenso, y por el mismo caso quieren decir que la causa comun no está en nada mejorada. Nada se hace ni deja hacer que igualmente se murmure con libertad, y, sin embargo, ninguna se remedia con efecto.

Mucho sentimiento por la pérdida de la plaza Domusnova de Alemania; poca esperanza de recuperarla. En el ejército del Otomano, que la sitió y rindió por falta de municiones, escriben que van 4.000 franceses y un Embajador de Francia, haciendo méritos ellos y su Rey para la vida eterna, como tambien de la toma de Aviñon y del Ducado de Lorena; hazañas dignas de un Rey Cristianísimo, y que los historiadores presentes y venideros se las sabrán historiar.

Nuestros Reyes han vuelto hoy del Escurial á esta Corte. La Reina sin más carga de la con que se fué, y el Rey con alguna más salud de la que llevó.

El Presidente que fué de Santa Fe, Marqués

D. Dionisio Pérez Manrique, no ha venido á España con estos galeones á sus defensas, aunque llamado. En las Indias se quedó por asistir personalmente á sus pleitos. Quiera Dios que los sucesos correspondan á sus deseos.

Tiénese por cierto que se dará el Virreinato de Cataluña al Sr. D. Vicente Gonzaga, que fué consultado en primer lugar, y luego se tratará de la provision del de Valencia, que deja, y podría ser que de algun otro.

A D. Antonio Ezmir ha hecho merced el Rey de la Receptoría general de Aragon, y esto con tantas circunstancias de honras y aprobaciones, que pudiera estimar cualquiera de ellas en mucho más que todas las conveniencias juntas del oficio. Baste esto por ahora.

CCLXXVII.

Guerra del Turco en Alemania.—Entrada del Francés en la Alsacia.—Noticias de Roma y de Nápoles.—La Corte Romana en defensa de los capuchinos.—Visita del Arzobispo de Sevilla al Rey.—Provisión de Virreinatos.—La Inquisición prende á once familias portuguesas.—Quéjase un gallego al Rey del mal gobierno de la campaña de Portugal: respuesta del Rey.—Visita del Presidente de Granada á aquel ejército.—D. Juan de Austria.

Madrid 10 *de Noviembre de* 1663.

Con cartas frescas de Roma se avisa que el Turco quedó tan arrogante con la conquista de

Vivarino, que escribió al Emperador una carta tan insolente y soberbia como la muestra el traslado de la que va con ésta [1]. Quiera Dios que su contenido mueva á los Príncipes cristianos á que, depuestos los intereses y odios particulares, se mancomunen contra aquel bárbaro cruel en defensa de la Iglesia católica y en honra de Jesucristo Crucificado, que él tanto abomina; pero no lo harán, porque la caridad cristiana está muy fría, muy amortiguada la fe y muy olvidados los motivos eternos, é igualmente seguidos en muchas partes Bodino y Machiavelo. Tambien se avisa que al quinto asalto general de 14 que dieron á la plaza, habían ya muerto de los turcos 40.000, de cuyos cuerpos muertos y de fagina llenaron los fosos de manera que igualaban lo más alto de las murallas. A este mismo tiempo los tártaros hicieron invasion con 20.000 caballos en la Moravia, provincia hereditaria de la Casa de Austria, y quemaron tres ciudades y un sin fin de lugares abiertos y gran número de cautivos, y no se sabía el daño que harían en adelante. Sábese, sí, que demolieron dos Colegios de la Compañía de Jesús.

Del Francés dicen que con numeroso ejército ha entrado en la Alsacia y apoderádose

(1) Falta.

de lo principal de ella, y que pasaba á algunas ciudades imperiales confinantes, como son Argentina y otras. Los Ministros imperiales diligenciaban de Su Santidad algun socorro, y á 15 de Octubre aún no lo habían podido conseguir; que el Papa se había desarmado del todo, y que mucha parte de su gente se pasaba á Nápoles, donde se hacían grandes levas de á pie y de á caballo para conducir á la campaña contra Portugal.

Tambien ha venido una certificacion impresa del Cardenal Farnesio, protector de la religion de Padres Capuchinos, en que afirma haber sido patraña la que salió de aquella Corte y divulgó por Europa contra estos Santos Padres, diciendo que andaban por Italia más de 1.000, los unos apóstatas y los otros fugitivos, y que Su Santidad había expedido una Bula en que mandaba que por espacio de cuarenta años no se recibiese ningun novicio en dicha religion, y que todo esto había sido invencion diabólica, ordenada al descrédito de religiosos tan santos y ejemplares, sin haber tenido más fundamento que la malicia de sus calumniadores, y que el Papa había mostrado grandísimo sentimiento, y de su mandato se hacían exquisitas diligencias por saber de dónde había salido éste tan inicuo rumor, y hacer un ejemplar castigo en sus autores y muchas

honras á dicha religion en muestras de la gran satisfaccion que tienen el Papa y la Iglesia universal de sus grandes virtudes y merecimientos.

En 5 de éste besó la mano á Su Majestad el señor Arzobispo de Sevilla con tanto acompañamiento y lucimiento de libreas y de familia, que bien manifestó la grandeza de su ánimo y la magnificencia de su dignidad. Asistiéronle cuatro Prebendados de su iglesia (que hoy se hallan en esta Corte) con tanta gravedad y esplendor de sus personas, que cada una parecía el acompañado. Dióles Su Ilustrísima un solemne banquete, proporcionado en todo así al agasajador como á los agasajados. La accion fué en todo tan ostentosa y plausible, que desde el principio al fin admiró á toda la Corte. Por la tarde comenzó Su Ilustrísima á pagar visitas y á despedirse, porque trata de partir á Sevilla con toda brevedad.

Al Sr. D. Vicente Gonzaga se le hizo merced del Virreinato de Cataluña, para donde partirá con mucha brevedad. Al Marqués de San Roman el de Valencia, y para el de Navarra salen muchos pretendientes.

Estos días prendió aquí la Inquisicion á once familias portuguesas, y entre ellas á cuatro soldados de la guarda de Su Majestad, hijos de portugueses.

Un gallego de poca estofa, en audiencia pública, voz en cuello y con denuedo habló á Su Majestad y le dijo que las fronteras de aquel reino estaban desprevenidas, y que el enemigo con pocas fuerzas se entraba por los lugares abiertos y los robaba y quemaba sin resistencia; que el General Pantoja no quería pelear, y que el Arzobispo de Santiago entendía de ceremonias eclesiásticas, pero no de guerra, y que Su Majestad pusiese breve remedio si no quería verlo perdido todo. Oyóle Su Majestad clavados los ojos en el hombre, y le dijo: «¡Andad, que yo lo remediaré!»

El Presidente de Granada queda ya en Badajoz á su visita de cajas y culpados en ellas, y en el choque de Ebora, y el Sr. D. Juan con toda la Corte se pasaba á Zafra. Nuestra gente tendrá que comer este invierno por haber cogido en una entrada 1.000 vacas al enemigo y mucha cantidad de ganado menor.

CCLXXVIII.

Decreto contra los asentistas: medios propuestos al Rey para recaudar fondos para la campaña de Portugal: debates en el Consejo.—Envíanse 500.000 ducados de socorro á Alemania.—Lo secuestrado á los asentistas asciende á 27 millones.—Dicho ingenioso acerca de los armamentos y desarme del Papa.—Triunfos del Turco en Alemania é Italia.—Papel de un Canó-

nigo de Zaragoza contra la conducta del Francés apoderándose de Aviñón y de la Alsacia y Lorena: recogida del escrito y prisión del impresor.—Casamiento del hijo del Duque de Montalto con hija de la Marquesa de los Vélez.

Madrid 17 *de Noviembre de* 1663.

La materia tan debatida sobre decretar á los asentistas ha salido contra ellos y está ya publicada, habiendo vencido el señor Presidente de Castilla, con su grande autoridad y fortísimas razones, las que le ofrecían en contrario, que eran muchas, y de Señores de mucha suposicion, y asentando en que la recuperacion de Portugal se habrá de emprender en la primera campaña por mar y tierra con el mayor esfuerzo que pudiere hacer esta Monarquía, y el único medio para ello era el dinero, y que Su Majestad se hallaba tan falto de él por una parte, y por otra tan necesitados sus reinos de desembarazarse de la guerra de Portugal, se redujeron á dos los medios. El primero era que Su Majestad se echase sobre todo el tesoro de particulares que vino de las Indias, que al fin eran vasallos avecindados y hacendados en ellas; que siendo tierras tan abundantes de plata y oro, y ellos personas de industria, con facilidad podrían recuperarse, ayudando Su Majestad con mercedes que podría hacerles. Oponíase á esto el Conde de Castrillo, y proba-

ba con fuertes argumentos que esto sería la destruccion de España, poniendo en contingencia la pérdida de las Indias, descargando sobre ellas un azote tan universal como éste y tan sensible, con que lo menos que pudiera temerse de ellas era introducir en sus puertos el comercio con los extranjeros, y que por todas partes las llenarían de los géneros de que necesitaban, y se los comerciarían á mucho menos precio de lo que se les lleva de España, y que esto sería una herida que le tiraba no menos que al corazon; y por excusar éste y otros gravísimos inconvenientes, fué de parecer de que Su Majestad se echase sobre todas las consignaciones que tenía hechas á los asentistas, y que desde luego se valiese de ellas para un efecto tan importante á toda la Corona, y que siendo éstos por lo más ginoveses y portugueses que habían engordado con la principal sangre de ella, no tenía mucho inconveniente que ellos quedasen quejosos, y que lo estuviese tambien la República de Génova, porque ella y ellos, teniendo Su Majestad seguras á las Indias, en todo tiempo vendrían á buscarnos, y esto de necesidad, porque así como han enriquecido con los tesoros de España, conocen muy bien que sin ellos no han de poder conservarse en su adquirida grandeza. Con esto salió redondo el decreto contra ellos; y

aunque hay muchos en esta Corte que lo lloran, en general lo cantan y celebran. Y luego inmediatamente se despachó correo á Alemania con un socorro de 500.000 ducados al señor Emperador, y dinero á Milan para hacer levas de 6.000 valones, y dicen que se obligan los reinos en Cortes á socorrer á Su Majestad sin más interés que servirle en todas las sumas de dinero que hubiere menester en varias partes, con lo cual no vendrán á hacerle falta los asentistas. Dicen que lo decretado llegará á 27 millones, y que más de la mitad se han compuesto de intereses sobre el principal que adelantaron en ocasiones.

Su Santidad es cierto que se ha desarmado, y se refiere un dicho de Mos. de Leon que se ha celebrado mucho en esta Corte: de que *el Papa se armó sin saber con quién tenía guerra, y que se ha desarmado ignorando con quién tiene paz.*

La pérdida de la plaza de Alemania fué cierta, pero incierta la rota que dieron los imperiales al ejército del Turco despues de haberla perdido, y es tambien cierto que la caballería turquesca hace correría hasta cuatro leguas de Venecia.

Un señor Canónigo de la Catedral de Zaragoza tiene hecho un papel de nueve pliegos en que procura probar la injusticia de las armas de Francia contra la Iglesia católica, afeando

la toma de Aviñon y la ocasion tan leve que se tomó para ella del encuentro que tuvo en Roma el Embajador Criti; y que habiendo dado tantas satisfacciones el Papa, en lugar de admitirlas, mostraba el Rey haberse enconado más, y que por esto y por lo de Alsacia y Lorena podía temer un gran castigo de Dios. Imprimió este papel en la Corte, y antes de divulgarlo, por razones de Estado necesarias en este tiempo, se ha recogido, y al pobre impresor le tienen preso, y á bien librar quedará sin hacienda y desterrado de estos reinos porque no tuvo licencia para ello, siendo materia tan grave.

Dicen que está concluso el casamiento del hijo del Duque de Montalto con hija de la Marquesa de los Vélez. Y baste esto por ahora, que aunque sobre la materia del decreto de arriba se pudiera decir más, no se debe por muchos respetos.

CCLXXIX.

Junta para la administración de rentas Reales.—Asiento con D. Miguel de Oquendo para construcción de navíos.—El Duque de Montalto, Mayordomo mayor de la Reina, y el Marqués de Aitona, Caballerizo mayor. —El Duque de San Germán, Virrey de Navarra.—Mandos para el ejército de Portugal.

Madrid 24 de Noviembre de 1663.

Muy pocas son las novedades de esta semana, pero campanudas.

Hase formado una Junta para los desempeños de Su Majestad. Compónese de los dos Presidentes de Castilla y Hacienda; de los dos votos en Cortes de Toledo y Murcia, y de dos Consejeros del Consejo de Hacienda; y asentando en que están ya decretadas todas las consignaciones hechas á los asentistas, se trata ahora de excluirlos para siempre de hacer asientos con el Rey, por haberse conocido que éstos son y han sido la causa única y principal de los empeños Reales, y así estos reinos en Cortes se ofrecen á tomar sobre sí el cargo de la administracion de las rentas Reales, y de dar á Su Majestad sin intereses todas las cantidades de dinero de que necesitare en cualquiera parte que las hubiere menester para su servicio. Este es el fin de la Junta, y el principal cuidado reducir á práctica este ofrecimiento, para librar de una vez al reino de los crecidos intereses que le llevaban los asentistas.

El General D. Miguel de Oquendo está en esta Corte, y no desanimado con la pérdida fatal de sus cuatro navíos al embocar por la bahía de Cádiz; ha concluido dicho nuevo asiento con el Rey por otros cuatro del mismo porte que los perdidos, y habiéndole pagado todo lo que se le debía de rezago de la fábrica de ellos, le han dado ya 80.000 ducados para la nueva de los otros cuatro.

Al Duque de Montalto se le ha dado la Mayordomía mayor de nuestra Serenísima Reina, vaca por dejacion que hizo de ella (obligado de mandato expreso del Rey) el Conde de Altamira, que la tenía y no podía asistirla por su mucha edad. Pretendíanla los mayores Señores de España, porque en este tiempo se considera y quilata por primer puesto; pero llevóselo el Duque, y el suyo de Caballerizo mayor se dió á su cuñado el Marqués de Aitona.

Al Duque de San German, Totavila, se le ha hecho merced del Virreinato de Navarra. No lo ha aceptado hasta ahora porque es muy pundonoroso. En su lugar va al ejército de Badajoz Mos. de Marsin, y se entiende que poco á poco irán cambiando otros cabos y renovándolos todos. Al de Galicia ha enviado Su Majestad al Maestro de Campo D. Luis Poderico con mucha priesa, porque el Portugués anda muy insolente por aquellas fronteras y no poco descuidado D. Baltasar de Pantoja, segun lo lamentan en aquel reino, de donde llegan á esta Corte repetidas quejas, y no será corta dicha suya el que no tenga fundamento, porque han enconado mucho los ánimos de los señores Ministros superiores y el del mismo Rey.

CCLXXX.

Muere la Reina de Inglaterra.—Ingleses y portugueses.—El Duque de San Germán.—Mandos para el ejército.

Madrid 1.° *de Diciembre de* 1663.

No hay cosa de qué avisar, sino que con un navío inglés que de Londres se puso en pocos días en San Sebastian, ha venido aviso de la muerte de la portuguesa Reina de Ingalaterra; y porque algunos meses antes se tenía por cierta, por la enfermedad de ética de que murió, y sin sucesion, ya estaban movidas pláticas entre ingleses y portugueses sobre restitucion de la dote, que los unos la pedían entera y los otros la negaban por entero, alegando haber gastado más en tomar posesion de Tánger, y en la armada que enviaron en vano á tomar la de Cochin, y que antes pretendían que sobre lo que habían llevado de contado había de restituirles Portugal una gran suma de dinero, y que el día que lo rehusasen ellos hallarían modo de satisfacerse. A esto se añade la llegada de otro navío tambien de Ingalaterra á San Sebastian con la ropa del Embajador inglés que viene á esta Corte, y Su Majestad ha mandado despachar á todas las aduanas orden de que se la dejen pasar sin registrarle cosa.

El Duque de San German, Totavila, no quería aceptar el Virreinato de Navarra, por haberle parecido la presente sazon poco decorosa; pero hale mandado el Rey con toda resolucion que lo admita y parta luego á servirlo, y así es certísimo que obedecerá. La ida en su lugar de Mos. de Marsin tambien lo es, y asimismo el General D. Luis Poderico partirá para Galicia pasado mañana lunes, y poco á poco irán saliendo otros puestos.

CCLXXXI.

Derrota el Duque de Osuna al Portugués.—Otro encuentro en Estremoz favorable á los castellanos.—Provisión del Generalato del mar.—Notable triunfo del Gobernador de la Croacia contra el Turco.—El Conde de Castrillo pide cuatro millones á los asentistas para pago de los ejércitos.—Muere el Duque de Híjar: protesta de su inocencia: emplaza al Rey ante el Tribunal de Dios.—Enfermedad del Cardenal de Toledo.

Madrid 13 *de Enero de* 1664.

Extraordinario ha tenido Su Majestad del ejército de Ciudad-Rodrigo, en que el Duque de Osuna le da cuenta de un suceso muy feliz de sus armas Reales. La relacion es muy larga y se trata de imprimir. Redúcese á que estando Su Excelencia fabricando un fuerte Real, distancia de una legua de la villa de Almeida,

y teniendo defensa, fué acometida de 10.000 infantes portugueses y 2.000 caballos, á los cuales salió á recibir en persona con 4.000 infantes y 1.600 caballos, dejando el resto en el fuerte. Presentóles batalla con tanto valor y dicha, que llegando á las manos de poder á poder, los derrotó el Duque, y habiéndoles muerto mil y tantos hombres de á pie, hizo prisioneros á 500 de á caballo, con muerte del Comisario general de la caballería y otras personas de mucha cuenta. Derrotado el enemigo, se metió dentro de Almeida huyendo, y de allá envió un trompeta al Duque pidiéndole cuartel para recoger los cuerpos muertos, en cuyos vestidos, que se aprovecharon los nuestros, se pudo colegir que muchos de ellos eran personas de importancia. Antes de retirarse el Portugués, arrojó al río la artillería que llevaba en su campo, y el día siguiente la sacaron los nuestros y la plantaron en el fuerte. Consiguióse esta victoria con sólo 14 muertos de nuestra parte y algunos heridos; pero los unos ni los otros son de cuenta.

A este mismo tiempo hubo noticia en Arionches que habían salido de Estremoz 80 ingleses de á caballo, en cuya busca y demanda despachó el Gobernador otros 80 españoles de á caballo. Encontráronse los unos con los otros y chocaron con tan buen suceso, que si no con

muerte de uno de los nuestros y de los contrarios 20, y los 60 restantes quedaron prisioneros, los más de ellos mal heridos.

Trátase de proveer el Generalato de la mar, que ha estado vaco desde la muerte del Marqués de Santa Cruz, y los pretendientes son el Duque de Alburquerque y el General de las galeras de España, que hoy es Marqués de Santa Cruz, por su mujer.

De Alemania dicen que el Conde Nicolao Serin, Gobernador de la Croacia, supo que entraba á devastar aquella provincia el Bajá Baradino con 40.000 soldados turcos y bárbaros; y habiendo de pasar por una puente, juntó 8.000 de los suyos de oposicion, y adelantándose con 300 de á caballo, chocó con 3.000 de los contrarios que llevaba la vanguardia, de los cuales no se le escapó ninguno de muerto ó ahogado en el río; y llegando á socorrer los otros 4.000 y luego todo el ejército, y socorrido el Conde de todos los suyos, con ellos derrotó á los contrarios, dejando muertos en el campo y prisioneros hasta número de 10.000, sin pérdida de los suyos de 100. Hase tenido el suceso por milagro, y por tal lo escribe el Emperador á nuestro Rey.

El Conde de Castrillo ha hecho asiento por cuatro millones con los asentistas Grillos, Fonsecas y Montesinos, asignándoles fincas en

que han de cobrar este año, y con esta cantidad se socorrerán los ejércitos de Extremadura, Galicia y Castilla.

Murió en Leon el señor Duque de Híjar, enfermo de muerte de una cena en que se desmandó de unos besugos frescos. Uno de los Señores, sus hijos, presentó Memorial á Su Majestad suplicándole le diese libertad para que muriese con ella y en su casa. Concedióselo; pero dicen que llegó tarde, y así murió en el castillo. Despues de recibido el Viático, hizo una protesta por escrito para que se trajera á Su Majestad, en que afirmaba que todo lo que se le puso contra su Real servicio, no había cometido ni un pecado venial contra Dios ni contra su Rey, á quien citaba delante de Dios, sin señalar plazo y sin perjuicio de la persona Real, para que allí tuviese plena satisfaccion de esta verdad, de la cual atestiguaría tambien su confesor que había sido por mucho tiempo continuado, y lo era todavía. La carta con dicha protestacion se presentó á D. Luis de Oyanguren, Secretario del Despacho universal, para que se la diese á Su Majestad. No se sabe lo que se ha hecho en esto: sábese que sí hay muchas quejas de los traslados que andan de dicha protestacion, y carta, porque se presume que la sacaron y publicaron antes de presentarlas á Su Majestad. Dió orden que se lle-

vase el cuerpo del Duque difunto á su casa, y que fuese enterrado con la solemnidad que todos los señores Grandes de España se acostumbran á enterrar, y con asistencia de ambos cabildos.

El Cardenal de Toledo está muy malo, y particularmente cuando supo la muerte del Duque.

CCLXXXII.

Ejército de Galicia.—El Duque de Osuna y la campaña de Portugal.—Auxilio del Rey de Inglaterra al Emperador.—Corregimiento de Madrid para D. Fernando Carrillo.—D. Vicente Gonzaga sale para su Virreinato de Cataluña.—El Marqués de San Román y el Duque de San Germán.—Cambios en los cargos de Italia.—Prisión del Conde de Lemos en el Alcázar de Segovia.

Madrid 19 de Enero de 1664.

De Galicia se sabe que el Gobernador Don Luis Poderico estaba en campaña, asistido de lo mejor de aquel reino, sumamente regocijado con su ida, y que fabricaba un fuerte al opósito del que el enemigo había fabricado el año pasado, sin haberle hecho resistencia Don Baltasar de Pantoja, el cual viene llamado á esta Corte, donde se esperan algunos buenos sucesos del prudente y cristiano gobierno de D. Luis Poderico.

Del ejército de Ciudad-Rodrigo se sabe que el Duque de Osuna continúa en la campaña sin reparar en sus incomodidades personales, y va fabricando el castillo que comenzó á una legua de distancia de Almeida, de suerte que tiene intento de dejarle inexpugnable. Señorea con él un valle con más de 20 pueblos del Portugués y tiene enfrenada la plaza de Almeida, y el enemigo por aquella parte, despues del descalabro que recibió en el último choque de que se dió aviso, se ha retirado ocho leguas la tierra adentro. En Badajoz y sus fronteras por ambas partes hay poco rumor de guerra, de que infieren algunos que no ha de haber campaña, sino guerra defensiva. Otros sienten lo contrario, y que por debajo de cuerda se va obrando y disponiendo la junta de un grande ejército por aquella parte.

De Londres hay cartas frescas con aviso de ser cierto que aquel Rey asiste al Emperador para la primera campaña con 12.000 hombres, costeados, y con navíos para conducirlos hasta el puerto que se les señalare para el desembarco, y que dentro de dos días de la fecha de estas cartas se había de embarcar el Embajador inglés que viene á esta Corte para el asiento de unas firmes paces con España, á que le necesitan las ansias de sus vasallos, impacientes de que no las haya, y deseosos de quebrar

con Francia, cuyas insolencias y orgullo ni allá pueden tolerar ni acá los españoles.

A D. Fernando Carrillo, Cuatralbo de las galeras de España y ya Marqués de Villafiel, se le ha dado el Corregimiento de Madrid, y á los señores Cardenal de Aragon é Inquisidor general se les ha dado plazas del Consejo de Estado.

El Sr. D. Vicente Gonzaga partió á 17 de éste á su Virreinato de Cataluña.

El Marqués de San Roman queda ya en esta Corte de camino para el de Valencia, y se espera dentro de dos ó tres días al Duque de San German de paso para el de Navarra.

Muy vivas corren estos días entre personas de mucha suposicion algunas mudanzas en Italia. Unos dicen que se le ha enviado licencia al Sr. D. Pedro de Aragon para que entrase en Roma al ejercicio de su Embajada; otros que, sin entrar, se vuelva á España, por las continuas instancias que él mismo ha hecho sobre ello; otros, que se le ha enviado orden para que pase á Nápoles á ser Virrey interino, y que el señor Conde de Peñaranda pasa á Roma por Embajador extraordinario, donde será ordinario el señor Cardenal de Aragon, y que, hecha la funcion, el de Peñaranda se venga á España á disponerse para llevar á Alemania á la señora Infanta Emperatriz. De

todo esto se discurre largo, y para cada cosa de éstas hay no pocos fundamentos. Presto se sabrá lo cierto.

El señor Conde de Lemus queda ya preso en el Alcázar de Segovia.

CCLXXXIII.

Pretendientes al Generalato de la armada Real.—El Duque de Osuna en el ejército contra Portugal.—Nombramientos en la Corte.—El Marqués de Mancera y los navíos del azogue de Nueva España: préndesele por su desafío con el Bailío de Lora.—Noticias de Italia.—Diferencias entre el Papa y el Rey de Francia.—Muerte de la Reina de Inglaterra: el Embajador de Portugal no viste luto.—Quitan los moros á los portugueses las riquezas de su flota.

Madrid 2 de Febrero de 1664.

Hasta ahora no se sabe á quién se dará el Generalato de la armada Real. Son los pretendientes los señores Almirante de Castilla, Duque de Aveiro y el General D. Manuel Bañuelos. Déjalo el señor Duque de Alburquerque por varias razones que ha tenido para ello, y queda con la Tenencia de Generalísimo de la mar, con el sueldo, que es cuantioso, y le gozará, aunque no quiera embarcarse.

De Ciudad-Rodrigo se avisa que habiendo tenido noticia el señor Duque de Osuna, estando en su nueva fortificacion, de que del pre-

sidio de Almeida salía una compañía de á caballo á recibir un convoy, envió contra ella dos de á caballo nuestras, y dándolas vista el enemigo, se fué retirando hasta ponerse debajo de la artillería de aquella villa; pero los nuestros se dieron tan buena maña, que los cogieron á todos, que eran setenta y cinco, con su capitan, sin que de una ni otra parte se perdiese un hombre. Con ellos y con el convoy entraron los nuestros con mucha algazara en nuestro nuevo fuerte. Al mismo tiempo cogió el señor Duque un correo de Galicia despachado del General de aquella frontera portuguesa al General de la frontera de Ciudad-Rodrigo, y por lo contenido en sus cartas se colígió que eran respuesta de las instancias que le hacía el de Ciudad-Rodrigo sobre que le enviase todo el más socorro que pudiese de infantería y de caballería, porque él no se hallaba con bastantes fuerzas para resistir al Duque de Osuna, cuyo ejército se iba engrosando al paso que el suyo disminuyendo, y que del nuevo fuerte recibía toda aquella provincia gravísimos daños, y muy en especial el presidio y villa de Almeida, y le responde procure defenderse lo mejor que pueda, porque le hace saber no serle posible deshacerse de un solo hombre de á pie ni de á caballo, porque tiene sobre sí á D. Luis Poderico con su ejército,

que no sólo trata de recuperar el castillo de Goyan, sino que aspira á mayores empresas, y para ejecutarlas, ha enviado á los más de los gallegos á sus casas para que descansen y estén prontos al primer llamamiento, quedándose solamente con gente veterana de á pie y de á caballo, y que ésta sola hace un ejército bastante para defenderse en su casa y para ofender las ajenas, siempre que se le antoje; pero que ahora estaba sobre dicho castillo de Goyan, que si se recupera, como lo temen, se quitarán las entradas de sus tropas en Galicia, pues sólo por aquel lado podía haberlas seguras de ricos pillajes sin miedo de bastantes resistencias.

Al Sr. D. Francisco de Medrano, Alcalde de Casa y Corte de Su Majestad, se le ha dado la plaza del Consejo de Ordenes, que vacó por ascenso al de Castilla del Sr. D. Juan Golfin.

Al señor Marqués de Mancera envió á notificar el Consejo de Indias que las naos de azogues habían de partir á la Nueva España á últimos de Abril, y que tuviese entendido que no embarcándose en ellas para Méjico, no tendría otro pasaje hasta San Juan del año de 65. Parécese que Su Excelencia tomará el primer partido. Todavía tiene la casa por cárcel por el desafío con el Bailío de Lora, porque el Consejo de Castilla, á quien está remitida la

decision, procede en ella muy despacio, y por ventura por castigar á ambos en las costas que hacen con las guardas.

Estos días han venido correos extraordinarios de Italia con diferentes avisos. El primero y principal es el de la creacion que había hecho el Sumo Pontífice de seis Cardenales, de los cuales los tres son vasallos de esta Corona. En primer lugar, fueron electos los tres señores Nuncios de España, Francia y Alemania. El primero es Monseñor Boneli, por España; el segundo, Monseñor Picolomini, por Francia, y por Alemania, Monseñor Garrafa; el cuarto, Monseñor Zelsi, Auditor de la Cámara; el quinto, Monseñor Sabeli, hermano del Príncipe Sabeli y sobrino del Cardenal de este apellido; el sexto, Monseñor Boncompagni, hijo del Duque de Sora. Con otros seis *in pectore* dicen que se queda Su Santidad. Ninguno de los seis referidos es fraile ni teólogo, y todos son italianos. Murió el Cardenal Astali, que fué á quien Inocencio X adoptó por nepote, y despues lo privó de su gracia y de otras resultas de ella por haberse declarado por España, y el Rey, agradecido, le dió en Sicilia el Obispado de Catana. En el mismo Consistorio donde se hizo pública esta eleccion se desencameró el Estado de Castro y el lago de Comacho, con que se entiende que

tendrán ajuste las diferencias entre Su Santidad y el Rey Cristianísimo, si es que no topaban en otra cosa, como hasta ahora se ha dado á entender por parte de Francia. Por la de Su Santidad ha habido grandes dificultades en venir en ello; pero las muchas tropas de á pie y de á caballo francesas que se iban introduciendo en Italia, y los daños que ya comenzaban á sentirse, y las grandes instancias de nuestro Rey, obligaron á que se redujera, como ya lo está; y siendo tan frescas las cartas en que vienen estas noticias, síguese el verificarse falsas las de la semana pasada sobre el choque que se decía que tuvo nuestro ejército en Milan con el del Francés sobre no haber seguido éste el itinerario que se le dió para sus marchas por aquel Estado. En una de dichas cartas, de persona de autoridad, hay un capítulo del tenor siguiente, y su fecha 15 de éste:

«Hase verificado la muerte de la Reina de Ingalaterra, y, sin embargo, un cierto Embajador de Portugal que está en esta Corte de medio ojo sobre las cosas tocantes á los Obispos, no se ha puesto luto. Los moros han quitado á los portugueses en 10 navíos de ingleses y holandeses que apresaron lo más de lo que les trujo su flota, y los que están en esta Corte, así seglares como religiosos, lamentan sentidamente un tan gran coscorron.»

CCLXXXIV.

Guerra de Portugal: preparativos para ella.—Ingleses y portugueses.—El Papa y el Rey de Francia.—Nombramientos de Cardenales.—Entrada en la Corte del Marqués de Castel-Rodrigo.—Galeones para las Indias: el Virrey Marqués de Mancera sale de la prisión en que estuvo por un desafío sobre cortesías.

Madrid 15 *de Febrero de* 1664.

Despues del nombramiento de General de la armada Real en la persona del Duque de Aveiro y de Teniente de Generalísimo de la mar en el Duque de Alburquerque, no ha habido por acá novedad considerable, ni de nuestros ejércitos de Extremadura, Galicia y Ciudad-Rodrigo se avisa suceso particular. Sábese, sí, que se van disponiendo las materias en todas partes de modo que tengan cuidadoso al enemigo. Seis días há que se hizo un asiento con la casa y Compañía de los Aguirres de 4.000 caballos, y que los demás asientos van corriendo puntuales en sus mesadas, y que el General Don Luis Poderico tiene amenazado á uno de los Cortizos que le asiste de que, por vida del Rey, que á la primera mesada que le falte lo ha de ahorcar irremisiblemente. Asístenle los gallegos con mucho amor y puntualidad por el subido concepto que tienen formado de su gran valer y mucha cristiandad.

Tiénese por cierto que el Embajador de Ingalaterra llegó ya á San Sebastian, y que no sólo trae poderes para la union de aquella Corona con esta Monarquía, sino tambien para Liga, y hay cartas frescas de Londres en que avisan que el Embajador inglés residente en París se había salido de aquella Corte sin despedirse del Rey, y dado la vuelta á Londres por graves disgustos que hay entre aquellas dos Coronas, originados de algunas diferencias sobre la entrega hecha de la plaza de Dunquerque.

Despues de las cartas del Marqués de la Fuente escritas en París á 30 del mes pasado, no se han recibido otras suyas. En ellas avisaba que el Rey francés se había dado por muy satisfecho de que el Papa hubiese desencamerado el Condado de Castro y el lago de Comacho, y que había ya dado orden para que todas sus tropas de á pie y de á caballo que por esta causa había introducido en Italia marchasen luego la vuelta de Francia. Esto es lo cierto que escribe; pero no se sabe hasta ahora si se ha ejecutado. Espérase por instantes esta noticia para disponer en daño de Portugal de la gente que tenemos detenida en el Estado de Milan.

Dícese por cosa cierta que Su Santidad tiene tres Cardenales *in pectore* que hacer, á dis-

posicion de los señores Emperador y Reyes de España y Francia, y por el que acá nos toca son grandes las diligencias que se hacen de parte del Duque de Medina de las Torres y demás señores Guzmanes por el P. Mtro. Fray Alonso Enríquez de Guzman, hoy dignísimo Obispo de Plasencia, que por su vida ejemplar y relevantes prendas es merecedor de las primeras mitras.

Anoche entró en esta Corte el Marqués de Castel-Rodrigo, y toda la grandeza de ella le salio á recibir, acompañando á su consuegro el señor Duque de Medina de las Torres. Algunos barruntan que cesará de la jornada de Flandes y que se quedará aquí declarado por Valido, y no sería mucho, segun aprietan sobre ello algunos de estos señores que tienen mucha mano, y por ventura sienten que otros que no son de su devocion la tengan mucho mayor. Dicen que los portugueses cargan al Sr. D. Anelo sobre su palabra para que venga á casarse, y que, hecho el casamiento, dé la vuelta á Lisboa á continuar su prision.

Ya está resuelto que este año partan galeones por la plata, y así lo harán por Septiembre, y por fines de Mayo saldrán con los azogues para la Nueva España dos navíos muy reforzados, y en ellos el señor Virrey Marqués de Mancera, pero sin flota. Su Excelencia sa-

lió ayer de la prision que ha tenido en su casa por el desafío con el señor Bailío de Lora sobre las cortesías.

CCLXXXV.

Portugal.—Nuncios para España.—Dieta de Ratisbona. —Derrotan los imperiales á los turcos.—Arreglos entre el Papa y el Rey de Francia.—D. Anelo de Guzmán y el Marqués de Liche.—Mueren D. Vicente Bañuelos y el Archiduque.

Madrid 1.º de Marzo de 1664.

Sábese por vía de Galicia que en Lisboa hay muy grandes inquietudes y descontentos por ocasion de haber hecho el de Braganza resellar toda la plata labrada del reino con una nueva imposicion sobre cada marco, y tambien se sabe que ha enviado á llamar á Lisboa los cabos del ejército opuesto á Galicia, y no se sabe para qué. A esta Corte viene con licencia el Marqués de Peñalba, General de aquella caballería, y aunque se desea que salga de aquel reino D. Baltasar de Pantoja, él se defiende fuertemente en el cargo que hoy allí ejerce de Maestro de Campo general; pero se duda que se pueda conservar largo tiempo, por la gran batería que le dan sobre que salga. Variamente se habla sobre las operaciones de ambos cabos, y se oye decir que se las cargan con arresto el uno al otro.

Avísase de Roma en cartas de 22 de Enero que hasta entonces había corrido que Monseñor Rasponi venía á España por Nuncio, que ya esta vez había caido y arruinádose mucho para este puesto la de la persona de Monseñor Visconti, nobilísimo milanés. Añaden que el día de la Circuncision comenzó el Emperador la Dieta en Ratisbona, y que aquel día había comulgado Su Majestad en el Colegio de la Compañía de Jesús de mano del Arzobispo Elector de Maguncia, y que ambos comieron en el refitorio con aquellos Padres. Item más, que el mismo día los imperiales habían dado una rota á los turcos y tártaros en que les degollaron 15.000, y les cogieron todo el tren y un gran convoy que llevaban para introducir en la plaza Domusnova.

Tiénese por cierto que así de parte del Rey de Francia como de la del Papa se concluirán los ajustes, no sólo con efecto, sino con mucha brevedad; pero hasta ahora no hay certeza formal de la resolucion, ni menos de que hayan salido de Italia las tropas francesas; y no obstante, se refiere por materia sin controversia que el Rey Cristianísimo socorre al Emperador, no sólo con las tropas que había introducido en Italia, sino con muchas otras que les agrega. Dios le lleve adelante el buen propósito hasta que lo ejecute. Tambien se dice

que ha ofrecido á nuestro Rey socorros contra el Portugués, y me parece que por acá se contentarán nuestros políticos con que no nos ocupe nuestras armas con intentos retirados.

Con mucha seguridad se habla de la venida del Maestro de Campo D. Anelo de Guzman y juntamente de la del Marqués de Liche, y no puede ser menos que teniéndolas fraguadas ambas.

Murió D. Vicente Bañuelos; pero ¿qué maravilla, si ha corrido voz de azotado en toda Europa y era hombre honrado?

Murió el señor Archiduque, hermano del Emperador y de nuestra Reina. Hase sentido por acá mucho su muerte. Estaba ya destinado para Flandes, para donde se habrá de tomar mano de otro; y si ha de ser de su parte, muy poco habrá en qué escoger.

CCLXXXVI.

Muerte del Archiduque de Austria: provisión del gobierno de Flandes.—Ajuste entre el Papa y el Rey de Francia.—Cargos diplomáticos y militares.—Badajoz.

Madrid 8 de Marzo de 1664.

Los señores Reyes quedan de luto con todo su Palacio por la muerte del señor Archiduque de Austria, hermano del señor Empera-

dor y de nuestra Reina, cuyo sentimiento ha sido al tamaño de la pérdida. Estaba ya destinado para el gobierno de Flandes, para donde será fuerza disponer otro personaje, que si ha de ser del porte del que falta, hay muy poco en que escoger. Discúrrese que tendrán novedad las cosas de aquel país en lo tocante á la persona del Marqués de Castel-Rodrigo; pero hasta ahora lo corriente es que Su Excelencia va á gobernarle, y que dispone apriesa la partida.

Hase sabido ya de cierto extraordinario de Italia á Su Majestad el ajuste entre el Papa y el Rey de Francia, y que de hecho iban saliendo de Italia las tropas francesas; y tambien se ha verificado la rota que dió el ejército imperial á los tártaros y turcos coligados. Por mayor se dice que por la restitucion que hace la Iglesia al de Parma del Condado de Castro se le desembolsa una gran suma de dinero, y que el Rey Cristianísimo le vuelve tambien á Aviñon. En esto postrero se habla con alguna duda. Saldrán noticias y se irán participando.

Algo habrá traido el sobredicho extraordinario de Italia tocante á la gente que queda por allá desembarazada para acudir á esta campaña contra Portugal, porque despues de su venida se han avivado estas materias, y no puede ser esto menos que con alguna nove-

dad, porque estaban muy caidas al parecer. Quiera Dios que tengamos algo que aliente las esperanzas.

Muy vivo corre que está ya en España el Embajador inglés. Dícese de poco tiempo á esta parte que el de Castel-Rodrigo va por Virrey á Nápoles; el de Peñaranda á Alemania por Embajador ordinario; D. Luis Ponce de Leon á Flandes; el Conde de Alba de Liste á llevar á la señora Infanta, y el Sr. D. Juan de Austria á ser General del ejército imperial y Liga católica contra el Turco, y que España asiste con gruesa suma de dinero; que el de Caracena viene con toda priesa á España.

Es cosa cierta, y por tal se escribe de Badajoz en las postreras cartas, que van entrando en aquella ciudad y distritos varias tropas de caballería de las que estaban alojadas en otros, y tambien se tiene por cosa cierta que el señor Duque de Aveiro, General de la armada Real, partirá para Cádiz luego que se hagan las bodas de la señora su hermana con el de Jarandilla, hijo de la de Oropesa.

CCLXXXVII.

Ajustes entre el Papa y el Rey de Francia.—Victorias del ejército imperial sobre el turco.—El Duque de Osuna en Portugal.—Curiosa fanfarronada de un General de este reino.—El Duque de Aveiro, General de

la armada Real.—Ajuste entre el Papa y el Rey de Francia.—Muerte de la Duquesa de Saboya: sucesión probable en el Ducado.—Condiciones del ajuste entre el Papa y el Rey de Francia.

Madrid 15 de Marzo de 1664.

Por instantes se espera de Italia un correo que se despachó en días pasados de aquí á Roma, yente y viniente, y con él se aguarda con toda certeza aviso de que están ya fuera de aquellos países las tropas francesas, porque si bien se sabe de cierto que están hechos casi ajustes entre el Papa y el Rey francés, no se ha tenido certeza de que estuviesen firmados; pero tampoco hay duda de que lo estén el día de hoy y ejecutado todo lo pactado, y dicen ser una de las condiciones la restitucion del Estado de Aviñon á la Sede Apostólica; pero dejando el Francés un presidio suyo en aquella ciudad, con pretexto de que siendo llave de Francia por aquella parte, no parece conveniente que esté en mano ajena.

El cielo favorece las cosas del Imperio y el santo celo del General Conde Serin. Despues de la última rota que dió al ejército de tártaros y turcos, recuperó dos importantes ciudades que había muchos años que el Otomano había tomado en el reino de Hungría. Llámase la una Sieteiglesias y la otra Alba Real, y dicen ser de muy grandes consecuencias para

otras grandes empresas, y que hoy estaba con su ejército en las riberas del Danubio, con intento de cortar un puente por donde el enemigo se socorre de vituallas; con que si lo consigue, se entiende que lo pondrá en grande estrechura de todo. El ejército imperial y de la Liga católica alemana llega á 90.000 infantes y 40.000 caballos, lo más gente veterana, y mucha de ella de muchas obligaciones.

De la de por acá sabemos que en Badajoz van entrando muchas tropas de caballería de la que estaba alojada por estos reinos, y se tiene por cierto que en breve estarán en España los tercios extranjeros que se esperan de Italia.

El Duque de Osuna tiene con su nuevo fuerte en tanto aprieto á la villa de Almeida, que todos escriben con firmes esperanzas de que se le rendirá. El enemigo trata de ir á sitiar el fuerte, para lo cual convoca todas las armas de aquel distrito. Hay en él 500 caballos de presidio y 1.500 infantes, y el Duque no lo pierde de vista con el ejército que campea. El General enemigo y el de nuestra caballería se convinieron en verse en cierto puesto para parlamentarse durante un día entero de sol á sol, y yéndose ya á poner, lo miró nuestro General para despedirse, y preguntóle al Portugués qué era lo que miraba. Respondióle que

al sol que se ponía, y entonces el Portugués le replicó muy finchado: «El sol no se ha de poner hasta que queramos los dos.» Más á lo portugués hubiera respondido si dijera que no se había de poner el sol hasta que él solo quisiera.

Tiénese por cierto que despues de Cuaresma saldrá para Cádiz el Duque de Aveiro, General de la armada Real, al apresto y disposiciones de ella, dejando hechas ya las bodas de la señora su hermana con el de Jarandilla, hijo del de Oropesa.

Hoy, día de la fecha de ésta, llegó extraordinario de Roma, con cartas del 9 del mes pasado de Febrero, en que dicen así: lleva buenas nuevas porque se han ajustado las cosas entre Francia y el Papa con unas solemnísimas capitulaciones. La forma de ellas no se ha publicado; pero tiénese por cierto ser más decoroso al Rey Cristianísimo que á Su Santidad, si bien no parece mal un acto de humildad en un Vicario de Cristo por ganar á un Rey poderoso, dar paz á la Italia, comodidad á España y ayuda al Emperador. Mucho ha trabajado en esto el señor Cardenal de Aragon, y merece no sólo el Consejo de Estado, sino los primeros premios de la Monarquía. El Rey Cristianísimo confiesa en un Manifiesto que estos días ha publicado por Italia que, obligado de la solicitud de dicho señor Cardenal, ha-

bía vuelto á los Tratados de la paz, y que de hecho la tenía ajustada; pero los políticos discurren no ser las causas nativas las que allí trae, sino el haber entendido que se coligaban contra él todos los Príncipes de Italia. Que el Papa lo ha intentado es cosa cierta, y cierto tambien que los Ministros de España no lo han oido mal. Por esto dicen que se ha quejado sentidamente el Rey Cristianísimo á nuestro Católico. En dicho Manifiesto tambien da grandísimas quejas de los Papalinos de haber malquistado la entrada de sus armas en Italia, diciendo pretendían invadir con ellas en Monferrato y otros Estados, con que á todos los ha puesto en mala fe. Lo cierto es que D. Luis Ponce de Leon ha ceñido el Casal de un hermoso recinto, con que dicen ha hecho tan fuerte la ciudad como el castillo.

Murió la Duquesa de Saboya, moza y preñada, de nacion francesa, y hablan mal de la salud del Duque; y si él muriese, se seguirá un grande alboroto en Europa. No tiene sucesion; con que aquellos Estados vienen á recaer en los hijos del Príncipe Thomás, de los cuales el mayor es mudo, y quiere Francia que sea por esto inhábil. El segundo está en París, y pretenden que sea el heredero.

Lo que se ha sabido de cierto acerca de las condiciones de los ajustes entre el Papa y el

Rey de Francia es lo siguiente: que el señor D. Mario Guigi, por mano de Su Santidad y Gobernador que era de Roma y General de la Iglesia, cuando sucedió el fracaso que motivó el disgusto, vaya en persona á París á satisfacer por sí mismo al Cristianísimo. Item, que vaya tambien en persona el señor Cardenal Nepote, su hijo, á la misma funcion á París, á dar la misma satisfaccion por toda la familia de los Guigi. Item que el Sr. D. Alejandro Guigi, sobrino de Su Santidad y hijo del hermano mayor difunto de Su Santidad, salga á recibir en persona al Duque Criqui cuando haya de entrar como Embajador, si por la Toscana, hasta la ciudad de Viterbo; si por la Romanía, hasta la de Tenin. Item, que la esposa del dicho Sr. D. Alejandro salga de la misma suerte á recibir á la señora Duquesa de Criqui por sí misma, aunque no á tanta distancia. Item, que desde luego se entregue el lago de Comacho al Duque de Módena y la mitad del Condado de Castro al de Parma, con calidad que éste desembolse lo que tiene recibido de la Sede Apostólica en precio ó paga de dicho Condado, y que este desembolso sea desde luego, y que dentro de dicho año desembolse la mitad restante, y que en tanto goce la Sede Apostólica de las rentas que corresponden á dicha mitad, la cual entregada,

despues de satisfecha la Iglesia en el precio, se entregará á la Sede Apostólica la ciudad de Aviñon y su distrito con todo el dominio, como lo ha tenido hasta aquí; pero con condicion expresa que no ha de tener presidio en ella, sino ejercer su jurisdiccion sin armas. Item, que por cuanto el Cardenal imperial ha suplicado muchas veces al Cristianísimo sobre la licencia de ir en persona á París á echársele á los pies y pedirle perdon del exceso que se le imputó en la ocasion del disgusto, se le concedía que lo pudiese hacer libremente. Hasta aquí de pactos, y bien se conoce en ellos cuán alto cantan los gallos. No se dice la razon (aunque no hay quien no la alcance), porque no acabe en gallinas. Quedábase la más fea condicion, y es que se levante un padron en Roma en lugar público en que se escriba todo este suceso y quede para perpetua memoria.

CCLXXXVIII.

Embajador inglés: su entrevista con el Rey para ajustar alianza con España.—Situación del reino de Portugal.—Junta de guerra en Valdemoro para los aprestos de la guerra de Portugal.—Nombramientos.—Deshácese el casamiento concertado del Conde de Jarandilla.

Madrid 11 *de Mayo de* 1664.

El Embajador inglés con toda su familia están en Vallecas, dos leguas de Madrid, aposen-

tados, y se dice que no entrará en Madrid hasta que los Reyes vuelvan de Aranjuez, que será á 19 de éste. Rúgese que se ha visto con Su Majestad en secreto, y comunmente se habla de que la principal comision que trae se reduce á unir los reinos de Ingalaterra con los de España, con una muy firme alianza por mar y tierra; y si hallare disposicion, ajustar tambien los intereses de los Duques de Braganza en la mejor forma que sea posible. Si éstos son los intentos del Inglés, es tambien cierto que más le moverá á procurarlos la necesidad que el amor, porque se sabe por cosa cierta que están sus reinos arruinados, y no es maravilla, pues están divididos; el Rey con pocos amigos, muy pobre de hacienda, amenazado de sus rebeldes y mal seguro en su mismo palacio, á que se añade hallarse sin hijos, y con una mujer en quien dicen que no será posible que los tenga. Y finalmente, se tienen noticias muy ciertas de que es tan mal servido y asistido de los suyos, que para poner cuatro fragatas armadas en la mar gasta más de lo que gastaba Cromwell en echar 20.

Hoy hace cinco días que en la villa de Valdemoro hubo una Junta de guerra en que presidió el Duque de Medina de las Torres, á quien Su Majestad envió desde Aranjuez á que la tuviese. Fueron llamados á ella el Marqués

de Mortara, el Duque de San German, el General Marsin, el Baron de Batebila y el General Correa. Entiéndese que fué sobre la reformacion del ejército de Badajoz y sobre un movimiento del enemigo, que habiendo salido de Estremoz, su plaza de armas, con 11.000 infantes y 4.000 caballos, á la segunda marcha le faltaron más de la mitad de los unos y de los otros, porque se volvieron á sus casas, y los que quedaron dieron tambien la vuelta á Estremoz.

Díjose en días pasados que el General Marsin no iba á Badajoz, sino que volvía el de San German, y no es así, porque éste partirá á su Virreinato de Navarra dentro de dos ó tres días, y ya hace otros tantos que esotro tiene enviada su ropa á Badajoz, y algunos de sus camaradas y mucha parte de su familia.

Ha corrido que el Cardenal Colona está nombrado para llevar á Alemania á la señora Emperatriz, y que D. Francisco Ramos del Manzano está señalado para una Embajada extraordinaria de Roma, y que el Marqués de Castel-Rodrigo hará su viaje á Flandes por Francia y por Alemania, porque lleva negocios para ambas partes. Y es certísimo que Su Majestad ha enviado á llamar á D. Juan de Góngora á Aranjuez, donde le tiene aposentado el de Medina de las Torres, y sobre ese

llamamiento y hospedaje y sobre haber despachado á solas el Duque con el Rey y con el Secretario D. Luis de Oyanguren, son sin número los discursos, pero los más son de afectos.

Es cosa cierta que el casamiento que estaba ya ajustado entre el Conde de Jarandilla, hijo del de Oropesa, y la Excelentísima señora Doña María Guadalupe, hermana del Duque de Aveiro, queda ya del todo deshecho, por no haberse convenido en algunas condiciones en que instaba el de Aveiro, y de la otra parte se tuvieron por gravosas, y quieren decir en la Corte que lo eran, valga lo que valiere.

CCLXXXIX.

Regresan los Reyes de Aranjuez.—Nombramientos.—Senténciase el pleito sobre el Estado de Maqueda.—D. Pedro de Aragón, Embajador en Roma.—Derrotan los imperiales al Turco: Liga de otros pueblos contra él.—Embajador francés en Roma y Embajador pontificio en Francia.—Sequía.—Desafío del Marqués de Almazán y de D. Domingo de Guzmán, con muerte del primero.

Madrid 24 de Mayo de 1664.

A 19 de éste se restituyeron Sus Majestades de Aranjuez á esta Corte: el Rey, libre de un leve achaque de ijada que había tenido, y la

Reina con sospechas de preñada. Cada año suele traerlos de la misma guelga, y los vasallos nos holgáramos de que fueran ciertas las obras como los deseos grandes.

Aparatos asoman de provisiones en lo político, y en lo militar poco á poco van saliendo. A D. Antonio de Urrutia ha hecho Su Majestad merced de la Fiscalía del Consejo de Ordenes, y á D. Juan Antonio de Navarrete, hijo de Juan Bautista Sanz de Navarrete, Consejero de Indias de la Fiscalía de millones.

El sábado salió la sentencia en el pleito sobre el Estado de Maqueda á favor del Duque de Aveiro, con lo cual viene á quedar muy rico en Castilla y muy poderoso de rentas, y juntamente con más de 200.000 de caidos. Mucha falta hizo D. García de Porras al Conde de la Ramilla, que era por sus hijos el principal como Señor, que todos ellos quedan muy malparados, así por lo que pierden como por lo que quedan obligados y hayan de recibir.

Cartas ha habido con extraordinario de Roma que traen aviso de que D. Pedro de Aragon hizo entrada de Embajador por España en aquella Corte á 3 de este día de la Invencion de la Cruz, y fué recibido con general aplauso y alborozo.

Más cosas grandes con cartas muy frescas

con avisos de que habiendo intentado el Turco reedificar el puente que en meses pasados le había quemado el Conde Serin, General del Emperador, mi Señor, con estratagema militar, le dejó empeñar en la fábrica, y cuando le pareció buena razon, dió sobre los que estaban asistiendo en ella, y con muerte de 6.000 de ellos, y puestos en fuga los demás, volvió á quemarlos lo que tenían trabajado, con que las plazas desta otra parte ó banda del río quedaban ya imposibilitadas de ser socorridas, y la de Canisa tan falta de bastimentos, que escribe el señor Emperador á persona que ha visto el que da esta noticia, que muy en breve espera enviarles aviso del rendimiento, y que lo es de tanta importancia y consecuencia, que teniéndola en su poder, no desconfía de llegar con su ejército á Constantinopla, porque está con muy vivas esperanzas de que Dios Nuestro Señor le ha de hacer esta merced. Refiérese que se halla con 14.000 hombres, sin 7.000 que tiene muy cerca por una parte, y por otra con 9.000: éstos del Papa, estotros del Rey de Francia. Añaden que el Polaco y el Moscovita unidos van á picar al Turco por otro lado, hoy que el Persiano está tambien en campaña contra el Otomano, y por otra parte se sabe que el Veneciano va juntando su armada por la mar con las escua-

dras auxiliares para invadirle por la mar. Todo este concurso de cosas engendran grandes esperanzas de muy buenos sucesos. Quiera Dios que sean tales que con ellos respire la Cristiandad, tan acosada y afligida del enemigo comun, á quien nuestras culpas hacen tan insolente como poderoso.

El extraordinario de Italia en cartas de 4 de éste trae de nuevo que el Embajador de Francia queda ya muy cerca de Roma con gran comitiva de caballeros y 60 hombres de la guardia del mismo Rey, y lo cierto es que para guardia son pocos y para ostentacion muchos; que el Nepote de Su Santidad no llevaba á París inferior lucimiento: siete Prelados muy principales, con diferentes oficios; dos Padres jesuitas, el uno por su confesor y teólogo, el otro por su compañero y confesor de la Corte. Los regalos que lleva son de gran precio para repartir entre los Monsiures y 50.000 doblones de los de nuestra España. Saldrá de Civitavecchia en las galeras del Papa hasta Marsella, donde el Rey Cristianísimo le tendrá prevenido carruaje hasta París. Esto es, en suma, lo que trae el extraordinario.

No hay cosa de nuevo de qué avisar en razon de guerras ni campañas. Parece que Dios las desvanece este año, habiéndonos quitado la comida, negándonos el agua en casi todos

los reinos; y pues ya se ha comenzado á conocer la falta de pan y de cebada en ella, Portugal no tendrá sobra, que si Africa pianjes, Italia no rinde la falta de pan y cebada: en ellos habrá mucho mal año (*sic*). Dios nos ayude y socorra.

Antes de anoche sucedió el caso más desgraciado que se ha visto en personas semejantes en más de doscientos años. Galanteaba en Palacio á una hija de Bedmar el Marqués de Almazan, hijo del de la de Leganés, mancebo de los más bizarros y alentados de esta Corte. Tenía puestos los ojos y la aficion en la misma dama su primo D. Domingo de Guzman, hijo del de Medina de las Torres, y el preferido en la estimacion de la Señora. Concurrieron ambos antes de anoche á una comedia de Palacio, y hablándose ella y ellos con los ojos, sacaron un leve encono, y al salir preguntó D. Domingo al de Almazan que por qué estaba triste. Él, creo, percibió que le dijo aquello pareciéndole que estaba despreciado de la dama, y respondióle: «Si quieres que me alegre, vamos juntos á la Puerta de la Vega.» Dióse el otro por entendido, y saliendo ambos juntos de Palacio, se encaminaron al puesto conversando. Al llegar á las Caballerizas de Palacio, despidieron los criados, y llegando á la vista, se plantaron el uno

contra el otro, y dijo el Marqués á D. Domingo: «¿Qué armas tienes?» Respondióle: «Espada sola.» Replicóle: «Yo traigo espada y daga.» Y diciendo y haciendo, arrojó la daga, y al terciar las espadas, de primer lance, el Marqués le dió una cuchillada en la cabeza que fué su único fin, sin proceder á más, que pudiera sin duda, por sus grandes fuerzas y alientos, segun lo dice la Corte; pero habiéndole descubierto el cuerpo para hacerle aquella herida, y con la fuerza que ella misma muestra, por ser grande, se le metió D. Domingo con una estocada que entrándole la punta por el vacío de la espaldilla, debajo de la tetilla derecha, se la sacó por el ombligo. Confesó muy despacio y recibió los Sacramentos. Murió ayer entre ocho y nueve. El sentimiento de los Señores y del pueblo ha sido grande; el llanto, mucho. El Marqués de Castel-Rodrigo llevó á D. Domingo á Atocha. No sé si está seguro, aunque el Marqués declaró que le había herido como caballero, y que él se tuvo la culpa. Deja cuatro hijos y la mujer preñada, hija del de Leganés, habida en la Espínola. Madre viva, Marquesa del Pozo; abuelo vivo, Conde de Alameda. El Rey lo ha sentido mucho, y el Duque de Medina de las Torres con tanto extremo, que ha jurado muchas veces que hubiera dado la mitad

de sus Estados porque se hubiese trocado la suerte. Sus contrarios la buscarán sin duda de este lance (*sic*).

CCXC.

Residencia en la Corte del Embajador de Inglaterra.—Embajador de Venecia.—Contienda sangrienta entre los cabos del ejército portugués.—Pide socorros de gente y dinero D. Juan de Austria.—Guerra de Portugal.—Mandos en los ejércitos de mar y tierra.—Líbrase D. Domingo de Guzmán del castigo huyendo de España.—El Conde de Peñaranda indicado para primer Ministro.—Flota para Indias.—Sentencia en el pleito del Condado de Lodosa.—El moro Gaylán degüella en Tánger 800 ingleses.

Madrid 15 *de Junio de* 1664.

Dicen que pasado mañana entrará en esta Corte con toda su familia el Embajador de Ingalaterra, á quien ya se ha señalado casa, y el no haberla tenido hasta ahora á propósito ha sido la única causa de su detencion en Illescas, aunque el vulgo le ha dado otras tan extravagantes como suyas. Tiénela cerca de Santa Bárbara, y aunque hecha á la malicia, que es lo mismo que baja, es muy espaciosa y alegre, con extremadas piezas, agua y jardin, donde tendrán entierro sus difuntos, y él mismo, si Dios dispone de sus vidas. Habíanle dado la que llaman de Siete Chimeneas, en que vive el Embajador de Venecia, en suposicion

de que éste se iba á su tierra; mas se ha hecho fuerte en ella para dejarla á su sucesor que aguarda, y sobre este punto ha habido algunos enfados entre él y el de Ingalaterra.

De Badajoz hay cartas del Sr. D. Juan de Austria en que avisan que en una junta que tuvieron en Estremoz todos los cabos del ejército portugués, se empeñaron tanto los unos con los otros, divididos en dos facciones, que chocando entre sí, quedaron allí muertos el General de la caballería y el de la artillería; otros tres heridos de muerte, y siete mal heridos, y que las tropas de á pie y de á caballo habían quedado con el mismo encono entre sí, siguiendo cada una la parcialidad de su cabo, con que todo estaba revuelto. A que se añadía que el hambre era mucha, y mucho mayor la falta de cebada; y pues nuestro ejército la siente, mucho más la sentirá el del enemigo. Por acá ya comienza la nueva, y por aquellas fronteras de Extremadura se experimenta más que razonable, siendo así que se había tenido muy mala. Júntese á esta noticia la que sigue.

Antes de ayer, 8 de éste, vino despachado correo del Sr. D. Juan de Austria por la posta, en que avisa lo que se tuviera por patraña, si no lo autorizara una tan grave pluma, y es que el enemigo queda plantado en la fuente que llaman de Zapateros, distante una legua

de Yelbes, con 14.000 infantes y 4.000 caballos; y si no es que llueva maná para sustentarse, parece imposible que puedan de otra manera. Su Alteza escribe con aprieto pidiendo socorro de gente y dinero y provisiones de comida. Con mucha prisa se trata de asistirle de todo; pero por acá los mirones llevan impacientemente que se haya esperado para esto hasta este tiempo, y lo extrañan como si fuera cosa nueva el demasiado descuido en estas materias, y la misma confianza no se sabe hacia dónde hará punta. Sospéchase que á Aronches, porque es una espina que le punza mucho. El consuelo que queda á Su Alteza y á nuestros cabos es que está aquella plaza muy prevenida de todo, y que habiéndola de sitiar, ó cualquier otra, con la poca gente que tiene Su Alteza para campear, de á pie y de á caballo, hay la bastante para romper cualquiera de sus cuarteles. En las últimas cartas, ninguno de nuestros cabos ni Su Alteza escribe con angustia. Hállase con 7.000 caballos, todos montados, de gente veterana. La infantería alojada se va juntando, y nadie llega á persuadirse que el intento del enemigo pase de dar una pavonada, puesto que en cualquier otro trae muy arriesgada la fortuna. De 7 de éste fueron las últimas cartas de Su Alteza. Hoy estamos á 14, y no ha venido ningun extraordinario

del campo, y es cierto que los hubiera de Badajoz por instantes en esta Corte á cualquiera movimiento del enemigo. Sin embargo, el General Martin partió anteanoche por la posta. El ejército portugués trae por General al Conde de Cantaneda, el que perdió á Olivenza, y han arrimado á D. Sancho Manuel el que ganó la batalla de Evora, que por ser castellano, no querrán fiarse segunda vez de él.

Al Duque de Aveiro mandan partir á Cádiz á su Generalato de la armada Real, y se dice que será así por toda la semana que viene. Por el mismo tiempo pasará el de Castel-Rodrigo á Flandes, y ya ha comenzado á despachar parte de su familia. Deja á su hija mayor, porque así lo ha querido la misma, en casa de su suegro el Duque de Medina de las Torres, en compañía de la señora Condesa de Oñate, donde esperará á su esposo D. Anelo de Guzman, prisionero de Lisboa todavía con el de Liche.

De su hermano D. Domingo se tiene por cierto que está fuera de estos reinos; y acerca de la muerte del de Almazan, se cuentan muchas cosas que ni es decente ni conveniente que las refiera ninguna pluma preciada de cuerda.

Muy vivo corre estos días que el de Peñaranda ocupará el Valimiento, y no faltan razones fuertes para entender que se despacha

extraordinario para llamarle á toda prisa. En general se recibe la voz con gusto, y se tiene por acertado el acuerdo y por necesario, porque mientras se gasta el tiempo en otras competencias, crecen los daños de la Monarquía, y con ellos las quejas y desconsuelos de los vasallos. No se puede decir más, porque aun esto poco, es mucho.

Mucho se desea que partan galeones y flotas á más tardar á 15 de Octubre, y no será dificultoso el conseguirlo, si sólo se repara en los fines, que pueden ser varios, sin tropezar en los inconvenientes que pueden acarrear los medios.

Despues de la muerte del de Almazan, se sentenció el pleito que traía con el Rey sobre el Condado de Lodosa, que es en el reino de Navarra, y salió en su favor. Gozarálo su hijo mayor; mas si él goza de Dios, infinitamente quedará mejorado.

El moro Gaylan, amigo y apasionado nuestro, trabó amistad con los ingleses de Tánger, en orden á tener ocasion para degollarlos. Túvola en una entrada que hicieron por tierra, confiados en que en él tendrían las espaldas guardadas; y viéndolos descuidados, cargó sobre ellos y mató más de 800, y entre ellos al Gobernador de la plaza y á todos los cabos que salieron, de los cuales ni de los soldados escapó ninguno de muerto ó cautivo.



INDICE.

TOMO I.

TOMO II.

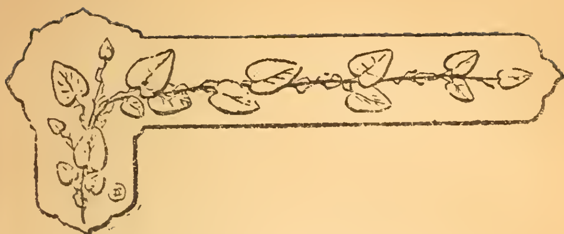
TOMO III.

(1) Omitido involuntariamente el núm. CXXXVIII.

Páginas.

TOMO IV.





INDICE GENERAL DE MATERIAS [1].

(1) Los números romanos se refieren á los *tomos;* las cifras arábigas á las *Cartas*. Aun cuando un mismo asunto se halle citado dos ó más veces en una *carta*, nunca lleva más que una sola cita. Fácil le será al lector recorrer el *Sumario* de ella para averiguarlo, así como buscar la página en que se halla la cita, pues rara es la *carta* que ocupa más de cuatro ó cinco hojas.



Este libro se acabó de imprimir
en Madrid, en casa de
Manuel Tello, el día
10 *de enero*
del año de
1894.



